

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA**

**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
CIENCIA POLÍTICA**



Participación Política Empresarial (1982-1997)

Tesina Profesional que, para obtener el grado de
✓ Licenciados en Ciencia Política, presentan:

✓ Cirilo García Luna, y
Ricardo Cortés Padilla

México, D.F.

Septiembre de 1997

«Habrá siempre una gran diferencia entre someter una multitud y regir una sociedad. Que hombres dispersos estén sucesivamente sojuzgados a uno solo, cualquiera que sea el número, yo sólo veo en esa colectividad un señor y esclavos, jamás un pueblo y su jefe: representación, si se quiere, una agrupación, más no una asociación, porque no hay un bien público ni cuerpo político. (...) Si llega a perecer, su imperio, tras él, se dispersará y permanecerá sin unión ni adherencia, como un roble se destruye y cae convertido en un montón de cenizas después que el fuego lo ha consumido».

Jean Jacques Rousseau, *El Contrato Social*.

ÍNDICE

	<u>Pag.</u>
Introducción Metodológica	13
Capítulo I. Marco teórico:	27
1.1. Poder; dominación; autoridad; control y liderazgo	28
1.2. Estructura social	31
1.3. Sistema económico	36
1.4. Régimen político mexicano	40
1.5. Bloque en el poder	49
1.5.1. Élite de poder	53
1.6. La ideología empresarial y proyectos	54
1.6.1. La ideología neoliberal	55
1.6.2. El neocorporativismo	60
1.7. Acción política	60
1.8. Estructura de participación política empresarial	69
1.8.1. Participación corporativa empresarial	70
1) Estructura de la representación corporativa de los empresarios	71

2) Funciones de las organizaciones y los representantes empresariales	71
3) Autonomía relativa y subordinación de las organizaciones empresariales	73
1.8.2. Participación política empresarial directa o partidista	76
1.9. Relaciones de interés entre los sectores privado y público	78
1.10. Empresa y Empresario	82
Capítulo II. El Proyecto Empresarial	85
1. Redefinición de los modelos económico y político	86
2. Formas de acción empresarial	93
A) Participación Política Empresarial Corporativa	
3. Participación política empresarial indirecta	106
4. Fracciones político-ideológicas de las cámaras	109
a) Organizaciones empresariales oficiales	110
b) Organizaciones empresariales autónomas	113
c) Las organizaciones empresariales radicales	115
d) Organizaciones empresariales moderadas	117
4.1. Confederación de Cámaras Industriales	123
4.2. Cámara Nacional de la Industria de la Transformación	126

4.3. Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio	129
4.4. Confederación Patronal de la República Mexicana	132
4.5. Asociación de Banqueros de México	136
4.6. Consejo Mexicano de Hombres de Negocios	141
4.7. Consejo Coordinador Empresarial	147
5. Conclusiones sobre la relación entre las corporaciones empresariales y los partidos políticos	153
6. Influencia de las grandes empresas en las cámaras empresariales	155
B) Participación política empresarial directa	
7. Características de la nueva participación política empresarial directa	161
7.1. Participación empresarial en partidos políticos	168
7.1.1. neopanismo	168
7.1.1.1. Características	168
a) Arribo empresarial al PAN y su ascenso electoral	169
b) La lucha entre panismo tradicional y neopanismo	172
c) Concepciones proempresariales del PAN	173
7.1.1.2. El neopanismo a nivel federal	176
7.1.1.3 El neopanismo a nivel estatal	178

7.1.1.4. Relaciones políticas del neopanismo	186
a) Relación de neopanismo con organizaciones sociales	187
b) Relaciones del neopanismo con la Iglesia	187
c) Relaciones del neopanismo con la derecha estadounidense	188
7.1.2. El neoprísmo	191
7.1.2.1. Características	191
7.1.2.2. Estrategia empresarial en el PRI a nivel federal	194
a) El apoyo empresarial al PRI en las elecciones de 1988	197
b) El apoyo empresarial al PRI en las elecciones de 1994	198
c) La cena del "Pase de charola"	201
d) La creación del sector empresarial priísta	203
e) La células empresariales del PRI	205
7.1.2.3. Estrategia neoprísta a nivel estatal	206
7.2. Participación política empresarial directa en el gobierno	219
7.2.1. Relación clientelar de los empresarios con el gobierno	219
7.2.1.1. Influencia empresarial en la designación de funcionarios públicos o en la determinación de políticas públicas	219
7.2.1.2. Presión gubernamental hacia empresas y empresarios particulares	220
7.2.1.3. Relaciones de negocios entre la burocracia política y la élite empresarial	222

7.2.1.4. La lista de <i>Forbes</i>	232
7.2.1.5. Conclusiones	234
Conclusiones generales	237
Índice de Cuadros	255
Bibliografía General	257

I. Introducción metodológica

1. El objeto de estudio

Esta investigación tiene por objeto el estudio de los empresarios como sujeto político; más específicamente, al sector de la burguesía que participa en política. De aquí se derivan tres objetivos que marcarán las líneas determinantes de esta investigación: a) realizar una aportación tendiente a la homogeneización de las diversas teorías bajo las cuales se estudia a los empresarios desde la perspectiva de la ciencia política, a partir de la percepción de que no hay un marco conceptual preciso sobre la acción y la participación política de la burguesía; b) construir una tipología de la estructura de participación y representación política de los empresarios, en específico, de la participación y representación política corporativa y la participación política directa, a partir de la cual podremos estudiar los recientes fenómenos bautizados con el nombre de neopanismo y neopriismo; y, por último, c) estudiar las formas en las que se relacionan los sectores privado y público, poniendo énfasis en las relaciones de negocios que trascienden el ámbito de lo público y entran en el ámbito de lo privado -muchas de ellas ilícitas.

2. Justificación del tema de estudio

La participación directa de los empresarios en política es uno de los temas de creciente interés hoy en día en México. En el entorno político e intelectual mexicano circula la idea de un "virtual asalto de la burguesía a los puestos de dirección política", de los cuales, históricamente, se había abstenido de participar -claro está, con sus respectivas excepciones. De aquí nace la inquietud de investigar el ya no tan reciente fenómeno de la extensión de la participación política de los empresarios.

Las implicaciones políticas y sociales que lleva consigo la avanzada empresarial son de suma importancia para la sociedad mexicana: la permanencia del modelo económico neoliberal, que ha pauperizado el nivel de vida de los trabajadores y la clase media en beneficio de los intereses de la burguesía monopolista; la derechización de la vida política nacional, a través de la exclusión de gran parte de la sociedad de las vías de participación política y de la toma de decisiones del gobierno mexicano, y la suspensión del proceso de

democratización del sistema político mexicano concomitante con la creación de un sistema de representación de intereses neocorporativo-autoritario.

3. Planteamiento del problema (hipótesis)

A partir de la nacionalización bancaria de 1982 se observa el arribo de un número cada vez mayor de empresarios que, por razones diversas, se introducen en la política nacional, ya sea como representantes políticos (diputados, senadores, gobernadores, alcaldes, etc.) o como miembros de la burocracia política (secretarios de estado, a nivel federal y estatal, y funcionarios públicos en sus distintos niveles), además de la participación de los empresarios en los puestos de representación y dirección partidista (canalizados fundamentalmente a través del Partido Acción Nacional y del Partido Revolucionario Institucional).

Esta investigación, que pretende explicar el origen del irrupción de la participación empresarial, su desarrollo, modalidades, perspectivas y consecuencias, está dividida en dos capítulos.

1) El primer capítulo corresponde a la construcción de un marco teórico que permita explicar el entorno en el que se desenvuelve la participación empresarial y sus características fundamentales.

En el primer apartado de este capítulo se definirán los conceptos de poder, dominación, autoridad, control y liderazgo, que son relaciones sociales con las cuales la burguesía impone su hegemonía sobre las relaciones culturales, morales y políticas, con la intención de determinar las directrices del Estado y de la sociedad. Una hipótesis fundamental en este sentido es que, desde un punto de vista teórico, los empresarios tienden al dominio del resto de la sociedad para preservar las condiciones de la explotación del trabajo.

Posteriormente, se definen, en subsecuentes apartados, la estructura social, el sistema económico y el régimen o sistema político del México contemporáneo.

En el segundo apartado, relativo a la estructura social del estado mexicano, se definirán las divisiones sociales en clases, estratos y fracciones, poniendo énfasis en la estructura de la burguesía, por ser ésta parte fundamental de nuestro estudio. También se definirá lo que se entiende por "*grupo de interés*" y "*grupo de presión*", que surgen en torno a la organización de los intereses particulares derivados de la división social.

En el tercer apartado, relativo a la estructura económica del estado mexicano, se demostrará que la burguesía mexicana creció bajo la égida de los postulados del «*Estado benefactor*» y del «*Capitalismo Monopolista de Estado*», consolidando la característica estructural de la economía mexicana y de las clases que se desarrollaron en su seno: la profunda dependencia económica hacia otras economías más fuertes y hacia el circuito económico y financiero internacional. En lo interno la característica fundamental es que la estructura económica de México ostenta profundas desigualdades entre los distintos sectores que la integran, producto de la profunda dependencia de la economía mexicana del circuito primario o desarrollado, de su tardía integración a la economía internacional y del desigual desarrollo de los sectores económicos a nivel interno, producto de una estrategia de desarrollo diseñada con el preciso objetivo de fortalecer ciertos sectores económicos (industrial, comercial y financiero) en detrimento de otros (agrícola) y como producto de los enormes vicios propios del sistema autoritario mexicano, como son la corrupción política, el clientelismo e incluso la ignorancia de las políticas económicas aplicadas. Así, las diferencias de la estructura económica de México provocan profundas diferencias entre los sectores empresariales tanto en materia económica como política, dando forma a una burguesía sumamente desequilibrada.

La hipótesis que sustentamos en el apartado relativo al régimen político mexicano, que corresponde al cuarto apartado del capítulo primero, señala que las instituciones y valores que regulan la lucha por el poder político en México se han desenvuelto en dos niveles: uno formal, sustentado en los principios constitucionales que dan forma al régimen, y otro real, resultado del ejercicio real del poder político y arraigado en las costumbres y prácticas políticas cotidianas de los miembros del régimen. En el nivel formal las características a definir serán el carácter representativo, democrático y federal de la República mexicana. En el nivel real se definirán siete características que han dado forma al régimen: el autoritarismo, el presidencialismo, el sistema de partido hegemónico, el centralismo político, el corporativismo de estado, el clientelismo y, por último, el patrimonialismo.

En el apartado siguiente se abordarán las definiciones de bloque en el poder y élite del poder, respectivamente. En él se sostendrá que la clase dominante dentro del bloque histórico del México contemporáneo es la burguesía monopolista, más propiamente dicho, las fracciones monopólicas de los sectores financiero, comercial e industrial, y que la hegemonía dentro del bloque en el poder lo detenta la élite política, aunque, a partir de

1982, elementos de la burguesía se convierten en dirigentes políticos, siendo la característica fundamental del régimen político contemporáneo que en su seno haya elementos que corresponden a las dos fracciones: la dominante (la burguesía) y la dirigente (la burocracia política).

En seguida, en el apartado seis, se desarrollarán los elementos de la ideología empresarial y sus proyectos, dentro de los que se encuentran la implantación del neoliberalismo y el reforzamiento del régimen autoritario a través del neocorporativismo. El neoliberalismo será caracterizado en lo externo como una tendencia de los grandes capitales nacionales e internacionales hacia la ampliación de los mercados nacionales a un plano supranacional, y en lo interno como la pretensión de construir las bases de una economía con crecimiento estable, en función del control del circulante monetario y los procesos inflacionarios, a la par que promueve el libre comercio de mercancías y promueve los intereses económicos de la burguesía monopolista en detrimento de las capas más pobres de la sociedad. El neocorporativismo será entendido como la ideología que pretende construir un espacio monopolizado por los grupos de interés para influir en la determinación de las políticas públicas y de las acciones de gobierno. El elemento fundamental de la ideología neocorporativa es vencer los obstáculos del sistema de representación de intereses autoritario y corporativo y transitar hacia la constitución de un autoritarismo neocorporativo.

El apartado séptimo se ocupará de describir las vertientes de la acción política de los empresarios, encontrando cuatro modalidades: 1) la participación política; 2) el discurso político; 3) la presión política y, por último, 4) la movilización política, que serán desarrollados a profundidad. Se sostendrá que la acción política de los empresarios está encaminada a dos situaciones: 1) influir en la correlación de fuerzas de una coyuntura determinada, en función de intereses que podrían ser calificados de estratégicos; y 2) la lucha por determinar las directrices del Estado sobre el resto del conjunto social, lo que podría ser considerado como intereses tácticos.

La estructura de participación política de los empresarios, tema que da continuidad a nuestro trabajo conceptual, se da principalmente de dos formas: 1) «corporativa o indirecta», en la cual varios empresarios afiliados a grupos u organizaciones formales de interés, como las cámaras empresariales, grupos de empresarios, grupos industriales, etc., participan indirectamente, a través de sus representantes, en la formulación de políticas públicas; y 2) «partidista o directa», que se caracteriza por la participación individual de

los empresarios en las actividades políticas, con la intención de influir en la administración pública por medios como la participación partidista, la electoral, la ciudadana y como funcionarios de gobierno.

En lo relativo a la participación corporativa se sostendrá que las organizaciones empresariales, encuadradas dentro de la estructura de participación en el sistema político mexicano, están divididas, en primer lugar, de acuerdo al papel que jugó el Estado en la constitución de éstas, en: 1) *organizaciones empresariales oficiales*, las cuales surgieron de la acción normativa del régimen y 2) *organizaciones empresariales autónomas*, que fueron constituidas por iniciativa de los empresarios. En segundo lugar, se clasifican, de acuerdo a sus perspectivas político-ideológicas, en: 1) *organizaciones empresariales radicales*, y 2) *organizaciones empresariales moderadas*. Cada uno de los tipos de organizaciones será desarrollado por separado.

En cuanto a la irrupción de la participación política directa de los empresarios, sostenemos que esta surge como una reacción frente a las acciones del estado provocadas por la crisis del modelo de sustitución de importaciones. El más claro ejemplo de ello fue la reacción frente a la nacionalización bancaria. Algunos sectores de empresarios dejan de estar de acuerdo con las directrices gubernamentales al no permitir que el Estado siga imponiendo las pautas de la relación entre los dos sectores. Los grupos de empresarios descontentos con esta relación buscan nuevos mecanismos de participación política y de ahí surge la reciente politización de los empresarios, que aparece como un intento por emanciparse de este dominio, ya que le disputan directamente el poder a la élite política y en su propio terreno: el de la representación y administración de los intereses sociales.

Las relaciones de interés entre los sectores privado y público serán abordadas en el noveno apartado. Estas pueden ser de carácter económico, institucional, personales, educativas y de integración, esta última, en función de la homogeneización de los valores de los miembros de uno y otro sectores.

Por último, serán definidos la empresa capitalista y el empresario dentro del ámbito natural de su acción. Consideraremos a la empresa capitalista como la actividad de organización óptima de los métodos de producción y distribución de mercancías con el objeto de maximizar la ganancia capitalista. Se definirán los tipos diferentes de empresas capitalistas. Al «*empresario*» lo definiremos como el individuo encargado de la toma de decisiones dentro del proceso de producción y distribución de mercancías en el ámbito de la empresa, con la finalidad de maximizar la ganancia del capital; y también, como el

individuo que, actuando como capitalista, designa los órganos de mando (gerentes), la forma de organización, la composición de capital de la empresa, subordina al trabajo y se apropia de la ganancia.

2) En el segundo capítulo de esta investigación será en donde se aplique la teoría formulada en el capítulo primero.

En este capítulo describiremos los elementos fundamentales de la estrategia empresarial, es decir, sus objetivos generales de clase, entre los que contamos la implementación del neoliberalismo económico y el neocorporativismo; también describiremos los objetivos específicos del proyecto empresarial, caracterizados por la tendencia hacia una mayor participación ciudadana de los empresarios.

En el primer apartado veremos que la crisis del modelo de economía mixta, la cual llegó a su clímax con la nacionalización bancaria, representa un parteaguas en la historia reciente del país, ya que a partir de dicho acontecimiento se empezaron a modificar tanto el modelo económico, proceso iniciado con la liberalización de la economía, como la vida política del mismo, con el notable despertar político de algunos sectores empresariales para participar directamente en política. La situación parece ser irreversible.

No obstante, la burguesía financiera directamente afectada por la nacionalización bancaria fue perjudicada sólo momentáneamente, debido a que el gobierno se encargó de pagar la indemnización correspondiente por la nacionalización, de otorgar las concesiones para operar los circuitos financieros no bancarios, como las casas de bolsa, compañías aseguradoras, casas de cambio, etcétera, además de regresarles poco a poco sus bancos, ya que el gobierno de De la Madrid comenzó poniendo el 34% de los activos bancarios a disposición de sus antiguos concesionarios. Por ello puede señalarse que la política económica aplicada desde el sexenio de De la Madrid parece explícitamente diseñada para hacer recuperar a los grupos financieros la hegemonía perdida y colocarlos en un lugar de privilegio para poder disputar el liderazgo del nuevo modelo económico, ya que, acorde con el proyecto de la burguesía monopolista, les permite ser notablemente los más favorecidos con la reprivatización de la economía, por lo que podemos decir que el proyecto de nación de los grandes grupos empresariales se cristaliza con el neoliberalismo. En ese sentido, podemos decir que la administración de De la Madrid representa el inicio de la transición de un modelo de economía mixta hacia un modelo neoliberal.

La conformación del nuevo bloque hegemónico se fue dando paralelamente a la redefinición de la relación entre los empresarios y el Estado, en la medida que el proyecto

neoliberal se va instalando en el país. Esto se manifiesta con la creciente presencia de los empresarios en puestos administrativos y asesorías presidenciales.

En el segundo apartado describiremos los tipos fundamentales de la acción política de la clase capitalista, entre los que contamos: 1) la participación política directa y la corporativa; 2) el discurso político, y 3) la movilización política. Describiremos también los escenarios de intensidad de los conflictos entre los empresarios y el gobierno: la etapa discursiva; la resistencia pasiva o activa; la retirada de la relación y la posibilidad del uso de la violencia por parte de los actores. Analizaremos las fuerzas de apoyo internas y externas del sector empresarial y las alianzas políticas de esta clase con otros grupos sociales y políticos y sus armas políticas fundamentales. Se pondrá énfasis en describir los periodos de activación y desactivación política de los empresarios y las características de sus movilizaciones.

Terminado este apartado, la investigación se divide en dos grandes temas: la participación política empresarial corporativa y la participación política empresarial directa.

En el apartado número tres, correspondiente al primer tema, veremos que la participación política empresarial indirecta se enmarca dentro de la relación de tipo corporativo que mantienen los empresarios con el Estado a través de sus cámaras empresariales y cómo ésta relación ha sido históricamente, y por excelencia, la forma en que los empresarios influyen en el gobierno. Los empresarios no tenían la necesidad de participar directamente en política, ya que mientras el modelo de economía mixta tuvo éxito existió un acuerdo tácito entre las cámaras empresariales y la fracción dirigente del país para repartirse los beneficios económicos y políticos del estado mexicano.

Sin embargo, con la crisis del modelo de desarrollo estabilizador también se empiezan a deteriorar las relaciones corporativas del país, ya que el estancamiento y retroceso económico destruye los mecanismos de redistribución característicos del Estado benefactor, produciéndose un giro en la configuración de la relación entre el Estado con las organizaciones oficiales. Aprovechando su poder económico y la fuerza que le confiere la gran base de sus afiliados, las organizaciones impulsan el fin del antiguo corporativismo, para reemplazarlo por un nuevo corporativismo, en donde la burguesía disuelva las alianzas entre el gobierno y las centrales obreras y, por tanto, las negociaciones en las que frecuentemente los empresarios se enfrentan a un sector público fortalecido con las organizaciones populares de su lado. Lo que se busca es el fomento de una creciente y

permanente negociación entre el gobierno y los grupos importantes del empresariado, desde donde puedan hacer una mejor defensa de sus intereses.

En el siguiente apartado se describen de forma concreta las tendencias político-ideológicas de las cámaras empresariales. El primer criterio para diferenciar las estructuras y el accionar político de las cámaras empresariales es el de su relación con el estado mexicano. Dentro de este marco, encontramos dos tipos fundamentales de organizaciones: las oficiales, definidas como aquellas que tienen su origen a partir de la iniciativa estatal y tienen el reconocimiento "oficial" por parte del Estado; y las autónomas, definidas como aquellas que guardan una posición de independencia política con respecto a las decisiones y directrices que dicta el Estado y que surgen de la iniciativa privada. El segundo criterio para definir el accionar político de las cámaras empresariales es el de su posición ideológica, en donde se pueden deducir dos tipos: las organizaciones radicales, que guardan una posición antagónica con respecto al Estado, y las moderadas, que propugnan por la conservación de los modelos económico y político de estado mexicano.

En seguida se procede a definir de forma individual las características fundamentales de cada una de las organizaciones empresariales mexicanas.

El apartado cinco versará sobre las relaciones de las cámaras empresariales con los partidos políticos.

En el apartado seis la hipótesis fundamental será si, efectivamente, la toma de decisiones de las organizaciones de interés empresariales está dominada por los líderes o dueños de las empresas más importantes del país, conjetura *a priori* que se realiza en los círculos académicos y políticos. En efecto, en este capítulo encontramos relaciones muy importantes de grandes empresarios en la dirección de las cámaras empresariales más importantes de México.

El apartado siete de esta investigación, ya perteneciente al segundo tema de este capítulo, aportará las principales características de la participación política directa de los empresarios. Debemos recordar que la participación política empresarial directa se desenvuelve en dos formas fundamentales: la participación en partidos políticos u organizaciones políticas, ya sea como simpatizantes o militantes de algún partido político, como candidatos a puestos de elección popular o como directivos partidistas, y la participación como funcionarios de gobierno en cualquiera de sus niveles: federal, estatal o municipal, dentro de los poderes Ejecutivo y Legislativo, principalmente.

Por último, en el apartado siete, uno de los más importantes de nuestra investigación,

se describirá de manera sistemática el avance político de los empresarios, expresados en los movimientos denominados neopanismo y neopriismo, mismos que serán desarrollados por separado

En el apartado del neopanismo abordaremos las principales características que dieron origen y fueron definiendo al neopanismo, como fue la incursión empresarial en el PAN, el dominio cada vez mayor que fueron detentando los empresarios sobre el partido y como ésto condujo a la orientación empresarial del mismo. También describiremos el rápido avance del neopanismo, sobre todo en la región norte del país y su expansión hacia la región central de la nación. Asimismo, delinearemos las relaciones políticas del PAN con la iglesia, organizaciones de derecha nacionales e internacionales y con el Partido Republicano de Estados Unidos, que han conformado una importante fuerza de derecha tanto al interior como fuera del país que pone en peligro los intereses populares de la sociedad y la soberanía nacional en favor de los sectores de derecha norteamericanos principalmente.

El ascenso político del PAN coincide con la incursión partidista de los empresarios en este partido, ya sea ésta individualmente, como simpatizantes, militantes, directivos y candidatos a puestos de elección popular, o a través de sus organizaciones empresariales, como vigilantes de los comicios y resultados electorales. Esta nueva inclinación política de los empresarios es resultado de las recurrentes crisis económicas, en el marco de las cuales el Estado se ha visto imposibilitado para satisfacer las expectativas económicas de la burguesía, por lo que ésta se ha visto en la necesidad de buscar nuevos caminos de influencia y de participación política que le permitan luchar desde una mejor posición para la defensa de sus intereses.

En el apartado siguiente se describirá el fenómeno del neopriismo, sus características y desarrollo. En primer lugar puntualizaremos el asalto de los empresarios a los puestos de dirección política y a las candidaturas a los puestos de representación popular en el Partido Revolucionario Institucional; también describiremos los casos en los que los empresarios asumen directamente el poder político, ya sea como representantes del Poder Ejecutivo, en los niveles federal, estatal o municipal, o como representantes del Poder Legislativo, y los casos en los que los empresarios acceden al poder por medio de la designación, o sea, como funcionarios públicos de gobiernos priistas. Pasaremos posteriormente a explicar la estrategia empresarial del PRI a nivel federal y sus proyectos de avanzada, entre los que se encuentran el financiamiento a las campañas electorales de 1988 y 1994, la escena del pase

de charola". el intento de crear el cuarto sector del PRI, el sector empresarial, y la configuración de las células empresariales del PRI; por último, detallaremos la estrategia del PRI a nivel estatal.

Concebimos al neopriísmo como la extensión de la participación política de la oligarquía empresarial en cuatro ámbitos: 1) el del asalto a los puestos de dirección política del Partido Revolucionario Institucional, 2) las postulaciones para puestos de elección popular en sus distintos niveles (alcaldes, diputados, federales y locales, senadores y gobernadores -hasta el momento no se ha postulado en el PRI un candidato a la Presidencia de la República) de las filas del empresariado y el ejercicio del poder una vez que los candidatos se han convertido en gobierno; 3) la incidencia de los empresarios como miembros de la burocracia política en gobiernos de origen priísta; y 4) la adopción del programa y la ideología empresarial por parte de este partido.

Pese a que algunos empresarios siempre han participado directamente en política, la extensión de la participación empresarial en las filas del PRI nace como una respuesta a dos elementos: 1) la creencia en las filas del empresariado de que la élite política rompe el acuerdo básico del bloque en el poder, o sea, que la conducción política y económica del país deja de coincidir con los intereses de la burguesía, y 2) la entrada cada vez más extensiva de los empresarios a las filas del Partido Acción Nacional.

Una hipótesis fundamental en el apartado del neopriísmo es que la apertura del PRI al sector empresarial marcha aparejada con una tendencia hacia la privatización del financiamiento de los partidos políticos, concomitante de la tendencia del estado mexicano hacia la privatización de la vida política nacional. En este sentido, esta investigación encontró importantes apoyos del sector empresarial a las campañas presidenciales de Carlos Salinas de Gortari y de Ernesto Zedillo. La creación de las células empresariales en el PRI es proyecto más importante para la consolidación del sector empresarial dentro del partido.

A nivel estatal la estrategia empresarial local en el PRI trata de hacerse de los puestos directivos del partido y de las postulaciones a los puestos de elección popular en busca del poder político. Además, podemos observar muchos casos en los que el neopriísmo se ha convertido en Poder Ejecutivo, ya sea la acción en la que un empresario accede al Poder Ejecutivo de un gobierno estatal, o como parte de él, o sea, el caso en el que un empresario priísta se convierte en funcionario público de un gobierno de origen priísta.

Los estados en los que el neopriismo se ha mostrado más eficaz son quince: Baja California Norte, Sonora, Chihuahua, Nuevo León, Coahuila, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Querétaro, Estado de México, Guerrero, Veracruz, Tabasco, Campeche y Quintana Roo, mismos que desarrollaremos por separado.

En el último apartado de esta investigación se describirá la relación clientelar entre los empresarios y la burocracia política de forma individual, relación que se establece en el momento en el que los empresarios apoyan financiera o discursivamente al partido en el poder y al gobierno; el círculo clientelar se completará con la obtención de prerrogativas políticas y económicas por parte del Estado.

Las relaciones de negocios entre la burocracia política y los grandes empresarios están marcadas por dos elementos: el proceso de privatizaciones emprendido por el gobierno de Carlos Salinas y las relaciones de negocios ilícitos de los miembros del gobierno con los empresarios más grandes del país. Esta investigación aporta muchos elementos para probar la componenda política que realizaron los empresarios con el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, del cual muchos salieron grandemente beneficiados. La integración de muchos grandes empresarios mexicanos en la lista de *Forbes*, en la cual se encuentran los hombres más ricos del mundo, fue el resultado más evidente de los grandes beneficios que la administración salinista trajo para los empresarios.

4. Periodización

Este trabajo cubre un periodo muy importante en la vida política nacional. Pretende realizar un seguimiento de la participación política de los empresarios a partir de la nacionalización bancaria de 1982 hasta 1997. El periodo puede ser caracterizado como el régimen en el que se impuso el neoliberalismo en México, a partir de los gobiernos de Miguel de la Madrid Hurtado, continuando con los de Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo. En este espacio temporal, la participación política de los empresarios ha sufrido muchos cambios: ellos han decidido participar más abiertamente en política partidista y algunos de ellos incluso plantean la superación del régimen autoritario mexicano y del neoliberalismo -aunque son los menos

Lo importante para efectos de ubicar nuestra obra en el tiempo es que a partir de la nacionalización bancaria de 1982 los empresarios encuentran que la presión política de oposición al régimen representa un elemento importante para obtener concesiones del

mismo, además de un factor de equilibrio de poderes que a la larga les ha beneficiado.

El Partido Acción Nacional ha consolidado avances de importancia, sobre todo a nivel regional, a partir de que los empresarios han ocupado muchas de sus candidaturas. El Partido Revolucionario Institucional, como reacción a la integración de muchos empresarios antes fieles al régimen a las filas del PAN, sigue la estrategia de éste e inicia un proceso de conquista de la voluntad de los empresarios con candidaturas a puestos de elección popular y mediante su integración en funciones de gobierno cuando accede al poder.

La tendencia neopanista y neopriista continúa hasta la actualidad y crece de manera importante en todos los niveles de la administración pública federal y los puestos de representación federal, estatal y municipal.

5. Fuentes

Para iniciar este tema fue necesario remitirnos a la investigación hemerográfica y bibliográfica para encontrar el hilo conductor a través de la historia de lo que ha significado la participación política empresarial y cómo ha sido abordada por otros autores.

Se consultaron un total de 59 libros que abordan el tema.

También se realizó una investigación hemerográfica que abarcó un seguimiento de los principales diarios de circulación nacional: *El Universal*, *El Financiero*, *Reforma*, *La Jornada* y *Unomásuno*, fundamentalmente. También se consultó la revista *Proceso*.

El periodo que abarcó el seguimiento hemerográfico fue desde 1994 hasta 1997.

La investigación hemerográfica nos permitió la construcción de una base de datos de aproximadamente 800 registros. En ella se describen las características más importantes de los principales empresarios contemporáneos, como son: propiedades, organizaciones a las que pertenecen, preferencias políticas o grupales, lazos familiares, educación e interconexiones con otros miembros del sector al que pertenecen así como con los miembros de la élite política y los negocios lícitos e ilícitos que han construido las dos fracciones.

6. Procesamiento de la información

Una vez seleccionada y procesada la información requerida sobre el tema se elabora un índice temático que contiene un marco teórico; la descripción del contexto histórico en

el desarrollo de la participación empresarial; las modalidades específicas de participación política de este sector, las nuevas formas de participación y asociación dentro del modelo neoliberal y también un capítulo sobre las formas de participación corporativa o gremial de los empresarios.

El índice temático dio pie para un ordenamiento lógico de la información que permitió una redacción clara y precisa de cada uno de los temas en cuestión. Incluso, la redacción de cada uno de los temas fue moldeando el índice temático final de cada uno de los capítulos y apartados de la investigación.

Por último, agradecemos a todos aquellos que de alguna forma colaboraron con la elaboración de este trabajo. En especial a nuestros compañeros de estudio. No hace falta mencionarlos; ellos saben quienes son.

Reconocimiento aparte merece nuestro asesor de Tesina Profesional: el Doctor Armando Rendón Corona, para quien ningún agradecimiento de nuestra parte es suficiente. Gracias.

Capítulo I. Marco teórico:

El fenómeno de la nueva participación empresarial ha sido abordado desde las más diversas perspectivas teóricas. Una de ellas es la perspectiva de la lucha de clases, en donde la burguesía, ante la incapacidad de la burocracia política de seguir manteniendo las bases de la dominación política capitalista, estaría ocupando de forma gradual y directa los puestos de dirección política para mantener las condiciones de esta dominación. En este caso estaríamos hablando de participación política directa de los empresarios en el gobierno, ya sea como portadores del Poder Ejecutivo, en sus niveles federal y estatal, o como miembros de la burocracia política misma.

La segunda perspectiva aborda el tema desde el punto de vista de la teoría de élites, lo que permite estudiar el sistema de relaciones que establecen los actores individuales en su acción histórica, sus normas de asociación con otros individuos e instituciones y, lo más importante, sus formas específicas de participación política. En este caso estaríamos hablando de dos formas fundamentales de participación: indirecta o corporativa, cuando los empresarios participan atendiendo las directrices de los grupos de interés empresariales, y la directa, en donde los empresarios ocupan su papel de ciudadanos, con plenas libertades políticas, irrumpiendo así como simples electores, en más de los casos, o como candidatos a puestos de elección popular a nombre de un partido político.

Una tercera perspectiva trata de explicar la nueva participación política empresarial desde la formación histórica de un bloque en el poder. En él la burguesía impondría un sistema de dominación y de dirección ideológica y cultural que impondría las bases de la reproducción del sistema capitalista. Las formas de participación política empresarial específicas de esta perspectiva estarían en función de la forma de dominación económica y política que asuma el estado mexicano.

En el presente estudio nos hemos permitido realizar una síntesis de herramientas de las tres perspectivas teóricas antes señaladas, de tal manera que nos permita apreciar en toda su dimensión el fenómeno de la nueva participación empresarial.

Es por ello que, en este apartado, desarrollamos un sistema conceptual con el cual trataremos de explicar el fondo del problema.

Los conceptos que definiremos en este capítulo son, en primera instancia, los de poder, dominación, autoridad, control y liderazgo; para, posteriormente, definir, en

subsecuentes subtemas, la estructura social, el sistema económico y el régimen o sistema político del México contemporáneo.

Las definiciones de bloque en el poder y élite del poder serán abordadas en quinto lugar, respectivamente. En seguida, en el apartado seis, se desarrollarán los elementos de la ideología empresarial y sus proyectos, dentro de los que se encuentran la implantación del neoliberalismo y el reforzamiento del régimen autoritario a través del neocorporativismo. El apartado séptimo se ocupará de describir las vertientes de la acción política de los empresarios.

La estructura de participación política será definida en dos partes: la participación corporativa empresarial y la participación política empresarial directa. Las relaciones de interés entre los sectores privado y público serán abordadas en el noveno apartado. Y, por último, serán definidos los ámbitos de la empresa capitalista.

1.1 Poder; dominación; autoridad; control y liderazgo

La intención política de los empresarios más influyentes (en términos tanto económicos como políticos) es determinar las directrices del Estado. En este apartado se definirán los conceptos de poder, dominación, autoridad, control y liderazgo, que explican las formas con las cuales la burguesía impone sus pautas al resto de la sociedad. Pretendemos orientar esta teoría hacia la explicación del fenómeno de la nueva participación política directa de los empresarios, cada vez más extendida y factible de generalizaciones empíricas sobre la asunción de un papel político directo de la burguesía.

El concepto de «política» comprende "(...) el conjunto de actividades que de alguna manera tienen como término de referencia la polis, es decir, el Estado (...)"¹, dentro de las cuales se comprende el dominio dentro del conjunto social y de sus formas de toma de decisiones.

Por «Estado» debemos entender dos acepciones:

En un sentido restringido, el Estado es considerado como un sistema de gobierno o gobierno de funcionarios, cuyos medios son el conjunto de instituciones encargadas de la toma de decisiones y de su ejecución; es decir, el Estado como organización jurídica reglamentada jurídicamente. En un sentido más amplio, el Estado comprende

¹ Bobbio, Norberto. "Política", en: Bobbio, N. y Nicola Matteucci, (Coords). *Diccionario de Política*, 6a. ed., Siglo XXI, México, 1981-82, Vol. I, p. 1240.

al conjunto de relaciones de dominación entre individuos y grupos de individuos que cobra permanencia en órdenes y organizaciones que encuadran la vida social; es decir, tanto la organización de las clases sociales en cuanto tales como del gobierno.²

Los conceptos de «política» y «Estado» están ampliamente ligados a los conceptos de «poder», «dominación», «autoridad», «control» y «liderazgo».

El «poder» es uno de los instrumentos de la burguesía para imponer su dominación sobre el resto de la sociedad, entendiéndose por «dominación» una relación de dirección económica, política, cultural y moral de un grupo social sobre el resto del conjunto referido. El poder puede ser descompuesto en dos formas: una referente al ámbito económico y una referente al ámbito político.

El «poder económico» está referido a la relación de dominación de los explotadores (dueños de los medios de producción) sobre los explotados (dueños de la fuerza de trabajo), que puede ser traducida a la relación de dominación de la burguesía sobre el proletariado o de los empresarios sobre los trabajadores. La «dominación económica» de los empresarios se adquiere una vez que éstos han impuesto las directrices del modo de producción a seguir por la sociedad.

El «poder político» está referido a la relación de dominación de los gobernantes sobre los gobernados, que se expresa en una relación de mando y obediencia que, en última instancia, con mediaciones, ejerce una clase social sobre otra. La «dominación política» se corresponde con la asunción de la burguesía empresarial a las posiciones de gobierno y de dirección de los partidos políticos en un proceso de desarrollo de su papel dirigente.

Desde un punto de vista teórico, los empresarios tienden al dominio del resto de la sociedad para preservar las condiciones de la explotación del trabajo. Es por ello que "(...) la dominación política nace asociada a la explotación del trabajo y ambas forman una necesaria unidad".³ Los empresarios tendrían distintos niveles de poder político y económico de acuerdo al tamaño del capital de sus empresas, a la importancia de éstas en el proceso económico y a la influencia propia de los empresarios dentro de la esfera

² Rendón Corona, Armando. *Élite y Jerarquía del Poder*, Cuadernos Universitarios, UAM-Iztapalapa, Núm. 12, México, 1986, p. 15

³ *Ibid.*, p. 113

pública.⁴

No obstante, para Gramsci la supremacía de un grupo social sobre el resto de la sociedad se manifiesta de dos modos: como dominio y como hegemonía, o sea, como 'dirección moral e intelectual'.⁵

A la dominación de la burguesía se adiciona su hegemonía cultural y moral; la primera se consigue cuando ésta produce y organiza la educación, la ciencia y la formas de pensamiento del resto de la sociedad. La segunda es una relación social que se da cuando se han homologado las formas de comportamiento capitalista en el conjunto social.

La obligatoriedad de las pautas empresariales en la sociedad se derivan de una función de «autoridad», "es decir, el poder que se considera legítimo".⁶ El concepto de «autoridad» indica que un poder organizado (en este caso la burguesía) ha tomado las riendas del estado y del aparato gubernamental, es decir, ha tomado el poder político, por lo que se le puede atribuir el calificativo de autoridad política.

Se puede entender como autoridad política una cualidad del poder organizado, del poder instituido o institucionalizado; autoridad es la traducción del poder dentro de la organización, es la capacidad de decidir y actuar en nombre del poder legítimo, capacidad que se descompone en actividades específicas con arreglo a la distribución funcional de la actividad estatal, es decir, la división política del trabajo.⁷

Armando Rendón, en su análisis sobre la élite y la jerarquía del poder, señala que "(...) la autoridad burocrática está basada en una capacidad de control por cuyos medios se da efectividad a la autoridad".⁸ Las dos formas que permiten la observancia de la

⁴ Por ejemplo, no tendría la misma influencia un empresario del gran sector exportador mexicano (un grupo muy privilegiado y reducido, con muchos contactos con la élite política) que un empresario mediano o pequeño, dentro del proceso de toma de decisiones económicas y aún políticas.

⁵ Rendón, *Op. Cit.*, p. 119. Rendón, a su vez, cita a: Antonio Gramsci, *El Risorgimento*, Granica, Argentina, 1974, p. 96

⁶ "Un grupo social es dominante sobre los grupos adversarios a los que tiende a 'liquidar' o a someter también con la fuerza armada, y es dirigente con los grupos afines o aliados. Un grupo social puede e incluso debe ser dirigente antes de conquistar el poder gubernativo (y ésta es una de las condiciones principales para la misma conquista del poder); después, cuando detenta el poder e incluso si lo tiene fuertemente en el puño, se transforma en dominante, pero debe continuar siendo igualmente 'dirigente'". *Ibid.*, p. 121. Rendón, a su vez, cita a: Arutai Etzioni, *Organizaciones modernas*, Unión Tipográfica, Editorial Hispano-Americana, México, 1972, pp. 91-92

⁷ *Ibid.*, p. 123

⁸ *Ibid.*, P. 161

autoridad son dos: la coerción y el control. La coerción implica un sistema de fuerza que impone las conductas sociales, identificada con el sistema judicial, que resguarda los valores del sistema de producción capitalista, propiedad, libertad formal, democracia, etc.

El control de la burguesía sobre el resto de la sociedad implica un sistema de recompensas y castigos sobre los dominados que les permita mantener la relación de dominación. El salario, en la economía, y las libertades de asociación, de prensa y la elección de gobernantes, en política, serían, a nuestro juicio, los principales mecanismos de la sociedad capitalista que permiten mantener las condiciones de la dominación, porque son las instituciones que reproducen las formas de explotación, de relación social y la renovación de los gobernantes en las sociedades capitalistas.

Por último, los empresarios están conscientes de la posición de liderazgo que deben jugar en la sociedad para hacer valer sus intereses, entendiendo como *«liderazgo»* la *“jefatura indiscutible, (y) en ciertos casos, de la persona que dirige”*, lo que de otra forma podría ser traducido como la legitimidad del mando o de la autoridad personalizada.

El liderazgo se diferencia de la hegemonía porque ésta es una relación de dirección moral, intelectual y política que se legitima en las conciencias de los individuos, mientras que la legitimidad del liderazgo se deriva de la autoridad del que dirige.

En síntesis, la burguesía, al imponer su dominación sobre el resto de la sociedad y al mantener su hegemonía sobre las relaciones culturales, morales y políticas, tiene la capacidad política para imponer sus directrices al resto del conjunto social.

1.2 Estructura social

La estratificación social es un conjunto diferenciado básicamente en clases sociales, a su vez subdivididas en estratos. Por nuestra parte, abundaremos en la burguesía, por ser la clase propiamente del ámbito de nuestro estudio. Analizaremos como la burguesía se presenta como una clase unificada en cuanto a objetivos generales, la cual se diversifica en fracciones y estratos, atendiendo a diferentes criterios como a las condiciones de su conformación, a su localización geográfica, a su ideología, etcétera, que van delineando diferentes grupos de interés empresariales, quienes buscan influir en la toma de decisiones públicas a través de la presión política que llevan a cabo por distintos medios en beneficio

⁹ Ander-Egg, Ezequiel. *Diccionario de Política, España, 1989*, p. 187

de sus intereses sectoriales.

La estratificación social se define como resultado de las desigualdades sociales, producto de la asignación de roles sociales, que responde a la división del trabajo que impone el modo de producción capitalista, como puntualiza Alessandro Cavalli:

[...]. Podemos decir, pues, que las clases son agrupaciones que surgen de la estructura de las desigualdades sociales en una sociedad que reconoce que todos los hombres, o mejor dicho todos los ciudadanos, son formalmente iguales ante la ley.

[...]. Para Marx, las clases son la manifestación del modo de producción de la sociedad en el sentido de que el modo de producción mismo se define por las relaciones que intervienen entre las clases sociales y estas relaciones dependen de la relación de las clases con los instrumentos de producción.¹⁰

Atendiendo a la concepción de Marx, en el sentido de que las «clases sociales» se definen de acuerdo a la relación que tienen frente a los medios de producción, a grandes rasgos se da una bipolarización de clases: de un lado, la «burguesía», que detenta la propiedad y el control de los medios de producción, y del otro, el «proletariado», que al carecer de éstos tiene que vender su fuerza de trabajo para sobrevivir.

A su vez, las clases sociales se subdividen en fracciones o estratos. En el caso de la burguesía se puede identificar otra estratificación, determinada por el monto de capital, el grado de influencia en la administración pública, el patrón de vida, etc., que vuelve más compleja la clasificación entre los sectores o fracciones componentes de esta clase, como lo advierte Gian Mario Bravo:

En efecto, no sólo la clase puede dividirse en varias subclases, que forman verdaderos cuerpos en sí mismos (gran burguesía, burguesía media, burguesía intelectual, pequeña burguesía), que viven y actúan en condiciones de hecho diferentes, sino también se comprueba que en el concepto se entrecruzan características diferenciadas, no únicamente económico-políticas, psicológicas, religiosas, para las que los límites que definen el término resultan flexibles y no constituidos de manera rígida.¹¹

Aunado a los diferentes criterios de estratificación de la burguesía, ésta también se divide de acuerdo a su clasificación social funcional en: a) fracción dirigente, que se encargan de gobernar y de la dirección política de la sociedad y b) fracción

¹⁰ Cavalli, Alessandro. "Clase", en: Bobbio, N. Op. Cit., pp. 263-265

¹¹ Bravo, G. M.. "Burguesía", *Ibid.*, p. 176

económicamente dominante, la cual ejerce la acumulación privada del capital.¹² En ese sentido Bravo afirma que esta clase social sostiene el control político y económico: *“La burguesía es, entonces, la clase que detenta globalmente los medios de producción y, por lo mismo, que encierra en sí el poder económico y político”*.¹³

Por su parte, la burguesía mexicana está dividida en «fracciones» y estratos atendiendo a su clasificación social funcional: en primer lugar, en la «fracción dirigente»: como la fracción de la burguesía que tiene la tarea de gobernar y dirigir políticamente el destino del país, asimilable a la burocracia política y, en segundo lugar, en «fracción económicamente dominante», la cual es la que se encarga de explotar al proletariado y apropiarse de la plusvalía, asimilable a la burguesía empresarial.

Asimismo la fracción económicamente dominante se estratifica, de acuerdo a su rama de producción, en: industrial, comercial, exportadora, bancaria, etcétera. Por su parte, al interior de la fracción dirigente, igualmente se identifica una estratificación, que responde principalmente a un orden jerárquico de la participación de toma de decisiones en las instituciones de gobierno.¹⁴

Por encima de la gran fragmentación que existe al interior de la burguesía, es posible pensar que ésta alcance cierta homogeneidad, puesto que sus estratos sociales comparten una cultura política, entendida por Giacomo Sani como: *“(...) el conjunto de actitudes, normas y creencias, compartidas más o menos ampliamente por los miembros de una determinada unidad social y que tienen como objeto fenómenos políticos,”*¹⁵ lo cual les

¹² En ese mismo sentido, Nicos Poulantzas también describe la división social funcional de la burguesía, con la variante de que él llama “fracción hegemónica” al sector de la burguesía económicamente dominante, asimilable al medio empresario, y “fracción reinante” al sector de los dirigentes políticos y los altos funcionarios. (Lagroye, Jacques. *Sociología política*, FCE, Buenos Aires, 1991, p. 443).

¹³ Bravo, G. M. “Burguesía”, *Loc. Cit.*

¹⁴ “Wilfrido Pareto (...) enfatiza una estratificación dentro del grupo (o relación social). En las actividades políticas, la clase superior se divide en dos grupos: la “clase selecta de gobierno” y la “clase selecta de no gobierno”. La primera se diferencia de la segunda por tener una participación notable en la actividad política, y la segunda se distingue por su no participación.

“En el interior de la “clase selecta de gobierno, Pareto distingue dos capas siguiendo el criterio de su relación con el poder: la élite propiamente dicha, que es un sector restringido y que domina el poder, y la subélite, que está compuesta por aquellos que sirven a la primera; la subélite también se divide en dos grupos, los que usan de la fuerza (policía, ejército), y los que usan el “arte”, los políticos (o policiaeros)”. (Rendón, *Op. Cit.*, p. 22)

¹⁵ Sani, Giacomo. “*Cultura*”, en: Bobbio, *Op. Cit.* p. 470

permite compartir objetivos, estilos de vida, instituciones, etcétera, que le dan cierto grado de homogeneidad.

Por tanto, la burguesía se ha caracterizado por ser una clase que mantiene una gran unidad en cuanto a objetivos generales, como es la defensa de la propiedad privada; muestra de ello, fue el fascismo que surgió en el periodo de entreguerras en Italia y Alemania, en torno del cual la burguesía se unificó contra la revolución socialista. No obstante, en cuanto a objetivos específicos, la burguesía se diversifica atendiendo a sus intereses particulares.

Como acabamos de mostrar en el caso de la burguesía, la diferenciación al interior de las fracciones de las clases sociales es muy variada, atendiendo a diferentes variables que identifica Roderic Ai Camp, como son: “(...) *el origen urbano, los antecedentes de clase media y alta, los lazos familiares con otros empresarios, la educación en instituciones privadas y el alto nivel educativo, los empresarios mexicanos destacados comparten importantes características comunes, todas las cuales los apartan de la población en general, y muchas de las cuales los apartan de otros grupos de líderes*”.¹⁶ Estas variables van delineando a diferentes grupos sociales, camarillas, etcétera, los cuales tienen su sustento en individuos que comparten una misma red de relaciones mutuas que giran en torno a intereses particulares, constituyéndose en grupos de interés.

Los «grupos de interés» surgen por la necesidad de establecer vínculos entre los individuos con fines específicos mutuamente determinados, de tal manera que existe una gran cantidad de grupos de intereses en la sociedad actual, como resultado de la gran diversidad de intereses que la componen. Lagroye advierte justamente que: “*El pluralismo social de las sociedades contemporáneas se traduce en la pluralidad de las organizaciones y las élites (políticas, administrativas, culturales, sindicales, económicas, etc.)*”.¹⁷

Todo grupo de interés tiene como tarea principal influir en la esfera del poder político para inclinar la balanza a su favor. Para cumplir este objetivo, los grupos de interés empresariales se valen de diferentes mecanismos tanto formales como informales.

Dentro de estos grupos de interés, se encuentran aquellos que se caracterizan por participar políticamente y tratar de influir en la toma de decisiones por medio de la

¹⁶ Camp, Roderic A. *Los empresarios y la política en México: una visión contemporánea*, FCE, México, 1990, p. 94

¹⁷ Lagroye, *Op. Cit.*, p. 444

participación política directa (elecciones, partidos políticos, etc.). Así como también aquellos grupos de interés que tratan de participar políticamente e influir en la toma de decisiones a través de procedimientos indirectos (como la presión política). En este sentido, «*los grupos de presión*» son organizaciones formales e informales que orientan determinadas actividades políticas para presionar por la consecución de sus intereses. “*Entendemos por presión la actividad del conjunto de individuos que unidos por motivaciones comunes tratan de influir, a través del uso o de la amenaza del uso de sanciones, en las decisiones que toma el poder político, ya sea a fin de cambiar la distribución prevaeciente de bienes, servicios, cargas y oportunidades, ya sea a fin de conservarla ante las amenazas de intervención de otros grupos o del poder político mismo*”.¹⁸

A estos grupos de presión no les interesa participar directamente en política, ya que no les preocupa formar parte de la dirección política del país y se conforman con el grado de influencia que tienen en la administración pública por medio de sus organizaciones; dicha influencia se puede dar de manera formal e informal; la primera es la que llevan a cabo las organizaciones que cuentan con el reconocimiento legal del Estado y que buscan influir en política a través de procedimientos legales; y la segunda se puede llevar a cabo desde una organización sin reconocimiento, o incluso, se puede realizar sin estar dentro de una organización, ya que buscan influir en política por mecanismos no regulados oficialmente. Por tanto, Bobbio afirma:

En definitiva, podemos concluir que son grupos de presión los grupos organizados que, a pesar de que tratan de influir en la distribución de los recursos dentro de una sociedad ya sea para mantenerla invariada ya sea para cambiarla a su favor, no participan directamente en el proceso electoral y, en cierto modo, no están interesados realmente en administrar *por cuenta propia* el poder político sino en tener un acceso fácil y franco a este último y en influir en sus decisiones.¹⁹

Cabe mencionar que los grupos de presión surgen y se movilizan ante la necesidad de hacer frente a problemas inmediatos y, una vez que han sido dirimidos, tienden a disminuir sus formas de lucha y presión política.

Todo grupo empresarial que se organiza en torno a ciertos intereses entra dentro de

¹⁸ Bobbio, *Op. Cit.*, pp. 751-753

¹⁹ *Loc. Cit.*

la consideración de grupos de interés, entre los que podemos encontrar a las distintas organizaciones empresariales, a los grupos financieros, grupos industriales, grupos comerciales, etcétera.

Los grupos de interés informales no pertenecen o forman una organización formal ante el Estado, pero influyen en las políticas públicas de manera informal, por tanto, son un poco difíciles de estudiar en su relación con el Estado.

Podemos concluir señalando, por un lado, que la burguesía en cuanto clase social comparte una cierta cultura política que la distingue de las demás clases sociales, pero en cuanto a su estratificación, que responde principalmente a las diferentes ramas productivas, a la importancia de su capital y a su clasificación social funcional, la burguesía se diversifica en razón de sus intereses específicos. Y por otro lado, que los empresarios se relacionan en torno a intereses particulares, constituyéndose en grupos de interés empresariales que tratan de influir en las políticas públicas por medio de la presión política, la cual llevan a cabo por diferentes mecanismos de acción política.

1.3 Sistema económico

La estructura económica de una sociedad determina las características de las clases que se desarrollan en su seno. En este apartado definiremos los postulados del sistema económico bajo el cual se desarrolló la economía nacional después de consolidado el estado posrevolucionario, que puede ser caracterizado como una *«economía mixta»*, *«estado de bienestar»* o de *«Capitalismo Monopolista de Estado»*, y las características que la burguesía mexicana adquirió como producto de su inserción en la estructura económica nacional e internacional.

La primera característica de la economía mexicana es la profunda dependencia que tiene hacia otras economías más fuertes, fundamentalmente la de Estados Unidos. Podemos definir esta relación de *«dependencia»* como *“aquella situación en la cual las economías de ciertos países están condicionadas por el desarrollo y expansión de otras economías, hacia las cuales quedan sujetas”*.²⁰

Resulta común escuchar que las relaciones de dependencia que se establecen entre las naciones periféricas y las centrales, conllevan un desarrollo plagado de

²⁰ Dos Santos, Theotónio. *“La crisis de la teoría del desarrollo y las relaciones de dependencia en América Latina”*, en: *Boletín del Centro de Estudios Socioeconómicos*, Núm. 3., 1968

restricciones e injusticias, falta de autonomía, y con desigualdades internas y externas. En síntesis, la dependencia económica de Latinoamérica puede considerarse en dos dimensiones: como dependencia comercial (en cuanto a productos o con relación a concentración geográfica) y como dependencia de capital (tanto público como privado). Estas desigualdades han tenido como consecuencia escaso desarrollo de una auténtica clase empresarial nacional.²¹

La consecuencia de esto es que, en función de la estructura económica y su relación con el exterior, unos sectores económicos se ven más favorecidos en detrimento de otros y, por ende, ostentan mayor influencia política y económica.

Estamos en desacuerdo en el punto desarrollado por Dale Story, acerca de la ausencia o escaso desarrollo de una auténtica "clase empresarial" en el caso mexicano, ya que éste grupo está bien definido y desarrollado, sin que esto implique que los lazos de dependencia económica se vean disminuidos. Más aún, las relaciones de dependencia económica de México hacia el exterior marcan una de las características de una de las fracciones de la clase capitalista, propiamente la que está ligada al sector exportador y maquilador de la economía mexicana, y que, en concordancia con las tendencias económicas de las economías más desarrolladas del mundo, propugna por la implementación de un modelo económico orientado hacia el exterior que en lo interno aplique las más mínimas restricciones a los inversionistas externos.²²

La matriz de la economía mexicana ha ido evolucionando desde la consolidación del Estado posrevolucionario, plenamente identificado como promotor de una «*economía mixta*» (en otras ocasiones calificada como «*Estado de bienestar*», «*Intervencionismo de Estado*» o «*Capitalismo Monopolista de Estado*»), y de ahí ha evolucionado hasta la implementación del «*modelo económico neoliberal*».

La característica fundamental del sistema de «*economía mixta*» o «*estado de bienestar*» es la intervención reguladora del estado en la economía como un mecanismo dirigido a construir el bienestar y el equilibrio social al mismo tiempo que la acumulación de capital y el desarrollo económico, justificando la intervención estatal en una función redistribuidora, pacificadora y creadora de justicia social, con la finalidad de terminar con

²¹ Story, Dale. *Industria, estado y política en México*, Grijalbo, México, 1990, p. 25

²² El concepto mismo de "clase empresarial" sería muy discutido, en cuanto que no se define que se quiere designar con el término. Consideramos más apropiado utilizar las definiciones de «clase capitalista» o de «burguesía empresarial», que fueron definidos en el subcapítulo segundo, relativo a la estructura social. *Infra.*, p. 31

la política del «*Laissez faire*», que está en el origen de las crisis cíclicas que afectan al sistema económico.²³

Los ámbitos en los que interviene el «*Estado benefactor*» son cinco:

1) La intervención estatal en el proceso económico preponderando sobre la inversión privada. El capital estatal se convierte en el motor del crecimiento económico.

2) El Estado se apropia de los sectores estratégicos y los más productivos de la economía por medio de una política de nacionalizaciones, expropiaciones e inversiones en los distintos sectores productivos.

3) La recaudación fiscal se convierte en la fuente de capitales para el Estado.

4) El Estado implementa una política de pleno empleo para garantizar los beneficios del crecimiento económico a todos los sectores sociales.

5) El Estado aplica una política de control de precios y circulante monetario en función del cumplimiento de metas de crecimiento económico y redistribución económica tanto entre sectores sociales como entre sectores económicos.

El «*Capitalismo Monopolista de Estado*» (CME), se da cuando se desarrolla el imperialismo, como una nueva etapa del desarrollo del capitalismo monopolista. La característica fundamental del CME es la intervención directa del Estado en la economía con el objeto de promover los intereses de los monopolios, sean estos privados, públicos, extranjeros o asociados entre sí.²⁴

Con el CME estamos hablando del «*Estado interventor*» pero en un plano supranacional; es decir, que si en un plano nacional el Estado interviene en la economía para promover el crecimiento económico y la consolidación de ciertos sectores de la economía -industrial, comercial y financiero, fundamentalmente-, en un plano supranacional el CME cumple dos funciones, además de cumplir las funciones del sistema de economía mixta o Estado de Bienestar:

1) Asegurar la reproducción del sistema capitalista y de los sectores dominantes del ciclo económico, es decir, el industrial, el comercial y el financiero.

2) Promover el desarrollo capitalista dependiente en las naciones donde no lo hay,

²³ Story, *Op. Cit.*, p. 24 y Boccard, Paul y otros. *Capital monopolista de Estado*, Colección: 70, Grijalbo, México, 1970, p. 154

²⁴ Boccard, P., *Op. Cit.*, p. 107-108 y Zorrilla Arena, Santiago y José Silvestre Méndez. *Diccionario de economía*, 2da. ed., Editorial Larusa, México, 1994, p. 28

claro está, a través de la intervención y promoción estatal en la economía.

De esta forma, los postulados de la «*economía mixta*» o «*Estado benefactor*» y del «*Capitalismo Monopolista de Estado*» cumplen un mismo objetivo: asegurar la reproducción del capital, tanto en las naciones desarrolladas como en las naciones subdesarrolladas.

El Estado posrevolucionario mexicano, que se insertó en el circuito internacional con una economía capitalista dependiente, se identificó con los postulados de la «*economía mixta*», que:

(...) tal y como se entiende en México, significa que en el desarrollo económico el Estado ha asumido una función mucho más importante que en las economías capitalistas más puras, como es el caso de la que prevalece en los Estados Unidos de Norteamérica. A través de una amplia variedad de políticas que van desde regulaciones, servicios sociales, incentivos hasta inversión pública, el gobierno juega un papel crucial dentro del esquema de una economía mixta.²⁵

La estructura económica mexicana se ha desarrollado a la par de profundas diferencias entre los distintos sectores económicos, según la inserción de éstos en la economía internacional y su posición en la economía nacional.

La característica fundamental de la economía mexicana posrevolucionaria es que ésta desarrolló una fuerte participación estatal en la economía, donde el Estado se adjudicó el derecho de decidir qué sectores debían ser los más beneficiados con las políticas económicas y qué sectores de la burguesía mexicana serían los más favorecidos.

(...) el Estado asume una función productiva de grandes proporciones la cual ejerce por medio de las llamadas empresas paraestatales y los fideicomisos. Esta peculiaridad le permite apropiarse de una parte considerable del excedente económico y le confiere plena soberanía y respeto a su utilización y distribución; así se estructura una base material objetiva para la autonomía de la que puede gozar la élite estatal respecto de las restantes fracciones del bloque en el poder.²⁶

Dale Story explica la disparidad de la economía mexicana apoyado en las tesis de los teóricos del «*autoritarismo económico*», encabezados por Guillermo O'Donnell, quienes creen que:

²⁵ Story, *Op. Cit.*, p. 56

²⁶ Gaspar, Gabriel y Leonardo Valdés. "Las Desventuras Recientes del Bloque en el Poder", *Colmex, Estudios Sociológicos*, V. 15, 1987. p. 513

(...) un gran número de dificultades (déficit comercial, escasez de moneda extranjera, inflación, etcétera) está asociado con etapas avanzadas de sustitución de importaciones industriales (en bienes intermedios y de capital). Estos problemas económicos han creado un ambiente político que ha conducido al establecimiento de un "burocratismo autoritario"; regímenes en donde los militares, los economistas tecnócratas y la "burguesía internacional" han adquirido el dominio político. Estos sistemas han promovido una moderna industrialización en favor de las corporaciones transnacionales, excluyendo a los sectores populares de los beneficios económicos y del poder político.²⁷

Podemos concluir señalando que la burguesía mexicana creció bajo la égida de los postulados del «*Estado benefactor*» y del «*Capitalismo Monopolista de Estado*», consolidando la característica estructural de la economía mexicana y de las clases que se desarrollaron en su seno: la profunda dependencia económica hacia otras economías más fuertes y hacia el circuito económico y financiero internacional; que la estructura económica de México ostenta profundas desigualdades entre los distintos sectores que la integran, producto de la profunda dependencia de la economía mexicana del circuito primario o desarrollado, de su tardía integración a la economía internacional, del desigual desarrollo de los sectores económicos a nivel interno, producto de una estrategia de desarrollo diseñada con el preciso objetivo de fortalecer ciertos sectores económicos (industrial, comercial y financiero) en detrimento de otros (agrícola) y como producto de los enormes vicios propios del sistema autoritario mexicano, como son la corrupción política, el clientelismo e incluso la ignorancia de las políticas económicas aplicadas.

Así, las diferencias de la estructura económica de México provocan profundas diferencias entre los sectores empresariales tanto en materia económica como política, dando forma a una burguesía sumamente desequilibrada.

1.4 Régimen político mexicano

Es importante identificar las características principales del régimen político mexicano, que se han ido conformando a lo largo de la historia de México, sobre todo, a partir de la Revolución de 1910, para entender de mejor manera el marco en el que se desarrolla la participación política de los empresarios.

²⁷ Story, *Op. Cit.*, p. 26. Dale Story califica a los teóricos del «*autoritarismo económico*» como partidarios del mismo, cuando, en su caso, son estudiosos del tema, por lo que se considera pertinente una aclaración al respecto.

De acuerdo a una definición generalmente aceptada, el «régimen político» es “el conjunto de las instituciones que regulan la lucha por el poder y el ejercicio del poder y de los valores que animan la vida de tales instituciones”.²⁸ En ese sentido, las instituciones y valores que regulan la lucha por el poder político en México se han desenvuelto en dos niveles: uno formal, sustentado en los principios constitucionales que dan forma al régimen, y otro real, resultado más del ejercicio real del poder político y arraigado en las costumbres y prácticas políticas cotidianas de los miembros del régimen.

Las principales características de las instituciones y valores formales del régimen político mexicanos son principalmente tres:

1) «República representativa», que implica una forma de gobierno con división de poderes: Ejecutivo, Legislativo y Judicial, depositados en el Presidente, en un Congreso General dividido en dos cámaras (de Diputados y Senadores) y en una Suprema Corte de Justicia; respectivamente, los cuales se renuevan periódicamente por medio del voto popular.

2) Otra característica formal del régimen es su carácter «democrático», debido a que, supuestamente, tanto la soberanía nacional como todo poder público residen y son resultado de la voluntad del pueblo, que se instituye para atender las necesidades de éste.

3) Finalmente, el régimen político mexicano formalmente se define como una «federación» de estados libres y soberanos, con un equilibrio de poder entre éstos y el poder federal.²⁹

En contraste, en un marco real, los anteriores valores e instituciones del régimen se distorsionan, dando como resultado una serie de características extralegales, en un marco real, que definen más acertadamente las relaciones de dominación entre el Estado y la sociedad. En este contexto, mencionamos las siete características informales del régimen político mexicano que tienen mayor relevancia:

1) El «autoritarismo». En términos reales, el carácter republicano, democrático y federal del régimen han sido sólo una falacia con la que el discurso oficial escuda la dominación autoritaria del Estado imperante en el país.

Sin perder de vista que un régimen autoritario, como sostiene Armando Rendón, cuenta con las siguientes características: privilegia el mando y prescinde del consenso de

²⁸ Levi, Lucio. “Régimen político”, en: Bobbio, Op. Cit., p. 1409

²⁹ “Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos”, 2da. ed., Sigma Editores, México, 1995, 150 pp.

los subordinados; reduce a la mínima expresión el grado de autonomía de los partidos y de los subsistemas políticos; adopta métodos corporativistas de mediación entre intereses; resta valor a las instituciones representativas; busca la estabilidad del sistema político; concentra el poder político en un hombre o en un pequeño grupo; está dotados de una estructura fuertemente jerárquica; fomenta la aparición de una estructura de mando tecnocrática que dirige los procesos de producción y de trabajo; implica una marcada utilización de los medios coercitivos y restringe la libertad; etcétera.³⁰

Características que de alguna u otra manera se reproducen al interior del régimen político mexicano, como consecuencia de los excesos de las atribuciones del poder político.

2) El *«presidencialismo»*. La división de poderes no existe, ya que se da un gran desequilibrio de los mismos, con una considerable inclinación en favor del Poder Ejecutivo. Por consiguiente, el régimen político mexicano descansa principalmente en la figura presidencial, institución que sentó sus bases desde el triunfo liberal de 1867.³¹

El presidencialismo en México es resultado de las facultades que le confiere la Constitución y de las prácticas metaconstitucionales que ha desarrollado la figura presidencial a lo largo de la formación política de México, colocándose por encima de los poderes Judicial y Legislativo. Desde un punto de vista formal, el dominio que tiene el Ejecutivo sobre el Poder Judicial, se explica por el hecho de que los magistrados y los ministros de las cortes son ratificados por el Poder Legislativo a petición del Presidente de la República. Por otro lado, el sometimiento del Poder Legislativo es explicable por la mayoría parlamentaria que tiene el partido oficial en las cámaras de Diputados y Senadores, cuyo jefe supremo es en última instancia el Presidente de la República. A esto se agregan una serie de poderes metaconstitucionales de los que goza el Presidente de la República, entre los que encontramos: como ya mencionamos constituirse en el jefe máximo de su partido, designar quien será su sucesor, ser penalmente intocable, entre otros.

³⁰ Rondón Corona, Armando. "El régimen autoritario", pp. 91-106, en IZTAPALAPA, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, UAM-I, Año 14, Núm. 32, enero-junio de 1994.

³¹ El presidencialismo se consolidó primeramente, en 1867, año en el que las tropas de Benito Juárez se impusieron a las tropas francesas y al frustrado intento de la implantación de la monarquía de Maximiliano y, en segundo lugar, cuando fue creado el partido político oficial, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), nacido con la institucionalización de la revolución mexicana.

Por consiguiente, el gran poder presidencial en México es un rasgo esencial y peculiar de nuestro régimen político; esencial en el sentido de que para poder comprender el contexto en el que se da la administración político-estatal es necesario tener bien claro lo que representa la figura presidencial en México y peculiarmente en el sentido de que, en comparación con otros regímenes presidencialistas del mundo, en México el Presidente no sólo está por encima del Congreso, sino por encima de todo, es decir, no existe poder equilibrador o controlador de éste.

3) Un «*sistema de partido hegemónico*». El sistema de partidos en nuestro país no ha conocido alternancia en el poder político desde que nació el Partido Nacional Revolucionario (PNR), antecedente del PRI, ya que ha sido el único partido que ha gobernado el país. Además, el PRI es considerado como el «partido de Estado», por ser producto e instrumento de éste, al surgir ante la necesidad de contener el desmembramiento de la llamada «*familia revolucionaria*» y basar su legitimidad en los ideales del conflicto armado, así como institucionalizar la lucha por el poder político en el país y darle estabilidad a la vida política mexicana.

Y aun cuando por mucho tiempo el Estado mantuvo muy restringido el registro legal a los partidos políticos, el hecho de que éstos consiguieran tal requisito, nada les garantizaba que compitieran realmente por el poder político, sino que simplemente cumplían una función de “partidos satélites” (como los denominaba Giovanni Sartori), es decir, como partidos legitimadores del partido hegemónico (del partido oficial o partido de Estado), por lo cual el sistema partidista en México es considerado por Sartori como un sistema de partido hegemónico.³²

De hecho, la alternancia en el poder en nuestro país a nivel nacional nunca ha existido desde la creación del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y a nivel estatal representa un fenómeno relativamente reciente en el país, resultado, no tanto de la democratización, sino de las alianzas políticas entre éste partido político y el Partido Acción Nacional (PAN).

4) Un «*centralismo político*». Contrariamente al federalismo, lo que realmente se experimenta en el país es un centralismo político, ya que el gran poder presidencial trae como consecuencia que se pierda todo tipo de equilibrio entre el poder central del Presidente y los poderes de las entidades federativas y municipales, dando al traste con el

³² Sartori, Giovanni. *Partidos y sistemas de partidos*, Alianza-Universidad, Madrid, 1980.

carácter federal de la República y creando un fuerte centralismo político y administrativo en el país.

El centralismo político tiende a identificar niveles jerárquicos en el gobierno, donde el gobierno central ocupa el nivel superior, mientras que los gobiernos de los estados y municipios quedan relegados a estratos inferiores; ésto trae como consecuencia la imposición de políticas y normas a la gestión local, impidiendo con ello la autorregulación de los gobiernos estatales y municipales.

5) El «*Corporativismo de Estado*». Las relaciones de intereses entre la sociedad y el gobierno han estado dominadas por el sistema de representación corporativista. En ese sentido, Schmitter ha definido claramente el concepto:

Puede definirse al corporatismo como un sistema de representación de intereses en el que las unidades que lo constituyen están organizadas en número limitado de categorías singulares, obligatorias, no competitivas, ordenadas jerárquicamente y funcionalmente diferenciadas, reconocidas o legalizadas por el Estado (cuando no son creadas por éste) y a las que se les garantiza un determinado monopolio representativo dentro de sus respectivas categorías, a cambio de practicar ciertos controles en la selección de sus dirigentes y en la articulación de peticiones y ayudas.³³

El corporativismo tomó forma y gran auge en México con la política populista y nacionalista de Lázaro Cárdenas, en la cual trató de involucrar a los sectores populares para que asumieran un papel más importante en el desarrollo del país, pero, además de ésto, promovió la organización de las masas populares en las grandes centrales obreras, para que canalizaran sus demandas a través de éstas, es decir, se fomentó la organización del sector popular para facilitar el ejercicio del poder del gobierno por medio de la negociación de intereses con los representantes de los diferentes sectores sociales organizados, además de que con ésto se lograba un cierto control sobre dichos sectores a través de la misma organización, debido a que por intermedio de un acuerdo corporativista entre el Estado y las asociaciones de interés, se puede llevar a cabo el ejercicio de la administración general de lo social, lo económico y lo político en su conjunto.

De esta manera, se va definiendo el tipo de participación política corporativa, que aparece como la canalización de demandas organizadas de determinados grupos de interés por medio de sus representantes, en el marco de la negociación corporativa con el Estado.

³³ Schmitter, Phipps. *Teoría del Neocorporativismo*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jal., p. 11

La relación de intereses dentro del corporativismo, que se experimenta en un contexto autoritario, como es el caso mexicano, se le puede definir como «*corporativismo de Estado*» según la concepción de Schmitter:

El corporativismo de Estado tiende a estar asociado con sistemas políticos en los que las subdivisiones territoriales están fuertemente subordinadas a un poder central burocrático; las elecciones no existen o son plebiscitarias; los sistemas de partido están dominados o monopolizados por un sólo partido débil; las autoridades ejecutivas son exclusivas ideológicamente y son reclutadas de manera más restringida, y son tales que las subculturas políticas basadas en clase, etnia, lenguaje o región son reprimidas. (...); el corporativismo de Estado aparece como el elemento definitorio, si no es que de necesidad estructural, para el Estado neomercantilista, antiliberal de capitalismo atrasado, autoritario.³⁴

Más recientemente, con la reforma del Estado iniciada en los gobiernos de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari, los fundamentos del corporativismo entran en crisis.

Matilde Luna señala que la crisis del corporativismo "(...) responde a la confluencia de dos diagnósticos: el de la "crisis del estado intervencionista", que ha dado impulso al movimiento neoliberal, y el de la "crisis de la democracia", que ha favorecido la aceptación de nuevas formas de autoritarismo".³⁵

Consideramos errónea esta tesis, ya que, en México, la consolidación del neocorporativismo no obedece a la crisis de la democracia, sino todo lo contrario, precisamente sería resultado de la crisis del régimen autoritario, que busca nuevas formas de representación de intereses corporativos para mantener las bases del sistema de dominación política.

En cuanto a la tendencia de una parte de la burguesía a la construcción de un nuevo sistema de representación de intereses que de fin al corporativismo y el nacimiento del neocorporativismo:

(...) la hipótesis principal es que la propuesta de la fracción radical del empresariado, "eliminar la lucha de clases" mediante la supresión del aparato corporativo, está lejos de significar la muerte del corporativismo; si en cambio parece estar gestándose su redefinición orientada a despolitizar a los sindicatos, a privatizar las funciones estatales de regulación social y a politizar a los organismos empresariales bajo nuevas formas, elementos estos que afectan las bases de los

³⁴ *Ibid.*, p. 57

³⁵ Luna, Matilde. "¿Hacia un Corporativismo Liberal?". *Colex, Estudios Sociológicos*, Vol. 15, 1987, p. 475

equilibrios precedentes.³⁶

Podemos encontrar dos características fundamentales en el sistema de representación de intereses del neocorporativismo:

1) "(...) una macroorganización de los intereses sociales a través de estructuras representativas de tipo monopólico".³⁷

2) "(...) la existencia de una escena global de negociaciones que permite la articulación de intereses de las asociaciones con el Estado en el cuadro de la elaboración de las políticas públicas".³⁸

De esta forma, "(...) se puede definir el neocorporativismo precisamente como una tendencia general de las sociedades contemporáneas a la asociación institucional de los organismos políticos y administrativos (aquí llamados "el Estado") con las organizaciones representativas de intereses que, ejercen un verdadero monopolio de la representación de los trabajadores".³⁹

(...) el fundamento del neocorporativismo es un intercambio constante y privilegiado entre el Estado y las organizaciones representativas de intereses. Por un lado, el Estado reconoce oficialmente las organizaciones, incluso les garantiza un monopolio deliberado de la representación (por ejemplo, para presentar candidatos a las elecciones sindicales); las subvenciona, ofrece a sus dirigentes amplias facilidades para hacer carrera; los incluye en la definición colectiva de las políticas públicas. Por el otro, las organizaciones garantizan que sus afiliados respetarán los compromisos contraídos y participan en su ejecución. En su sentido más riguroso, el neocorporativismo es un modelo global de regulación social garantizado por la interacción global del Estado con las organizaciones representativas, tanto patronales como de los asalariados.⁴⁰

Coincidimos con la conclusión que deriva Schmitter del neocorporativismo, en donde señala que éste se presenta como "(...) una estrategia deliberada que beneficia a una minoría propietaria que disfruta de beneficios desiguales (...)"⁴¹ y no un producto de una tendencia hacia un sistema más democrático.

³⁶ *Ibid.*, pp. 457-458

³⁷ Schmitter, *Op. Cit.*, p. 13

³⁸ *Ibid.*, p. 13

³⁹ Lagroye, *Op. Cit.*, p. 448

⁴⁰ *Ibid.*, pp. 448-449

⁴¹ Schmitter, *Op. Cit.*, p. 230

Precisamente, el neocorporativismo es “(...) intrínsecamente no democrático, una barrera mayor al logro de un sistema político más participativo, justo y responsivo (...)”,⁴² y, en efecto, marcaría el reforzamiento y reproducción del autoritarismo mexicano producto de la revolución de 1910.

6) El «*Clientelismo*». En el marco del corporativismo mexicano se da una relación de tipo clientelar entre el gobierno y los líderes representantes de intereses: “(...) en Roma, por clientela se entendía una relación entre sujetos de estatus diverso que se entablaba al margen de la comunidad familiar, aunque dentro de su órbita; relación de dependencia económica y política”.⁴³

Con la relación de tipo clientelar, el gobierno se beneficia al negociar sólo con los líderes de grupos de interés y no con sus bases, a cambio de que mantengan controlados a sus representados; y, por otro lado, los líderes gozan, en primer término, como lo dice Schmitter, del monopolio de la representación legalizada y promovida por el gobierno, además, de otros tipos de prebendas brindadas por el gobierno para su buen desempeño. “La idea de un “Estado” reconocedor-autorizador de las “asociaciones” de grupos de interés es la base para entender el doble intercambio de influencias del modelo (...)”.⁴⁴

La participación política de los empresarios también se ha caracterizado por desarrollarse clientelaramente en un contexto informal, que ha sido fomentado por el tipo de régimen imperante, que propició “(...) una arraigada tradición de “empresarios” concentrados en una labor de acercamiento de tintes cortesanos al poder político para obtener lucrativos favores, prebendas y canonjías”.⁴⁵

7) El «*patrimonialismo*». Esta es otra de las formas de dominación informal que se desarrolla en el contexto del corporativismo mexicano.

La definición que hace Weber de autoridad patrimonial, que tiene como referencia histórica una forma de dominación patriarcal arcaica, propia del feudalismo, es retomada por Armando Rendón para definir al patrimonialismo como “un subtipo de la dominación tradicional patriarcal, que se caracteriza por ser una autoridad arbitraria”; en donde, la pertenencia a una estructura jerárquica y por consiguiente a una subordinación personal

⁴² *Ibid.*

⁴³ Mastropaolo, Alfio. “*Clientelismo*”, en: Bobbio. *Op. Cit.*, pp. 272-273

⁴⁴ Schmitter, *Op. Cit.*, p. 12

⁴⁵ *Ibid.*, p. 186

incondicional, hacen que el ejercicio de la autoridad se vuelva patrimonial.⁴⁶

La subordinación jerárquica se hace presente en el intercambio de prestaciones, por un lado, el presidente y los funcionarios, quienes tienen bajo su control los servicios, los conceden o en su defecto los niegan como una especie de favores personales y, por otro lado, los ciudadanos obtienen dichos servicios para atender sus demandas a cambio de apoyo político. En ese sentido, el ejercicio del cargo público se convierte en fuente de poder personal, en consecuencia los cargos se usan de manera pública y privada en función de intereses particulares.

La relación entre el empresariado mexicano y el gobierno han estado enmarcadas dentro de este tipo de dominación informal, a través de la cual los dos sectores han obtenido lucrativos beneficios, ya que por un lado, el gobierno brinda ciertas concesiones económicas a determinados sectores empresariales y éstos a su vez restituyen el favor brindando su apoyo político o hasta económico para ayudar a perpetuar dicho gobierno.

Todas estas características que definen en un contexto real al régimen político mexicano de alguna manera han contribuido a la incredulidad de los valores democráticos en amplios sectores de la población, lo que ha provocado el estado de apatía política que ha manifestado durante años la sociedad, esta situación se fue incrementando concomitante al grado de deterioro que fue sufriendo el modelo de desarrollo estabilizador y al grado de mayor exacerbación de los antedichos valores e instituciones del régimen.

Sin embargo, después de que la crisis del modelo de desarrollo estabilizador llegó a su punto más difícil, y como consecuencia al punto de inflexión más bajo en cuanto a la participación política de la sociedad, se comenzó a experimentar un repunte de participación política ciudadana, el cual se empieza hacer notorio a partir de las últimas dos décadas. Fenómeno que podríamos explicar a partir de la crisis del corporativismo mexicano y del cambio de modelo hegemónico en el país, en cuyo marco la ciudadanía busca mejores expectativas que respondan a sus intereses. Ejemplo claro de este cambio de la sociedad civil lo escenifican precisamente los empresarios, quienes dejando atrás su apatía, se revisten de una nueva voluntad política e irrumpen en el escenario político partidario del país con el objetivo de gozar de una mejor posición para influir en políticas públicas que no contravengan sus intereses.

⁴⁶ Rendón Corona, Armando. *Formas de la dominación corporativa*, (manuscrito).

1.5 Bloque en el poder

Para el estudio de las relaciones entre los empresarios y el estado podemos utilizar la categoría de bloque en el poder, actuando en concordancia con algunos de los autores que tratan el tema.

El concepto de *«bloque en el poder»* indica la unidad contradictoria de las clases o fracciones de la clase dominante bajo la égida de la clase o fracción hegemónica.⁴⁷ Desde el punto de vista de Gabriel Gaspar y Leonardo Valdés, quienes analizan la conformación del bloque en el poder en México, "(...) el concepto de bloque en el poder es útil para entender que el ejercicio de la dominación política en las sociedades capitalistas no es exclusivo de una clase o de un grupo social determinado, sino que es producto de las relaciones que se establecen entre diversos grupos y clases sociales".⁴⁸ Sin embargo, podemos objetar esta aseveración, ya que, a nuestro juicio, "el ejercicio de la dominación política en las sociedades capitalistas" sí es exclusivo de una clase o de un grupo social determinado -a saber, de la burguesía y, particularmente, de la gran burguesía monopolista de los sectores industrial, comercial y financiero. Además, la relación de dominación de esta clase o grupo social determinado tiene un sustento social, es decir, la dominación es aceptada por los dominados, pese a las resistencias o a la lucha que los grupos antagónicos libran frente a esta dominación.

Además, la utilidad que nos proporciona la categoría de bloque en el poder se deriva de su funcionalidad para estudiar el desarrollo de la clase dominante y de los grupos que la conforman.

Para caracterizar al grupo que ostenta la hegemonía dentro del bloque en el poder debemos definir el concepto de *«hegemonía»*.

La literatura política designa predominantemente con el término hegemonía -calca latina de la palabra griega que significa "dirección suprema", usada para indicar el poder supremo conferido a los jefes de los ejércitos, llamados precisamente hegemones, o sea conductores, guías- una relación entre estados o, en sentido más general, entre comunidades políticas de igual especie, una de las cuales ejerce una dirección política sobre la otra o sobre el conjunto de las demás, inspira las directivas políticas y algunas veces las impone; siempre las condiciona, de una u otra manera, en razón de su superioridad militar y económica, de su mayor potencial de

⁴⁷ Poulantzas, Nicos. *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista*, Siglo XXI, 25a. ed., 1990, pp. 308-309.

⁴⁸ Gaspar, Op. Cit. p. 500

intimidación y de coerción, al que algunas veces se le puede unir la capacidad de proponerse como modelo, el prestigio, la superioridad cultural del estado hegemónico. (...) La clase dominante, que detenta el poder político institucionalizado, difunde, a través de los instrumentos de la información directa o mediata, una concepción del mundo unitaria que legitima su propio dominio, presentándolo como natural, necesario, para el interés de todos. Esta ideología compartida sirve de fundamentación a un bloque de fuerzas sociales sobre las que la clase dominante ejerce, por lo tanto, una dirección no sólo política sino intelectual y moral, cultural en sentido lato: una hegemonía, precisamente.⁴⁹

De esto se deriva que el bloque en el poder implica no sólo la dirección económica, política, moral e intelectual de la fracción hegemónica sobre el resto de la sociedad sino también un conjunto de alianzas con otras clases o con los líderes de otras fracciones que, precisamente, dan significado y sustento al bloque en el poder.

Los autores antes señalados hacen referencia a dos funciones básicas de hegemonía: una sobre una sociedad determinada y otra al interior del bloque en el poder.

La hegemonía en la sociedad mexicana la ostenta la gran burguesía, que ha logrado imponer su modelo económico y político en función de sus intereses particulares, como son: crecimiento económico, apropiación del excedente económico y consolidación de la cultura individualista y consumista.

La hegemonía al interior del bloque en el poder la detenta la burocracia política, quien, desde la constitución del Estado posrevolucionario, ha tenido el monopolio del poder político y el control sobre las directrices económicas, morales e intelectuales de la sociedad.

Podemos decir, entonces, que en México la hegemonía la detenta la burguesía y al interior del bloque en el poder lo detenta la élite gobernante, una fracción de extracción burguesa.⁵⁰

Estos autores hacen referencia a dos acuerdos básicos entre la clase dominante y la fracción dirigente o hegemónica al interior del bloque en el poder:

- 1) El monopolio en el manejo y control del aparato estatal corresponde a la élite

⁴⁹ Belligni, Silvano. "Hegemonía", en: Bobbio. *Op. Cit.*, pp. 772-773

⁵⁰ A la élite política se le considera una «fracción» en función de la categoría social funcional que representa, y no, aplicando el concepto marxista de «fracción», que designa al grupo en función del lugar que ocupa en el proceso productivo.

política, por lo que se le puede denominar *«fracción dirigente»*; siempre y cuando se cumpla la condición de que...

2) el Estado implemente una política de expansión capitalista que beneficie a la burguesía.

Es decir, la toma de decisiones políticas, entre las que se encuentran la reproducción del régimen o sistema de gobierno, la política económica a seguir, el tipo de sociedad que se toma como modelo, serían monopolio exclusivo de la élite gobernante.³¹

Habría que hacer explícito, además, y es parte de este estudio comprobarlo, que a partir del inicio de la reforma neoliberal del Estado revolucionario (iniciada a partir del régimen de Miguel de la Madrid en 1982) representantes directos de la burguesía están pasando a formar parte de la burocracia dirigente.

Roderic Ai Camp señala que en la relación entre el Estado y el sector privado la iniciativa parte de la élite gubernamental, bajo la premisa de que se cumplan las prerrogativas de la clase capitalista.

(...) el Estado tiene el control de la relación, y (...) la pauta en los dos grupos no es tan determinada por las reacciones del gobierno ante las demandas del sector privado como medidas políticas que el propio gobierno origina. (...) Los objetivos principales del Estado desde 1920 han sido: estabilidad política y desarrollo económico. (...) el gobierno considera que su papel consiste en alentar la inversión privada y la actividad estatal mientras conduzca al crecimiento económico. (...) la clave de la estabilidad política y de su propio liderazgo es una economía creciente. (lo que no se ha probado es el supuesto de que la clase capitalista determina las metas del Estado).³²

Camp concluye que la élite política personifica una *«autonomía del Estado»*³³ “(...)

³¹ No está por demás decir que, efectivamente, la constitución del régimen se basó en un sistema corporativo y autoritario; la política económica que se siguió favoreció la consolidación y reproducción del sistema capitalista y el modelo de sociedad que se tomó fue autoritario, antidemocrático y corporativo.

³² Camp, *Op. Cit.*, p. 250

³³ Consideramos que el concepto de *«autonomía del Estado»* de Roderic Ai Camp es limitado, en el sentido de que el concepto marxista de *«autonomía relativa del Estado»*, atribuido a la capacidad del Estado capitalista para presentarse como la unidad en la diversidad, es decir, anteponerse como el interés general de la nación, velando la lucha de clases existente entre la sociedad. Poulantzas señala que la autonomía relativa del Estado se verifica en la hegemonía que ejerce éste al organizar los intereses de la burguesía, anteponiéndolos como interés general. Lo cierto es: que todo Estado es un Estado de clase, remarca.

En otro sentido, el del *«Estado bonapartista»*, la autonomía relativa del Estado ha sido entendida como la

la cual ejerce por medio de las llamadas empresas paraestatales y los fideicomisos"⁵⁴ y que el excedente económico de que disfruta le permite estructurar una base material objetiva para dotarlo de autonomía y soberanía en sus acciones.

No obstante, esta tesis fue realidad mientras prevaleció el modelo de Estado de Bienestar, en el que el Estado era el promotor de la economía; pero, a partir de la reformulación del modelo económico, en el que se reduce la actividad económica del Estado a una función de evaluación y vigilancia del mercado, propia del Estado mínimo evaluador, la autonomía relativa de que habla Camp, quien se atiene rigurosamente al aspecto económico de la relación entre el Estado y la sociedad, desaparece.

Pero, son los intereses de la fracción dominante de la burguesía los que promueve estructuralmente el estado mexicano, sea este de corte interventor o mínimo neoliberal.

Lagroye, al estudiar los sistemas políticos corporativos, aporta una tesis sobre el funcionamiento del Estado en un sistema de este tipo, que:

(...) ve en los intereses "estructurales" del capital monopolista la determinación fundamental de las políticas económicas (y sociales) en las que los grupos dirigentes y dominantes encuentran simultáneamente las mayores ventajas. Esta teoría plantea dos ordenes de problemas. Por un lado, considera demostrado que los intereses predominantes son, en última instancia, los que determinan las políticas a aplicar. Por otra parte, supone que los dirigentes orientan sus decisiones en función de un objetivo acorde con los intereses del capital monopolista, lo cual equivale a decir que perciben claramente dichos intereses u objetivo y que su acción deriva de ello.⁵⁵

Efectivamente, podríamos retomar los elementos de la tesis de Lagroye, que se

supremacía del Estado burocrático-militar para organizar los intereses del capitalismo, anteponiéndose a las pugnas entre las dos clases sociales, burguesía y proletariado, y las luchas al interior de las mismas, presentándose como la salvación de la nación.

Algunos teóricos de la construcción del Estado posrevolucionario mexicano, como Manuel Aguilar Mora, aluden a la implantación de un «bonapartismo de Estado» en el caso mexicano, que promueve los intereses de la burguesía, en concordancia con la idea de Roderic Camp.

No obstante, si la idea de Camp fue remarcar la hegemonía de la élite política al interior del bloque en el poder, está en lo correcto, pese a que el concepto de «autonomía del Estado» sea excesivo y mal empleado. (Para más información remitirse a: Poulanzas, Nicos, *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista, Siglo XXI*, 25a, Ed, México, 1990, 471 pp. y Guilly, Adolfo y Otros, *Interpretaciones de la Revolución Mexicana*, Nueva Imagen, México, D.F., 7a. ed., 1980, 150 pp., de éste último libro remitirse especialmente al artículo de Manuel Aguilar Mora, "Estado y revolución en el proceso mexicano").

⁵⁴ Gaspar, *Op. Cit.*, p. 513

⁵⁵ Lagroye, *Op. Cit.*, p. 444

ajustan perfectamente a las características del estado mexicano, ya que son los intereses de la burguesía los que predominantemente han promovido las políticas económicas aplicadas por los gobiernos posrevolucionarios.

Un elemento que estaría en contradicción con la tesis que ejemplifica la relación de subordinación de las metas estatales a las prerrogativas de la burguesía es, por ejemplo, la nacionalización bancaria de 1982, en donde los intereses de la burguesía fueron afectados, pero no en función de la destrucción de las relaciones de dominación política y económica capitalistas, sino en función de la sobrevivencia del modo de producción mismo, con lo que la tesis de la autonomía relativa del Estado se vería comprobada.

Concluyendo, se puede decir que la clase dominante dentro del bloque histórico de México contemporáneo es la burguesía, más propiamente dicho, las fracciones monopólicas de los sectores financiero, comercial e industrial, y que la hegemonía dentro del bloque en el poder lo detenta la élite política, aunque, a partir de 1982, elementos de la burguesía se convierten en dirigentes políticos, siendo la característica fundamental del periodo contemporáneo que haya elementos que corresponden a las dos fracciones: la dominante (la burguesía) y la dirigente (la burocracia política).

1.5.1 Élite de poder

Dentro del bloque en el poder se puede identificar a la *«élite de poder»*, en la que se encuentran las personas con mayor poder tanto económico como político. Entendiendo a la élite según la concepción de Armando Rendón, quien define lo que se considera una élite:

[...] se ha observado una creciente diferenciación entre los que concentran mayor grado de poder económico y político y otras capas que van ocupando una posición jerárquicamente inferior y subordinada. De acuerdo a una escala jerárquica cualquiera, la posición cimera se hace llamar élite, lo cual implica que es una élite de algo, de un grupo social más amplio. Si separamos a la clase social hegemónica en sus diferentes órdenes funcionales, se pueden deducir diferentes escalas jerárquicas y, por consiguiente, diferentes élites políticas, militares, económicas, etc.³⁶

En este sentido, al interior del bloque en el poder encontramos a la *«élite*

³⁶ Rendón, *Op. Cit.*, p. 58

económica", la cual es el grupo de la burguesía que detenta el control de la economía nacional.

Del mismo modo, dentro del bloque en el poder también identificamos a la "*élite política*", concebida como el núcleo que realmente toma las decisiones y, por tanto, gobierna, es decir, es el grupo propiamente gobernante del Estado. A su vez, dentro de ésta élite política podemos encontrar, de un lado, a la élite gubernamental, entendida ésta como los altos funcionarios de gobierno que llegan a esa posición a través de la delegación del poder, producto del sistema de autoridad, es decir, como si fueran contratados como empleados administrativos de la gestión pública estatal; y de otro lado, a la élite representativa, que llega al poder por medio de la elección popular, que, propiamente, sería donde "*(...) podemos encontrar el tipo de cargo derivado de la delegación de poder por parte del pueblo soberano*".⁵⁷

1.6. La ideología empresarial y proyectos

En este apartado definiremos los elementos característicos de la ideología dominante de la burguesía.

Debemos partir del hecho de que la ideología dominante compite y se impone ante un conjunto de ideologías de la burguesía, precisamente por el hecho de que esta clase está compuesta por un conjunto muy heterogéneo de fracciones que divergen en mayor o menor medida de la ideología dominante.

Para comprender las tendencias ideológicas de los empresarios y su proyecto económico-político es necesario, en primera instancia, definir lo que se entiende por «*ideología*».

Por «*ideología*» debemos entender dos acepciones. La primera refiere un conjunto de ideas y creencias políticas que tienen como función guiar los comportamientos colectivos.⁵⁸

En otro sentido, «*ideología*» refiere al sistema de pensamiento que pretende legitimar las relaciones materiales de producción y que, naciendo justamente de éstas, se manifiesta como una conciencia alienada y cosificada, que, a la par, actúa como

⁵⁷ *Ibid.*, p. 176

⁵⁸ Sttopino, Mario. "Ideología", en: Babbio, *Op. Cit.*, p. 783

instrumento de una superestructura garantizadora de la dominación.⁵⁹

La *«ideología de la clase dominante»* será un concepto desarrollado por Marx para hacer referencia al orden cultural social dominante, producto de la imposición de una escala de valores de tipo burgués que tiene origen en el modo de producción dominante y que, al imponerse al resto de la sociedad, crea las condiciones de su propia reproducción.

Una vez discernidos los conceptos de *«ideología»* (en sus dos acepciones) y de *«ideología de la clase dominante»*, debemos aplicar en nuestro estudio una diferencia importante: por un lado, debemos concebir a la ideología empresarial como un conjunto de creencias e ideas que, sin ser sistemático, comparten individuos o grupos de individuos pertenecientes a este grupo social, claro está, haciendo patentes sus diferencias y similitudes, producto de la posición económica, política, cultural y moral a la que pertenecen.

Por otro lado, debemos concebir a la ideología como el conjunto sistematizado de ideas y teorías que pretende legitimar y crear las condiciones de reproducción del modo de producción dominante y del sistema de dominación política.

En este sentido, los organismos ideológicos y los ideólogos de la clase dominante cumplen una función de suma importancia en cuanto a la producción y distribución de la ideología dominante, es decir, en cuanto agentes legitimadores del orden social imperante.⁶⁰

En el México contemporáneo, la ideología de la clase dominante la conforman las tendencias teóricas derivadas del neoliberalismo y el neocorporativismo, que serán desarrolladas a continuación.

1.6.1 La ideología neoliberal

En este apartado describiremos las características fundamentales del neoliberalismo en sus ámbitos económico y político. Las corrientes que han nutrido la ideología neoliberal son muy variadas, las más importantes son el liberalismo clásico y el monetarismo, que serán desarrolladas a continuación.

"Partiendo de la definición filosófica de libertad como comprensión de la

⁵⁹ Riegel, Klaus-Georg. "Ideología", en: Görlich, Axel. (Dir.). *Diccionario de ciencia política*, Alianza Editorial, Madrid, 1980, p. 319

⁶⁰ *Loc. Cit.*

necesidad, en todas las corrientes liberales se encuentra subyacente como principio general el reconocimiento del individuo como un ser que piensa, enjuicia y actúa autónomamente (...),⁶¹ tanto en el terreno económico como en el político.

Por ello, podemos descomponer el concepto de «liberalismo» en sus ámbitos económico y político.

El «liberalismo económico» nació con la transición del sistema feudalista al capitalismo, iniciada ésta con la Revolución Industrial. El liberalismo económico “(...) destruye «todas las relaciones feudales, patriarcales e idílicas» (Karl Marx) y opone a las dependencias estamentales la libertad de comercio, del ejercicio profesional y del contrato de trabajo”.⁶² Adam Smith (1723-1790) fue el principal expositor del liberalismo clásico. En el «Estado sobre la naturaleza y la esencia del bienestar del pueblo» (1776), plantea que la libre competencia mercantil (el libre juego entre la oferta y la demanda) es el medio más idóneo para determinar los precios del trabajo y de los productos y que todas las intervenciones administrativas, los privilegios y la producción monopólica «encarecen las mercancías y destruyen el bienestar de las naciones».

El «liberalismo político-jurídico» pretende organizar un Estado constitucional capaz de garantizar los derechos del individuo. En el Estado liberal la lucha política parlamentaria garantizaría los derechos de acceso y protección del individuo al y frente al poder político, mediante el desarrollo de diversos campos de representación política. De esta forma, el Estado liberal plantea que el sistema político representativo es la auténtica expresión de una sociedad moderna y de un gobierno capaz de aceptar las innovaciones políticas siempre y cuando éstas se canalicen por vía del propio sistema y no por la vía de la revolución.⁶³

El neoliberalismo, también denominado liberal-conservadurismo, es concebido como un conjunto de ideas de carácter político y económico que pretende dictar las directrices del Estado contemporáneo. El neoliberalismo rescata la ideología de la escuela clásica de la economía, aunque otras tendencias políticas y económicas nutren su sistema ideológico,

⁶¹ Bayer, Manfred y Franz Gress. “Liberalismo”, en: Gürtitz, Op. Cit., P. 364

⁶² *Ibid.*, p. 365

⁶³ Matteucci, Nicola. “Liberalismo”, en: Bobbio, Op. Cit., pp. 906-909. A últimas fechas han aparecido modernas definiciones de libertad, como «ausencia de coerción», como «derecho ciudadano a la resistencia», concibiendo al Estado como natural «enemigo de la libertad», pero aceptándolo en función de la obligación de éste a garantizar los derechos fundamentales de los ciudadanos. (Bayer, M. y F. Gress. *Loc. Cit.*)

entre ellas el monetarismo económico, la reprivatización de la economía derivada del Estado de Bienestar y la globalización económica.

El «neoliberalismo» está definido como "(...) *una doctrina económica, que surge después de la Segunda Guerra Mundial y que pretende renovar el liberalismo del siglo XIX, en la cual, el individuo es el que decide con su actividad lo que pasa en el plano económico, por lo que, se limita la actividad económica del Estado*".⁶⁴

Una de las acciones fundamentales que emprenden los gobiernos neoliberales es la reprivatización de la economía, es decir, todas las empresas que en el modelo de «*Estado Benefactor*» eran de propiedad pública, están pasando a manos privadas. La iniciativa privada será en el futuro la única administradora de la riqueza capital, dejando al estado la función de guardián de la iniciativa privada y la administración de la democracia. Es evidente que el debilitamiento de la función económica del Estado marcha concomitante con el reposicionamiento económico de la burguesía.

De las escuelas económicas, la que más ha influido en el pensamiento neoliberal es la del monetarismo (o escuela de Chicago). El «*monetarismo*» es una corriente de pensamiento económico cuya creación se debe a Milton Friedman, quien, basándose en la crítica de la teoría keynesiana elaboró una propia que señalaba que...

(...) algunas expansiones y depresiones económicas son causadas por aceleraciones o desaceleraciones monetarias. Para el monetarismo, el crecimiento de la tasa de crecimiento monetario es de primordial importancia para determinar el comportamiento del PNB; sin embargo, aclara Friedman, si bien la política monetaria tiene poderosos efectos en el PNB, no debería utilizarse activamente por temor a que desestabilice la economía. Friedman y sus seguidores han cambiado la macroeconomía.⁶⁵

De esta forma, el monetarismo es una tendencia que más que insinuar, como John Maynard Keynes, que el control del circulante monetario es elemento esencial para lograr crecimientos económicos sostenidos, plantea que la emisión de circulante es demasiado peligrosa para la estabilidad de la economía si ésta no tiene un respaldo a nivel productivo.

La tendencia monetarista ha servido a los gobiernos neoliberales para controlar los procesos de crecimiento económico nacionales a través de la restricción del circulante monetario y del control de los procesos inflacionarios y la restricción del gasto público

⁶⁴ Zorrilla, *Op. Cit.*, p. 161

⁶⁵ Zorrilla, *Op. Cit.*, p. 155

(aunque el resultado de la aplicación de estas políticas sea el empobrecimiento de las capas más bajas de la sociedad, fundamentalmente de las clases medias y de los trabajadores) por lo que se puede decir que las políticas monetaristas son parte fundamental de los postulados económicos del neoliberalismo.

El neoliberalismo también se ha visto influido por lo que algunos empresarios mexicanos han denominado «*economía social de mercado*», término *ad hoc* que pretende implementar un sistema económico que permita atenuar las desigualdades que genera la aplicación sistemática del neoliberalismo, que se ha mostrado como profuso generador de desigualdades económicas, ya que, si por un lado, ha beneficiado los intereses de los grandes capitalistas en cuanto a la aplicación de las medidas librecambistas, también se ha vislumbrado como un eficaz promotor de pobreza en las capas sociales más desprotegidas.

66

En el ámbito político, el neoliberalismo se ha nutrido del «*conservadurismo clásico*» del siglo XIX. Este es una reacción directa de la aparición de movimientos radical-emancipadores o revolucionarios, tales como los movimientos socialistas y anarquistas. De tal forma que el neoliberalismo se plantea como una forma de conservar las estructuras del sistema capitalista en oposición al avance de los sistemas socialistas.

⁶⁶ Las implicaciones ideológicas de la propuesta de economía social de mercado (ESM) son evidentes, ya que, según Jorge Chapa Salazar, expresidente del Consejo Coordinador Empresarial, la ESM es "un liberalismo atenuado conforme a las reglas que garantizan el que las injusticias se reduzcan a un mínimo y se protejan los intereses de los más débiles, sin lesionar la eficiencia de una economía libre y competitiva [...] el objetivo último de la economía social de mercado es ir disminuyendo, hasta su final erradicación, la lucha de clases, a través de crear el interés común de los trabajadores en el progreso de su empresa". (Cisneros, Isidro. "El proyecto empresarial", en: Pozas, Ricardo y Matilde Luna. *Las empresas y los empresarios en el México contemporáneo*, México, Grijalbo, 1991, p. 123-125). El término de «*economía social de mercado*» se presenta así como un subterfugio teórico que pretende ocultar las desigualdades que genera el sistema económico neoliberal, aunque, a simple vista, parezcan contradictorios los términos.

El término «*economía social de mercado*», más que una deformación del concepto marxista, ha sido objeto de abuso por parte de los ideólogos del panismo mexicano (partidarios del Partido Acción Nacional), por cierto, los más ignorantes.

En su significado correcto, el término debe referir a la aplicación de las reformas económicas de mercado dentro de los sistemas socialistas, efectuadas éstas en Yugoslavia, Hungría, Checoslovaquia y en la misma Rusia para paliar los efectos provocados por la excesiva centralización económica producto de la dictadura stalinista. (Para más información remitirse a: Nagy, Laszlo. *Democracias populares*, Aimá, Barcelona, 1969, p. 397; Nove, Alec. *El sistema económico soviético, Siglo XXI*, México, 1982, p. 397; Dubcek, Alexander. *La vía checoslovaca al socialismo*, Ariel, Barcelona, 1968, p. 58; y Gorvashov, Mijail. *Perestroika*, Diana, México, 1991, 373 pp.)

Debemos considerar además que las estructuras e ideologías económicas se han visto influidas por el proceso de globalización mundial de la economía y de la política internacional. Por «*globalización económica*» debemos entender el “(...) *proceso de integración económica entre países en donde los procesos productivos, de comercialización y de consumo, se van asimilando, de tal forma que se habla de una totalidad, de un conjunto. El proceso histórico de globalización se ha ido incrementando, por lo que algunos autores hablan de la mundialización o internacionalización económica*”.⁶⁷

La globalización económica forma parte del neoliberalismo porque las características que le hemos atribuido son compartidas a nivel internacional, entre ellas la reprivatización de las economías, la marginación de la actividad económica del Estado, el control de los procesos inflacionarios y el gasto público nacionales. La tendencia hacia la formación de mercados internacionales, concomitante a la disminución de las barreras arancelarias y la formación de bloques económicos, es una tendencia del capital financiero internacional para expandir su dominio más allá del control de las barreras de los estados nacionales, por ello, el neoliberalismo debe ser considerado como una tendencia globalizadora del gran capital transnacional.

La importancia de la globalización económica es que de ella depende una nueva inserción de la economía nacional en el mercado exterior, ya que las políticas económicas implementadas por el gobierno mexicano pueden beneficiar o afectar los intereses de las empresas transnacionales y extranjeras, definiendo una nueva relación del Estado con los empresarios y empresas nacionales y con los empresarios y las empresas transnacionales, y éstos relacionándose entre sí, según la forma en la que éstos se integren a los mercados internacionales.

Así, el neoliberalismo puede ser caracterizado en lo externo como una tendencia de los grandes capitales nacionales e internacionales hacia la ampliación de los mercados nacionales a un plano supranacional, y en lo interno como la pretensión de construir las bases de una economía con crecimiento estable, en función del control del circulante monetario y los procesos inflacionarios, a la par que promueve el libre comercio de mercancías y promueve los intereses económicos de la burguesía monopolista en detrimento de las capas más pobres de la sociedad.

⁶⁷ Zorila, *Op. Cit.*, p. 101

Podemos deducir también que la diferencia fundamental entre el liberalismo clásico y el neoliberalismo es que el primero pretendía construir una economía libre de restricciones a la circulación de las mercancías, mientras que el segundo se muestra como una tendencia de los grandes capitales transnacionales hacia el control de los mercados y de los procesos productivos de la sociedad.

1.6.2 El neocorporativismo

La ideología de la burguesía empresarial se ha visto complementada por una tendencia denominada «neocorporativismo»⁶⁸, que aparte de constituirse como una característica del sistema político mexicano es una tendencia ideológica de la burguesía empresarial.

El neocorporativismo nace como una tendencia de las sociedades occidentales más avanzadas, tendiente a la construcción de un sistema de representación de intereses alterno y perfectible al de la democracia. No obstante, las sociedades occidentales y occidentalizadas menos avanzadas lo han utilizado como un instrumento ideológico para perfeccionar los mecanismos autoritarios.

Como ideología, el neocorporativismo pretende construir un espacio monopolizado por los grupos de interés para influir en la determinación de las políticas públicas. Los empresarios, en este sentido, pretenden integrarse al sistema para influir en el gobierno, en un marco en el que diversos grupos de interés compiten por predominar.

El elemento fundamental de la ideología neocorporativa es vencer los obstáculos del sistema de representación de intereses autoritario y corporativo y transitar hacia la constitución del autoritarismo neocorporativo.

1.7. Acción política.

En este apartado realizaremos un análisis de la acción política de los empresarios, sus modalidades, asimismo, las modalidades de la activación política de este grupo social.

La finalidad expresa de la «acción social» es conservar o transformar las estructuras y roles⁶⁹ existentes en los ámbitos económico, político y social.⁷⁰

⁶⁸ Las características del sistema de representación de intereses neocorporativo ya fueron señaladas en el capítulo respectivo al régimen político mexicano. *Supra*, p. 44

⁶⁹ Desde la perspectiva estructural-funcionalista, la estructura del sistema social es concebida como "(...) el conjunto de

Por «acción política» debemos comprender “(...) toda acción -individual o colectiva- que se lleva a cabo para actuar sobre el orden político, económico, social o cultural existente”.⁷¹

Toda acción social o política, ya sea individual o grupal, irá enmarcada dentro de un ámbito o sistema ideológico, de ahí que haya sido imprescindible en renglones anteriores señalar las vertientes ideológicas de los empresarios para determinar los tipos de acción social que desempeñan en el ámbito político.⁷²

John Rex señala que existen dos formas de considerar la acción social:

Por un lado, tenemos el caso institucionalizado parsoniano, en el que existe un acuerdo respecto a unos fines legítimos y respecto a las normas que rigen los medios apropiados para alcanzar los fines, en el que Ego comunica plena y totalmente sus expectativas, y en el que Alter, a quien se ha hecho llegar esa información, hace lo que se espera de él tanto por el deseo de recibir la aprobación de Ego como porque la acción exigida le satisface normativa e instrumentalmente. En el extremo opuesto (es decir, en una situación de total o absurda anomia) tenemos el caso en el que no existe comunidad de fines o consenso normativo sobre los medios apropiados, en el que Ego, en la medida en que trata de comunicar sus expectativas, no tiene éxito, en el que Alter, habiendo entendido más o menos confusamente tales expectativas, estima que no puede aceptar las exigencias que se le hacen, no está motivado para

los modelos culturales normativos institucionalizados en el sistema e interiorizados en la personalidad de sus miembros”. Almond concebía la estructura del sistema político como “(...) un conjunto de roles relacionados entre sí (...)”; entendiendo por «rol» “(...) la esfera de actividad de los individuos que es inherente a los procesos políticos (...)”.

Desde otra perspectiva teórica, la del marxismo estructuralista, la «estructura» es definida como el conjunto de dos relaciones: 1) la relación de propiedad, es decir, la relación entre los propietarios de los medios de producción y los propietarios de fuerza de trabajo; y 2) la relación de apropiación real, la combinación de los medios de producción y los individuos en el proceso productivo. Dentro de la estructura global de la sociedad, la estructura económica condicionará el desarrollo de la superestructura social, es decir, la estructura jurídica, política, cultural, etc., y, por tanto, determinará los comportamientos sociales de los individuos (roles sociales en el funcionalismo). (Gozzi, Gustavo, “Estructura”, en: Bobbio, *Op. Cit.*, p. 650)

⁷⁰ La finalidad expresa de la acción social de la burguesía será conservar el modo de producción capitalista en la sociedad, pero esta imposición sólo es posible cuando se domina políticamente a la sociedad, ya que, en el fondo, toda dominación económica se eleva a una dominación política. “(...) para Marx, la lucha de clases era en última instancia política (...). Mientras el Estado actúe en interés de una clase, la lucha de las demás clases será una lucha contra el Estado. Cuando es el propio estado el que proporciona bienes y servicios, la lucha prosigue entre los grupos de interés dentro del Estado. (Rex, John. *El conflicto social*, Siglo XXI, Madrid, España, 1985, p. 55)

⁷¹ Ander-Egg, *Op. Cit.*, p. 15

⁷² *Infra.*, p. 54

cumplirlas y por ende sigue una línea de conducta inaceptable (para Ego).⁷³

En el segundo de los casos estaríamos hablando de la existencia de un conflicto entre las dos partes (Alter y Ego).

El «conflicto» puede ser definido como *“(...) una situación de competición en la que las partes son conscientes de la incompatibilidad de futuras potenciales posiciones y en la que cada parte aspira a ocupar una posición que es incompatible con las aspiraciones de la otra. Todo conflicto presupone interacciones entre los antagonistas, lo que equivale a decir que un cierto grado de organización o de integración es inherente al concepto de conflicto”*.⁷⁴

Rex señala que en todos los casos en que existe conflicto se deben de considerar los siguientes elementos:

- a) Las metas de las dos partes;
- b) Las consiguientes expectativas mutuas
- c) El grado de conocimiento que cada una de las partes tiene de las expectativas de la otra;
- d) Las motivaciones para amoldarse a las expectativas, 1) por propio interés, 2) por aceptación de un orden normativo ó 3) por lazos emocionales mutuos;⁷⁵
- e) En el caso de que exista un orden normativo, las motivaciones para acatarlo o desviarse de él;⁷⁶

⁷³ Rex, *John. Op. Cit.*, pp. 7-8

⁷⁴ Gori, Umberto. “Conflicto”, Bobbio, *Op. Cit.*, p. 354. John Rex define el conflicto de la siguiente forma: “Alter puede haber comprendido perfectamente qué es lo que se esperaba de él pero rechaza la línea de conducta que exige Ego y está dispuesto a conseguir tanto sus propios fines como la línea de acción a través de la cual se propone alcanzarlos. Puede argumentarse que es ésta cuestión y solo ésta la que constituye el objeto apropiado de la teoría del conflicto”. (Rex, *Op. Cit.*, p. 7).

⁷⁵ “El individuo puede cumplir las normas debido al equilibrio de poder que percibe en la situación, o debido a que hacerlo va en su interés, y en particular en su interés pecuniario. En esos casos Ego, enfrentando al incumplimiento de Alter, probablemente aumentaría la severidad de las sanciones coercitivas o el «pago» de acuerdo con la situación del mercado”. (Rex, *Op. Cit.*, p. 11)

⁷⁶ “(...) cuando se da un desacuerdo normativo respecto a los fines o a los medios considerados legítimos, existen dos posibilidades. En el caso límite que se produciría en un estado de guerra o en el caso de contacto entre individuos de dos culturas totalmente diferentes entre las cuales no hubiera habido comunicación alguna, no cabría más posibilidad que el conflicto abierto. De todas maneras, en la mayoría de los casos podría darse a continuación una resolución discursiva respecto al desacuerdo de los valores y normas. Esta adoptaría la forma de una apelación por ambas partes a valores y normas de orden superior que en unos y otros podrían compartir, e incluso en el caso

f) Las sanciones a disposición de las partes y empleadas por éstas para llevar a cabo sus deseos en contra de los de sus oponentes; y

g) La capacidad de las partes para proseguir el conflicto.

La acción política de los empresarios consiste en la desactivación o activación de movimientos políticos con la intención de provocar, o bien un conflicto social o político con la clase obrera o con la sociedad, o bien la ruptura de relaciones con el gobierno.

Cabe destacar que la acción política de los empresarios no sólo está destinada a transformar las bases económicas y políticas de la sociedad, como lo sugiere el concepto de Ander-Egg, sino también, y en más de los casos, a ocupar una posición de ventaja en una correlación de fuerzas determinada.

La acción política de los empresarios se puede realizar de manera grupal o individual, por lo que es necesario definir lo que entendemos por *«activismo»*, que se considera como un ámbito de la "(...) *actividad humana intencionalmente consagrado a un fin político, social o sindical*",⁷⁷ y por *«Movilización política»*, definida como:

(...) en oposición a participación política, (...como...) el proceso de activación de las masas por parte de los gobernantes, de los inscritos por parte de los jefes de una organización política, o sea que indica una actividad de incitamiento a la acción impuesta desde arriba en contraposición a las actividades espontáneas provenientes desde la base y que indican la participación genuina. En este sentido las organizaciones políticas pueden tratar de movilizar a sus inscritos con el fin de aumentar su potencial de presión sobre el gobierno y sobre las otras organizaciones (en lo que se considera un proceso destinado a transformar las bases económicas y políticas de la sociedad, en función de la magnitud de la misma movilización).⁷⁸

La acción política se compone de periodos de activación y desactivación política. La activación política de los empresarios se daría en momentos que son desfavorables para la consecución de sus fines, es decir, cuando la dirección económica y política de la sociedad no responde a sus intereses. Por el contrario, la desactivación política de los empresarios se daría en momentos en que la coyuntura les es favorable, es decir, que sus demandas políticas y económicas tienen respuesta en el Estado. En ambos casos estamos hablando de

de dos culturas totalmente diferentes podría producirse un cierto discurso moral en el que cada parte especificara a la otra sus propios valores y sistemas normativos. En cualquier caso, un discurso semejante no tiene por que conducir necesariamente a un acuerdo". (Rex, Op. Cit., p. 9)

⁷⁷ Ander-Egg, *Op. Cit.*, p. 16

⁷⁸ Pasquino, Gianfranco. "Movilización", en: Bobbio, *Op. Cit.*, pp. 1058-1059

activismo de la burguesía empresarial, sólo que en el primero de ellos se trata de una participación política activa mientras que en el segundo estamos hablando de participación política pasiva.

Hemos encontrado cuatro formas de acción política de los empresarios: 1) la participación política; 2) el discurso político; 3) la presión política y, por último, 4) la movilización política.

La participación política de los empresarios puede ser de dos tipos, atendiendo a los ámbitos en los que ésta se desenvuelve: corporativa o indirecta y partidista o directa.⁷⁹

El discurso político de los empresarios se construye desde los frentes más amplios de las filas del empresariado y con los tintes ideológicos más variados, definiendo éste como la manera en que un sujeto social actúa por medio de su producción verbal.⁸⁰ Los emisores más importantes del discurso empresarial son las cámaras y organizaciones de interés empresariales; los ideólogos de la burguesía y el discurso ideológico proveniente de las fuerzas de apoyo de la clase capitalista, que tocaremos líneas adelante.⁸¹

La presión política de los empresarios se realiza con el fin de modificar la correlación de fuerzas a su favor, ya sea ante las filas gubernamentales o ante su oponente directo, el obrero o las organizaciones obreras (independientes), o ante la sociedad misma.

Los medios de presión política pueden ser, principalmente, el discurso empresarial a través de la prensa escrita y hablada, es decir, los medios de comunicación, y la demanda de respeto a los derechos constitucionales y procedimientos violatorios de la misma o de la legislación secundaria.

Podemos hablar de un enfrentamiento entre oponentes cuando los intereses de las dos partes son irredimibles de facto. Un escenario de «luchas» estaría comprendido por dos elementos: 1) un enfrentamiento entre clases sociales por imponer sus intereses, que, en esencia, son encontrados; 2) un enfrentamiento al interior de una clase, es decir, entre fracciones políticas o económicas, por obtener la hegemonía al interior de la clase. Tales enfrentamientos producirían un conflicto.

⁷⁹ Es intención de este estudio teorizar sobre las formas de participación política de los empresarios, por lo que este tema será tratado con mayor profundidad en el apartado noveno, relativo a la estructura de participación política de los empresarios. *Infra.*, p. 78

⁸⁰ Carbo, Teresa. *Discurso político: lectura y análisis*, SEP, Cuadernos de la Casa Chata, México, 1984, 150 pp.

⁸¹ Debemos tener en cuenta, en lo que toca a la construcción del discurso empresarial, el capítulo dedicado a la ideología empresarial y proyectos de este volumen. *Infra.*, p. 54

Matilde Luna y Ricardo Tirado, estudiosos del fenómeno empresarial, rescatan tres etapas del conflicto: en una, "(...) *los empresarios reaccionan descontentos ante lo que viven como una amenaza de fortalecimiento de la presencia estatal (...)*"⁶²; en otra, el conflicto se politiza y se difunde a todos los ámbitos del gobierno, de las filas del empresariado y de la sociedad; y en una tercera, "(...) *los canales de comunicación y los mecanismos de consulta entre los empresarios y el gobierno se adelgazan y se rompen (...)*".⁶³ Nosotros consideramos que la descripción de los conflictos entre empresas y gobierno realizada por éstos autores es demasiado ambigua e insuficiente, ya que no se toman en cuenta muchos elementos del análisis y escenarios de los mismos.

El análisis de la teoría del conflicto nos ayuda a discernir los diferentes escenarios en los que se desenvuelve la acción social de los empresarios.

La movilización política de los empresarios se da en siete escenarios de intensidad:

1) El primero de los escenarios corresponde a una etapa discursiva en la que se argumenta un debate moral y racional sobre las dos posiciones oponentes en el conflicto.⁶⁴

2) En el segundo escenario el discurso de Alter y Ego se eleva hasta la imposición o malversación del de el o los contrarios.

En el primero y segundo de los escenarios se puede terminar el conflicto cuando una de las dos partes impone sus definiciones a la parte contraria en un proceso de negociación en la que, por fuerza, los dos oponentes impodrán sus prerrogativas y aceptarán otras de su contrario.⁶⁵ La negociación, entre el gobierno y los empresarios, de pactos económicos, de

⁶² Luna, Matilde y Ricardo Tirado. "Los empresarios y el Gobierno: modalidades y perspectivas de la relación de los años 80's". *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 46, No. 2, abril-Junio de 1984, p. 8

⁶³ *Loc. Cit.*

⁶⁴ "(...) el primer estadio en la prosecución de ese conflicto se presentará como un debate moral o legalista. Si, con todo, existe un verdadero conflicto de fines, el propósito del debate por parte de las partes (...) será (...) llegar a la interpretación de una moralidad pertinente que deje un margen para la consecución de las metas de cada parte. Consistirá en un alegato y una racionalización especiales por ambas partes, en su propio nombre, unidos a un intento de poner de manifiesto la naturaleza fraudulenta o ideológica de la posición del otro". (Rex, p. 15)

⁶⁵ "La siguiente táctica seguida por las partes de un conflicto no está relacionada tanto con la moral como con los aspectos cognocitivos de su situación. Como ya vimos, uno de los elementos variables en toda relación social es el grado en que las expectativas de Ego pueden ser debidamente comunicadas. Puede darse el caso de que los contenciosos desaparezcan cuando las expectativas se aclaran y se eliminan los malentendidos. De todos modos, cuando existe un conflicto real, las partes de ese conflicto pueden tratar de «confundir el asunto» presentando sus expectativas de manera falseada. Y esto es especialmente aplicable a los que tienen poder y/o se proponen explotar a la otra parte; también es muy frecuente sugerir una falsa mediación en la polémica; cuyo objetivo no es una

reformas fiscales y de salarios serian algunos ejemplos de este tipo de conflictos.

En seguida, cada uno de los actores desarrolla sanciones que pueden tener un carácter tanto activo como pasivo. Estas últimas pertenecen a dos escenarios de conflicto.

3) En el tercero de los escenarios Alter desarrolla una resistencia pasiva, es decir, se niega a aceptar cualquier base normativa o cualquier petición de Ego; cada acción del Alter habrá de serle arrancada por la fuerza.⁶⁶

4) La «huelga de celo» se desenvuelve en el cuarto escenario del conflicto y significa la negativa de Alter a comprender el significado de las expectativas de Ego.⁶⁷

En este sentido, la negociación para el acceso de México al Acuerdo General Sobre Aranceles y Comercio (GATT), al que se opuso terminantemente la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA), es un ejemplo muy claro de un escenario de ruptura que no alcanza acuerdo entre las partes.⁶⁸

En el ámbito de las decisiones activas se desenvuelven tres escenarios más de intensidad. Estas pueden consistir desde denegar a Ego medios o servicios, retirarse de la

reconciliación de los intereses opuestos, sino la supresión del conflicto por medio de la ofuscación. Así, cuando se le dice a Alter que en realidad no existe un conflicto, sino solamente un malentendido, esto puede ser solamente una táctica destinada a impedir que persiga sus intereses o metas. De manera bastante natural, la misma táctica será utilizada por el otro bando, que tratará también de emplear a sus propios mediadores falsos.

"Es obvio, pues, que los primeros estadios de un conflicto son básicamente verbales o ideológicos, y que el conflicto termina cuando una de las partes impone a la otra sus definiciones morales o cognocitivas de la situación, o bien, cuando es posible, que lleguen al acuerdo de que ambas han cometido errores". (Rox, Op. Cit., p. 15-16)

⁶⁶ *"La resistencia pasiva implica simplemente la negativa a aceptar cualquier base normativa respecto a las peticiones de Ego. Alter dice a Ego que si bien no puede en última instancia negarse a cooperar con él, sólo cooperará si queda claro que lo hace porque se ejerce fuerza contra él. (...) Ego se enfrenta ahora a una situación en la que el coste de alcanzar sus objetivos se ve incrementado no sólo por los gastos en armamento, policía, prisiones, etc., sino también por el hecho de que se hace evidente que cada acción de Alter habrá de serle arrancada por la fuerza. Podría darse el caso de que, durante largos periodos, Alter permaneciera inactivo en los periodos de castigo y que sólo después de éstos acabara accediendo a realizar lo que se le pide, y en caso extremo, Alter podría incluso estar dispuesto a morir antes que doblegarse. Además, implícitamente, Alter podría recurrir a terceras partes consideradas como defensoras de un cierto orden moral considerado infringido por las expectativas de Ego, lo que significaría restituir el argumento al reino de la moral". (Rox, Op. Cit. p. 17)*

⁶⁷ *"La «huelga de celo» es otra de las tácticas que Alter puede emplear y que está próxima a la resistencia pasiva. En parte ya hemos hablado de ella en la medida en que implica una renuncia deliberada por parte de Alter a comprender el pleno significado de las expectativas de Ego o del orden normativo en el que se produce la interacción". (Rox, Op. Cit., p. 18)*

⁶⁸ En este sentido, el libro de Dale Story, ya citado, hace una reseña muy completa del conflicto.

relación hasta prepararse a utilizar la fuerza contra Ego o destruirle físicamente. Todas estas líneas de acción pueden ser emprendidas por el propio Alter o por Ego en conjunción con aliados

5) En el quinto de los escenarios se desarrolla la denegación de medios o servicios de Alter hacia Ego con el fin de presionar el cambio de la normatividad y las expectativas de la relación. Los conflictos más sonados son la huelga de los trabajadores, por un lado, y el *lock out*, los despidos, la suspensión de contratos, los paros patronales y los cierres de empresas de los empresarios, por el otro.⁸⁹

6) En el sexto de los escenarios se da la retirada de la relación de Alter ante la imposibilidad de ver cumplidas sus expectativas. Es posible que en esta etapa Alter prepare un posible conflicto violento para imponer su voluntad ante Ego.⁹⁰

⁸⁹ "La denegación de medios o servicios puede asumir diversas formas. En primer lugar, Alter puede darse cuenta de que Ego depende de él para conseguir medios y servicios que no sean los exigidos ahora y puede retener su suministro con el fin de presionar a Ego para que retire sus exigencias actuales. (...) En segundo lugar, Alter puede retirar los servicios extras gratuitos que estaba acostumbrado a realizar en la relación de que estamos hablando (...). En tercer lugar, el individuo puede sencillamente negarse a acatar algo del amplio espectro de lo que ahora se le exige. Finalmente, puede no sólo hacer esto, sino tomar las medidas necesarias para asegurarse de que ningún otro proporcione los servicios.

"Este último tipo de acción -organización de una huelga- es obviamente una de las formas mejor conocidas y más comunes de conflicto pacífico en las sociedades industriales avanzadas. Su paralelo es el *lock out* contra los trabajadores por parte de los empresarios. Ambas acciones son eficaces en la medida en que los intereses vitales de la otra parte se ven afectados. Una huelga plenamente eficaz sólo sería posible en la medida en que no existe ninguna otra fuente de beneficios y los beneficios fuesen la razón de ser de la existencia del empresario. Un *lock-out* totalmente eficaz dependería de la denegación de los trabajadores a los medios de subsistencia.

"En realidad, ni la huelga ni el *lock-out* tienen consecuencias tan drásticas, y la seguridad social, por un lado, y las limitaciones legales a la acción industrial, por el otro, garantizan que lo que se dé en el contencioso sea solamente la puesta en marcha de sanciones relativamente limitadas, que pueden ser medidas en términos de su coste frente al coste en rendimiento de la otra parte". (Rex, *Op. Cit.*, p. 19). Vid. González Rodarte, Jorge y Armando Rendón Corona (Coords). *Ensayos sobre el conflicto laboral*, UNAM Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Oriente, 1995, 123 pp.

⁹⁰ "La siguiente alternativa posible consiste en medidas más radicales tales como la retirada de la relación o su total reestructuración sobre nuevas bases. Naturalmente, la retirada depende en lo esencial de la posibilidad de dirigirse a otro lugar para obtener medios o recompensas equivalentes. (...) Tales intenciones parecen hacer de la retirada una fase preparatoria de la reconstrucción de la relación social o de la «revolución». (...) Se retire o no una de las partes de una relación, otra posible forma de responder a una relación insatisfactoria será tratar de reconstruirla sobre la base de la relación (...). Este arreglo estaría respaldado por centros de poder de nueva ubicación, que reconstruirían los nuevos términos de la relación. Por la misma razón, una aliteración de estos términos sería una señal de una nueva guerra por el poder. De todas maneras, otra posibilidad más revolucionaria es

En este sentido el conflicto más destacado entre los empresarios y el gobierno, en el que se pusieron al descubierto sus formas de lucha y en el que la burguesía se retiró de toda relación con la burocracia política, fue la nacionalización bancaria de 1982, ante la que los empresarios, mostrando su descontento, iniciaron una serie de asambleas denominadas "México en Libertad", se realizaron marchas, paros patronales y cierres de empresas.⁹¹

7) En el séptimo de los escenarios el conflicto se resuelve por la vía de la violencia, instaurándose una guerra civil entre las partes que terminará con la supresión o muerte del contrario y la instauración de una nueva normatividad, lo que significa que Alter sale victorioso sobre su enemigo.⁹²

En este último escenario el conflicto alcanza un nivel en el que las diferencias entre los empresarios y el gobierno se vuelven irredimibles, pero hay que señalar que no todos los conflictos y, de hecho, es una excepción que alcancen tal grado de intensidad. En más de las veces el conflicto alcanza sólo el segundo nivel, cuando el conflicto se difunde a las filas de los sectores y, ante la negociación, se resuelve.

La reconciliación, reposicionamiento o eliminación del contrario, en su caso, daría fin al conflicto y ubicaría a los actores políticos en una nueva posición en la correlación de fuerzas, de acuerdo a la magnitud del conflicto, a la fuerza mostrada de los oponentes, a las formas de lucha, a las fuerzas de apoyo y a los resultados obtenidos en su utilización. Con ello se prepararía una nueva relación entre los actores en base a los resultados obtenidos.

Por último, cabe mencionar cuáles son las «fuerzas de apoyo» del sector empresarial clasificadas en internas y externas.

Las fuerzas de apoyo internas corresponden a alianzas dentro del ámbito de la burguesía empresarial, es decir, por ejemplo, una alianza entre distintas cámaras

aquella en la que la parte agraviada, tras haber obtenido lo que buscaba originalmente, puede ver la posibilidad de ulteriores ganancias y proceder a exigir términos realmente nuevos". (Rex, Op. Cit., p. 20)

⁹¹ Hacer referencia del capítulo II, donde se toca este tema. ¿?

⁹² "En el caso más extremo, una de las partes mata realmente a la otra: en este caso, desafía el monopolio estatal de la violencia física legítima; por lo que se puede ser apartado del proceso de interacción por medio de la encarcelación o de la ejecución, o alterar la naturaleza del propio Estado al instaurar su propio derecho y ejercer la violencia. En tales circunstancias, las bases fundamentales de la ley y el orden se habrían quebrantado y, aunque a pequeña escala, se produciría un estado de guerra civil. Naturalmente, en la medida en que el enemigo haya sido muerto, el estado de guerra habrá conducido a la victoria". (Rex, Op. Cit., p. 22)

empresariales para defender una expropiación o un conflicto obrero-patronal, etc. El ejemplo más conocido de esta situación sería, por ejemplo, la expropiación de tierras realizada por Luis Echeverría a los hacendados en el Valle del Yaqui, en 1976. Otro ejemplo, más sintomático, sería la nacionalización bancaria de 1982.⁹³

Entre las fuerzas de apoyo externas de la burguesía empresarial se encuentran los medios de comunicación y de prensa; el sector militar, los jueces o el sistema judicial; políticos o partidos políticos; la iglesia; e instituciones gubernamentales o funcionarios públicos.

En suma, la acción política de los empresarios está encaminada a dos situaciones: 1) influir en la correlación de fuerzas de una coyuntura determinada, en función de intereses que podrían ser calificados de estratégicos; y 2) la lucha por determinar las directrices del Estado sobre el resto del conjunto social, lo que podría ser considerado como intereses tácticos.

1.8. Estructura de participación política empresarial

En este apartado nos remitimos a analizar tanto la participación empresarial corporativa como la participación empresarial directa y sus respectivos ámbitos de acción política. Para lo cual es conveniente identificar las diferentes formas de «participación política» que pueden asumir los empresarios y que nos presenta Giacomo Savi:

En la terminología corriente de la ciencia política la expresión participación política se utiliza generalmente para designar toda una serie de actividades: el acto de la votación, la militancia en un partido político, la participación en manifestaciones, la contribución dada a una cierta agrupación política, la discusión de sucesos políticos, la participación en un comicio o en una reunión sectorial, el apoyo dado a un determinado candidato en el curso de la campaña electoral, la presión ejercida sobre un dirigente político, la difusión de información política, etc. Es fácil ver que este uso de la expresión refleja prácticas, orientaciones y procesos típicos de las democracias occidentales.⁹⁴

La participación política de los empresarios se puede dar de diferentes formas, además de que el nivel socioeconómico influye en el grado de participación política de los ciudadanos. Como lo expresa Gisela Zimpel: “*Las personas que ganan mucho dinero,*

⁹³ *Supra.*, p. 86

⁹⁴ Savi, Giacomo. “Participación política”, en: Bobbio., *Op. Cit.*, p. 1180

tienen una buena formación y trabajan en una profesión apreciada muestran mayor grado de participación política que las personas incultas, y los pobres. Ahora bien, hábitos de comportamiento específicos también pueden encontrarse en otros grupos sociodemográficos: los hombres participan por lo general más que las mujeres, los blancos más que los negros y los miembros de las minorías”.⁵⁵ En ese sentido, hipotéticamente los empresarios muestran grados mayores de nivel económico, político y cultural y tienen un alto grado de participación política, el cual es más intenso cuando sus intereses están en peligro.

La participación política empresarial se da principalmente de dos formas: 1) «*corporativa o indirecta*», en la cual varios empresarios afiliados a grupos u organizaciones formales de interés, como las cámaras empresariales, grupos de empresarios, grupos industriales, etc., participan indirectamente, a través de sus representantes, en la formulación de políticas públicas; y 2) «*partidista o directa*», que se caracteriza por la participación individual de los empresarios en las actividades políticas, con la intención de influir en la administración pública por medios como la participación partidista, la electoral, la ciudadana y como funcionarios de gobierno.⁵⁶

1.8.1 Participación corporativa empresarial

En este apartado abordaremos los siguientes puntos: 1) Estructura de representación corporativa de los empresarios, la cual se desarrolla a través de diferentes grupos de interés, entre los que encontramos principalmente a las diversas organizaciones empresariales, en donde analizamos los problemas que les son inherentes. 2) Funciones de las organizaciones y los representantes empresariales y 3) Autonomía relativa y

⁵⁵ Zimpel, Gisela. “Participación política”, en: Görnitz, Op. Cit., p. 473

⁵⁶ No obstante, existen autores, como Francisco Valdés Ugalde, que distinguen tres tipos de participación política empresarial: “(...) las principales estrategias políticas puestas en marcha por los empresarios en la coyuntura actual son tres: 1) la corporativa, que persigue sobre todo influir en las políticas (...); 2) la partidaria, que se refiere a la participación de los empresarios como tales en las contiendas electorales, y 3) la social o cívica, que busca la formación de un nuevo consenso en la sociedad civil”. Sin embargo, la participación social o cívica de los empresarios la podemos encontrar tanto de manera corporativa como de manera partidista, ya que las cámaras empresariales también buscan incrementar su consenso social y, de igual manera, los empresarios individuales también pueden buscar tal finalidad; razón por la cual nosotros sólo hacemos alusión a dos tipos de participación empresarial. (Valdés, U. F. “¿Hacia un nuevo Liderazgo Sociopolítico? Ensayo sobre la convocatoria social de los empresarios”. Colmex Estudios Sociológicos, Vol. 15, 1987, p. 442).

subordinación de las diferentes organizaciones empresariales, a las directrices gubernamentales y su clasificación en una tipología.

1) Estructura de la representación corporativa de los empresarios

La «representación política corporativa» es la que se realiza por medio de las organizaciones empresariales, en donde encontramos dos problemas inherentes a este sistema de representación de intereses de la burguesía empresarial: uno es el problema de la sobrerrepresentación de la élite empresarial sobre las filas más marginadas de los empresarios, y el otro, complementario del primero, la subrepresentación de una parte de la burguesía empresarial en la toma de decisiones políticas y en la relación con la elaboración de las políticas públicas.

Abundando, los más grandes empresarios nacionales, que conforman un grupo monopolístico en el terreno económico (las 300 empresas más grandes del terreno financiero, comercial e industrial de la economía mexicana) son los que controlan las directrices de las organizaciones empresariales, orientadas -como ya desarrollamos páginas atrás- hacia la implementación del modelo económico neoliberal, para la mejor conservación y optimización de sus intereses. Por otro lado, las fracciones más débiles de la burguesía empresarial quedan marginadas de la toma de decisiones políticas y públicas. Entre las fracciones menos favorecidas con el modelo de representación política corporativa de la burguesía empresarial contamos a la fracción agrícola-industrial y a los medianos y pequeños industriales o comerciantes, que se han visto perjudicados con las medidas de austeridad aplicadas al mercado interno, producto de las consecuentes crisis económicas y de la posterior aplicación de programas de salvamento inducidos por los organismos financieros internacionales al Estado mexicano.

2) Funciones de las organizaciones y los representantes empresariales

Las organizaciones empresariales en su relación corporativa con el Estado cumplen varias funciones, entre las que podemos identificar las siguientes seis:

1) Primeramente, funcionan como «representantes» de sus afiliados frente al gobierno, función que implica, por un lado, “ejecutar” las instrucciones que los representados le imparten; y, por otro lado, guiar el interés de los representados en función de las características del sistema político.

2) Actúan también como «*medios de control*» sobre sus representados, entendiendo el control como el condicionamiento o limitación de los empresarios afiliados por sus organizaciones, encauzando sus acciones hacia sistemas de intereses acordados entre los representantes empresariales y el gobierno.

De tal manera que, aunque la participación política corporativa no es excluyente de la participación individual, en el sentido de que la participación de los empresarios a través de las cámaras no les impide que participen individualmente, cabe mencionar que esta participación individual en muchos casos está controlada o manipulada por las cámaras empresariales, de acuerdo a las posiciones políticas e ideológicas que expresan ante la realidad nacional. Por consiguiente, las cámaras empresariales cumplen la característica doble función de las relaciones de interés corporativas, ya que por un lado representan a sus afiliados y por otro ejercen un control sobre ellos. Ricardo Tirado lo expresa de la siguiente forma:

(...) toda organización empresarial cumple un doble papel; por una parte, representa de alguna manera a sus afiliados frente al gobierno y, por otra, somete en cierto modo a esos mismos afiliados al propio gobierno. Si por cualquier razón la organización sólo tiende a controlar sin representar a sus afiliados, éstos comenzarán a abandonarla por no serles útil. Por el contrario, si sólo tiende a representar sin ejercer algún control sobre sus bases, la organización corre el riesgo de dejar de ser escuchada y atendida por el gobierno, (...).⁹⁷

3) Se erigen además como «*correas de transmisión*», por un lado, hacia toda la base de sus afiliados de las decisiones que los representantes empresariales acuerdan con el Estado (como consecuencia de las acciones de control que ejercen las cámaras empresariales), ya que en la actuación de los representantes empresariales, éstos subordinan a sus afiliados a las decisiones estatales; y, por otro lado, transmiten las demandas políticas de los empresarios al Estado; es decir, las cámaras empresariales funcionan como correas de transmisión de decisiones políticas hacia los afiliados empresariales y de demandas empresariales hacia el Estado.

4) Sirven de «*trampolín*» de algunos empresarios para acceder a la administración pública, ya que la cúpula empresarial de las diferentes organizaciones, debido a su estrecha

⁹⁷ Tirado, Ricardo y Matilde Luna. "El Consejo Coordinador Empresarial de México. De la unidad contra el Reformismo a la unidad para el TLC (1975-1993)", en: *Revista Mexicana de Sociología*, Año LVII, Num. 4, octubre-diciembre de 1995, p. 49

relación con funcionarios del gobierno, tienen la posibilidad de relacionarse con éstos y acceder a puestos públicos.

5) Son importantes «*instrumentos de presión política*», debido a que, como cualquier grupo de interés, se valen de diferentes medios, según sea el caso, para ejercer presión y buscar satisfacer sus demandas, haciendo uso, principalmente, de su poder colectivo, de su organización estructural y de sus recursos económicos.

6) Son «*medios de crítica gubernamental y formadores de conciencia ciudadana*», ya que, ante políticas que no van acorde con sus intereses, tratan de desacreditarlas y orientar un crecimiento en el descontento social, así como difundir sus propios valores en el terreno de la opinión pública, con el fin de ganar fuerzas de apoyo a su propio proyecto e ideales. Finalidad que buscan también a través del fomento de centros de capacitación y la fundación de centros educativos con el objetivo de establecer bases estructurales para la formación de cuadros técnicos y de liderazgo para el desarrollo de sus empresas y la difusión de su ideología. Por tanto, se convierten en “vehículos propagandísticos”, ya sea para crearse un consenso social o para desacreditar políticas públicas, candidatos, ideologías, etc. que les afecten, así como apoyarlos en caso de que sean favorables para sus intereses.

3) Autonomía relativa y subordinación de las organizaciones empresariales

Las organizaciones empresariales, encuadradas dentro de la estructura de participación en el sistema político mexicano, están divididas, en primer lugar, de acuerdo al papel que jugó el Estado en la constitución de éstas, en: 1) *organizaciones empresariales oficiales*, las cuales surgieron de la acción normativa del régimen y 2) *organizaciones empresariales autónomas*, que fueron constituidas por iniciativa de los empresarios. En segundo lugar, se clasifican, de acuerdo a sus perspectivas político-ideológicas, en: 1) *organizaciones empresariales radicales*, y 2) *organizaciones empresariales moderadas*.

Los diferentes tipos de organizaciones empresariales no son privativos, es decir, una organización empresarial mexicana, por su discurso o por su relación con el Estado y con la élite gubernamental, podría ser considerada dentro de cualesquiera de los dos tipos de organizaciones empresariales de acuerdo a su postura político-ideológica. Dicho de otra manera, una organización que haya nacido de la iniciativa estatal (oficial), también puede

definirse como radical o moderada, así como una organización autónoma de igual manera puede definirse como radical o moderada; por tanto, una cámara empresarial oficial no necesariamente tiene que asumir una postura moderada con respecto a sus demandas hacia el Estado y viceversa, una organización empresarial autónoma no necesariamente se definirá como radical.

Por «oficial» debemos considerar a toda organización que goza del reconocimiento del Estado y que está inserta dentro del sistema corporativo. En ese sentido, todas las organizaciones empresariales a las que haremos alusión, son oficiales, por cumplir con las características antes mencionadas. Sin embargo, nosotros caracterizamos como organizaciones oficiales a aquellas que tienen su origen a partir de la iniciativa estatal y hacemos uso de este término únicamente para diferenciarlas de aquellas organizaciones que han surgido de la iniciativa de los empresarios.⁹⁸

El concepto de «autonomía» es hoy en día muy discutido. *“Etimológicamente equivale a regularse por sí mismo, a autorregulación”*.⁹⁹

Dentro del ámbito de la autonomía entraría el tema de la desregulación de las funciones públicas hacia organismos o entes autónomos, bajo la consideración de que éstos pueden cumplir mejor la tarea de representar los intereses (particulares) de un grupo de individuos.¹⁰⁰ La desregulación puede ser traducida bajo la doctrina del pluralismo democrático, en la que se describe cómo los distintos grupos de interés luchan y dialogan con el Estado y con el resto de la sociedad para imponer sus prerrogativas.¹⁰¹

De esta forma, podríamos considerar a las *organizaciones empresariales autónomas* como organismos de interés privado que compiten en la arena de lo público para imponer sus intereses al resto de la sociedad, en una lucha enmarcada por un sinnúmero de organizaciones del mismo tipo, que, al mismo tiempo, podrían ser consideradas

⁹⁸ Es por ello que otros autores, entre los que podemos mencionar a Roderic Ai Camp y a Dahl Story, han denominado a este tipo de organizaciones (las que surgieron por iniciativa estatal) con el término de “semioficiales”, al considerar que no siendo parte del Estado actúan dentro del esquema corporativo, además de que su origen es de iniciativa estatal. Lo cual es totalmente erróneo, ya que como se ha mencionado, por el simple hecho de que una organización cuente con el reconocimiento del Estado, es suficiente para considerarse como oficial.

⁹⁹ Ander-Egg, *Op. Cit.*, p. 41

¹⁰⁰ Roversi-Monaco. “Descentralización (y Centralización)”, en: Bobbio, *Op. Cit.*, p. 527

¹⁰¹ Dahl, Robert. “Los dilemas del pluralismo democrático, autonomía versus control”, Conaculta y Alianza, México, D.F., 1991, 201 pp.

fundamento del pluralismo democrático.

El concepto «*radical*», igual que el de «*autonomía*», tiene una connotación no aclarada del todo.

La discusión estaría en torno a si se puede denominar radicales a las organizaciones empresariales que tienen una posición de "autonomía" con respecto al gobierno y que, de alguna forma, tienen programas que en algunas de sus partes difieren con él.¹⁰² Si, por un lado, atendemos al concepto de «*radicalismo*», que, según el *Diccionario de Política*, de Norberto Bobbio, "sirve para expresar un movimiento heterogéneo de ideas (...) con el preciso objetivo de abandonar toda hipótesis retardataria y toda táctica moderada para dar paso a un proceso de robusta (y por tanto "radical") renovación de los diversos sectores de la vida civil y del ordenamiento político"¹⁰³, se podría denominar radicales a las organizaciones empresariales antes mencionadas.

Pero, si por otro lado, atendemos al concepto de «*radicalismo*» del *Diccionario de Ciencia Política*, de Axel Görlitz, que asigna una connotación diferente al concepto, encontramos muchas dificultades para dar el apelativo de "radical" a las organizaciones mencionadas: "Radical significa, así pues, revolucionario, pues sólo por medio de la revolución resulta posible arrancar las raíces («*radix*») del orden imperante y abrir el campo para un nuevo y justo orden (...)".¹⁰⁴

Nuestra posición es que, no importando los matices ideológicos que se le de a la acción política, sino poniendo más énfasis en sus efectos, sí se puede denominar «*radicales*» a las organizaciones empresariales que guardan una posición antagónica con el Estado, ya sea por su proyecto económico, o por sus preferencias políticas concretas en la arena electoral, como es el caso de las organizaciones empresariales mexicanas denominadas «*radicales*».

El «*moderantismo*» es una posición antagónica al «*radicalismo*», ya que si éste enfatiza la necesidad de llevar a cabo cambios cualitativos en la estructura económico-política de la sociedad, el moderantismo, por el contrario, pretende llevar a cabo cambios, en la medida en que estos no sean «*radicales*», es decir, que no afecten la estructura económico-social imperante, y aún más, que estos cambios no se lleven a cabo por la vía

¹⁰² En tal posición estarían la COPARMEX y CONCANACO, que tradicionalmente se les ha denominado "radicales".

¹⁰³ Colombo, Arturo. "Radicalismo", en: Bobbio, *Op. Cit.*, p. 1373

¹⁰⁴ Shell, Kurt L.. "Radicalismo", en: Görlitz, *Op. Cit.*, p. 539

de la violencia. Entonces, se puede decir que las «*organizaciones empresariales moderadas*» son las que no pretenden cambios cualitativos ni violentos a los fundamentos de la estructura política y económica nacional.

Podemos decir que la participación política empresarial corporativa es la que se lleva a cabo a través de las distintas organizaciones empresariales, la cual es canalizada por los representantes empresariales de acuerdo a sus características funcionales, algunas más acentuadas que otras según el tipo de organización empresarial de que se trate, ya sea ésta oficial, autónoma, radical o moderada.

1.8.2 Participación política empresarial directa o partidista

En los últimos años, la hegemonía de la élite política sobre los empresarios parece debilitarse paulatinamente. Ante esto, algunos sectores de empresarios dejan de estar de acuerdo con las directrices gubernamentales, al no permitir que el Estado siga imponiendo las pautas de la relación entre los dos sectores. Los grupos de empresarios descontentos con esta relación buscan nuevos mecanismos de participación política y de ahí surge la reciente politización de los empresarios, que aparece como un intento por emanciparse de este dominio, ya que le disputan directamente el poder a la élite política y en su propio terreno: el de la representación y administración de los intereses sociales. Todo esto en el marco de la crisis del modelo de economía mixta, que afectó directamente los intereses de la burguesía empresarial y tensionó la relación entre los dos sectores.

La participación política empresarial directa se ha hecho presente de manera notoria a partir de 1982 en México como consecuencia de la crisis del modelo de economía mixta, que imperó durante muchos años; pero aún así, este tipo de participación empresarial ha sido escasa en la historia de nuestro país. Como lo expresa Ricardo Tirado: "*Los empresarios mexicanos, por muy diversas y complejas causas, tienen una tradición de escasa participación en los asuntos públicos. La imagen más común a este respecto es la del empresario encerrado dentro de los límites de su empresa. Sin embargo, los pocos que sí han participado, lo han hecho privilegiando una acción individualista de gestión personalizada ante los funcionarios públicos*".¹⁰⁵

De hecho, tradicionalmente, los grandes empresarios que participaban directamente

¹⁰⁵ Tirado, Ricardo. "Cultura política y organizaciones empresariales. Algunas hipótesis sobre el tema", en: Alonso, Jorge (Coord). *Cultura política y educación cívica*, Miguel Ángel Porrúa, México, 1994, p. 185.

en política lo hacían privilegiando mecanismos informales; sin embargo, últimamente se ha presentado un crecimiento en la participación política directa de los empresarios dentro del marco formal; a través de los partidos políticos y así tener acceso a participar en la gestión del poder político. De esta manera, los empresarios en su participación política individual están pasando de una participación clandestina en su relación clientelar con el Estado, a una participación dentro de los cauces legales, ya sea como militantes o como líderes y candidatos, en busca de la conquista del poder político.

Por otro lado, podemos decir que en México la relación entre los empresarios y el Estado, la hegemonía la ha tenido, al menos en la era posrevolucionaria, la élite del poder político, ya que los empresarios regularmente se habían adaptado a las posturas que ésta determinaba. En este sentido, se entiende la participación política de los empresarios en su relación con el Estado a partir de las iniciativas de éste.¹⁰⁶

La posición de hegemonía que guarda la burocracia política frente a los empresarios se basa en ciertas ventajas que tiene con respecto al sector privado; como por ejemplo: la ideología nacionalista que manejó el gobierno incorporando valores como el crecimiento económico, el sometimiento al Estado, la unidad nacional, el modelo de economía mixta, etc. que le sirvieron en el pasado, sobre todo cuando el modelo de Desarrollo Estabilizador imperó, para defender su postura "social" frente a los empresarios. Criticar dichos postulados era como poner en entredicho la ideología nacionalista; de manera que, esta ideología sirvió de escudo al gobierno para promover o frenar los intereses del sector privado.

Además de estas ventajas, el Estado siempre había contado con armas económicas frente a los empresarios; en primer término se encontraba el control de la explotación de vastos recursos naturales, como por ejemplo, el petróleo, ya que siendo administrado por una empresa paraestatal y debido a su repercusión sobre los demás sectores de la economía nacional, resultaba difícil subordinar el sector público a la empresa privada, quedando de manifiesto el papel de hegemonía del Estado sobre el sector privado. Asimismo el Estado tenía la capacidad para controlar a los empresarios mediante el reparto de subsidios y créditos para los diferentes sectores de la industria. En ese sentido Roderic Ai Camp ha enunciado claramente este fenómeno.

¹⁰⁶ Roderic Camp hace alusión a la iniciativa gubernamental como un elemento de importancia para comprender la relación entre el Estado y el sector privado. *Op. cit.*, p. 51

El Estado mexicano ha usado desde hace largo tiempo su control del crédito como un dulce y un garrote con el sector privado. Hasta 1982, la Nacional Financiera, creada en 1934, desempeñaba el papel más importante entre las instituciones financieras en cuanto a la promoción de la industrialización. Con la nacionalización de los bancos, el gobierno adquirió el control casi exclusivo de todas las fuentes de crédito internas. Su capacidad para asignar recursos a un empresario y negárselos a otro es una importante arma económica. Incluso antes de la nacionalización, los economistas podían afirmar con razón que el uso de la banca de desarrollo como un arma política, por parte del Estado, alteraba la relación entre el gobierno y el resto de la sociedad.¹⁰⁷

No obstante esta relación de hegemonía del Estado frente al sector privado, los empresarios han tenido un importante peso en la toma de decisiones de carácter público, debido a que la probabilidad de que el gobierno preste atención a las diferentes demandas de este sector será mayor en la medida en que los empresarios sean poderosos y capaces de imponer sus propias concepciones y que provoquen conflictos y reacciones en la población.

En suma, todo parece indicar que el papel de hegemonía del que disfrutó la burocracia política sobre el sector privado después de la Revolución Mexicana, empezó a deteriorarse con la crisis del modelo de desarrollo estabilizador. Muestra de ello es la nueva voluntad política de ciertos sectores empresariales, que buscan nuevos mecanismos para influir en la administración pública que les permitan despojarse por completo de dicha hegemonía.

1.9 Relaciones de interés entre los sectores privado y público

En este apartado realizaremos un análisis de los ámbitos de relación entre los sectores privado y público de la sociedad. El «*sector privado*» de la economía está integrado por las empresas privadas y los particulares que prestan sus servicios dentro del ámbito económico; el «*sector público*» está integrado por el gobierno federal, los gobiernos estatales y los organismos y empresas públicas.¹⁰⁸

De tal forma que, traducidos al ámbito político, podemos decir que el sector privado de la economía coincide con lo que hemos denominado clase dominante; mientras que la

¹⁰⁷ Camp, *Op. Cit.*, pp. 268-269

¹⁰⁸ Zorrilla, *Op. Cit.*, p. 210

dirección del sector público de la economía coincide con lo que se ha denominado fracción gobernante, dentro de la cual, el estrato mayor o la categoría más alta es la élite política.¹⁰⁹

Si bien es cierta la tesis de que el dominio dentro del bloque en el poder lo mantiene la élite política sobre los empresarios, no debemos dar por descontados algunos elementos de poder que la burguesía empresarial pone en funcionamiento al momento de relacionarse con la élite política, entre los cuales podemos mencionar el movimiento de los montos de capital dentro y fuera del circuito económico, es decir, la amenaza de la clase dominante en cuanto a la realización de inversiones y a la permanencia de los capitales dentro del circuito económico; la relación institucional entre las organizaciones empresariales y el Estado; las relaciones personales de los empresarios con la élite política; el comportamiento homogéneo de valores culturales y políticos en función de la educación recibida, tanto por los miembros de la fracción dirigente como por los miembros de la fracción dominante; y la integración de los políticos en las filas del empresariado y, viceversa, la integración de los empresarios a las filas de la política. Así, tenemos cinco ámbitos de integración entre las dos fracciones: 1) el ámbito económico; 2) el ámbito institucional; 3) el ámbito personal; 4) el ámbito educacional, y 5) la integración de las dos fracciones en una sola.

A continuación describimos los ámbitos en los que se desarrollan alianzas entre los sectores público y privado¹¹⁰:

1) En el ámbito económico, no es soslayable el hecho de que "(...) *individualmente, o a través de pequeños grupos formales o informales, las más grandes empresas y grupos económicos desempeñan un papel de importancia en la formulación e implementación de las políticas económicas*".¹¹¹ Por tanto, "(...) *los grandes grupos industriales reciben un trato preferente por parte de los políticos. (...) El tamaño de la empresa influye sobre los canales de comunicación (...) 'Si eres grande, el gobierno acepta verte de inmediato. Si*

¹⁰⁹ *Ídem*, p. 49-64

¹¹⁰ Podemos definir el concepto de *alianzas* para identificar las relaciones de los grupos políticos con el Estado. «*Alianza* significa según Fabio Attina, "(...) un compromiso, en materia política o militar, que varios (individuos) asumen para la protección o realización de sus intereses; el compromiso se formaliza con la firma de un acuerdo o tratado, y puede sustituirse también una organización temporánea para la realización de los compromisos asumidos".¹¹¹ La importancia del concepto de *alianzas* es que de ella se pueden deducir las tendencias programáticas de la asociación de los empresarios con el gobierno.

¹¹¹ Girado, *Op. Cit.*, p. 187

eres pequeño, te tratan de otro modo', señala Alfonso Pasquel¹¹², empresario mexicano entrevistado por Roderic Ai Camp, quien señala que: *"(...) La accesibilidad puede traducirse fácilmente en influencia. (...) El tamaño económico, antes que la fuerza numérica, siguen determinando el acceso y la influencia políticos"*.¹¹³

Otro tipo de relación es el chantaje de los empresarios hacia el Estado, que se aplica bajo el discurso de la "confianza de los inversores" en la economía nacional (o el de la "certidumbre"); la fuga de capitales; las inversiones o desinversiones en los sectores estratégicos de la economía, etc..

2) En el segundo de los ámbitos, el institucional, la relación es similar a la anterior, es decir, las grandes empresas dominan la toma de decisiones y la relación en la asignación de las políticas públicas con el Estado.¹¹⁴ Debemos contar dentro de este ámbito la integración de los personeros de la burguesía empresarial, provenientes de las filas de las organizaciones empresariales corporativas y de la participación política directa, hacia las filas de la burocracia política.

3) En el tercer ámbito, el de las relaciones personales, Roderic Ai Camp sostiene que se sigue dando el hecho de que *"(...) la familia sigue siendo una variable decisiva en el control y operaciones de grandes grupos industriales y, por lo tanto, en la relación entre el sector privado y el Estado"*.¹¹⁵ Son dos las implicaciones que señala el mismo autor en relación con la conservación de este tipo de relaciones: el que *"(...) la utilización de la amistad personal en el sector privado, y entre el sector privado y el sector público, altera las relaciones formales, a menudo más visibles, que existen entre los diversos grupos"*; y el que *"(...) las relaciones y organizaciones impersonales se institucionalizan formalmente con lentitud"*.¹¹⁶

4) En el cuarto ámbito, el de la educación de los dos sectores se puede deducir una tendencia a la homogeneización de la cultura y la ideología de la burguesía empresarial y de la clase política, en función de la educación, que también es compartida. En primera instancia:

¹¹² Director de la empresa Aeroméxico.

¹¹³ Camp, *Op. Cit.*, pp. 197-198

¹¹⁴ Este problema será tratado a detalle en páginas posteriores. *Supra.*, p. 123-147

¹¹⁵ Camp, *Op. Cit.*, p. 27

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 216

(...) los políticos han sido educados sobre todo en instituciones públicas, ubicadas en su mayor parte en la ciudad de México, y sólo 2% asistió a universidades privadas. En cambio, la quinta parte de los empresarios de México asistió a universidades privadas. En segundo lugar, mientras que un número igualmente pequeño (3%) de los políticos cursó programas de licenciatura en el extranjero, casi la tercera parte de los empresarios recibió grados de licenciatura en el extranjero.¹¹⁷

No obstante, "(...) el cambio más significativo es el hecho de que los líderes públicos están imitando a los del sector privado al alejarse de las instituciones públicas y acercarse a las universidades privadas y extranjeras".¹¹⁸

"Al mismo tiempo, a medida que aumenta la importancia de la universidad privada, los graduados que ingresan al sector público compartirán con mayor claridad algunos de los valores de sus similares del sector privado en esas instituciones, uno de los cuales es la concepción antiestatista".¹¹⁹ El mismo Camp agrega con incertidumbre: "Es posible que la consecuencia más importante sea una escisión entre los líderes políticos y las masas".¹²⁰

5) El quinto ámbito es el de la integración e intercambio de los dos sectores: la formación de políticos empresarios y, viceversa, la formación de empresarios políticos, además del reclutamiento de funcionarios provenientes de la burguesía empresarial. Roderic Ai Camp menciona en ese sentido:

(...) si empezamos por las actividades ocupacionales de los principales empresarios de México, vemos que 15% de los estudiados han ocupado puestos políticos a nivel nacional. [...]. Esta opinión se ve confirmada por los datos que indican que sólo 10% de los miembros del gabinete mexicano tienen la experiencia de una carrera en el sector privado a un nivel ejecutivo.¹²¹

Se puede constatar que la tendencia hacia la asimilación de políticos en las filas empresariales y viceversa es un hecho de la vida política nacional mexicana.

Podríamos concluir señalando que las relaciones de interés entre el sector privado y

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 110

¹¹⁸ *Ibid.*, p. 112

¹¹⁹ *Ibid.*, p. 116

¹²⁰ *Ibid.*, p. 112

¹²¹ *Ibid.*, p. 102

el sector público tienden a homogeneizarse en función de la homogeneización de los valores culturales, políticos y organizacionales de los empresarios y de la élite política.

1.10 Empresa y Empresario

La participación política de los empresarios se da en el ámbito de lo público. Pero, en el ámbito privado, debemos definir lo que comprendemos como empresarios y su campo de acción, la empresa, considerada ésta como el agente de y el lugar de la producción.

Desde el punto de vista de la práctica y la teoría capitalistas, la empresa es la actividad encaminada a la producción y venta de mercancías con el fin estricto de obtener la ganancia capitalista.¹²²

Desde estas dos perspectivas, podemos considerar a la empresa capitalista como la actividad de organización óptima de los métodos de producción y distribución de mercancías con el objeto de maximizar la ganancia capitalista.

Existen tres formas de clasificación de la empresa capitalista.

En primera instancia, las empresas se dividen en públicas y privadas. Las primeras hacen referencia a las empresas controladas por el Estado, que se presentan como un: “(...) *Grupo de industrias en una situación de monopolio que suministran bienes y servicios esenciales, sujetas a regulación pública con el fin de que operen en el ‘interés público’*”.¹²³ Las segundas hacen referencia a las empresas que son propiedad de capitalistas privados, ajenos al control del Estado, o sea, “(...) *actividades económicas de una comunidad que son independientes del control gubernamental y están dirigidas a satisfacer las necesidades privadas*”.¹²⁴

En segunda instancia, se divide a la empresa de acuerdo al control que ejercen sobre ella los capitalistas, encontrando dos tipos:

1) La empresa «*individual*» o «*familiar*» capitalista, donde el inversor es una sola persona o familia, sobre todo en los casos de las empresas medianas y pequeñas.

2) La formación de «*sociedades anónimas*» (de inversión), que tienen dos órganos fundamentales de dirección y control:

¹²² Ricossa, Sergio. *Diccionario de economía*, Siglo XXI, México, 1990, p. 640

¹²³ Seldon, Arthur y F. G. Permanec (Recop.). *Diccionario de Economía*, 2da. ed., Alhambra Mexicana, México, 1981, p. 235

¹²⁴ *Ibid.*, pp. 232-233

a) La *«asamblea de accionistas»*: en donde las decisiones de la empresa se atomizan de acuerdo al tamaño del capital que cada capitalista posee.

b) Un *«consejo de administración»*, donde el control de la toma de decisiones de la empresa es cedido a un grupo, de acuerdo al tamaño de su capital o a la confianza otorgada por el resto de los accionistas.

La tercera forma en que se clasifica a las empresas capitalistas se deriva de su tendencia a la coalición, es decir a la concentración monopólica u oligopólica del capital. En el *«régimen de coalición»* encontramos dos tipos fundamentales, según la clasificación de Napoleoni:

En el primero, dos o más empresas, controladas cada una por su propio *«sujeto económico»* (el capitalista) establecen un acuerdo para regular en común algunas de sus operaciones.

De este se derivan dos formas:

a) El *«acuerdo»* entre empresas para la fijación de precios mínimos o para la fijación del grado de explotación del capital de cada empresa.

b) El *«cartel»*, que es una organización de comercialización conjunta entre varias empresas para fijar precios de venta y cuotas de producción de mercancías y así eliminar la competencia entre ellas.

En el segundo tipo de coalición, dos o varias empresas se encuentran bajo el control de un solo capitalista (sea este individual o una sociedad anónima). De este se derivan tres formas fundamentales:

a) El *«trust»*: en esta forma un cierto número de sociedades acuerdan ceder sus acciones a pequeños inversores a cambio de certificados de propiedad.

b) El *«cambio de acciones»*, en donde dos o más sociedades cambian acciones para estructurar órganos directivos coordinados.

c) La *«holding»*: en esta forma una sociedad rectora o una sociedad madre controla un cierto número de sociedades que, a su vez, controlan otras sociedades, formando así una estructura piramidal del capital mediante la cual, con cuotas relativamente exiguas de capital, es posible controlar masas a veces enormes de capital.

Evidentemente, a nivel macroeconómico, la forma más moderna de composición empresarial es la *«holding»*, aunque persistan empresas de control individual en el nivel microeconómico.

Una vez definida la empresa como el ámbito natural de los empresarios, pasaremos a

definir a éstos en función de su actividad natural.

El empresario es definido en función de la actividad que cumple en la empresa, en donde encontraríamos cinco funciones:

1) El empresario como introductor de una innovación dentro del proceso productivo, considerando a su vez «*empresa*» como la introducción de una innovación en el sistema económico, es decir, a la acción de modificar de forma cualitativa el proceso productivo.¹²⁵

2) El empresario como aquel que toma las decisiones operativas más importantes en el ámbito de la empresa;

3) El encargado de administrar el capital con la finalidad de maximizar la ganancia de la empresa.

4) El que realiza “(...) en la empresa todo lo necesario para pasar de la concepción a la realización, y después encontrar clientes, usuarios, utilizadores de la invención, la cual sin él sería estéril (...)”.¹²⁶

5) El empresario como un explotador y administrador del trabajo dependiente del capital.

Nosotros definiremos al «*empresario*» como el individuo encargado de la toma de decisiones dentro del proceso de producción y distribución de mercancías en el ámbito de la empresa, con la finalidad de maximizar la ganancia del capital; y también, como el individuo que, actuando como capitalista, designa los órganos de mando (gerentes), la forma de organización, la composición de capital de la empresa, subordina al trabajo y se apropia de la ganancia.¹²⁷

¹²⁵ Napoleoni, Claudio. “*Empresa*”, en: Napoleoni, C. Diccionario de Economía política, Ed. Alfredo Ortells, S.L., España, Tomo I, 1986, 797 pp.

¹²⁶ *Ibid.*, p. 241

¹²⁷ Schumpeter, retomando a otros autores, como Say y Adam Smith, señala que las funciones del empresario se confunden con las del capitalista, quien es el que arriesga (invierte) su capital, en el ámbito económico, con el objetivo de obtener *plusvalía*. La razón de esta confusión se deriva, agrega Schumpeter, porque las funciones del empresario y del capitalista se funden en la realidad, como producto de una tendencia de la burguesía a asimilar en su seno a los empresarios. El autor añade que en las etapas iniciales del capitalismo el empresario actúa también como capitalista; pero, en el capitalismo contemporáneo, la función del empresario, de dirección y toma de decisiones, está sumamente separada de la del capitalista (inversor), en el sentido de que el capital se ha atomizado en la mayor parte de las empresas, haciendo necesario el nombramiento de un individuo dirigente en la empresa, función que recae en el empresario. No obstante, la función del empresario tiende a desaparecer por dos razones: 1) El proceso de introducción de las innovaciones, que se hace cada vez más automático e impersonal, ya que el progreso técnico es cada vez más el resultado del trabajo sistemático de grupos de especialistas y cada vez menos el fruto de la iniciativa

Capítulo II. El Proyecto Empresarial

Los empresarios luchan por imponer un proyecto que rija a la sociedad en su conjunto. Si en otro momento dejaron a la élite política la función de elaborar el proyecto nacional, ahora, ante la evidente incapacidad mostrada por la fracción dirigente para producir estabilidad política y desarrollo con estabilidad económica, la burguesía empresarial ha decidido tomar ella misma las riendas del poder político; por ello, la clase capitalista libra ahora una permanente lucha por el poder. En este sentido, Cristina Puga señala, no sin razón, que: "*Comerciantes, industriales, propietarios agrícolas, banqueros (que aún los hay) saben que de su adecuada intervención dependen las estrategias económicas que se adopten en el país y, a partir de ellas, el proyecto que rija a la sociedad en su conjunto. Por ello, su actividad política principal está dirigida hacia el Estado*".¹²⁸

Esta lucha por imponer el proyecto empresarial y los fines específicos de los empresarios "*(...) se produce en el contexto de un proceso de decadencia (y probable recomposición) de la hegemonía de la familia revolucionaria*".¹²⁹

En este capítulo describiremos los elementos fundamentales de la estrategia empresarial, es decir, sus objetivos generales de clase, entre los que contamos la implementación del neoliberalismo económico y el neocorporativismo; también describiremos los objetivos específicos del proyecto empresarial, caracterizados por la

individual. 2) La asimilación de la sociedad al progreso técnico, lo que hace que la función innovadora de los empresarios tienda a desaparecer. (*Ibid.*, p. 665). Lo que debe quedar en claro es que, en la mayoría de las empresas modernas, "*(...) la propiedad del capital ya no necesariamente coincide con la gestión del capital (...)*" (Ricossa, S., *Op. Cit.*, p. 230), señala, atinadamente, Sergio Ricossa. Nuestra conclusión, coincidiendo con Schumpeter, es que los empresarios, producto de la organización productiva capitalista, tienen su destino aparejado al de la burguesía. (Napoleoni, C., *Op. Cit.*, p. 666-667). Mejor dicho, el destino de los empresarios está aparejado a la existencia de la sociedad de clases propia del modo de producción capitalista, por lo que, en términos más exactos, los empresarios forman parte de la clase capitalista. (Sería tema de otro trabajo dilucidar si, en un momento determinado, los obreros, en un sistema de economía socialista, pueden convertirse en empresarios).

¹²⁸ Puga, Cristina. "*La lucha política en México: el caso de los industriales, 1982-1985*", en: Pozas, Ricardo y Matilde Luna (Coords.). *Las empresas y los empresarios en el México contemporáneo*. Grijalbo, México, 1991, pp. 89-106.

¹²⁹ Luna, Matilde, Ricardo Tirado y Francisco Valdés. "*Los empresarios y la política en México, 1982-1986*", en: Pozas, R. v M. Luna. *Op. Cit.*, pp. 21-88.

tendencia hacia una mayor participación ciudadana de los empresarios.

1. Redefinición de los modelos económico y político

En este apartado veremos cómo después de que la crisis del modelo de economía mixta llegó a su punto más crítico, fue imperativo enmendar el rumbo económico del país, a tal grado que, en un sentido sorprendente, el gobierno de De la Madrid empezó sentar las bases para la transición hacia un nuevo modelo económico, aparejado a modificaciones substanciales en el sistema político que había existido por varias décadas en el país. Con ello, se fue conformando un nuevo escenario económico y político en México, que trajo como consecuencia el cambio de la relación entre el sector público y el sector privado, caracterizada por la irrupción de algunos sectores de la burguesía en el escenario político nacional. A este propósito Montesinos afirma que:

(...) la reorganización política de los empresarios en el gobierno de De la Madrid modificó sustancialmente el escenario político de la nación. [...]. Por lo que toca a la acción política de los empresarios que define como objetivo de proselitismo político a la sociedad civil, tenemos que esta diversificación en el ejercicio de la política es la que reditúa el fortalecimiento general de la derecha mexicana, a partir de la cual se promueve la "desobediencia civil" como forma concreta de oponerse al fraude electoral.¹³⁰

Podemos decir que la crisis del antiguo modelo de desarrollo, que llegó a sus últimas consecuencias con la estatización bancaria, ha significado un parteaguas en la historia reciente de nuestro país, por cuya disputa se ha modificado sustancialmente el modelo económico y el escenario político del mismo, que impulsó la presencia activa de ciertos sectores de la burguesía empresarial, principalmente del sector radical, en la vida política de México, alterando de manera importante las modalidades de la relación entre el Estado y los empresarios que imperaron durante todo el periodo de auge del modelo de economía mixta.

La crisis económica trajo consigo una serie de cambios en el ámbito político, como son: la tendencia del sector privado a participar abierta y directamente en política partidaria y electoral, nuevas estrategias corporativas para influir en políticas públicas y la

¹³⁰ Montesinos Carrera, Rafael. "La cultura política del empresario en México (un análisis del discurso)". *Revista Sociológica*, Año 6, No. 17, Sep.-Dic. de 1991, p. 91.

movilización de amplios sectores sociales por parte de los empresarios para ganar fuerzas de apoyo a su propio proyecto.

De hecho, la reacción política de los empresarios ante la nacionalización bancaria no se hizo esperar, irrumpiendo en la escena política a través de pronunciamientos, movilizaciones sociales y por medio de la organización de las llamadas reuniones "México en la Libertad", que impugnaban la nacionalización bancaria decretada por López Portillo. Además, buscaron revertir la situación negociando con el todavía candidato del PRI, Miguel de la Madrid Hurtado. A este respecto hace alusión Abraham Nuncio cuando afirma que "(...) *los representantes de la cúpula empresarial y el candidato electo Miguel de la Madrid sostienen una entrevista a puerta cerrada de cuyos resultados todos se declararon satisfechos*".¹³¹ Todas estas reacciones empresariales en contra del decreto nacionalizador, si bien no fueron suficientes para que recuperaran de inmediato los bancos expropiados, sí lograron imponer al gobierno de De la Madrid condiciones y privilegios económico-financieros, entre los que se encuentran la aparición de las casas de bolsa, arrendadoras financieras y de factoraje y exenciones fiscales en lo económico.

Ante lo que fue una agresión directa del Estado en contra de sus intereses, a la burguesía le era imperativo tener mayor presencia y participación en la toma de decisiones de la administración pública para hacer una mejor defensa de sus intereses. De ahí que la burguesía se interese en la lucha por el poder político para imponer su proyecto a la sociedad y no estar a expensas de la voluntad omnipresente de la figura presidencial, que en sus acciones más extremas puede dañarla, como ocurrió con la nacionalización bancaria. Por tanto, el sector privado hace evidente su intención de debilitar y reemplazar a la fracción gobernante, participando a través de diferentes mecanismos de competencia política para llegar al poder y convertirse en interprete y líder de la voluntad general de la sociedad.

Después de haber llegado a su punto más agudo la mala relación entre el gobierno y los empresarios como consecuencia de la crisis económica, el modelo económico también sufrió importantes modificaciones, ya que uno de los retos más importantes que tuvo que afrontar desde sus primeros días la administración de Miguel de la Madrid Hurtado fue precisamente la rehabilitación del pacto político con la burguesía y principalmente con la

¹³¹ Nuncio, Abraham. *El PAN. Alternativa de Poder e Instrumento de la Oligarquía Empresarial*, Nueva Imagen, México, D.F., 1986, p. 113.

burguesía financiera.

Para lograr ésto fue necesario plantear las bases de un nuevo modelo de acumulación e incluir en éste a los distintos sectores de la burguesía monopolista tanto nacional como transnacional. De hecho, desde su campaña electoral como candidato del partido oficial, De la Madrid dejaba ver la necesidad de emprender una nueva etapa de desarrollo del país, redefiniendo e insertando la economía mexicana en la internacional, así como la definición de una política menos intervencionista del Estado en la economía.

Resultaba necesario que la política económica corrigiera los vicios de la economía nacional que ocasionaron la crisis del modelo de economía mixta. Por ello, el Plan Nacional de Desarrollo (PND) tenía como uno de sus objetivos principales corregir la política industrial del país; según la opinión de Dale Story:

En términos de política industrial, el PND estrechó más los lazos entre los sectores externo e industrial (específicamente, las manufacturas de exportación) sosteniendo que el problema fundamental de la industria mexicana había sido la excesiva concentración en la sustitución de importaciones de bienes de consumo básicos. Se afirmaba que los elementos clave de la estrategia industrial eran: desarrollar las industrias productoras de bienes de consumo básico, promover selectivamente las industrias productoras de bienes de capital para incrementar la producción industrial, apoyar aquellas ramas de la industria con potencial para exportar e ingresar divisas al país, crear una base de tecnología nacional y fomentar la eficiencia y competitividad de las empresas paraestatales.¹³²

Además de tratar de combatir estos vicios, la política económica del gobierno de De la Madrid introdujo el "Programa Inmediato de Reordenación Económica" (PIRE), el cual contemplaba la reducción del gasto público, protección del empleo, programas de inversión productiva, reformas fiscales, créditos para estimular la planta productiva, etcétera, con el objetivo de reactivar la economía nacional y recuperar la confianza de los capitalistas.

Con el objetivo de mejorar los términos de su relación con los empresarios, el gobierno de De la Madrid integró en su equipo de trabajo a varios tecnócratas que comulgaban con las demandas de la burguesía monopolista, además de que les brindó importantes concesiones en materia fiscal, financiamiento, subsidios, etcétera, bajo la lógica de estimular y reactivar la inversión privada. Al sector privado hubo que ofrecerle

¹³² Story, Dale. *Industria, Estado y Política en México. Los empresarios y el poder*, Grijalbo y Conaculta, México D.F., 1986, p. 247 y 248.

condiciones favorables para que recuperaran su capacidad de acumulación y su dinamismo en el gasto de inversión, por lo que se buscó la estabilización del mercado cambiario, mantener constante el tipo de cambio real a partir de fines de 1983 y, como consecuencia de ello disminuir el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos.¹³³

Un ejemplo claro de dichas concesiones fue precisamente el sonado caso del grupo Alfa, el cual, reflejo de la mala situación del país, cayó en una severa crisis económica a finales del sexenio de López Portillo y a inicios de la administración de De la Madrid. El gobierno entró al rescate de este grupo empresarial a través de la capitalización económica por medio de préstamos de Banobras. A este caso hace claramente alusión Carlos Martínez Assad cuando expresa:

De pronto surgieron los malos augurios, ALFA pasó de ser un grupo económico en expansión y con grado altísimo de crecimiento, a un grupo promotor de fuertes especulaciones. [...]. Sin embargo, esa empresa mantuvo vicios muy negativos para el sistema económico y en particular para México: abandonó los criterios de inversiones para crear nuevos centros productivos y con una orientación del pasado se dedicó a las transacciones comerciales y de especulación financiera. Todo ello aunado a la crisis económica del país, que había irrumpido dos años atrás, parecía llevar a la quiebra al grupo más emprendedor del Grupo Monterrey. Su estabilidad se deterioraba a medida que aumentaban sus problemas de liquidez [...] y hubo de negociar a fines de ese año un amplio crédito ante la banca estatal. Banobras concedió 12 mil millones de pesos en crédito y cinco mil millones en acciones.¹³⁴

Puede señalarse entonces que los intereses de la burguesía financiera, directamente afectada por la nacionalización bancaria, fue perjudicada sólo momentáneamente, debido a que el gobierno se encargó de pagar la indemnización correspondiente por la nacionalización, de otorgar las concesiones para operar los circuitos financieros no bancarios, como las casas de bolsa, compañías aseguradoras, casas de cambio, etcétera, además de regresarles poco a poco sus bancos, ya que el gobierno de De la Madrid, comenzó poniendo el 34% de los activos bancarios a disposición de sus antiguos concesionarios. A este propósito alude Isidro Cisneros cuando afirma:

[...] la nacionalización de la banca, contra lo que algunos piensan, no desarticuló mortalmente a la fracción de la burguesía financiera. Si antes el banco, por su

¹³³ *Economía Mexicana*, CIDE, Núm. 5, 1983, p. 16.

¹³⁴ Martínez Assad, Carlos. "Auge y decadencia del grupo Monterrey", *Revista Mexicana de Sociología*, Año 52, Vol. 46, No. 2, Abril-Junio de 1984, p. 27 y 28.

naturaleza y posibilidades, ocupaba un lugar destacado, puesto que desde él se constituyó el polo ordenador de la estrategia financiera que permitió agrupar a capitales altamente monopolizados y disponer de recursos del ahorro global de la sociedad en sus propios proyectos, actualmente ese mismo papel, con algunas ventajas adicionales, lo cumplen los circuitos financieros no bancarios, los cuales en los primeros años del actual gobierno han logrado reinstalarse como instrumentos e instituciones propias (casas de bolsa, aseguradoras, afianzadoras, fondos de inversión, etc.).¹³⁵

La política económica aplicada desde el sexenio de De la Madrid parece explícitamente diseñada para hacer recuperar a los grupos financieros la hegemonía perdida y colocarlos en un lugar de privilegio para poder disputar el liderazgo del nuevo modelo económico, ya que, acorde con el proyecto de los grandes grupos económicos, les permite ser notablemente los más favorecidos con la reprivatización de la economía, por lo que podemos decir que el proyecto de nación de los grandes grupos empresariales se cristaliza con el neoliberalismo. Al respecto Rafael Montesinos afirma: *“Lo que resulta indiscutible es que los empresarios, como clase social, lograron que sus expectativas acerca del rumbo de la nación predominaran en la construcción del futuro colectivo. Es decir, que su concepción del presente así como la alternativa que ese sector planteó fueron aceptadas, en términos generales, por el conjunto de la sociedad mexicana. El proyecto de nación promulgado por los empresarios fue adoptado por los gobiernos de De la Madrid y Salinas de Gortari”*.¹³⁶ Sin embargo, aquí hay que puntualizar que resulta descabellada la suposición de Montesinos en el sentido de que el conjunto de la sociedad mexicana aceptó el proyecto empresarial, ya que sólo basta mencionar el desacuerdo de algunos partidos de la oposición, de algunos intelectuales y de ciertos sectores de la población, que fueron mayormente desplazados con el nuevo modelo económico.

En efecto, la política económica de Miguel de la Madrid, fue delineando las bases de un nuevo modelo de desarrollo económico caracterizado principalmente por la apertura comercial del país hacia el exterior y por un papel menos activo del Estado en la economía nacional. En ese sentido, podemos decir que la administración de De la Madrid representa la transición de un modelo de economía mixta hacia un modelo neoliberal, como lo describe Isidro Cisneros cuando expresa:

¹³⁵ Cisneros, Isidro, *“El proyecto empresarial”*, pp. 123-150, en: Pozas, R. y M. Luna (Coords). *Op. Cit.*, pp. 632.

¹³⁶ Montesinos, Rafael *Op. Cit.* P. 100.

[...] los rasgos esenciales del nuevo patrón de desarrollo se podrían sintetizar en los siguientes aspectos: a) énfasis en las ramas industriales más pesadas, de bienes intermedios y de capital, en las cuales se daría un avance importante respecto a su actual nivel de sustitución de importaciones; b) caída del salario real, aumento del desempleo abierto y del grado de monopolio. En suma, redistribución regresiva al ingreso, y c) gran apertura externa y fuerte expansión de las exportaciones manufactureras.¹³⁷

En términos reales, el modelo neoliberal fue la solución para una reducida parte de la sociedad. Producto de ello fue la crisis económica en la que estuvo sumido el país a lo largo del sexenio de De la Madrid. Le siguió la gran polarización social que provocó el salinismo, en términos de la caída del salario real y el beneficio de los grandes capitalistas con la política reprivatizadora, así como también la crisis económica de principios del sexenio actual.

No obstante, en el marco de la crisis económica, la relación entre el gobierno de De la Madrid y los empresarios estuvo caracterizada por los desacuerdos entre ambos, los cuales se mantuvieron prácticamente durante todo el sexenio. Algunos sectores empresariales tuvieron importantes diferencias con el gobierno en cuanto a las estrategias y la rapidez de las medidas aplicadas para reactivar la economía, sobresaliendo las diferencias en torno a los espacios y la intensidad de las reprivatizaciones en marcha. Por lo que en términos generales la relación entre los dos sectores se desarrolló con resistencias de ciertos sectores del sistema.

Fue precisamente con el gobierno de Salinas de Gortari cuando las relaciones entre el Estado y los empresarios mejoraron considerablemente, debido a que el apoyo mutuo entre los dos sectores puede observarse claramente en las multimillonarias ganancias que acumularon algunos grupos económicos, como Carso, Cemex, Vitro, ICA, Televisa, Banamex, Bancomer, entre otros.¹³⁸ Por lo que se puede decir que si bien con De la Madrid se empieza a gestar el cambio de modelo económico, va a ser hasta el gobierno

¹³⁷ Cisneros, Isidro. *Op. Cit.* P. 131.

¹³⁸ "(...) de acuerdo con datos oficiales tan sólo cinco grupos (Durango, Eagle Cement, Corporation, Vitro, Xavre y Emballadora Metropolitana) acapararon más de 25 empresas desincorporadas desde 1983, otros datos señalan que los compradores mayoritarios han sido alrededor de 30 empresarios que forman parte de uno o más grupos y que tienden a diversificar sus actividades a partir de comprar empresas en diferentes ramas". (El Financiero, "Tun sólo 5 empresas compraron 30 parastatales de 148 vendidas", 19 de junio de 1990, p. 4).

salinista cuando se consolida dicho cambio y se conforma un nuevo bloque hegemónico de poder, constituido por la élite política tecnócrata y los grandes grupos económicos beneficiados por las políticas reprivatizadoras. De hecho, 24 de los grandes empresarios que resultaron más beneficiados de la política reprivatizadora y del cambio de modelo económico ingresaron a la lista de supermillonarios de la revista Forbes, con un capital mayor a 1,000 millones de dólares.

La conformación del nuevo bloque hegemónico, se fue dando paralelamente a la redefinición de la relación entre los empresarios y el Estado, en la medida que el proyecto neoliberal se va instalando en el país. Esto se manifiesta con la creciente presencia de los empresarios en puestos administrativos y asesorías presidenciales.¹³⁹ A nadie escapaba que *"la coincidencia de proyectos entre la élite superior del empresariado y los gobiernos de los dos últimos sexenios (De la Madrid y Salinas), tienden progresivamente a la consolidación de un sector amplio que concentra el poder y el ingreso y que puede constituirse, a mediano plazo, en una moderna oligarquía nacional"*.¹⁴⁰

La fortaleza de la nueva relación entre los dos sectores está determinada principalmente por la continuidad que le den al proyecto económico neoliberal, dicho de otro modo, mientras se garanticen los intereses de la burguesía monopolista, su relación con el gobierno se desenvolverá en buenos términos. No obstante, el hecho de que el gobierno esté llevando a cabo un modelo económico acorde con los intereses de la burguesía, no significa que la radicalización de los empresarios llegue a su fin y se subordinen al grupo gobernante. Al contrario, ante políticas en las que no están de acuerdo se convierten en los más fuertes críticos de las acciones gubernamentales.

Un ejemplo que ilustra claramente esta situación ha sido el desacuerdo que han mantenido ciertos sectores empresariales con el gobierno de Ernesto Zedillo en cuanto al modo de encarar la crisis económica que produjo el llamado "error de diciembre", debido a que *"(.) las cúpulas empresariales han pasado de ser aliados del modelo y del equipo gubernamental, a críticos cada vez más fuertes tanto de ese modelo como de los*

¹³⁹ Ejemplo de ello fue el cargo que desempeñó Claudio X. González Laporte, principal accionista del grupo industrial Kimberly Clark, durante la administración salinista, como coordinador en el área de Inversiones Extranjeras en el Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales del PRI. Además fungió como asesor de José Córdova Montoya y de Jaime Serra Puche en las negociaciones del TLC.

¹⁴⁰ *El Financiero*. Informe Especial, "Los empresarios frente a la crisis", "Conflictos multimillonarios", 22 de octubre de 1995, pp. 54-55.

mecanismos y políticas utilizadas para reactivar la economía".¹⁴¹ Otra constatación es que existen empresarios que continúan presentándose en la vida política partidaria del país, sobre todo a través del PAN, como verificaremos más adelante en el apartado del neopanismo.

En suma, podemos decir que la crisis del modelo de economía mixta, la cual llegó a su clímax con la nacionalización bancaria, representa un parteaguas en la historia reciente del país, ya que a partir de dicho acontecimiento se empezaron a modificar tanto el modelo económico, proceso iniciado con la liberalización de la economía, como la vida política del mismo, con el notable despertar político de algunos sectores empresariales para participar directamente en política, situación que parece ser irreversible.

Mientras los empresarios sigan dominando el destino económico-político del país, directa o indirectamente, se irá consolidando con mayor fortaleza la nueva oligarquía de poder, integrada por la burguesía monopolista y la fracción gobernante que, ante la posibilidad de ser desplazada de la dirección política, se convierte en aliada del capital, impulsando las políticas acordes con sus intereses. Bajo este contexto, los intereses del grueso de la sociedad seguirán pasando a segundo plano, ensanchándose cada vez más la brecha entre la clase trabajadora y los dueños del capital.

2. Formas de acción Empresarial

En este apartado describiremos los tipos fundamentales de la acción política de la clase capitalista, entre los que contamos: 1) la participación política directa y la corporativa; 2) el discurso político, y 3) la movilización política. Describiremos también los escenarios de intensidad de los conflictos entre los empresarios y el gobierno: la etapa discursiva; la resistencia pasiva o activa; la retirada de la relación y la posibilidad del uso de la violencia por parte de los actores. Analizaremos las fuerzas de apoyo internas y externas del sector empresarial y las alianzas políticas de esta clase con otros grupos sociales y políticos. Se pondrá énfasis en describir los periodos de activación y desactivación política de los empresarios y las características de sus movilizaciones.

1) La acción política de los empresarios se desenvuelve en primera instancia en el ámbito de la participación política, que, desde la nacionalización bancaria, se ha

¹⁴¹ *El Financiero*, Informe Especial. "Los empresarios frente...". *Loc. Cit.*

desarrollado en todos los ámbitos factibles, ampliando el espacio puramente corporativo de la participación empresarial a la participación política directa.

La burguesía empresarial tradicionalmente acostumbrada a pactar políticamente con la élite gobernante a través de una relación de tipo clientelar, mediante chantajes, presiones y componendas, ha dado un importante giro en la búsqueda de nuevos mecanismos de influencia y expresión política, sobre todo después de la crisis del antiguo modelo de desarrollo, por medio de las cuales pueda avanzar en posiciones políticas que le ayuden a imponer su modelo de sociedad.

Esto comienza a marcar históricamente el fin de una etapa de la vida nacional, caracterizada por una división del trabajo entre la fracción gobernante y la fracción económicamente dominante de la burguesía; la primera encargada de la dirección política del país y la segunda encargada de las actividades propias de la industria, el comercio, las finanzas, etcétera, limitando su participación política a los pactos de tipo clientelar con el Estado.

Sin embargo, se empezó hacer evidente una nueva voluntad política por parte de los empresarios como consecuencia del deterioro de su relación con el Estado. Determinados sectores del empresariado mexicano, dejando atrás sus viejas prácticas de participación política, empiezan a incursionar abierta y directamente en el escenario político partidario del país.

La principal característica de la nueva participación política empresarial es la que lleva a cabo a través de su incursión partidaria, por medio de la cual los empresarios buscan disputarle la dirección política del país a la fracción dirigente, dentro del marco gubernamental imperante, convirtiéndose en sus rivales directos, al figurar en los puestos de dirección de partidos políticos, como candidatos de los partidos a puestos de elección popular o como funcionarios públicos a nivel federal, estatal y municipal; ésta se realiza principalmente por medio del Partido Acción Nacional (PAN) y del Partido Revolucionario Institucional (PRI). En este sentido, Carlos Alva Vega afirma que:

La nacionalización de la banca en México en 1982 modificó la hegemonía del capital financiero dentro de la clase dominante del país, cambió las bases del entendimiento que se había dado entre el Estado y los empresarios desde los años veinte y aceleró el proceso de politización de éstos últimos [...]. Los empresarios tienden a convertirse en nuevos sujetos políticos y a militar directamente en las contiendas electorales, como es el caso de varios candidatos del Partido Acción

Podemos decir que la nueva voluntad política de los empresarios tiene como objetivo principal buscar y consolidar un espacio público legítimo que garantice su participación en la toma de decisiones públicas, que les permita tener una mejor posición ante el gobierno para defender sus intereses y para imponer su proyecto político-económico. En ese sentido, la nueva voluntad política de los empresarios está encaminada a no ceder más toda la iniciativa política a la fracción gobernante de la burguesía, sino a disputarle el poder político del país, como una forma de presión política y como una alternativa real de poder.

2) El discurso político es el segundo ámbito en el que se desenvuelve la acción política de los empresarios. Este se activa de forma sistemática en el momento en el que la burguesía difunde sus valores e ideología a través de la opinión pública y da un salto cualitativo cuando la tensión entre los sectores público y privado lleva a un conflicto agudo.¹⁴³

Los dos elementos fundamentales del discurso empresarial consisten en la implementación del neoliberalismo económico, por un lado, y del sistema de representación de intereses neocorporativo, por el otro.

Resulta indiscutible que la estrategia empresarial ha sido realizada por los gobiernos de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari. En sus gobiernos predominaron los intereses de los empresarios en la construcción del proyecto nacional, lo que implica que el proyecto de los empresarios se ha convertido en hegemónico, siendo consensado e impuesto al conjunto de la sociedad mexicana.¹⁴⁴

El elemento fundamental de la estrategia empresarial es la implantación del neoliberalismo en México.

El neoliberalismo puede ser caracterizado en lo externo como una tendencia de los grandes capitales nacionales e internacionales hacia la ampliación de los mercados nacionales a un plano supranacional, y en lo interno como la pretensión de construir las

¹⁴² Alba Vega, Carlos. "Las regiones industriales y los empresarios en México". *Revista Mexicana de Sociología*. Año 52, Vol. 90, No.2, Abril-Junio de 1990, p. 30.

¹⁴³ En este sentido, la nacionalización bancaria de 1982 dio lugar a importantes cambios en la acción y en el discurso empresarial.

¹⁴⁴ Montesinos, Op. Cit., p. 100.

bases de una economía con crecimiento estable, en función del control del circulante monetario y los procesos inflacionarios, a la par que promueve el libre comercio de mercancías y protege los intereses económicos de la burguesía monopolista en detrimento de las capas más pobres de la sociedad.

En lo político, la burguesía ha crecido al amparo del corporativismo, pero ha utilizado el neocorporativismo como una herramienta para modernizar su discurso. Los elementos característicos del neocorporativismo son: la organización de los intereses sociales en torno a estructuras representativas de tipo monopólico y la participación de estas organizaciones en la determinación de las políticas públicas.

El resultado de la aplicación de la tendencia neocorporativa en el Estado mexicano ha sido el reforzamiento y reproducción del autoritarismo mexicano y de una repartición desigual de los beneficios sociales en contra de la implantación de una verdadera democracia.

Hay otro conjunto de elementos característicos del discurso empresarial que podemos considerar en un plano más específico y que son fundamentalmente tres: 1) enfrentar el excesivo presidencialismo mexicano por medio de una extensa participación ciudadana liderada por el frente empresarial; 2) la democratización del sistema político y la apropiación por parte de los empresarios de un discurso democrático-liberal; y 3) el fortalecimiento de la derecha en el abanico ideológico mexicano.

La crítica empresarial al presidencialismo mexicano ha transitado de una crítica centrada en la figura del Presidente de la República a una crítica institucional cuyo blanco es el régimen presidencialista.

Tres ejemplos pueden ilustrar la crítica empresarial al régimen presidencialista-autoritario y, especialmente, a la figura del Presidente; son los de José Luis Coindreau, Roberto Servitje y Juan Sánchez Navarro.

José Luis Coindreau¹⁴⁵, al expresar el significado de las relaciones de los empresarios con el gobierno, expresó: *"Ya estamos hartos del sistema y al contrario de lo que dicen los priistas lo que falla no es el hombre sino el sistema"*.¹⁴⁶

Roberto Servitje¹⁴⁷ afirmó, en un discurso pronunciado luego del estallamiento de la

¹⁴⁵ José Luis Coindreau fue presidente de la Coparmex (1980-1982) y ex líder de la Canaco de Monterrey.

¹⁴⁶ Luna, Tirado y Valdés, *Op. Cit.*, p. 52.

¹⁴⁷ Procede de la familia Servitje, en la que, además de Roberto, sobresale, Lorenzo, quien controla 41% de las

crisis económica de diciembre de 1994, que México ha sido un país de malos líderes en todos los campos y un pueblo dominado por el quietismo social. Agregó, en un tono severo, que "(...) frecuentemente, la humanidad, deslumbrada por la fastuosidad, la pompa y las promesas, aplaude a pillos que la explotan y la empobrecen. En nuestra patria hemos padecido esa plaga de aventureros, incapaces, inmorales que, apoyados en la fuerza, en templetes y palabrerías, en falsas promesas y burdas mentiras, han desangrado al país provocando retroceso y desprestigio"^{14*}

Por su parte, Juan Sánchez Navarro^{14*} criticó duramente la gestión de Zedillo, haciendo una comparación con la de Francisco I. Madero. Afirmó que "(...) como Madero, Zedillo gobierna entre rumores, críticas, corrupción e inseguridad (...)"^{15*} y que, al haberse cumplido año y medio del gobierno de Zedillo, este había estado por debajo de las exigencias del cambio político que demandaba la nación.

En suma, la crítica empresarial pretende debilitar la figura presidencial con la intención de que el sistema de entrada a sus intereses ya que, si bien los empresarios consideran que los poderes presidenciales son excesivos, no llevarían hasta el colapso a la figura presidencial. Prueba de ello es el tono conciliatorio que emplean algunos empresarios luego de criticar al Presidente de la República, caso que se ilustra con Roberto Servitje, citado líneas atrás.

Incluso, podría objetarse la tesis de la crítica empresarial al presidencialismo y a la figura presidencial con su antagonico, es decir, se podría decir que son más los elogios

accioneros de Grupo Industrial Bimbo.

Grupo Industrial Bimbo fue fundado en 1966. Los principales accionistas son Banamex y tres familias, Servitje (41%), Mata (25%) y Sendra (11%). Su presidente, Lorenzo Servitje Sendra, es miembro del CMAN.

^{14*} Aunque, después, en un tono conciliatorio, y halagando la "renovada" figura presidencial de Ernesto Zedillo, agregó que "(...) debemos dar gracias a Dios de que esto está cambiando, (...) debemos de apoyar solamente a los líderes que deberán llenar los requisitos (...) y opondremos con todas nuestras fuerzas y posibilidad (...)". (Proceso).

^{14*} Sánchez Navarro Juan y Peón, nacido en el Distrito Federal, en 1910, Licenciado en Derecho por la UNAM, hijo de Carlos Sánchez Navarro y Berain, el terrateniente más grande de América Latina, es presidente y fundador del Grupo Doble Corporativo, del cual la empresa más importante es la Cervecería Modelo, accionista de Banamex y Banco Internacional. Miembro original del Consejo Mexicano de Hombres de Negocios; presidente del Consejo Coordinador Empresarial (1975); presidente de Concamin (1962-1964); presidente de Concemaco (1957-1958) y miembro de la Unión Social de Empresarios de México. (Camp, Roderic Ai. *Los empresarios y la política en México: una visión contemporánea*. FCE, México, 1990, 290 p. 169)

^{15*} Proceso, "En su año y medio de gobierno, Zedillo ha estado por debajo de las exigencias del cambio político", No. 1025, 24 de junio de 1996, pp. 10-15.

discursivos de la burguesía empresarial al presidencialismo y a la figura presidencial que los ataques. La diferencia estriba en que los elogios al Presidente de la República devienen de los sectores empresariales identificados con el gobierno y con el partido oficial. De otra parte, las críticas al Presidente derivan de los sectores empresariales antagónicos al sistema de gobierno o al partido oficial, ya sea en cuanto a proyecto político, a proyecto económico o a ideología.

El segundo elemento de la estrategia empresarial es la apropiación del discurso democrático-liberal, apoyado en los valores del Estado de derecho y de la división de poderes, aunque es evidente que la práctica política de los empresarios en sus organizaciones no es del todo democrática.

El discurso democrático-liberal de los empresarios deviene de la crisis de la relación entre los sectores público y privado derivada de la nacionalización bancaria de 1982.

Matilde Luna, Ricardo Tirado y Francisco Valdés distinguen dos objetivos del discurso democrático-liberal de los empresarios: uno táctico y otro estratégico. El objetivo táctico a su vez tiene dos sentidos: ensanchar las bases sociales del empresariado para negociar sus demandas con el gobierno y ampliar sus espacios de participación política articulando sus diversos intereses con los de otras fuerzas políticas afines. *"(...) el objetivo táctico del discurso democrático apoya al estratégico: descalificar y neutralizar otros significados de lo democrático (por ejemplo lo democrático social) al contraponer el estado democrático neoliberal al estado autoritario, y lograr una intervención más autónoma y decisiva en las decisiones políticas nacionales"*¹⁴

De esta forma, el objetivo táctico del empresariado, ampliar sus espacios de participación política para así incrementar su influencia en la toma de decisiones gubernamentales, apoyaría al objetivo estratégico: imponer el Estado liberal-autoritario (antes que el democrático-liberal, como sugieren Luna, Tirado y Valdés), que se ha mostrado como el promotor más eficaz de los intereses de la burguesía empresarial.

La ampliación de los espacios de participación política deviene de la percepción empresarial de que, siendo un grupo importante de la sociedad, están subrepresentados en la estructura política, por lo que, a través del discurso, impulsan modificaciones a esta estructura con el fin de que corresponda con su fuerza y voluntad políticas.

Cabe hacerse la pregunta de si, en realidad, la apropiación del discurso democrático-

¹⁴ Luna, Tirado y Valdés, *Op. Cit.*, p. 45

liberal por parte de los empresarios marcha hacia la implementación de un régimen político verdaderamente democrático en México.

En primera instancia, no hay una definición del todo clara de la burguesía acerca del apoyo a la transición a la democracia en México. Es más, puede aceptarse la tesis de que algunos sectores empresariales están del todo de acuerdo con la perpetuación y reproducción del régimen autoritario mexicano, señalando más específicamente a las organizaciones empresariales y los empresarios individuales que apoyan al Partido Revolucionario Institucional. Aún más, no existe la evidencia clara de que los empresarios practiquen la democracia al interior de sus organizaciones, pese a que todas ellas tomen parte de la apropiación del discurso democrático liberal.¹⁵²

En cuanto al fortalecimiento de la derecha en el abanico ideológico nacional, el proyecto empresarial se encamina a la difusión de los valores de tendencia conservadora derivados del neoliberalismo y del conservadurismo clásico del siglo XIX. Entre las demandas específicas que circundan esta tendencia se encuentran: la demanda de mayor seguridad jurídica de la propiedad privada; la demanda de elementos de certidumbre económica, tales como reformas fiscales y control de precios y salarios, y el ataque sistemático a los valores e ideología del socialismo y el marxismo, identificados con el estatismo y la intervención del estado en la economía.

La interrelación de los objetivos tácticos y estratégicos de los empresarios diseñan el proyecto de nación que la clase capitalista pretende implantar en el país. Para poder llevar a cabo dicho proyecto tiene que plantearse el problema de la hegemonía dentro de la sociedad, por lo que el proyecto tiene que ser consensado e impuesto entre los proyectos alternativos de otros sectores sociales.

Matilde Luna, Ricardo Tirado y Francisco Valdés, en su obra sobre la participación política de los industriales en la década de los ochenta, concluyen que:

(...) aunque pueda verse claramente que el empresariado desarrolla una pugna por posiciones de poder en el interior del bloque dominante, nada indica que esta lucha pueda conducir a la creación de un campo hegemónico alternativo al del régimen político, en el sentido de obtener un consenso importante de parte de los sectores populares más amplios de la población (no así entre capas importantes de los

¹⁵² v. Villa Aguilera, Manuel. *¿A quién le interesa la democracia en México?*, Miguel Ángel Porrús, México, 1988. El tema de la aplicación de los procedimientos democráticos al interior de las organizaciones empresariales será tratado con mayor profundidad en capítulos posteriores, relativos al sistema de representación corporativo. *Supra.*, p. 106

sectores medios y altos), pues su "oferta histórica", por así llamarla, no contiene respuestas o soluciones a los agudos problemas de esos grupos.¹⁵³

Lo que sí es cierto es que gran parte del proyecto de los empresarios predominó durante los regímenes de Miguel de la Madrid Hurtado y Carlos Salinas de Gortari, quienes llevaron a cabo medidas de política económica y política pública que atendieron a las directrices de los empresarios, tales como la privatización de las empresas estatales en manos del grupo monopolístico de los grandes empresarios nacionales, asociados con los empresarios extranjeros; la entrada de México al Tratado de Libre Comercio de América del Norte, dentro del ámbito de las alianzas económicas neoliberales y globalizantes; la aplicación de los programas del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial para paliar las crisis financieras, que implican un alto costo social y la polarización de la riqueza; la virtual democratización del sistema político (al dar entrada a la posibilidad de alternancia en el poder), y, en general, la derechización de la vida política mexicana de fin de siglo. Pese a todo, los autores antes señalados advierten sobre los riesgos que implica el proyecto de los empresarios: un completo desplazamiento de la soberanía nacional en aras de un "mejoramiento" en términos de subordinación económica y política de los demás grupos sociales bajo su égida y una subordinación nacional hacia otras naciones capitalistas más desarrolladas, lo que, desde su perspectiva, permitiría a la economía nacional entrar en un nuevo ciclo de acumulación capitalista en los términos del neoliberalismo económico.

Los destinatarios del discurso empresarial son los siguientes:

1. El sector empresarial mismo, en tanto sujeto convocado para incrementar su participación política y como la articulación ideológico-política alternativa al sistema político autoritario.

2. La ciudadanía en general, en donde destaca el "bombardeo" sistemático a la opinión pública del "punto de vista" empresarial a través de diversos medios de comunicación, al grado de que la población llega a adoptar el lenguaje empresarial y se interesa por los problemas que resaltan en éste (aun cuando sea por razones distintas).¹⁵⁴

3. El gobierno y el partido oficial, en tanto responsables del monopolio político, del

¹⁵³ Luna, Tirado y Valdés, *Op. Cit.*, p. 83

¹⁵⁴ Luna, Tirado y Valdés, *Op. Cit.*, p. 76

fraude electoral y el autoritarismo corporativo y del mal funcionamiento general del sistema político y económico mexicanos.¹⁵⁵

4. Los partidos políticos de derecha, con el objetivo de cerrar el camino al avance de la izquierda y pugnar por el predominio de las alternativas políticas expresamente defensoras de la propiedad privada y de la defensa por la conservación del actual modelo económico, proyecto en el que los empresarios forman alianza con los partidos políticos de tendencia conservadora (como Acción Nacional).¹⁵⁶

3) El tercer elemento que los empresarios utilizan al momento de accionar políticamente ante el gobierno para imponer sus prerrogativas es la movilización social, es decir, el apoyo a determinados movimientos sociales.

La presión política es el elemento concreto que los empresarios aplican en el momento de accionar políticamente. Esta está dirigida fundamentalmente hacia la persona del Presidente de la República, en primera instancia, y a la élite política, en segunda instancia, para imponer los intereses empresariales en el ámbito político.¹⁵⁷

Matilde Luna, Ricardo Tirado y Francisco Valdés enumeran cuatro modalidades de los movimientos sociales de los empresarios: 1) cívicos por la defensa del voto; 2) contra la intervención económica del Estado y su influencia en la política económica; 3) en pro de demandas sociales específicas y 4) movimientos de opinión pública y catalización de descontentos sociales latentes.

Los movimientos cívicos por la defensa del voto hicieron erupción después de la nacionalización bancaria de 1982, donde los empresarios reaccionaron de forma radical ante lo que consideraban una injusticia gubernamental en contra de la clase capitalista y de la sociedad en general. En esta etapa la clase capitalista comienza a promover la "desobediencia civil" como forma concreta de oponerse al fraude electoral.¹⁵⁸

En este sentido, destaca el movimiento realizado por la COPARMEX en las elecciones federales de 1985, en donde el organismo empresarial se autodefinió como vigilante del proceso electoral que se realizaría en Chihuahua en 1986 y denunció que el padrón electoral de ese entonces presentaba irregularidades graves, además de realizar la demanda

¹⁵⁵ *Ibid.*, p. 74

¹⁵⁶ *Loc. Cit.*

¹⁵⁷ Nuncio Abraham. *La Sucesión Presidencial en 1988*, México: Grijalbo, p. 420.

¹⁵⁸ v. Montesinos, *Op. Cit.*, pp. 91-92

expresa de que se respetaran los resultados de la votación. Una vez realizadas las elecciones...

(...) los organismos empresariales locales (Centro Empresarial, Caintra, Canaco) propusieron la nulificación de las elecciones debido al fraude electoral y convocaron a un paro empresarial de 12 horas. A nivel nacional la Coparmex, por medio de su máximo dirigente, expresó el apoyo de los 52 centros patronales del país a las acciones de rechazo al fraude (...). Por lo demás, para todos los sectores de la opinión pública fue evidente que así como un sector radicalizado del empresariado de la localidad intervino activamente en las movilizaciones de protesta por las irregularidades electorales denunciadas, otro segmento no sólo apoyó al gobernador electo, sino que incluso formó parte de su gabinete.¹⁵⁹

El movimiento más importante de los empresarios en contra de la intervención económica del estado y su influencia en la determinación de la política económica fueron las asambleas denominadas "¡México en Libertad!", que fueron la respuesta empresarial más importante contra la nacionalización bancaria de 1982.¹⁶⁰ El objetivo de las asambleas consistía en convocar a los organismos y las bases empresariales a movilizarse para resistir y combatir la medida adoptada por el presidente José López Portillo e incidir en la opinión pública en el mismo sentido.¹⁶¹ Lo más importante de este movimiento fue que las asambleas, realizadas en varias ciudades de provincia, logró el apoyo de diversos grupos sociales entre los que se encontraban los propios empresarios, profesionistas, estudiantes, amas de casa y asociaciones femeniles.¹⁶²

Ahora bien, en su accionar político, la burguesía se vale de fuerzas de apoyo y de alianzas políticas con otros sectores sociales y con otras fuerzas políticas afines con el proyecto político-económico que desea implementar.

Luna, Tirado y Valdés identifican a las fuerzas de apoyo de los empresarios como una tendencia hacia el "asociacionismo", concebida esta como "(...) una amplia red de asociaciones civiles y "organismos intermedios" que, al propiciar la participación organizada de los propios empresarios y los sectores medios en la vida cívica, "vertebren" a la sociedad y

¹⁵⁹ Valdés Ugalde, Francisco. "¿Hacia un nuevo liderazgo sociopolítico? Ensayo sobre la convocatoria social de los empresarios", Colmex. Estudios Sociológicos, Vol. 15, 1987, p. 448.

¹⁶⁰ Cfr. Luna, Mailde y Ricardo Tirado. "Los empresarios y el Gobierno: modalidades y perspectivas de la relación de los años ochenta", Revista Mexicana de Sociología, Vol. 46, No. 2, abril-junio de 1984, p. 14

¹⁶¹ Cfr. Valdés, Op. Cit., p. 438

¹⁶² Luna, Tirado y Valdés, Op. Cit., pp. 51-52

hagan contrapeso al gobierno".¹⁶³

Abraham Nuncio identifica estas organizaciones "intermedias" con los siguientes organismos: foros permanentes de decisión (Unión Social de Empresarios de México), centros de capacitación (Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa); depósitos de elaboración y difusión teórica (Centro de Estudios Económicos del Sector Privado), y centros educativos encargados de formar los cuadros técnicos y la ideología de la burguesía empresarial: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), Instituto Tecnológico Autónomo de México y la Universidad Iberoamericana, entre los más destacados. Caso sintomático de la importancia de la educación en la estrategia empresarial es el del ITESM, organismo creado a semejanza del Instituto Tecnológico de Massachusetts (de Estados Unidos), concebido como la cuna de la educación aristocrática en México y que, atendiendo a diversas voces, señala que sólo le falta producir un Presidente de la República. Además de los centros educativos, importantes fuerzas de apoyo de la causa empresarial son los clubes, las asociaciones familiares, deportivas y culturales fomentadas por los empresarios y que, a la vez que cumplen su función específica, sirven como instrumentos de difusión de la ideología empresarial. Debemos, en este sentido, contar como fuerzas de apoyo aparte, a los medios de comunicación públicos, como las radiodifusoras, las empresas televisivas y los periódicos, ya que, si bien la mayoría presumen su independencia, algunos de ellos obedecen las directrices de sus presidentes y accionistas principales actuando, en ese sentido, como instrumentos del capital.

Entre los aliados históricos de la burguesía empresarial debemos contar con la Iglesia católica y el Partido Acción Nacional. Abraham Nuncio ejemplifica esta relación de la siguiente forma:

Finalmente esa burguesía se vuelve hacia su partido de refacción, lo vulcaniza y enfrenta al partido en el poder con el cual, si bien se pudo entenderse por años, hoy tiene roces frecuentes e incluso choques de profundas consecuencias. Los empresarios inclinados hacia el PAN percibieron una posible alianza con las fuerzas que reproducían internamente las tendencias hacia la derecha en el plano internacional; el movimiento restaurador en la iglesia católica, que intenta evitar las críticas al capital derivadas del Concilio Vaticano II, y el neoliberalismo conservador asumido como ideología el Estado en las metrópolis clásicas del

¹⁶³ *Ibid.*, pp. 71 y 73

sistema capitalista: principalmente en Estados Unidos e Inglaterra.- Advierten, además, lo útil que pueden resultar para sus posiciones las tesis del PAN en torno a la propiedad privada el papel del Estado y la democracia electoral.¹⁶⁴

La relación entre el PAN y los empresarios será parte de el análisis que se presenta y ocupara una parte considerable del mismo. De igual forma, las relaciones entre la Iglesia, el PAN y la burguesía empresarial.¹⁶⁵

Las armas políticas más importantes que la burguesía activa al momento de presionar políticamente al gobierno son dos: sus habilidades de organización política (corporativa) y el control del proceso productivo en general.¹⁶⁶

La organización política de los empresarios se adquiere a través de la conformación de las cámaras empresariales y la conversión de éstas en grupos de presión política. La participación corporativa de los empresarios se desenvuelve en todos los ámbitos: en el económico, cuando las cámaras presionan al gobierno para la aplicación de determinadas políticas económicas o inversiones en los distintos sectores productivos; y en el político, cuando los empresarios presionan para la aplicación de ciertas medidas de transición democrática o, incluso, de endurecimiento político, y aún sociales, cuando los grupos de interés empresariales demandan la aplicación de medidas culturales, educativas, ecológicas, de derechos humanos, etcétera.

El arma política más importante de los empresarios frente al gobierno es el control del proceso productivo en sus distintas etapas, que a continuación desarrollaremos:

- El control del capital por parte del sector privado constituye la amenaza más efectiva contra el Estado. Ya Roderic Camp, retomando a Roger Hansen, señala que es el sector privado, y no el gobierno, el que ha proveído la mayor parte de la inversión nacional, ya que 70% de la inversión interna mexicana ha sido generada por el sector privado desde 1940.¹⁶⁷ De forma que las inversiones de la iniciativa privada, son tomadas a la par como mecanismos de fortalecimiento económico y como armas políticas de los empresarios para presionar al gobierno sobre la aplicación de determinadas medidas de política económica y de política pública.

¹⁶⁴ Nuncio, Abraham. *El PAN...*, Op. Cit., p. 199

¹⁶⁵ *Supra.*, p. 168

¹⁶⁶ Camp., Op. Cit., p. 272.

¹⁶⁷ *Ibid.*, p. 270

-La fuga de capitales es el elemento que la clase capitalista utiliza como mecanismo de presión política en los periodos más críticos de las crisis contra el gobierno.

(...) el sector privado no ha vacilado en usar esta arma. En los años setenta, los empresarios trataron de transferir legalmente sus activos a Estados Unidos, lo que constituyó una medida importante para obligar al gobierno a devaluar el peso en 1976. En los años ochenta, cuando la comunidad empresarial comenzó a perder su confianza en la capacidad del gobierno para controlar la inflación, salieron del país más de US23,000 millones de ahorros e inversiones.¹⁶⁸

El objetivo concreto que los empresarios persiguen al momento de activar sus armas políticas contra el gobierno es la aplicación en la esfera social de su modelo de nación.

(...) es el (sector) empresarial, que por su fuerza y el control de los mecanismos productivos y financieros es capaz de condicionar su apoyo al gobierno y concertar el tránsito hacia la democratización de la nación, como la mejor garantía para el logro y consolidación de la paz y la estabilidad social y la continuidad de las políticas económicas de largo plazo, necesarias para que México realmente se incorpore a la globalización que se está comprometiendo".¹⁶⁹

Discutimos la tesis acerca de la aplicación de presión política por parte del sector privado a la consecución de metas de tipo democratizador, ya que no es todo el bloque empresarial el que presiona por tales medidas. Matizaríamos esta tesis señalando que la fracción radical del empresariado es la que se muestra contraria a la reproducción y permanencia del régimen autoritario mexicano. Apoyamos la tesis de Enrique Pérez Quintana en el sentido de la conservación y reproducción del modelo económico, ya que ésta si es una meta compartida por la generalidad de la clase capitalista nacional, claro está, con sus respectivas excepciones.¹⁷⁰

¹⁶⁸ *Ibid.*, P. 271.

¹⁶⁹ Pérez Quintana, Enrique. "Participación Política Empresarial", *Unomásuno*, 11 de diciembre de 1994, p. 5-B.

¹⁷⁰ *Ibid.*, C. 2.

A) Participación Política Empresarial Corporativa

3. Participación política empresarial indirecta

En este apartado veremos que la participación política empresarial indirecta se enmarca dentro de la relación de tipo corporativo que mantienen los empresarios con el Estado a través de sus cámaras empresariales y cómo ésta relación ha sido históricamente, y por excelencia, la forma en que los empresarios influyen en el gobierno.

Sin embargo, con la nueva voluntad política que en los últimos años han experimentado los empresarios, ha surgido también la participación política directa de algunos sectores empresariales. Esto no significa que la participación corporativa de la burguesía empresarial haya pasado a segundo término, ya que si bien surge un nuevo camino de influencia empresarial en política, las organizaciones empresariales también experimentan un fortalecimiento en sus formas de acción para presionar en salvaguarda de sus intereses, mostrando en algunos casos un mayor grado de autonomía con referencia al Estado, de acuerdo al tipo de organización empresarial de que se trate, ya que, como se mencionó en el primer capítulo, la burguesía empresarial se ha distinguido por ser muy heterogénea.

Debido a que los empresarios fueron excluidos formalmente de la estructura corporativa del partido oficial, se vieron en la necesidad de buscar mecanismos que les permitieran diversas formas de acción política a través de sus grupos de interés. Esto condujo a que las diferentes cámaras empresariales se constituyeran en órganos consultivos de la política económica y en grupos de presión política, por medio de los cuales, además de canalizar las demandas de sus afiliados, se constituyeron en un foro permanente para la expresión de las opiniones, las exigencias y las inconformidades de los empresarios. Bajo este contexto, las organizaciones empresariales se relacionan con el gobierno a través de sus agrupaciones, insertándose en el esquema corporativo del sistema político mexicano y desarrollando, de igual forma, una relación clientelar entre el gobierno y las organizaciones empresariales.

Fue así como, en forma tradicional, la participación política de los empresarios se desarrolló de forma indirecta por medio de las diferentes cámaras empresariales. Además, de que los empresarios no tenían la necesidad de participar directamente en política, ya

que mientras el modelo de economía mixta tuvo éxito, existió un acuerdo tácito entre las cámaras empresariales y la fracción dirigente del país; como lo expresa Dale Story:

Originalmente (...) se consideró a los empresarios como la oveja negra, excluyéndolos formalmente del partido oficial. (...) la incorporación de los empresarios al partido mancharía la imagen populista de que el partido deseaba transmitir al electorado. (Por ello) (...) las cámaras empresariales han canalizado sus demandas hacia el propio presidente, a través de la burocracia. (...) No sólo no tenían necesidad de usar las elecciones para ejercer su influencia política, sino que tales elecciones parecían inadecuadas. La política, en el sentido de la participación electoral y la política partidista, se convirtió en una palabra sucia para la mayoría de los empresarios mexicanos.¹⁷¹

Sin embargo, con la crisis del modelo de desarrollo estabilizador también se empiezan a deteriorar las relaciones corporativas del país, ya que el estancamiento y retroceso económico destruye los mecanismos de redistribución característicos del Estado benefactor, produciéndose un giro en la configuración de la relación entre el Estado con las demás organizaciones oficiales. Este giro ha traído como consecuencia, en primer término, la participación directa de los empresarios en el escenario político partidario del país y, en segundo término, el fortalecimiento de las posiciones de las cámaras empresariales en detrimento de las organizaciones sociales populares, ya que éstas, aprovechando su poder económico y la fuerza que le confiere la gran base de sus afiliados, inclinan la balanza a su favor en el marco de las negociaciones corporativas con el Estado.

No es por ello extraño que el fin del corporativismo constituya una constante demanda por parte del sector empresarial, ya que, a la par del proceso de liberalización económica, se construye el objetivo de desplazar a los sectores populares de la toma de decisiones públicas e impulsar un nuevo corporativismo, en donde la burguesía disuelva las alianzas entre el gobierno y las centrales obreras y, por tanto, las negociaciones en las que frecuentemente los empresarios se enfrentan a un sector público fortalecido con las organizaciones populares de su lado. Lo que se busca es el fomento de una creciente y permanente negociación entre el gobierno y los grupos importantes del empresariado, desde donde pueden hacer una mejor defensa de sus intereses. La novedad de esta relación radica precisamente en un mayor involucramiento de las organizaciones patronales en detrimento de la politización de las organizaciones obreras, en el marco de las

¹⁷¹ Story, *Op. Cit.* p. 165 y 166.

negociaciones corporativas con el Estado, bajo un contexto supuestamente democrático.

Para lograr dichos objetivos, la fracción radical de los empresarios se vale de un discurso ideológico en el que plantean “eliminar la lucha de clases” mediante la modificación de las relaciones corporativas con el Estado, lo cual está fuera de todo contexto, ya que mientras existan desigualdades sociales esta ideología no pasa de ser un simple utópismo que más bien parece estar gestando la redefinición de las relaciones corporativas, orientada a despolitizar a los sindicatos y a politizar a los organismos empresariales.

En ese sentido, Matilde Luna enuncia este dilema cuando afirma que:

(...) En sus rasgos más generales ésta fórmula (un nuevo corporativismo a la mexicana) se caracteriza por la aspiración a “eliminar la lucha de clases” por medio de los siguientes elementos: el desconocimiento de los intereses específicos del sector laboral, el desplazamiento de la unidad formal entre economía y política del “trabajo” al “capital”, la privatización de funciones estatales, y la reconfiguración de las categorías sociales. (Se evidencia) la voluntad de recrear un liderazgo empresarial. (...) se parte del reconocimiento de la empresa privada como “la genuina comunidad”. (...) se orienta al desmantelamiento de las posiciones económicas y políticas de los sindicatos (...) y se dirige a consolidar la nueva categoría de “los productores”.¹⁷²

El nuevo corporativismo patronal pretende eliminar la mediación estatal y someter a los trabajadores al capital sin mediación de los sindicatos, así como también, replantear el marco de sus negociaciones con el Estado, en donde el corporativismo siga cumpliendo con la tarea de cohesionar los distintos intereses empresariales, producto de su gran heterogeneidad, sin que ello implique su sometimiento al gobierno. Este esfuerzo empresarial por modificar un corporativismo tradicional que no atiende a sus expectativas de negociación con el Estado se desenvuelve dentro del marco de la nueva politización empresarial, y por consiguiente, en un constante intento por trascender las barreras corporativas y de sujeción a los postulados oficiales, que le imposibilitan tener un papel más activo en la toma de decisiones públicas.

En suma, podemos decir que la reciente politización de los empresarios también se refleja en nuevas formas de acción de las organizaciones empresariales, con el objetivo de presionar e influir en mayor medida en la toma de decisiones del gobierno.

¹⁷² Luna, Matilde. *¿Hacia un Corporativismo Liberal?*, Colmex, Estudios Sociológicos, Vol. 15, 1987, p. 475.

Resulta evidente que mientras los empresarios no tuvieron necesidad de buscar nuevos mecanismos de participación política, más allá de la tradicionalmente ejercida a través de sus organizaciones, era porque en términos generales sus intereses eran satisfechos; pero una vez que ésto dejó de funcionar, la participación política empresarial corporativa ya no fue suficiente para canalizar las demandas del sector privado, por lo que se empezaron a poner en práctica nuevas formas de participación política de la burguesía. La relevancia o el grado de mayor o menor demanda de la participación empresarial corporativa, estará determinada principalmente, por la capacidad para que esta modalidad de participación vuelva a responder ampliamente a los intereses del sector privado, sobre todo en el marco del neocorporativismo que este sector está impulsando; de lo contrario, este tipo de participación política empresarial se irá rezagando frente a la participación política directa.

4. Fracciones político-ideológicas de las cámaras

El objetivo de este apartado es describir las tendencias político-ideológicas de las cámaras empresariales de acuerdo a la relación que guardan con el Estado, en donde se pueden encontrar dos variantes, las organizaciones oficiales y las organizaciones autónomas, y de acuerdo a su posición ideológica, en donde podemos diferenciarlas en radicales y moderadas.

Es necesario presentar a las principales organizaciones de interés empresariales que se desenvuelven en el sistema corporativo mexicano. En el sector industrial las organizaciones más importantes son la Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN) y la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA). En el sector comercio y turismo el organismo rector es la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio (CONCANACO). En el sector financiero los organismos líderes son la Asociación de Banqueros de México, la Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros y la Asociación Mexicana de Casas de Bolsa. Los exportadores e importadores mexicanos están agrupados en la Asociación Nacional de Importadores y Exportadores de la República Mexicana (ANIERM). Otras organizaciones, de carácter multisectorial, pero de suma importancia, son la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX) y el Consejo Mexicano de Hombres de Negocios (CMHN). Finalmente, encontramos al Consejo Coordinador Empresarial (CCE) que es el organismo que, como su nombre lo

indica, integra en su seno a las principales organizaciones de interés empresariales con la intención de coordinar de manera homogénea al empresariado nacional. Otra organización que cumple una función importante en la estructura empresarial mexicana es la Cámara Americana de Comercio (CAMCO) que agrupa a las empresas de origen norteamericano y a las industrias maquiladoras instaladas en el país. Por último, otra organización importante a nivel nacional, que sobrepasa la intención del presente trabajo, es la Asociación Nacional de Industrias de la Transformación (ANIT).

El primer criterio para diferenciar las estructuras y el accionar político de las cámaras empresariales es el de su relación con el estado mexicano. Dentro de este marco, encontramos dos tipos fundamentales de organizaciones: las oficiales, definidas como aquellas que tienen su origen a partir de la iniciativa estatal y tienen el reconocimiento "oficial" por parte del Estado; y las autónomas, definidas como aquellas que guardan una posición de independencia política con respecto a las decisiones y directrices que dicta el Estado y que surgen de la decisión de la iniciativa privada.

a) Organizaciones empresariales oficiales

Todas las organizaciones de interés empresariales que se desenvuelven dentro del esquema corporativo del sistema político mexicano se pueden considerar oficiales, ya que gozan del reconocimiento del Estado para su existencia.

Sin embargo, nosotros usaremos el término oficial para designar a las organizaciones empresariales que tienen su origen a partir de la iniciativa estatal, diferenciándolas de aquellas que tienen su origen a partir de la iniciativa de los propios empresarios.

Las organizaciones empresariales oficiales más importantes son la Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN), la Cámara Nacional de Industrias de la Transformación (CANACINTRA) y la Confederación de Cámaras de Comercio (CONCANACO).

Las características más importantes de las organizaciones empresariales oficiales son tres: 1) su origen parte de la iniciativa estatal; 2) su composición socioeconómica las presenta como representantes de los intereses de los sectores industrial, manufacturero y comercial de la burguesía empresarial; y, 3) se les considera legalmente "órganos de consulta del Estado", por la función que cumplen dentro del esquema corporativo del régimen político mexicano.

Las organizaciones empresariales oficiales tienen su origen a partir del proceso de

industrialización impulsado por el Estado posrevolucionario y asumen sus características fundamentales a partir de su inserción en el esquema corporativo del sistema político mexicano.¹⁷³ Estas organizaciones fueron formadas por iniciativa del Estado; se obligó a los empresarios nacionales a afiliarse a ellas por ley, además de que en su organigrama directivo se aceptó la participación de un representante del gobierno, que tendría voz pero no voto en la toma de decisiones internas.¹⁷⁴ Desde su creación, la finalidad de las organizaciones oficiales fue constituirse en “órganos de consulta del Estado”, que se insertarían en el sistema de representación de intereses corporativo para actuar como asesores del gobierno mexicano en la toma de decisiones político-económicas.¹⁷⁵

Con respecto a la composición socioeconómica de las cámaras empresariales oficiales, éstas son representativas de los sectores industriales, principalmente los manufactureros, y comerciales del país. Gabriel Gaspar y Leonardo Valdés, al estudiar el bloque en el poder del estado mexicano, identifican a estas organizaciones con la fracción burguesa de los cuarentas, o sea, el conjunto de empresarios que se desarrolló bajo la égida del proteccionismo estatal dentro del modelo de sustitución de importaciones.¹⁷⁶ Dalh Story señala que tiende a identificarse a la CONCAMIN como representativa de las empresas nacionales más antiguas y de mayor tamaño, previas a la implantación del modelo de sustitución de importaciones; mientras que la CANACINTRA sería representativa de las industrias más recientes y pequeñas que se han beneficiado del compromiso gubernamental de impulsar la industrialización del país, después de la revolución de 1910. Aunque, el mismo autor después concluye que las características socioeconómicas de los integrantes de las dos organizaciones han tendido a homogeneizarse en la medida en que el país ha accedido a la industrialización, por lo que ya no hay diferencias esenciales en cuanto a la composición socioeconómica de las dos organizaciones.¹⁷⁷ En cuanto a la CONCANACO, Roderic Camp afirma que en ella los pequeños industriales han desempeñado un papel muy importante.¹⁷⁸ Por último, es importante destacar que dentro de este grupo de

¹⁷³ v. Gaspar, Gabriel y Leonardo Valdés. “Las Desventuras Recientes del Bloque en el Poder”, *Colmex. Estudios Sociológicos*, V. 15, 1987, p. 505

¹⁷⁴ Cfr. Camp, *Op. Cit.*, p. 182.

¹⁷⁵ v. Nuncio A., *La Sucesión Presidencial...*, *Op. Cit.*, p. 505.

¹⁷⁶ Gaspar y Valdés, *Loc. Cit.*

¹⁷⁷ v. Story, *Op. Cit.*, pp. 152-169

¹⁷⁸ Camp, *Op. Cit.*, p. 182.

organizaciones se encuentran representados los intereses de un número considerable de funcionarios públicos que han pasado a ocupar sitios importantes como empresarios luego de iniciada la industrialización del país.¹⁷⁹

En cuanto a las formas específicas de participación política de las cámaras empresariales oficiales y su relación con el Estado, podemos acentuar su papel dentro de la estructura de representación y participación corporativa del sector empresarial. Por ley se considera a las organizaciones empresariales oficiales como "órganos de consulta del Estado", ya que son agrupaciones que se rigen por la normatividad de la Ley de Cámaras de 1941, donde se establece ésta función específica y se señala que éstas contarán con la representación del gobierno dentro de sus órganos directivos, aunque sin voto; además de que queda implícita su función extralegal en el sistema: actuar como representantes de los intereses empresariales; como medios de control y sometimiento del sector empresarial; como "correas de transmisión" de las demandas empresariales hacia el Estado y de las políticas que aplica éste en el ámbito empresarial; como intermediarios entre el sector público y el sector privado; como instrumentos de presión política y, finalmente, como "vehículos propagandísticos" de la ideología empresarial.

Es por ello explicable el que los empresarios se hayan abstenido de participar directamente en política, ya que las cámaras empresariales sirven como instrumento para canalizar las demandas empresariales al Presidente y a la élite política a través de su burocracia.¹⁸⁰ Debemos recalcar, a manera de ejemplo, que la participación política directa está prohibida tanto en la CONCAMIN y la CANACINTRA como en la CONCANACO (aunque de manera secreta e individual los empresarios den cauce a sus preferencias políticas).¹⁸¹

No obstante lo anterior, debemos destacar, finalmente, las relaciones extralegales de las organizaciones empresariales oficiales con los partidos u organizaciones políticas. En particular, destaca la percepción acerca de las "sospechosas" relaciones de la CANACINTRA con el aparato gubernamental y con el partido oficial.¹⁸²

En suma, las características fundamentales de las organizaciones empresariales

¹⁷⁹ Gaspar y Valdés, *Loc. Cit.*

¹⁸⁰ *Cfr. Camp, Op. Cit.*, pp. 165-166

¹⁸¹ *v. Loc. Cit.*

¹⁸² Story, *Op. Cit.*, pp. 152-153. El tema relativo a la relación directa de las organizaciones empresariales con el gobierno, la élite política, el Presidente de la República y los partidos u organizaciones políticas será abordado en los apartados siguientes de este capítulo, en donde serán abordadas estas organizaciones de manera individual.

oficiales son: su origen, que parte de la iniciativa estatal; su composición política: organismos corporativos que asumen la representación de los sectores industrial, manufacturero y comercial de la burguesía nacional; y, por último, su relación corporativa con el Estado, al ser considerados "órganos de consulta estatal".

b) Organizaciones empresariales autónomas

Las características fundamentales de las organizaciones empresariales autónomas son: 1) haber nacido por iniciativa expresa de los empresarios y no del Estado; 2) su composición socioeconómica es heterogénea, y 3) la relación de las organizaciones empresariales con el Estado las ha llevado desde el apoyo tácito a las acciones gubernamentales, en unos casos, hasta la disidencia directa, claro está, desde una posición de autonomía política, en otros.

Las organizaciones empresariales autónomas "(...) fueron expresamente constituidas para su defensa frente a la intervención regulada del Estado en la economía y en la sociedad".¹⁸³ Las más importantes son: la Asociación Nacional de Importadores y Exportadores de la República Mexicana (ANIERM), en el ámbito del comercio nacional en el exterior, la Asociación de Banqueros de México (ABM), organización que aglutina a los banqueros nacionales, el Consejo Mexicano de Hombres de Negocios (CMHN), compuesto por los capitalistas más grandes y reconocidos del país; la COPARMEX, que aglutina a los empresarios más progresistas de diversos sectores económicos; y, finalmente, el Consejo Coordinador Empresarial (CCE), que mantiene la pretensión de aglutinar y coordinar las acciones de los diversos organismos empresariales agrupados en su seno en torno a los intereses generales de la clase capitalista. Por último, destaca la Cámara Americana de Comercio (CAMCO), organismo que aglutina los intereses de las empresas transnacionales norteamericanas establecidas en México.

El origen de las organizaciones empresariales autónomas es muy variado: desde la formación de la ABM en 1928 hasta la política obrerista de los regímenes posrevolucionarios que dio origen a la COPARMEX en 1929. Lo importante del caso es que el nacimiento de estas organizaciones es por iniciativa expresa de los empresarios, ya sea por la necesidad de una organización que aglutine sus intereses político-ideológicos o por

¹⁸³ Nuncio, A., *La sucesión...*, (p. Cit.), pp. 224-225

necesidades administrativas o económicas.

La composición socioeconómica de los empresarios aglutinados en las organizaciones autónomas es heterogénea: desde los más grandes empresarios nacionales dentro de los sectores financiero, comercial e industrial agrupados en el CMHN; los banqueros nacionales, chicos y grandes, agrupados en la ABM; los diversos empresarios representados en el CCE; hasta los empresarios orientados a los servicios y actividades de tipo profesional de sectores específicos, como la ANIQ, la ANIERM y la AMIS, y la heterogeneidad de los miembros de la COPARMEX.¹⁸⁴

Podría señalarse que, en conjunto, la característica fundamental de la cualidad socioeconómica de los empresarios agrupados en organizaciones autónomas es la heterogeneidad.

La relación de las organizaciones empresariales autónomas con el Estado es de autonomía e independencia, no obstante que éstas actúan dentro del esquema corporativo del sistema de representación de intereses políticos. Jurídicamente los empresarios se agrupan en "asociaciones" y no en cámaras o confederaciones oficiales, aunque en la práctica ésto signifique una menor influencia política y un acceso en el ámbito oficial menos garantizado en comparación con las organizaciones empresariales oficiales.¹⁸⁵ No obstante, las organizaciones empresariales autónomas están conscientes de que un incremento en su relación directa con el Estado vendría acompañado de una disminución de su autonomía política, por lo que actúan bajo el principio de que su independencia es fortaleza.¹⁸⁶

Particularizando, la relación con el Estado varía según la organización de que se trate. Por ejemplo: la COPARMEX se ha identificado como un organismo disidente del gobierno, impulsando la oposición a las formas económicas y políticas del régimen y aliándose con el Partido Acción Nacional; mientras que la ABM es considerada, dentro del ámbito de las organizaciones autónomas, en su relación con el Estado, como la CANACINTRA, en el ámbito de las organizaciones empresariales oficiales, es decir, promotora de lazos institucionales estrechos, al punto de que la ABM tiene un representante en la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBYV), la Comisión Nacional de Seguros

¹⁸⁴ v. Story, *Op. Cit.*, pp. 125-126.

¹⁸⁵ *Loc. Cit.*

¹⁸⁶ *Canap, Op. Cit.*, p. 69

(CNS) y la Bolsa Mexicana de Valores (BMV).¹⁸⁷

En otros casos, las organizaciones apoyan las políticas estatales, por ejemplo: en relación con la entrada de México al GATT, algunas organizaciones como la CONCANACO, COPARMEX, ANIERM y el CCE "*(...) propusieron que la apertura comercial debería hacerse gradualmente para no causar daños graves en el planta productiva, pero que, en definitiva la época de proteccionismo ha llegado a su fin y que la ineficiencia que este provocó sólo se superará mediante una apertura que induzca la competitividad y la eficiencia como ejes de la actividad económica, por estas razones se pronunciaron por la conveniencia de ingresar al GATT*".¹⁸⁸

Por otro lado, la CAMCO, aunque tiene relaciones importantes con funcionarios mexicanos, su relación preponderante es con la embajada y el consulado de Estados Unidos, de los cuales sus titulares ocupan los puestos de presidente y vicepresidente, de donde se deduce que más que una relación con el gobierno mexicano, su relación más cercana es con el gobierno de Estados Unidos de Norteamérica, quien negocia los intereses de sus inversores de manera directa.¹⁸⁹

En suma, las características fundamentales de las organizaciones empresariales autónomas son: su constitución, a partir de la iniciativa expresa de los empresarios y no del Estado; su composición socioeconómica, tomadas en conjunto, muy heterogénea; y, finalmente, su relación con el Estado variada, desde el apoyo tácito de algunas organizaciones a las políticas económicas y sociales, hasta el rechazo explícito.

El segundo criterio para definir el accionar político de las cámaras empresariales es el de su posición ideológica, en donde se pueden deducir dos tipos: las organizaciones radicales, que guardan una posición antagónica con respecto al Estado, y las moderadas, que propugnan por la conservación de los modelos económico y político de Estado mexicano.

c) Las organizaciones empresariales radicales

Las características más importantes de la fracción radical de las organizaciones

¹⁸⁷ Ibid., p. 185

¹⁸⁸ Luna, Tirado y Valdés, *Op. Cit.*, p. 40.

¹⁸⁹ Storz, *Op. Cit.*, p. 127

empresariales son: 1) su origen, en gran parte separado de las políticas proteccionistas del modelo posrevolucionario; 2) su relación con los empresarios norteros, identificados con el "Grupo Monterrey"; 3) su ideología, tendiente al impulso a la transición del modelo posrevolucionario al modelo neoliberal; y 4) su tendencia programática hacia la oposición, especialmente al Partido Acción Nacional.

Las organizaciones empresariales radicales más importantes son la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX) y la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio (CONCANACO).

Diversos autores rastrean el origen de la fracción radical de los empresarios, también denominada «fracción burguesa del norte», y descubren su epicentro a partir de la formación de industriales norteros de mediados del siglo XIX, quienes se consolidaron en el periodo del porfiriato y se fortalecieron en diversos sectores económicos: industrial, agrícola, minero y bancario. El ejemplo más sintomático de este desarrollo es el "Grupo Monterrey", es por ello que se puede localizar su epicentro en esta ciudad nortera, aunque la fracción desarrolló importantes ramificaciones en todas las entidades de la República, específicamente en Puebla. Estos autores señalan que los intereses de la denominada «fracción nortera» coinciden con los de la COPARMEX.¹⁹⁰

La ideología de la fracción radical de las organizaciones empresariales "(...) se distingue por su insistencia en el agotamiento definitivo del modelo económico y político, que a su manera de ver descansó en la sustitución de importaciones, el proteccionismo, el intervencionismo estatal, el corporativismo y autoritarismo populista".¹⁹¹

La tendencia político económica que nutre la ideología empresarial es el liberal-conservadurismo, que se define básicamente por su oposición a la participación del Estado en la economía y en la sociedad, proponiendo como alternativa el modelo designado con el sintagma de «economía social de mercado»¹⁹² "(...) en cuya vertiente económica se postula una nueva inserción de la economía mexicana en la internacional, que con base en las "ventajas competitivas" redefina el modelo de acumulación, sustentándolo en un sector exportador dinámico, en el que "el libre juego de las fuerzas del mercado"

¹⁹⁰ Cf. Luna, Matilde, Ricardo Tirado y Francisco Valdés. *Op. Cit.*, pp. 21-88; El Financiero, Informe Especial, "La Ideología empresarial", 22 de diciembre de 1995, y Gaspar y Valdés. *Op. Cit.*, p. 503.

¹⁹¹ Luna, Tirado y Valdés, *Ibid.*, pp. 77-78

¹⁹² Luna, Tirado y Valdés, *Op. Cit.*, pp. 77-78

desempeñe un papel más importante que en el pasado".¹⁹³ En lo político, la fracción radical se propone la transición del modelo surgido de la revolución mexicana hacia la instauración de un estado democrático-liberal propio de la modernidad.¹⁹⁴

Como alternativa al modelo político "populista", los radicales proponen un régimen social pluralista en el que se neutralice el presidencialismo por medio de la desestructuración del corporativismo político y tripartita, un régimen político de corte bipartidista con alternancia PRI-PAN y el fortalecimiento de una sociedad civil que funcione como verdadero contrapoder del gobierno y en la que el empresario sea hegemónico.¹⁹⁵

No es por ello extraño que la COPARMEX y la CONCANACO tiendan a situarse, en el espectro político mexicano, como oposición al partido en el poder, apoyando a la derecha política, identificada con el PAN, y auspiciando la formación de sindicatos blancos, no afiliados al partido gubernamental o alentando la formación de grupos y asociaciones políticas opositoras al gobierno.

En este sentido, el caso de la COPARMEX es sintomático. Desde su surgimiento tiende a la formación de alianzas con el PAN y a la creación de un discurso democrático-liberal bastante crítico de la acción gubernamental.¹⁹⁶

En suma, las características más importantes de la fracción radical de las organizaciones empresariales son: 1) su origen, separado de la política proteccionista del Estado posrevolucionario; 2) su composición socioeconómica, derivada de los industriales norteros identificados con el "Grupo Monterrey"; 3) su ideología, que los aparta del modelo político económico tradicional y los hace tender hacia el neoliberalismo y el neo corporativismo; y 4) su posición política, que los acerca programáticamente a las filas de la oposición política, especialmente a las del PAN.

d) Organizaciones empresariales moderadas

En un sentido riguroso podríamos identificar a todas las organizaciones empresariales actualmente existentes dentro de la tendencia moderada, ya que todas ellas descartan

¹⁹³ Luna, Tirado y Valdés, *loc. cit.*

¹⁹⁴ *Ibid.*, p. 10-11

¹⁹⁵ *Ibid.*, p. 78

¹⁹⁶ Este tema será abordado en el apartado exclusivo de la Coparmex. *Supra*, p. 132

cambios radicales en el modelo de producción y el régimen político actual; sin embargo nosotros identificamos a estas organizaciones estrictamente en relación con su cercanía al proyecto ideológico del Estado y del partido oficial, derivandose de ello su característica fundamental

En este grupo se encuentran incluidos los principales capitales bancarios y financieros del país así como la representación del capital transnacional en México y la representación de los industriales. De este grupo, las organizaciones más importantes son la Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN), la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA), el Consejo Coordinador Empresarial (CCE), la Asociación de Banqueros de México (ABM), la Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros (AMIS), la Asociación Mexicana de Casas de Bolsa (AMCB), el Consejo Mexicano de Hombres de Negocios (CMHN) y la Cámara Americana de Comercio (CAMCO).

Las características más importantes de estas organizaciones estarían determinadas por: 1) su origen, producto de la formación de industriales, financieros y comerciantes a partir del periodo posrevolucionario y la instauración del Estado Benefactor en México, y 2) su ideología, tendiente hacia el neoliberalismo, con una tendencia hacia la conciliación de los intereses gubernamentales y los empresariales.

En el periodo del México posrevolucionario, a partir de la instauración del modelo de sustitución de importaciones, los empresarios moderados promovieron un proyecto político y económico bajo la aceptación tácita de la participación económica estatal, el proteccionismo comercial y las nacionalizaciones de la industria petrolera y eléctrica como condición indispensable para su propio desarrollo.¹⁹⁷ Y aunque con la nacionalización bancaria de 1982 esta fracción se corrió hacia la derecha en el abanico ideológico-político, asumiendo posiciones más radicales contra el Estado mexicano, a medida que avanza la implantación del modelo neoliberal los nuevos industriales y financieros nacionales han moderado nuevamente su ideología y han hecho patentes algunos matices ideológicos entre las organizaciones que les conforman.

La ideología de las organizaciones empresariales ha tendido a homogeneizarse tras los principios rectores del neoliberalismo, no obstante, las organizaciones moderadas se muestran más comprensivas y conciliadoras con las posturas del gobierno y del partido oficial; por ejemplo, se muestran más críticos en cuanto al impacto de la inversión

¹⁹⁷ Cfr. *El Financiero*, Informe Especial, "La Ideología...", Loc. Cit.; y Gaspar y Valdés, *Op. Cit.*, p. 505.

extranjera, aunque aprueban un grado mayor de intervención del Estado en la economía y también son más conciliadores en los conflictos con los obreros y sus organizaciones. Por ello, se les puede ubicar en el centro del espectro empresarial mexicano.¹⁹⁸ *“La posición de la fracción de los moderados, aunque también es crítica del viejo modelo económico y político, postula más que la sustitución de ese modelo por otro, un ajuste y un conjunto de correcciones que le permitan funcionar adecuadamente ante las nuevas realidades”*.¹⁹⁹

Por ejemplo: en el caso de CANACINTRA y CONCAMIN, quienes durante el periodo del desarrollo estabilizador se oponían a una liberalización indiscriminada y apoyaban la participación estatal en la economía, misma que expresaron en su rechazo al Acuerdo General Sobre Aranceles y Comercio (GATT), en el periodo de Miguel de la Madrid, argumentando que alentaba el desplazamiento de muchos sectores industriales nacionales, hacia 1994, al final de cuentas, y pese a esta oposición, las dos organizaciones antes mencionadas han apoyado la firma del Tratado de Libre Comercio.

Por su parte, la CONCAMIN y la CONCANACO mantienen una postura positiva hacia la apertura de México a la inversión extranjera y se muestran reacios a la intervención del Estado en la economía.²⁰⁰ Mientras que la CANACINTRA se muestra más crítica en cuanto al impacto de la inversión extranjera en la economía mexicana, si bien no la descarta, aprueba un grado mayor de intervención del Estado en la economía y asume una posición más conciliadora en los conflictos con el sector obrero.²⁰¹

Ahora bien, en cuanto al sector financiero de esta fracción, su perspectiva ideológica se encamina hacia un abandono progresivo de las tesis de corte nacionalista y un acercamiento a las posiciones de la ideología de los empresarios transnacionales. Este hecho se explica por la presencia de la representación de grandes capitales extranjeros en la composición financiera de las empresas que integran el sector. Las organizaciones que representan este tipo de intereses son la ABM, la AMIS y la CAMCO.²⁰²

En suma, las características más importantes de las organizaciones empresariales moderadas son: 1) su origen, identificado por los empresarios formados después del

¹⁹⁸ Gaspar y Valdés, *Ibid.*, p. 504.

¹⁹⁹ Luna, Tirado y Valdés, *Op. Cit.*, p. 79

²⁰⁰ Esto como resultado de que estas organizaciones son representativas de los empresarios que generan sus propios créditos o que combatan sus préstamos con la banca privada.

²⁰¹ Cfr. Story, *Op. Cit.*, p. 153-153

²⁰² Gaspar y Valdés, *Op. Cit.*, p. 504

periodo revolucionario, y 2) su posición neoliberal, tendiente a conciliar los intereses empresariales con los del gobierno y el partido oficial.

Del análisis primario de las tendencias político-ideológicas de los empresarios podemos deducir una importante heterogeneidad. Si superponemos los dos planos en los que analizamos a las principales organizaciones empresariales, el de su clasificación de acuerdo a su relación con el Estado, en donde encontramos a las oficiales (CONCAMIN, CANACINTRA y CONCANACO) y las autónomas (CMHN, CCE, ANIERM, ABM, AMIS y CAMCO); y el de su posición ideológica, divididas en reaccionarias (espacio que se encuentra desierto), moderadas (CONCAMIN, CANACINTRA, CMHN, CCE, ABM, AMIS, ANIERM) y las radicales (CONCANACO y COPARMEX). (Ver Cuadro No. 1)

CUADRO N° 1: ESQUEMA POLÍTICO-IDEOLÓGICO DE LAS PRINCIPALES ORGANIZACIONES EMPRESARIALES

	RADICALES	MODERADAS	REACCIONARIAS
O F I C I A L E S	<p align="center">CONCANACO</p> <p>Característica: Fuerte crítica gubernamental.</p>	<p align="center">CONCAMIN</p> <p>Característica: respaldo a las políticas gubernamentales.</p> <p align="center">CANACINTRA</p> <p>Característica: ligas con el gobierno y con el PRI</p>	*
A U T Ó N O M A S	<p align="center">COPARMEX</p> <p>Característica: Tendencia política panista.</p>	<p align="center">CMHN CCE ABM AMIS ANIERM</p> <p>Características comunes: - Tendencia económica neoliberal - Fuerte relación con el gobierno y con el PRI - Fuertes ligas con el capital extranjero - Abandono progresivo de las tesis de corte nacionalista.</p>	*

* El extremo político de la derecha empresarial mexicana está desierto.

Fuente: elaboración propia.

Individualizando, encontramos un paradigma muy heterogéneo:

1) La COPARMEX sería la única organización que siendo autónoma asume una posición ideológica radical, esto fundamentalmente por su tendencia hacia la oposición

política, especialmente hacia el Partido Acción Nacional.

2) La CONCANACO también sería la única organización que siendo oficial es también radical, esto fundamentalmente por su crítica constante al modelo autoritario y estatista que a su parecer permea a la sociedad mexicana.

3) La CONCAMIN y la CANACINTRA serían consideradas organizaciones oficiales y moderadas. Esto porque pese a que comparten la crítica al autoritarismo y el corporativismo estatales y su apoyo a la ideología neoliberal. Sus ligas con el gobierno son evidentes, además de legítimas. La relación de la CANACINTRA con el Partido Revolucionario Institucional sería un ejemplo sintomático de la relación corporativa de las organizaciones sociales con el Estado.

4) Las organizaciones empresariales autónomas que muestran una posición ideológica moderada son el CMHN, el CCE, la ABM, la AMIS y la ANIERM. La moderación de estas organizaciones en sus posiciones ideológicas es evidente: todas comparten una tendencia al neoliberalismo y a la apertura de México a los capitales del exterior, especialmente las organizaciones con empresas de alta composición de capital extranjero, como el CMHN, la ABM y la AMIS, además del abandono progresivo de las posiciones nacionalistas, evidentes sobre todo en la representación de los banqueros y en el CMHN. Además, en su relación con el gobierno y con el partido oficial, hay relaciones muy estrechas en los casos de la ABM, del CMHN y del CCE.

5) La última observación, digna de mencionarse, es que en el espectro político-ideológico de las organizaciones empresariales mexicanas el espacio reaccionario está desierto; es decir, no hay ninguna organización empresarial, ni oficial ni autónoma, que se pueda definir como reaccionaria. De forma que, el extremo político de la derecha empresarial mexicana está desierto.

6) La derivación de lo anterior es que la mayoría de las organizaciones empresariales mexicanas pueden considerarse en el centro del espectro político-ideológico mexicano, porque ninguna de ellas optan por cambios revolucionario o radicales, en el sentido puro de la palabra, tanto en el modo de producción económica como en el sistema político mexicano.

A continuación, en capítulos subsecuentes, desarrollaremos más ampliamente las relaciones y características de las organizaciones empresariales más importantes de México de forma individual.

4.1. Confederación de Cámaras Industriales

La CONCAMIN se caracteriza por ser una organización oficial, dado su origen y su relación estructural con el Estado, moderada de acuerdo a su postura ideológico-política y antidemocrática en las decisiones que adopta.

Es considerada como una de las organizaciones más antiguas del país, ya que fue creada en el periodo de la Revolución Mexicana bajo la administración de Carranza en el marco del Primer Congreso Nacional de Industriales, llevado a cabo durante 1917 para considerar los mecanismos que promovieran el desarrollo industrial de la nación; como lo reseña Dale Story:

(...) los primeros grupos de industriales se formaron durante la revolución. En 1917 el Centro Mexicano Industrial de Puebla solicitó la ayuda del gobierno para establecer una organización industrial nacional que promoviera los intereses específicos de la industria; apareció entonces el Primer Congreso Nacional de Industriales, con el objeto de integrar cámaras industriales y promover el desarrollo del sector. Pronto este congreso se convirtió en la Confederación de Cámaras Industriales, CONCAMIN, que es hasta la fecha la organización que representa a los industriales frente al Estado.²⁰³

En sus inicios la CONCAMIN surgió estructuralmente como una organización representativa de los diferentes sectores industriales, sin embargo, con el nacimiento de la CANACINTRA en los cuarentas, la CONCAMIN modificó su criterio de representación, priorizando principalmente a las organizaciones industriales representativas de empresas más antiguas y de mayor tamaño.

La CONCAMIN es definida como oficial debido a su constitución, ya que surge del auspicio gubernamental. Además de que, al interior de su organización, el Estado ejerce una importante influencia como resultado de la presencia de un representante de la Secretaría de Industria y Comercio (con voz pero sin voto) en la reuniones de su comité ejecutivo; lo que provoca la carencia de autonomía de esta organización empresarial frente al Estado.

En su constitución interna, esta confederación empresarial es dominada por los grandes industriales que forman parte de ella, debido a que la fuerza del voto está directamente determinada por el monto de la contribución de los afiliados, lo que causa

²⁰³ Story, Dale. *Op. Cit.*, p. 18.

desigualdad en la toma de decisiones y lleva a la falta de democracia en su interior.

Pese a que estructuralmente la toma de decisiones al interior de esta organización es dominada por los grandes industriales, el liderazgo de empresarios importantes no es muy marcado, a excepción de los siguientes casos:

1) Adolfo Prieto y Alvarez de la Vallinas, presidente de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero Monterrey durante el periodo de 1936 a 1945, quien fue presidente de la CONCAMIN en 1919.

2) Edmundo Prieto López, fundador del Grupo Conдумex y ejecutivo de Industrias Alacobre, quien fungiera como presidente de la CONCAMIN de 1956 a 1958.

3) Juan y Peón Sánchez Navarro, presidente de Diblo Corporativo, fundador del Grupo Cervecería Modelo, accionista de Banamex y Banco Internacional y quien además fuera presidente de la CONCAMIN de 1962 a 1964.

4) Prudencio López Martínez, dueño de la Compañía Minera Mexicana, accionista de Serfin y de Celanese y miembro del directorio del Grupo Conдумex; el cual fue presidente de la CONCAMIN de 1968 a 1970.

5) Alejandro Alvarez Guerrero, propietario del Grupo Telecab y miembro del directorio del Grupo Conдумex, fue presidente de la CONCAMIN de 1971 a 1973.

6) Lorenzo Zambrano Treviño, presidente de Cemex, accionista de Banamex y miembro del Consejo de Administración de ICA; fue vicepresidente de la CONCAMIN.

La falta de autonomía de la CONCAMIN se puede ver reflejada en su postura ideológica hacia el Estado, caracterizada por ser una organización moderada en cuanto a sus lineamientos político-ideológicos, entre los que destacan: la demanda de un neoliberalismo que se adapte a las condiciones de México; rechazan la excesiva intervención estatal en la economía pero aceptan tácitamente una intervención estatal moderada; son críticos de la apertura indiscriminada a la inversión extranjera, en virtud de la amenaza de desplazamiento que representa para amplios sectores industriales, y mantiene una relación muy estrecha con el aparato gubernamental y con el PRI.

Ejemplo de la buena relación entre el Estado y esta organización han sido algunos de sus líderes, que han pasado a ocupar sitios importantes como funcionarios públicos, a este propósito alude Camp cuando manifiesta:

Dos presidentes de la Concammin en los años sesenta tuvieron conexiones políticas: Antonio Ruiz Galindo, un empresario que se dedicó a la actividad política y la abandonó bruscamente en 1948, y José Campillo Sainz, ejemplo de un líder de

grupo de interés que se enamoró de la vida política y se convirtió en secretario de Industria y Comercio de Echeverría, en 1974. Otro presidente, Miguel Alessio Robles, hijo de un miembro del gabinete en los años veinte, también fue director de Sidermex, un complejo siderúrgico gubernamental, en el gobierno de De la Madrid.

204

Otro caso más reciente que ejemplifica la buena relación de los líderes de la CONCAMIN con el gobierno, aún cuando no ha ocupado puestos en la administración pública, es el de Fernando Cortina Legarreta, quien fue presidente de la CONCAMIN en 1994, desde donde se manifestó en favor del ajuste devaluatorio a finales de ese año.²⁰⁵

De igual manera, la buena relación entre algunos empresarios que han sido líderes de esta organización empresarial y el PRI se hace evidente en los siguientes casos:

1) Juan y Peón Sánchez Navarro, quien se inclinó políticamente por la candidatura de Zedillo en las elecciones de 1994.

2) Lorenzo Zambrano Treviño, el cual "(...) encabezó al grupo de empresarios que sufragó el costo de la campaña de Sócrates Rizo, calculado en más de 12,000 millones".²⁰⁶

3) Ernesto Rubio del Cueto, fue presidente de esta organización empresarial de 1979 a 1981, quien aportara recursos a la campaña presidencial de Carlos Salinas.

En cambio, no ha existido relación entre los líderes de estas organizaciones y el PAN, lo que está directamente relacionado a su postura ideológico-política.

En suma, podemos decir que la CONCAMIN, pese a su origen oficial y, por tanto, a su regulación por la Ley de Cámaras, que le impide participar directamente en política, a través de su cúpula trata de influir en la administración pública por medio de la relación clientelar que mantiene con el Estado, lo que le ha dado tintes de ser una organización moderada, sin autonomía y aliada del régimen, y aunque, pese a que los líderes de la CONCAMIN no han participado profusamente en el PRI, la CONCAMIN es considerada una

²⁰⁴ Camp, Roderic. *Op Cit.* P. 176 y 177. Cabe mencionar que Antonio Ruiz Galindo, era uno de los accionistas principales del Grupo Dase, integrante de los directorios de AHMSA y Tubos de Acero; además fue presidente de la CONCAMIN de 1964 a 1966 y posteriormente dentro de la administración pública fue Secretario de Economía con Miguel Alemán de 1946 a 1948. José Campillo Sáinz, fue presidente de la CONCAMIN de 1966 a 1968, quien además de haber sido Secretario de Industria y Comercio con Echeverría, también fue Director del Infonavit. Y Miguel Alessio Robles, es accionista principal de Estafeta, y fue presidente de la CONCAMIN de 1970 a 1971.

²⁰⁵ *El Financiero*, 26 de diciembre de 1994, p. 8.

²⁰⁶ Pérez, *Loc. Cit.*

organización encuadrada en el sistema corporativo como cooperadora de las políticas gubernamentales y priistas.

4.2. Cámara Nacional de la Industria de la Transformación

La CANACINTRA ha sido considerada por muchos años como una organización empresarial conservadora, de acuerdo a sus demandas y a su relación con el Estado, ya que se le ha identificado como una cámara al servicio de éste y que ha tenido una estrecha relación corporativa con el gobierno, sobre todo al amparo proteccionista del antiguo modelo económico; por lo que también es identificada como una organización que más que tener una postura nacionalista mantiene una postura en contra del capital extranjero por temor a la competencia de las grandes empresas transnacionales.

La CANACINTRA fue creada en 1941 bajo el gobierno de Manuel Ávila Camacho, en primer instancia como un apéndice de la CONCAMIN y posteriormente como una cámara empresarial independiente, reuniendo principalmente a industriales nuevos, sobre todo pequeños y medianos, que necesitaban del apoyo del Estado para desarrollarse, como lo expresa Dale Story cuando afirma que *"(...) La Canacintra, por su parte, es más representativa de industriales recientes y pequeños que se han beneficiado con el compromiso gubernamental, contraído a principios de los cuarenta, para llevar a cabo la industrialización del país mediante la sustitución de importaciones"*.²⁰⁷ Por lo que, considerando el tipo de empresarios que dan sustento a esta organización, es comprensible que desde su fundación, ninguno de sus presidentes ha provenido de una familia capitalista sobresaliente.

Sin perder de vista el origen de la CANACINTRA en el contexto del proceso de "sustitución de importaciones", impulsado por el gobierno a partir de la década de los cuarenta, podemos comprender con mayor claridad su postura político-ideológica, de acuerdo a su clasificación como organización oficial y moderada, que se caracteriza principalmente por: 1) aceptar la intervención del Estado en la economía, para seguir creciendo al amparo de éste, como sucedió a lo largo del período en que imperó el modelo de sustitución de importaciones; 2) oponerse a una liberalización indiscriminada de la economía que pueda poner en peligro la existencia de las pequeñas y medianas industrias,

²⁰⁷ Story, Dale. *Op. Cit.* p. 152 y 153.

que son principalmente las que le dan sustento como organización empresarial, y 3) por su fuerte oposición al capital extranjero, sobre todo proveniente de Estados Unidos, por el temor de seguir siendo desplazados del papel de privilegio que mantenían durante el modelo de economía mixta.

La CANACINTRA se distinguió de otras organizaciones empresariales por su estrecha relación con el Estado, ya que, como afirma Enrique Pérez Quintana, *"Respecto a la Canacindra, casi podríamos decir que ha operado como el ala empresarial del PRI. Desde su constitución y más adelante, al firmar el 'Pacto obrero industrial' con la CTM (1945), su posición ha sido de colaboración con el Revolucionario Institucional"*.²⁰⁸ Esta relación se desarrolló en el contexto de las relaciones corporativas entre el Estado y las demás organizaciones de interés, que ha permitido a los líderes de la CANACINTRA gozar de un papel de privilegio, principalmente durante el modelo de economía mixta.

De hecho, *"(...) un buen ejemplo de los vínculos establecidos entre Canacindra y el Estado, así como de la potencialidad de esta Cámara, está dado por Jesús Reyes Heróles, asesor técnico del organismo a finales de la década de los cuarenta, quien en el periodo de la posguerra además de otras actividades concurrió al congreso de La Habana sobre comercio internacional para cámaras industriales (...)"*.²⁰⁹ Reyes Heróles desde el inicio de su vida política, asumió importantes puestos políticos, como lo fueron la presidencia del PRI bajo el gobierno de Echeverría, Secretario de Gobernación de 1976 a 1979 y Director General de PEMEX en el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado.

Otros casos que ejemplifican claramente la buena relación entre el gobierno y los líderes de la CANACINTRA son:

1) El de Nazario Ortiz Garza, quien fuera Secretario de Agricultura en el gobierno de Miguel Alemán y posteriormente presidente de esta cámara empresarial de 1967 a 1968.

2) El caso de José Terrones Langone, el cual, mientras fue presidente de la CANACINTRA, de 1971 a 1972, elogió a las empresas estatales y al propio gobierno dirigido por Echeverría. Se desempeñó como director asistente de Nacional Financiera luego de dejar la presidencia de la organización.

3) Ramón Zamamillo Pérez, habiendo pasado por la presidencia local de la CANACINTRA fue secretario de Fomento Industrial del gobierno de San Luis Potosí.

²⁰⁸ Pérez, *Loc. Cit.*

²⁰⁹ *Proceso*, 26 de noviembre de 1979.

4) Othón Ruiz Montemayor, quien fue presidente de la CAINTRA en Nuevo León, se desempeñó luego como ex tesorero del gobierno estatal.

Por otro lado, dos casos son ilustrativos de las buenas relaciones del PRI con los líderes de la CANACINTRA:

1) El caso de Vicente Gutiérrez Camposeco, presidente de la CANACINTRA en 1994, quien fue evidenciado en una nota del periódico Excelsior en la que se advierte claramente que "(...) trata de manipular el voto de los empresarios, de los empleados de éstos y de sus familiares para que sufraguen por el candidato del gobierno. Como si se tratara de menores de edad, Gutiérrez Camposeco "sugiere" a los empresarios a enviar a sus empleados cuatro cartas, firmadas por ellos, cuyos textos ya les redactó por si acaso no saben escribir o por si son incapaces de pensar".²¹⁰

2) Roberto Sánchez de la Vega, ex presidente de CANACINTRA, inmiscuido en el proyecto para la constitución de la Confederación Nacional de Organizaciones Productivas y de Servicios, que sería legalmente el cuarto sector del PRI.²¹¹

Debido al tipo de empresarios afiliados a esta cámara empresarial, es difícil encontrar a líderes de los grandes grupos empresariales que hayan pasado por sus puestos de dirección. En cuanto a las relaciones político-partidistas de sus presidentes, como ya mencionamos estuvieron caracterizadas por su adhesión hacia el partido oficial, salvo las siguientes excepciones:

1) Pablo Emilio Madero, quien fuera ejecutivo del grupo Vitro y presidente de la CANACINTRA, el cual, con inclinación panista llegó a ser presidente de este partido político.

2) Ramón Zamanillo Pérez, el cual, habiendo pasado por la presidencia de la CANACINTRA y por la Secretaría de Fomento Industrial en San Luis Potosí, se enroló en las filas del PAN, siendo un aspirante a la candidatura panista para competir por la gubernatura de dicho Estado en 1997.²¹²

Se puede decir que aun cuando esta organización empresarial ha gozado de una estrecha relación con el Estado y disfrutado de los privilegios que ello le ha significado, se ha visto afectada por la crisis del anterior modelo de desarrollo, que a su vez trajo como consecuencia la crisis del corporativismo, cuyo fenómeno ha afectado su posición de

²¹⁰ Excelsior, "Manipuladores del voto", 13 de junio de 1994, p. 22.

²¹¹ Pérez, *Loc. Cit.*

²¹² El Financiero, 27 de abril de 1997.

privilegio, debido a que ya no es tan fructífera su relación con el Estado; por lo que podemos prever que mientras el corporativismo siga decayendo, el papel de privilegio que ha tenido esta organización también seguirá pasando a segundo término.

4.3. Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio

La Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio es una organización oficial que presenta una ideología radical respecto de la economía política y la política social del gobierno. Está conformada por 261 cámaras locales y asume la representación del sector comercial y turístico del país.

Su ideología es el liberal-conservadurismo, que se opone a la participación del Estado en la economía y en la sociedad y al autoritarismo prevaleciente en el sistema político mexicano. Sin embargo, al interior de esta organización, su proceso de toma de decisiones no es del todo democrático.

Debemos destacar, en primera instancia, que la CONCANACO mantiene un representante gubernamental en su organigrama directivo, además de que la toma de decisiones recae en el consejo ejecutivo, que dirige el presidente, y que, previamente, tiene como obligación realizar un proceso de consulta con las representaciones estatales, por lo que se concluye que la toma de decisiones en esta organización está dominada por la burocracia.²¹³

En lo que respecta a la representación de grandes capitalistas en la CONCANACO, podemos observar que ésta no ha sido más importante que el dominio que ha ejercido su directiva burocrática.

Por ejemplo, Alejandro Dumán Urrea, propietario de empresas medianas, señala que el proceso de toma de decisiones en la Cámara de Comercio de la Ciudad de México está dominado por las cinco compañías comerciales más importantes a nivel nacional: Sears, El Palacio de Hierro, Aurrerá, Comercial Mexicana y Giganté, aunque la organización cuente con más de 100 mil miembros.

Sólo diez capitalistas importantes han ejercido un liderazgo destacado en la estructura de la CONCANACO:

- 1) Enrique Sada Muguerza, quien fuera heredador del clan Sada Muguerza de

²¹³ Cfr. Camp., *Op. Cit.*, p. 179

Monterrey y presidente fundador de la CONCANACO, cargo que ejerció de 1917 a 1918.

2) Ernesto J. Amezcua, quien es accionista de Cervecería Moctezuma y de Seguros la Provincial y que ocupó la presidencia de la CONCANACO de 1935 a 1937 y de 1945 a 1946.

3) Eustaquio G. Escandón, quien es miembro del directorio de Cervecería Moctezuma y que fue presidente de la CONCANACO de 1946 a 1948.

4) Juan Sánchez Navarro, presidente y fundador de Diblo Corporativo y de Cervecería Modelo; presidente de esta organización de 1957 a 1958.

5) Jorge Orvañanos Zúñiga, presidente de CONCANCO de 1964 a 1965 y miembro del directorio de accionistas de Grupo Industrial Bimbo.

6) Roberto G. Sada García, presidente de Vidriera Monterrey (del Grupo Monterrey), quien también fue presidente de la Cámara de Comercio de Nuevo León entre 1918 y 1971.²¹⁴

7) Othón Ruiz Montemayor, quien fue consejero de la CANACO de Nuevo León y que fue director general del Grupo Visa en 1985.

8) Jesús Macías Delgado, quien fue presidente de la CANACO de Chihuahua y que es propietario de varias empresas medianas (entre ellas la Empacadora de Frigoríficos Rodeo y de Alimentos Rodeo).

9) Fernando Canales Clariond, ex presidente de la Cámara de Comercio de Nuevo León y dueño de una empresa de acero en Monterrey (IMMSA) además de accionista del banco Confía.²¹⁵

10) René Rivial, quien es accionista y consejero del Grupo Sidek y quien fuera presidente de la Cámara de Comercio de Guadalajara.

Del liderazgo de estos personajes se pueden obtener las siguientes conclusiones: 1) se observa una conexión importante del liderazgo en la CONCANACO y sus organismos regionales con el del llamado Grupo Monterrey, del cual surgen algunos de sus presidentes o miembros regionales importantes -especialmente de la familia Sada -y sus múltiples

²¹⁴ Cfr. *Ibid.*, p. 174.

²¹⁵ Fernando Canales Clariond fue uno de los empresarios que llevó a cabo reuniones en diversas ciudades del norte del país como Monterrey, Cuernavaca y Mexicali, donde se empleaba el lenguaje del pragmatismo: el poder ya, a costa de lo que sea". Dichos encuentros se realizaban al margen del CEN del PAN y en ellos participaban activamente Eugenio Elorduy, Humberto Rice, Norberto Carrera y, desde luego el maquiño Clouthier. (Cuéllar, Mirya y Nestor Martínez. "Guerra declarada entre panistas y neopanistas", La Jornada, México, D.F., 6-marzo-1996, p. 45).

derivaciones- tales como: Enrique Sada Mugerza, fundador de la CONCANACO, Roberto G. Sada García, presidente de la CANACO de Nuevo León, y el liderazgo derivado del Grupo Visa, en donde encontramos a Othón Ruiz Montemayor, quien fungió como consejero de la CAMCO de Nuevo León y director general del Grupo Visa, y el de una de sus empresas fundamentales, la Cervecería Moctezuma, en donde encontramos los casos de Ernesto J. Amezcua y Eustaquio G. Escandón, quienes liderearon la organización de 1935 a 1948. 2) Otros grupos económicos importantes en el liderazgo de la CONCANACO son los casos del Grupo Diblo y de la Cervecería Modelo, bajo la batuta de Juan Sánchez Navarro; del Grupo Industrial Bimbo, en la persona de Jorge Orvañanos Zúñiga, y del Grupo Sidek, bajo la persona de René Rivial.

En lo que respecta a las relaciones políticas de los directivos de la CONCANACO, observamos una relación importante con el Partido Acción Nacional, en el cual ejercieron liderazgos importantes; tal es el caso de Juan Sánchez Navarro, presidente de la organización de 1957 a 1958 y que mantiene una posición ideológica cercana a los postulados del PAN (aunque igualmente a los del PRI); Jorge A. Chapa, presidente de CONCANACO entre 1980 y 1982, simpatizante del partido; Emilio Goicochea Luna, presidente de la organización entre 1982 y 1984, militante panista; Juan Manuel Leos Herrera, actual presidente de la CANACO de San Luis Potosí y que aspirara a la candidatura del PAN por ese estado y el de Fernando Canales Clariond, quien fuera diputado federal panista por Nuevo León León, entidad que gobernará a partir de 1997, luego de ganar las elecciones en este mismo año.

Las relación institucional de la CONCANACO y de los líderes de esta organización con el Partido Revolucionario Institucional es, después de la de la COPARMEX, la menos sobresaliente. Destacan cuatro casos: Juan Sánchez Navarro, quien apoya los programas político-ideológicos del partido (aunque igualmente muestra una tendencia hacia el acercamiento con el PAN); Jesús Macías Delgado, quien fuera presidente de la CANACO de Chihuahua y que fungiera como alcalde de Ciudad Juárez y luego candidato fallido a la candidatura del PRI para aspirar a la gubernatura del estado; destaca también el de Othón Ruiz Montemayor, quien fungiera como consejero de la Cámara de Comercio de Nuevo León y que fuera tesorero del gobierno de Nuevo León, además de las relaciones de negocios que se le comprobaron tenía con Raúl Salinas de Gortari cuando su hermano era Presidente de la República, y, por último, el de Manuel Muñoz Rocha, quien se desempeñara como consejero de la CANACO de Ciudad Victoria entre de 1985 a 1986,

luego acusado de ser el autor intelectual, junto con Raúl Salinas de Gortari, del asesinato de José Francisco Ruiz Massieu y a quien actualmente se le considera desaparecido.²¹⁶

En suma, la CONCANACO se ha mostrado como una organización más proclive a los postulados político-ideológicos de la fracción radical de los grupos de interés empresariales, por lo mismo, muestra una inclinación política más hacia el PAN que hacia el PRI. Muestra de ello es que sólo tres líderes de esta organización tienen una participación importante en el PRI.

4.4. Confederación Patronal de la República Mexicana

La Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX) se ha caracterizado a lo largo de su historia por ser una organización radical en cuanto a sus demandas político-económicas, lo cual se consolidó aún más después de la nacionalización bancaria.

La COPARMEX fue constituida por iniciativa de los empresarios por lo que, como ya se mencionó, la hemos considerado como autónoma, con carácter plurisectorial, al agrupar a diversos sectores empresariales independientemente del sector en el que se desempeñen, y con carácter voluntario, *"cuya figura jurídica es el sindicato patronal que agrupa voluntariamente a alrededor de 30,000 empresarios y tiene una estructura regional"*.²¹⁷

Después de la nacionalización bancaria, la COPARMEX fue una de las principales organizaciones empresariales (por no decir que la más importante) que protestó la decisión tomada por el gobierno de José López Portillo, ya que encabezó la reacción empresarial en contra del decreto nacionalizador, así como también la primera en encabezar la iniciativa de acción partidista en oposición al régimen, convirtiéndose en un centro generador de múltiples iniciativas encaminadas a desacreditar la política gubernamental ante la opinión pública.

La crítica de la COPARMEX fue una de las más fuertes que el gobierno tuvo que enfrentar, su iniciativa política sobrepasó su carácter gremial y la colocó en franca oposición al gobierno; así lo apreció Abraham Nuncio, al señalar que: *"La Coparmex*

²¹⁶ Destaca, en este sentido, el que dos ex integrantes de la CANACO, uno, Othón Ruiz Montemayor, en Nuevo León, y otro, Manuel Muñoz Rocha, en Tamaulipas, se les hayan descubierto relaciones ilícitas con Raúl Salinas de Gortari, hermano del ex presidente de México.

²¹⁷ Luna, Matilde y Ricardo Tirado. *"Los empresarios en el escenario del cambio"*, Op. Cit., p. 254.

cambia su directiva en marzo de 1984 y el evento se destaca por la ausencia del presidente De la Madrid, que no fue invitado, y por los ataques lanzados al gobierno: es antidemocrático, estatizante, pro socialista (...)", suceso que según este autor, fue decisivo para que la COPARMEX pasara a "asumir una actitud de abierta oposición al régimen",²¹⁸ por lo que la identificamos como una organización radical, en cuanto a sus demandas político-ideológicas que exigen al gobierno.

Conforme a su plataforma político-ideológica, reprueba la excesiva participación del Estado en la economía, por lo que siguen un patrón de desarrollo relativamente independiente frente a las políticas económicas estatales;²¹⁹ por otro lado, es una de las organizaciones que pugnan con más fervor por la modificación del sistema corporativo, buscando una mejor posición en su negociación con el Estado y desplazar a los sectores populares; así como también presiona por una supuesta²²⁰ democratización del régimen que les de la posibilidad de disminuir la potestad presidencial y alternar en el poder.

La oposición de la COPARMEX al régimen se ha caracterizado por la militancia y apoyo directo de algunos de sus dirigentes al PAN; ejemplo de ésto fue la candidatura de Manuel J. Clouthier a la presidencia de la República en 1988 a través del PAN, una vez que este personaje había pasado por la dirección de esta organización empresarial de 1978 a 1980, además de la del CCE. La relación entre el PAN y la COPARMEX ha sido muy estrecha, contribuyendo a una nueva etapa de este partido llamada "neopanismo".²²¹

Además del ejemplo de Manuel J. Clouthier, existen otros líderes de la COPARMEX que han mantenido una estrecha relación con la dirigencia del PAN, entre los que encontramos principalmente a:

²¹⁸ Nuncio, Abraham. *El PAN...*, Op. Cit., p. 118.

²¹⁹ Las decisiones de COPARMEX son relativamente independientes en el sentido de que no pueden ser consideradas totalmente independientes o autónomas, debido a que su relación con el Estado se enmarca dentro de las relaciones de tipo corporativo; pese a ello, sus demandas y sus tendencias político-ideológicas sí pueden ser consideradas como radicales.

²²⁰ Supuesta democratización empresarial porque, una vez que sintieron cercano el triunfo electoral del Frente Democrático Nacional con la candidatura del Ing. Cuauhtémoc Cárdenas en las elecciones federales de 1988, el discurso democrático de los empresarios se empezó a diluir, en ese sentido, los empresarios buscan la democratización del sistema sólo conveniencieramente a sus propósitos para llegar al poder político, en donde, la opción bipartidista entre el PRI y el PAN sería lo más idóneo para sus intereses.

²²¹ A este propósito añade Nuncio cuando afirma que: "(...) los empresarios (de la COPARMEX) concordaron con lo fundamental de los planteamientos de Acción Nacional". (Ibid. p. 123).

1) Antonio L. Rodríguez, integrante de los consejos de administración de casi todas las empresas financieras de Monterrey y miembro del comité organizador de la COPARMEX en 1929, quien además fuera candidato del PAN para competir en las elecciones presidenciales de 1952.

2) Carlos Amaya Rivera, inversionista de bienes raíces y próspero agricultor, quien fue vicepresidente de la COPARMEX EN 1983 y posteriormente dirigente del PAN en Sonora.

3) Eduardo García Moreno, presidente de la COPARMEX en el Estado de Oaxaca, fue Coordinador de la bancada del PAN en la Cámara de Senadores.

4) Javier Castellón Parada, inversionista de bienes raíces y próspero agricultor, quien fuera vicepresidente de la COPARMEX hacia 1983 y presidente local de PAN en Hermosillo, Sonora.²²²

5) José María Basagoiti Noriega, fue presidente de la COPARMEX de 1982 a 1984, quien fue postulado para un puesto de elección popular por le PAN.

6) Adalberto Rosas López, fue directivo del Centro Patronal de Ciudad Obregón, filial de la COPARMEX; y posteriormente, por medio del PAN, fue alcalde de Ciudad Obregón de 1979 a 1982, así como alcalde de Cajeme, Sonora, de 1982 a 1984, además de haber sido varias veces precandidato del PAN a la gubernatura del estado.

7) José Luis Coindreau, miembro del directorio del grupo industrial Vitro, ocupó la presidencia de la COPARMEX de 1980 a 1982; participó en las elecciones municipales para conquistar la alcaldía de Monterrey bajo los colores del PAN en 1985.

8) Antonio Sánchez Díaz, quien fue presidente de esta organización empresarial de 1992 a 1994, con inclinación política panista.

9) Alfredo Martín Reyes Velázquez, fue presidente de la COPARMEX y alcalde de la ciudad de Aguascalientes en 1995 por el PAN.²²³

10) Carlos Abascal Carranza (hijo de un destacado sinarquista), quien es uno de los

²²² Javier Castellón Parada, expropietario de la Isla Huivutai, expropiada por el gobierno en los años 80's, fue uno de los empresarios panistas que asistió a la sede del cónsul de Estados Unidos en Hermosillo, Sonora, a una reunión con emisarios del embajador John Gavin; que pone en evidencia las estrechas relaciones entre los neopanistas y los intereses de la derecha norteamericana. (*Ibid.* p. 203).

²²³ El neopanismo con la candidatura del ex presidente de la COPARMEX Alfredo Martín Reyes Velázquez ganó el 6 de agosto de 1995 la capital de Aguascalientes, que representa el 80% de la población; además de haber ganado 4 de los 11 municipios del Estado.

casos más recientes de líderes de esta organización empresarial que tiene una relación estrecha con el PAN, ya que siendo presidente de la COPARMEX de 1995 a 1997, según Jorge Hernández Menéndez *"(estuvo) trabajando en serio en la búsqueda de la candidatura del PAN para competir por la jefatura de gobierno del DF"*.²²⁴

En cambio, casi no existen líderes de la COPARMEX que tengan relaciones político partidistas con el PRI, salvo casos esporádicos, como es el caso de Carlos Cadena Madrazo, quien es presidente local de la COPARMEX en Tabasco y es primo hermano del actual gobernador del Estado, a quien se le comprobó que, por medio de la COPARMEX local, había contribuido a financiar la campaña de Roberto Madrazo Pintado a la gubernatura del Estado. Otro caso es el de Benjamín Clarión Reyes, miembro de la COPARMEX en Nuevo León, quien por la vía priísta ha sido diputado federal por el primer distrito de Nuevo León de 1988 a 1991; alcalde de Monterrey de 1991 a 1994 y quien llegó a la gubernatura del estado luego de que Sócrates Rizzo García la dejara vacante por conflictos políticos.

Entre los líderes de la COPARMEX que pertenecen a los grandes grupos empresariales se encuentran:

1) Luis G. Sada, el cual fue director general de la Cervecería Cuauhtémoc y quien entre otros encabezó la creación de esta organización, siendo su primer presidente de 1929 a 1930.

2) Andrés Marcelo Sada Zambrano, miembro del directorio del grupo Alfa y presidente del grupo Cydsa, quien fuera presidente de la COPARMEX de 1976 a 1978.

3) Juan Arturo Covarrubias Valenzuela, Dueño de Banco Industrial, Motormexa, Vinyhuy y ex-accionista de Banca Cremi; fue vicepresidente de COPARMEX.

4) Eugenio Garza Sada, presidente del Grupo Visa, de la Cervecería Cuauhtémoc, de la empresa Hojalata y Lamina y de la refresquera Titán; el cual no ha pasado por los puestos de dirección de la COPARMEX, pero sí fue uno de los miembros fundadores de esta organización empresarial en 1929.

5) Y finalmente, Jorge Orvañanos Zúfiga, miembro del Directorio del Grupo Industrial Bimbo y presidente de la COPARMEX de 1973 a 1975.

El hecho de que cuatro de sus líderes hayan provenido de las grandes familias capitalistas de México, y de los cuales tres son pertenecientes al grupo Monterrey, aunado

²²⁴ El Financiere, "El PAN, el hombre y el programa", 19 de noviembre de 1996, p. 46.

a la estrecha relación que existe entre estos empresarios y esta organización, ha traído como consecuencia que la COPARMEX sea identificada con los intereses de este grupo.

No obstante, aun cuando los grandes capitalistas que han sido líderes de esta organización empresarial han sido principalmente empresarios pertenecientes al grupo Monterrey, no tenemos elementos suficientes para afirmar categóricamente que la COPARMEX tiene su razón de ser en este grupo empresarial, aunque con ello no se descarta la hipótesis de que los intereses del grupo Monterrey son abanderados por esta organización. En ese sentido, es importante no perder de vista la alianza política entre los líderes de la COPARMEX y el PAN, ya que podríamos llegar a identificar a este partido como el brazo político del grupo Monterrey, a través de la intermediación de la COPARMEX.

4.5. Asociación de Banqueros de México

El origen de la Asociación de Banqueros de México se remonta a 1928. Es la representante de los banqueros nacionales. De acuerdo a su relación con el Estado es considerada autónoma y respecto de su tendencia ideológica se le puede considerar moderada.

La ideología de la ABM se encamina hacia el abandono progresivo de las tesis de corte nacionalista y un acercamiento a las posiciones ideológicas de los empresarios transnacionales, identificados con el neoliberalismo y la globalización internacional, hecho que se explica por la presencia de grandes capitales extranjeros en la composición financiera de los bancos nacionales.

Siendo la ABM la organización por antonomasia de los banqueros nacionales y dada la elevada concentración del capital en México, resulta lógico que los grandes capitalistas-financieros estén representados en ella. Desde sus inicios se evidencia el liderazgo empresarial de los hombres más opulentos del país en esta organización. Roderic Ai Camp, en su análisis, señala que cinco familias capitalistas destacadas tienen una representación marcada en la ABM desde su fundación: Bailleres, De Iturbide, Espinosa Yglesias, Legorreta y Sáenz.²²⁵

La ABM ha tenido grandes capitalistas en sus puestos directivos, entre los que

²²⁵ Camp, *Op. Cit.*, pp. 169-170.

destacan:

1) Luis G. Legorreta García, presidente de la ABM en 1936-37 y 1943-44; presidente de Banamex hasta 1970; además controló las acciones de Celanese, Cervecería Modelo, Sosa Texcoco, Compañía de Fábricas de Papel San Rafael, Compañía Fundidora de Fierro y Acero Monterrey, hasta antes de cederlas a sus herederos.

2) Salvador Ugarte, quien presidiera la organización en 1936-37, 1944-45 y 1957-58; presidente de Seguros Atlas.

3) Raúl Bailleres, presidente de la ABM en 1941-42; además miembro del directorio del Grupo Buda y controlador mayoritario de las acciones de Cervecería Moctezuma y El Palacio de Hierro.

4) Aarón Sáenz García, presidente de la organización en 1942-43; consejero propietario de Compañía Mexicana de Aviación (CMA) antes de su proceso de quiebra (sucedida en los noventas) y fundador del Banco de Industria y Comercio.

5) Anibal de Iturbide Preciat, presidente de ABM en los periodos 1948-49 y 1955-56; director de Multibanco Comermex y miembro de los directorios de Tubos de Acero de México, Aceros Ecatepec, Compañía Industrial de Orizaba y Ponderosa Industrial.

6) Legorreta Chauvet Agustín F., quien fuera presidente de la ABM en los años 1954-55, 1959-62 y 1973-74; director general de Banamex hasta la nacionalización bancaria y miembro de los directorios de Telmex y CMA. Actualmente miembro del directorio de Grupo Desc y presidente de Grupo Financiero Inverlat.

7) Augusto Domínguez Amezcua, presidente de ABM de 1956 a 1957; miembro de los directorios de Seguros La Provincial, Multibanco Comermex y Cervecería Moctezuma.

8) Francisco F. Maldonado, quien presidiera la organización entre 1960 y 1961; miembro del directorio de Grupo Visa.

9) Eugenio Eraña García, presidente de ABM de 1977 a 1978; miembro de los directorios de Grupo El Águila y La Moderna.

10) Carlos Abedrop Dávila, quien presidiera la organización de 1978 a 1979 y en 1982; ex controlador accionario de Mexicana de Aviación (antes de su proceso de quiebra) y miembro del directorio de Tubos de Acero de México.

11) Roberto Hernández Ramírez, quien presidiera la organización de 1992 a 1994; actualmente presidente del Consejo de Administración de Banamex (controlador de las acciones junto con Alfredo Harp Helú); accionista de Grupo Plan, Grupo Modelo, Grupo Maseca, Televisa e Ingenieros Civiles Asociados (ICA); socio mayoritario del club "El

Tamarindo”²²⁶.

12) José Madariaga Lomelín, quien preside actualmente la ABM desde 1994; dueño de 30% de las acciones de Grupo Financiero Probursa (luego de que, tras la crisis económico-financiera de 1994, tuviera que ceder el 70% restante al Banco Bilbao Vizcaya), además accionista del Grupo Martí.

13) Manuel Espinosa Yglesias, presidente de ABM de 1965 a 1966 y de 1971 a 1972; dueño de Bancomer antes de la nacionalización bancaria, hoy presidente de Pigmentos y Productos Químicos.

Por tanto, en lo que respecta a la presencia de grandes capitalistas en la ABM, se puede verificar que, en efecto, a pesar de que esta organización es representativa del sector bancario, se observa un liderazgo muy marcado de las grandes familias capitalistas, ésto como efecto de la elevada concentración del capital en la economía mexicana. De entre las familias monopolistas que han ejercido liderazgos importantes en esta organización se cuentan los Legorreta, quienes actualmente controlan el Grupo Financiero Inverlat (antes de la nacionalización controlaron Banamex); la familia de Raúl Bailleres, de la cual su sobrino, Alberto Bailleres, tiene acciones en Grupo Financiero Bancomer; el caso de Carlos Abedrop; el de Roberto Hernández, quien es controlador del capital accionario de Banamex; José Madariaga, quien preside los destinos de Grupo Financiero Probursa; y el caso de Manuel Espinosa Yglesias, quien fue dueño de Bancomer antes de la nacionalización bancaria.

En lo que respecta a la presencia de las cinco grandes familias capitalistas en la ABM, verificamos la tesis de Camp. Aunque a esta lista habría que agregar la de los nuevos empresarios que se han desarrollado a partir del proceso de reprivatización de los bancos y de la economía nacional, llevado a cabo por el gobierno de Salinas de Gortari, entre los que podemos mencionar el caso de Roberto Hernández, quien fue presidente de Banamex, y luego de su adjudicación, presidente también de la ABM.

En lo que respecta a la relación de ABM con el gobierno, podemos decir, retomando

²²⁶ Ultimamente, Roberto Hernández ha emprendido el negocio de la conversión de las antiguas haciendas henequeneras de Yucatán en grandes hoteles, conjuntamente con Alejandro Patrón Laviada, hermano del alcalde panista de Mérida, Patricio Patrón, y yerno del gobernador de Yucatán, Víctor Cervera Pacheco, además tío político de María Helena Hernández, hermana del banquero, quien se casó con Iligio Laviada, sobrino de Alejandro Patrón. (Proceso, "El banquero Roberto Hernández transforma exhaciendas henequeneras en hoteles turísticos de 'gran calidad'", No. 1025, 24 de junio de 1996, pp. 26-28).

a Roderic Ai Camp, que ésta es considerada, dentro del ámbito de las organizaciones autónomas, en su relación con el Estado, como la CANACINTRA, en el ámbito de las organizaciones empresariales oficiales, es decir, como promotora de lazos institucionales estrechos, al punto de que la ABM tiene un representante en la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, en la Comisión Nacional de Seguros y en la Bolsa Mexicana de Valores,²²⁷ aunque la ABM sería considerada una asociación independiente y voluntaria no regida por la Ley de Cámaras.

Ahora bien, según Camp, "(...) *la única organización del sector privado que ha tenido una participación importante de empresarios que siguieron carreras en la vida pública, o de figuras públicas que se convirtieron en empresarios, es de nuevo la Asociación de Banqueros de México*"²²⁸.

Habría que hacer más explícita esta información. En primera instancia, habría que separar a los empresarios importantes que hicieron carrera en la vida pública, en donde, en efecto, se puede citar cuatro casos de políticos que a la postre se convierten en empresarios y un caso más de un empresario que hace vida pública: Alberto Mascareñas, Aarón Sáenz, Carlos Novoa, Luis Montes de Oca y Gonzalo Robles, respectivamente. Roderic Camp abunda:

(...) cinco políticos-empresarios -Alberto Mascareñas, Gonzalo Robles, Aarón Sáenz, Carlos Novoa y Luis Montes de Oca- fueron presidentes de esta organización, todos ellos antes de 1948. Mascareñas fue subsecretario de Hacienda antes de ocupar su puesto en la ABM, y dirigió el Banco de México; Gonzalo Robles ocupó muchos puestos importantes de asesoría en el Banco de México después de su presidencia; Aarón Sáenz y Luis Montes de Oca fueron miembros del gabinete en los años veinte, y Carlos Novoa se convirtió en director del Banco de México al mismo tiempo que asumía la presidencia de la AMB, tras haber fungido como director general de la asociación durante muchos años.²²⁹

Habría que añadir a la lista los nombres de los empresarios que, de alguna manera, han actuado como miembros activos de un partido político o han construido relaciones importantes con miembros del sector público, pudiendo citar siete casos más.

En lo que respecta a la actividad política de los presidentes de la ABM como

²²⁷ Camp, *Op. Cit.*, p. 185.

²²⁸ *Ibid.*, p. 177

²²⁹ *Loc. Cit.*

miembros activos del PRI, encontramos seis casos, lo que indica que, en efecto, la ABM mantiene una relación cercana con los postulados y acción política de este partido:

1) Manuel Espinosa Yglesias, coordinador de las células empresariales en Puebla y aportador de recursos financieros al partido, presidente de la organización en 1965-66 y 1971-72.

2) Rolando Vega Ifigúez, presidente de ABM en 1961-62 y 1969-70, miembro del PRI.

3) José Pintado Rivero, quien presidió la organización de 1974 a 1975, miembro activo del PRI.

4) Arcadio Valenzuela Valenzuela, presidente entre 1980 y 1981, miembro activo del PRI.

5) Roberto Hernández Ramírez, quien durante el proceso electoral de 1994, y siendo presidente de la ABM, manifestara su apoyo a la candidatura de Ernesto Zedillo con palabras que -cosa abominable- resultaron proféticas y absolutamente contrarias a lo que manifestó: *"Solo Ernesto Zedillo garantiza una baja en tasas de interés y certidumbre económica. Disminuirán (las tasas) a niveles similares a los de febrero, cuando estaban en 10%"*.²³⁰ Además, en otro testimonio de sus inclinaciones priístas, en junio de 1994 advirtió ante la prensa *"(...) que si triunfaba un candidato opositor en los comicios presidenciales de agosto, México vivirá una fuga masiva de capitales y una nueva crisis económica. Sus palabras, además de inducir miedo entre los votantes, significaron un firme espaldarazo al entonces candidato priísta Ernesto Zedillo. Si bien la advertencia funcionó en las urnas, el triunfo priísta no se tradujo en estabilidad financiera y crecimiento"*.²³¹

6) José Madariaga Lomelín, quien de sus ligas amistosas con Raúl Salinas pasó a las ligas de negocios con el hermano del ex Presidente en la empresa Mexicana de Autobuses, en donde también participó Abraham Zabludovsky.²³²

²³⁰ Palabras que bien reyan en la burla de todos los mexicanos que las creyeron, puesto que en la actualidad las tasas de interés se encuentran el doble por arriba del periodo en el que Zedillo tomó la presidencia y sin ninguna expectativa de que estas disminuyan. (Proceso, "Germán Cárcoba y Roberto Hernández adelantan públicamente su voto por Zedillo", No. 926, 1 de agosto de 1994, pp. 37-39).

²³¹ El Financiero, Informe especial, "Los empresarios frente a...", Loc. Cit.

²³² Proceso, "De como José Madariaga, líder de los banqueros, fracasó como banquero", Num. 1029, 21 de julio de 1996, pp. 24-27; v. además, el No. 1028.

Un miembro del CMHN destaca por su relación con el PAN: Aníbal de Iturbide Preciat, presidente de ABM de 1948 a 1949 y de 1955 a 1956, fue miembro fundador del Partido Acción Nacional.

En suma, en lo que respecta a la actividad política de los presidentes de la ABM, encontramos doce casos, lo que indica, efectivamente, que la ABM ha sido una fuente continua de políticos-empresarios, que desempeñaron su actividad política ya sea en partidos o como funcionarios gubernamentales. Cabe destacar que, luego de desnacionalizada la banca, todos los líderes de esta organización han provenido de las filas empresariales, afirmando la autonomía de la ABM.

4.6. Consejo Mexicano de Hombres de Negocios

El Consejo Mexicano de Hombres de Negocios (CMHN) es una organización con carácter autónomo, es decir, que fue expresamente constituida por iniciativa empresarial, y moderado, porque promueve relaciones importantes con la élite política.

El CMHN fue fundado en 1962, "(...) en gran medida como respuesta al apoyo otorgado por el gobierno mexicano a Cuba, a su tolerancia al Movimiento de Liberación Nacional, a la nacionalización de la electricidad, a la mexicanización de la industria minera y a las limitaciones impuestas al capital extranjero".²³³ Tiene alrededor de 40 integrantes, representantes de las familias capitalistas más destacadas de México, considerados como los dirigentes de los 100 grupos económicos más importantes del país, por lo que se considera la organización más elitista y poderosa en términos económicos.²³⁴

Vale la pena mencionar a los integrantes más importantes del CMHN y las empresas

²³³ Camp, *Op. Cit.*, p. 191.

²³⁴ Mientras que Roderic Camp hace referencia a un número de integrantes del CMHN nunca mayor a treinta personajes y Mayilde Luna y Ricardo Tirado señalan que sus miembros son 37; nuestra investigación nos permite asegurar que el número de sus miembros se acerca a los cuarenta. Este criterio se basa en el hecho de que al Consejo se han integrado los nuevos ricos, que crecieron al partir de las facilidades otorgadas por el gobierno salinista, entre los que podemos contar a Lorenzo Servitje Sendra, a Carlos Salim Helú y a Antonio Ruiz Galindo. Respecto al control económico que ejercen los integrantes del CMHN sobre los 70 grupos económicos más importantes del país, como señalan Luna y Tirado, debemos señalar que el dato se ha quedado corto frente a la reciente formación de nuevas alianzas económico-financieras de los capitalistas mexicanos, tendencia que responde al proceso de globalización económica y a la creciente concentración de la economía mexicana. (Cfr. *Ibid.*, pp. 191, 174 y 192-193; y Luna, Matilde y Ricardo Tirado. "Los empresarios en el escenario del cambio", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 93, No.2, Año 55, abril-junio de 1993, pp. 253-254).

que controlan o son de su propiedad. Entre los más destacados se encuentran: 1) Miguel Alemán Velasco²³⁵, controlador del capital accionario del Grupo Televisa, conjuntamente con las familias Azcárraga, O' Farril y Sada; 2) Jerónimo Arango Arias, presidente del Grupo Cifra, dueño de la cadenas de tiendas Aurrerá; 3) Ignacio Aranguren Castiello, controlador del capital accionario del Grupo Arancia; 4) Alberto Bailleres González, presidente del Grupo Peñoles, dueño de la cadena de tiendas de El Palacio de Hierro y controlador del capital accionario de la Cervecería Moctezuma; 5) Gilberto Borja Navarrete, fue presidente del Consejo de Administración del Grupo Ingenieros Civiles Asociados (ICA), ahora laborando en el sector público como director general de Nacional Financiera; 6) Eugenio Garza Lagüera, accionista mayoritario del Grupo Visa y de la Cervecería Cuauhtémoc, que controla el primero, presidente de Grupo Financiero Bancomer y controlador del capital accionario de la compañía de Seguros Monterrey-Aetna; 7) Bernardo Garza Sada, consejero y controlador del capital accionario del Grupo Televisa, conjuntamente con las familias Alemán, Azcárraga y O' Farril; 8) Dionisio Garza Sada, controlador del capital accionario del Grupo Industrial Alfa; 9) Claudio Xavier González Laporte, presidente del Grupo Kimberly Clark; 10) Jorge Larrea Ortega, presidente del Grupo Industrial Minera México S.A.; 11) Agustín F. Legorreta Chauvet, presidente del Grupo Financiero Serfin; 12) Rómulo O' Farril, controlador del capital accionario del Grupo Televisa, conjuntamente con las familias Alemán, Azcárraga y Sada, y presidente del periódico Novedades; 13) Bernardo Quintana Isaac, presidente del Grupo ICA; 14) Antonio Ruiz Galindo, presidente del Grupo Desc; 15) Adrián G. Sada Treviño, presidente y controlador del capital accionario del Grupo Vitro; 16) Andrés Marcelo Sada Zambrano, presidente del Grupo Cydsa; 17) Juan y Peón Sánchez Navarro, presidente y fundador de la Cervecería Modelo; 18) Lorenzo Servitje Sendra, presidente del Grupo Industrial Bimbo; y, 19) Carlos Slim Helú, presidente y controlador del capital accionario

²³⁵ Miguel Alemán Televisa tuvo los siguientes cargos en Televisa: vicepresidente y productor ejecutivo en 1973; Presidente de 1986 a 1988; productor ejecutivo en 1987 y vicepresidente del Consejo de Administración de 1989 a 1990. Controla además las siguientes empresas: Tubos de Acero, accionista; Hotel Continental Hilton, accionista; Aeronaves de México, miembro del Consejo de Administración (1957); Teleprogramas de Acapulco, director en 1966; Telesistema Mexicano, coordinador en 1967, productor ejecutivo de 1967 a 1969 y director fundador de la Dirección de Noticieros en 1969; Editorial Panamericana, vicepresidente de 1970 a 1976; Fundación Cultural Televisa, miembro del Consejo Directivo en 1975; Grupo Novedades, vicepresidente y director general en 1981. Es, además, miembro de los Consejos de Administración de las siguientes empresas: Grupo Chihuahua, Mexicana de Cobre, Inverlat, Seguros América, Tasmí y Alemán Velasco y Asociados.

del Grupo Carso y de Teléfonos de México.

No es del todo fútil mencionar que, efectivamente, las familias capitalistas más importantes del país son las que tienen un espacio en el CMHN, entre la que destacan, por su continuidad y por su cantidad de representantes la de los Garza, Sada, Legorreta y Quintana. Sin duda las dos primeras son las familias empresariales más prolíficas del país.

La ideología del CMHN es el liberal pragmatismo, que se adapta con facilidad a las directrices del gobierno y del partido oficial, con los que sus integrantes tienen amplias relaciones de interés, sobre todo en el ámbito económico, en donde se evidencia una tendencia hacia la apertura de México a los capitales del exterior, abandonando las tesis nacionalistas.

En su relación con el Estado, se presupone que la influencia del CMHN es de gran importancia, a tal punto que sus deliberaciones determinan el papel político del sector privado. Roderic Camp lo expresa de la siguiente forma: "*(...) a lo largo de la historia del proceso de toma de decisiones en México, los actores más visibles han sido a menudo menos influyentes que los ocultos (...) el poder tras el trono es el semisecreto Consejo Mexicano de Hombres de Negocios (...)*"²³⁶

La relación de los empresarios del CMHN con los miembros del gobierno es relevante; dos ejemplos de la forma del accionar político de este grupo son ilustrados por los propios protagonistas en la obra de Camp. Cresencio Ballesteros²³⁷ lo reseña de la siguiente manera: "*(...) tenemos contacto constante con el Presidente, y reuniones y comidas con el secretario de Programación y Presupuesto por lo menos una vez a la semana y apenas el mes pasado hablamos con el Presidente. Yo diría que nos reunimos cerca de dos veces al mes (...)*"²³⁸ Otro de sus miembros señala en entrevista particular lo siguiente:

Cuando hablan los miembros del Consejo, lo hacen *como individuos*, no como miembros del Consejo en conjunto. (...) Ahora, cuando hablan con el gobierno, jamás hablan como grupo. (...) Me parece que esta clase de comportamiento representa una actitud muy miope de parte del sector privado. (...) he visto que en los desayunos con el Presidente que cada miembro del Consejo lo utiliza como una oportunidad para

²³⁶ Camp, *Op. Cit.*, p. 191

²³⁷ Cresencio Ballesteros es accionista de Grupo Desc (Ruiz Galindo) Serfin y Kimberly Clark de México, además miembro original del CMHN.

²³⁸ *Ibid.*, pp. 192-193

pedirle al Presidente una *cita individual*. En otras palabras, el Consejo se ha convertido en un canal para que los individuos hagan contacto con el Presidente, en lugar de representar los intereses del sector privado en conjunto.²³⁹

De nuevo una falta de institucionalización de los canales de intermediación de los intereses de los grupos políticos con el gobierno, de una devaluación de los intereses colectivos frente a los intereses individuales y el uso de canales de comunicación individuales y personalizados, concluye Roderic Camp en su análisis del CMHN.

Uno de los personajes más beneficiados con este tipo de relaciones es Carlos Slim, quien ha incrementado su fortuna de forma formidable a partir del régimen de Carlos Salinas de Gortari, al punto de que las dos empresas que controla -Grupo Carso y Teléfonos de México- determinan cerca del 40% del mercado accionario en la Bolsa Mexicana de Valores. Además este empresario es considerado como uno de los hombres más ricos del mundo, según el análisis de la revista Forbes de 1996, con una fortuna que asciende a US 6,100 millones y que reportó un crecimiento de 65 por ciento respecto de 1995.²⁴⁰ Con ésto no queremos decir que el CMHN sea el único canal por medio del cual los empresarios pueden obtener preferencias en su relación con el gobierno, ni que algún empresario en particular se haya beneficiado de esta organización con tal finalidad, sólo que las formas intermediación de intereses del CMHN son ideales para que los empresarios puedan relacionarse con los miembros de la élite política y con el Presidente de la República para plantear sus demandas, que, como se ha reseñado, nunca son de grupo sino personales.

Por lo anterior, en lo que respecta a las relaciones del CMHN, en su relación con el Estado, podemos concluir que este actúa como un organismo que cumple la función de *intermediario* de las relaciones entre el sector privado y el sector público y como *correa de transmisión* de las demandas particulares de la burguesía monopolista con el gobierno y con el Presidente de la República.

En lo que respecta a la participación política de los miembros del CMHN en el sector público, podemos adelantar que ésta no es muy nutrida, como producto de que, precisamente, la función que cumplen en la economía nacional estos grandes empresarios no es del todo compatible con la carrera pública, por lo que se han conformado con

²³⁹ *Loc. Cit.*

²⁴⁰ *La Jornada*, "Creció 50% en un año el número de mexicanos en Forbes", lunes 1 de julio de 1996, p. 55.

cumplir la función de poder tras el trono, como lo mencionan acertadamente otros autores.

Podemos enumerar a tres personajes, miembros del CMHN, que han ocupado u ocupan puestos en el gobierno:

1) Antonio Ruiz Galindo (padre), quien, antes de formar parte de este organismo, fue secretario de Economía en el gobierno de Miguel Alemán, de 1946 a 1948.

2) Gilberto Borja Navarrete, quien se desempeñó como director de Nacional Financiera en el gobierno de Ernesto Zedillo.

3) Claudio X. González Laporte, asesor de inversiones extranjeras de los gobiernos de Carlos Salinas de Gortari y de Ernesto Zedillo; asesor de José Córdoba Montoya y de Jaime Serra Puche en las negociaciones para la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y de relaciones internacionales.

La participación de miembros del CMHN en partidos políticos es un poco más profusa que la participación como funcionarios públicos. La vinculación de muchos de sus miembros con el Partido Revolucionario Institucional ha sido criticada por muchos de los elementos que se mantienen políticamente neutrales o apoyan al Partido Acción Nacional. Respecto a la participación de esta organización con el PRI, podemos mencionar siete casos:

1) Miguel Alemán Velasco, aportador de recursos financieros al PRI; presente en la famosa cena de el "pase de charola", en la que los empresarios más grandes del país, entre los que se encontraban seguramente varios miembros del CMHN, se comprometieron a aportar una cantidad de US25 millones para apoyar la candidatura de Luis Donaldo Colosio (luego asesinado) a la Presidencia de la República, y quien afirmara, luego de asumir la dirección de Televisa en 1986: "*Esta empresa es priista. Si aquí hay alguien que no sea del PRI, que lo diga ahora y se salga. Jamás trabajará en Televisa*".²⁴¹

2) Gilberto Borja Navarrete, coordinador de las células empresariales del PRI a nivel nacional; aportador de recursos financieros para el partido; presente en la cena del "pase de charola", antes citada.

²⁴¹ Proceso, "Caballada fuerte, la de Veracruz, y Miguel Alemán en el arracadero", No. 485, 17 de febrero de 1986, pp. 6-9. Para las referencias relativas a este caso, remitirse al capítulo respectivo al financiamiento empresarial al PRI (Supra, pp. 201-203) de este trabajo. (Consultar además: Alemán Velasco, Miguel. *Las finanzas de la política*, "Nota de Trabajo", Diana, México, 1995, p. 341; y Proceso, "Claudio X. González, reelecto como dirigente del Consejo Mexicano de Hombres de Negocios, expresión del salinismo empresarial", No. 974, 3 de julio de 1995, p. 39).

3) Claudio X. González Laporte, aportador de recursos financieros al Partido; presente en la cena del "pase de Charola" de 1993.

4) Juan Sánchez Navarro, quien, pese a su tendencia ideológica a apoyar tanto al PRI como al PAN, mostró su inclinación política cuando, durante la campaña de Ernesto Zedillo a la Presidencia de la República, afirmó: *"Si ganara Cárdenas habría inquietud; si gana Zedillo, el programa económico es muy claro. Diego tiene un programa bastante parecido al de Zedillo, y si hay diferencias esenciales, no las encuentro, pero definitivamente si provocaría inquietud en el mundo empresarial"*. En un claro ejemplo de la relación de apoyo incondicional del sector empresarial a las políticas gubernamentales, Juan Sánchez Navarro, considerado uno de los ideólogos más importantes del sector empresarial, descartó cualquier posibilidad de devaluación después de los comicios presidenciales de 1994, apoyando de antemano la victoria del candidato priísta, Ernesto Zedillo, con estas palabras: *el sector empresarial "(...) no espera que haya devaluación alguna después de las elecciones del 21 de agosto, pues México cuenta con elevadas reservas económicas y altos niveles de reinversión nacional y extranjera"*.²⁴²

5) Carlos Slim Helú, quien aportó recursos financieros al PRI en 1988 para apoyar la candidatura de Carlos Salinas a la Presidencia de la República.

6) José Madariaga Lomelín, aportador de recursos financieros al PRI; presente en la famosa cena del "pase de charola".

7) Rolando Vega Ifiguez, (presidente de Seguros Atlas), de tendencia política priísta.

8) Arcadio Valenzuela, de tendencia política priísta.

9) Eloy S. Vallina Lagüera, responsable de la dirección ideológica priísta en el Centro de Estudios Políticos, Económicos y Sociales del PRI en Chihuahua.

10) Manuel Espinosa Yglesias, coordinador de las células empresariales en Puebla y aportador de recursos financieros al PRI.

Podemos observar una importante actividad de los miembros del CMHN en el PRI, especialmente en lo que se refiere al financiamiento al partido en grandes cantidades, aparte de lo destacado del liderazgo de algunos de sus miembros en la actividad partidista.

Por otra parte, los empresarios de tendencia política panista, miembros del CMHN,

²⁴² La Jornada, "Sánchez Navarro: descartada, cualquier posibilidad de devaluación después de los comicios", 13 de agosto de 1994, Pp. La misma aseveración fue vertida por los líderes de las principales organizaciones empresariales, tema que será abordado páginas adelante, *Supra*, p. 153

son:

- 1) Anibal de Iturbide Preciat, fundador del Partido Acción Nacional en 1939.
- 2) Andrés M. Sada Zambrano, quien, desde que presidió los destinos de la COPARMEX y desde su posición en la dirección de Cydsa, muestra inclinación por el panismo.
- 3) Juan Sánchez Navarro, considerado ideólogo del sector empresarial, muestra inclinación por los postulados político-ideológicos del PAN (aunque apoya por igual al PRI).
- 4) Eloy S. Vallina Lagüera, quien apoyó la carrera política de Francisco Barrio Terrazas a la gubernatura de Chihuahua.²⁴³

En suma, la participación política directa de los empresarios miembros del CMHN es menos profusa que la de los miembros de otras organizaciones, pero es de suma importancia, ya que las directrices que imponen éstos a la acción política empresarial determinan en gran parte la participación integral del sector.

4.7. Consejo Coordinador Empresarial

El Consejo Coordinador Empresarial (CCE) es considerado como la organización empresarial más importante, debido a que desde su constitución, el 7 de mayo de 1975, ha tenido como tarea principal la de tratar de representar los intereses generales del sector privado. Tarea que ha desarrollado con altibajos, debido a sus problemas estructurales de representación, que la han caracterizado como una organización antidemocrática, que atiende principalmente a los lineamientos de su cúpula integrada por los grandes empresarios.

Su importancia y fortaleza radica en que reúne a las principales organizaciones empresariales de carácter nacional; en ese sentido, Ricardo Tirado y Matilde Luna aluden a su estructura de representación de las distintas organizaciones empresariales que están afiliadas a ésta gran cúpula empresarial:

(...) el CCE agrupa a unos 900 000 empresarios y se encuentra integrado por las siguientes asociaciones: el Consejo Mexicano de Hombres de Negocios (CMHN), la Asociación de Banqueros de México (ABM), la Asociación Mexicana de Intermediarios Bursátiles (AMIB), la Asociación Mexicana de Instituciones de

²⁴³ Pérez, *Loc. Cit.*

Seguros (AMIS), la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, Servicios Y Turismo (CONCANACO), el Consejo Nacional Agropecuario (CNA) y la Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN). Cada una de ellas, independientemente de sus características jurídicas, del número y del perfil de sus afiliados, o de las particularidades de su estructura, representa un voto en el CCE.²⁴⁴

La CANACINTRA no tiene representación en el CCE.

Cabe mencionar que la representación política del sector privado a través del CCE y la afiliación voluntaria de las ocho asociaciones miembro, le han permitido a esta organización empresarial constituirse también como el principal interlocutor entre el gobierno y los empresarios.

No obstante, el problema principal al que tiene que hacer frente es precisamente la escasa representatividad de las cámaras que tienen su principal sustento de afiliación con pequeñas y medianas empresas, en favor de una sobrerrepresentación de las organizaciones que acogen a los grandes grupos empresariales, lo que trae como consecuencia la antidemocracia al interior de esta organización empresarial; ya que como menciona Matilde Luna y Ricardo Tirado:

La sobrerrepresentación de los grandes grupos en el CCE, obedece sobre todo al enorme peso que tiene en las decisiones del Consejo el puñado de empresarios afiliados al Consejo Mexicano de Hombres de Negocios, la Asociación Mexicana de Casas de Bolsa y la Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros, pues siendo solamente 121, apenas el 0.01% de los afiliados indirectos al Consejo, poseen 3/7 o el 42.8% de los votos en sus principales órganos de decisión, mientras que otras organizaciones que cuentan con cientos de miles de asociados como la Concamin y la Concanaco sólo cuentan cada una con 1/7 o el 14.2% de los votos.²⁴⁵

En ese sentido, en términos de su estructura de poder, el CCE está constituido sobre bases totalmente desiguales, ya que el poder económico de los empresarios está directamente asociado al valor o peso de su voto en la toma de decisiones, lo que trae como consecuencia, el dominio que los grandes empresarios mantienen sobre los

²⁴⁴ Tirado, Ricardo y Matilde Luna. *El Consejo Coordinador Empresarial de México. De la unidad contra el reformismo a la unidad para el TLC (1975-1993)*, *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 57, Núm. 4, oct.-dic., 1995, p. 28.

²⁴⁵ Luna y Tirado. "Los empresarios en el esenario...", *Op. Cit.*, p. 254.

lineamientos de esta organización.

Las diferencias político-ideológicas de las distintas organizaciones empresariales también traen aparejados problemas de representación para el CCE, ya que el mosaico de demandas que tienen sustento en los numerosos intereses empresariales hacen muy difícil que el CCE pueda aglutinar dichas demandas y representarlas frente al gobierno; como justamente ejemplifican Matilde Luna y Ricardo Tirado, cuando afirman que: *“la actuación del CCE a lo largo de los últimos años, particularmente a partir de 1985, ha generado diferencias internas que atañen básicamente a tres problemas: los compromisos asumidos en los pactos económicos, el respaldo a la política de apertura comercial y el apoyo a la negociación del Tratado de Libre Comercio”*.²⁴⁶ En este contexto, no podemos hablar de una representación de los intereses del sector privado por parte de esta organización empresarial, sino de una representación de los intereses de las organizaciones empresariales que tienen un mayor poder económico y es por eso que surgen diferencias internas, ya que las demandas que abandera el CCE, como las mencionadas, sólo son representativas de la burguesía monopolista, relegando los intereses y demandas de los pequeños y medianos.

Sin embargo, pese a estos problemas y a la heterogeneidad del sector privado, así como de sus distintas demandas, la representación empresarial sigue teniendo una estructura unitaria que se expresa en el CCE, gracias a que, como advierten Matilde Luna y Ricardo Tirado *“Se trata de una unidad en la que intereses específicos, individuales o de grupo, tales como el tamaño de la empresa, la región en la que opera, su nivel de competitividad, o las diferentes percepciones e interpretaciones de los empresarios y sus diferencias ideológico-políticas, juegan todos un papel subordinado”*.²⁴⁷

Por otro lado, el CCE, al aglutinar a las organizaciones empresariales más representativas del país, puso de manifiesto la unidad de clase que mantiene la burguesía en cuanto a sus intereses generales, por lo cual, ha resistido los problemas a que ha estado expuesto desde su creación (como son: la desigualdad estructural que provoca la subrepresentación y sobrerrepresentación, así como la diversidad político-ideológica de las distintas organizaciones que le dan sustento), aún cuando ha sido considerado como un

²⁴⁶ *Ibid.* p. 262.

²⁴⁷ *Ibid.* P. 247.

organismo directamente controlado por las grandes familias capitalistas del país,²⁴⁸ las cuales han reducido su papel a una labor de cabildeo en torno a sus intereses y de disciplinador de sus propias bases, en cuanto a las decisiones que toman cupularmente en negociación con el Estado.

Esta capacidad de control se garantiza por la omnipresencia de los mismos grandes grupos en las distintas organizaciones. Luna y Tirado han mostrado que "(...) *los dirigentes en turno disponen de mecanismos de control que les permiten disciplinar a sus bases: como son: el carácter cupular de la organización, es decir, su calidad de asociación de asociaciones; su estructura jerárquica; la posición privilegiada de unas cuantas grandes empresas y grupos económicos que por su carácter multisectorial se encuentran en varios organismos a la vez, lo que les posibilita imponer determinadas líneas políticas*"²⁴⁹

Sin embargo, aún cuando los grandes grupos empresariales dominan en la estructura de representación del CCE, ha sido muy reducido el liderazgo de los grandes capitalistas en esta organización empresarial; entre los cuales encontramos a:

1) Agustín Francisco Legorreta Chauvet,²⁵⁰ presidente del Grupo Financiero Inverlat y miembro del directorio del Grupo Desc, fue presidente del CCE de 1987 a 1989.

2) Jorge Sánchez Mejorada, miembro del directorio de General Electric de México y quien también pasó por la presidencia de esta organización empresarial.

3) González Laporte Claudio Xavier, director general de Kimberly Clark; miembro del Consejo de Administración de Grupo Alfa y accionista del Grupo Industrial Saltillo, fue presidente del CCE de 1985 a 1987.

4) Juan Sánchez Navarro, presidente y fundador de Diblo Corporativo y Grupo Cervecería Modelo y accionista de Banamex y Banco Industrial, quien fue presidente de esta organización empresarial en 1975.

Sin olvidar que el CCE surgió como un frente de los empresarios ante las políticas reformistas de Echeverría, en sus inicios su relación con el Estado se comportó con características propias de un grupo de presión, el cual, con la nacionalización bancaria,

²⁴⁸ Así lo advierte Roderic Ai Camp, al manifestar que el CMHN es el que domina al CCE. (Camp, Op. Cit. p. 190).

²⁴⁹ Tirado, Ricardo y Matilde Luna. "El Consejo Coordinador...", Op. Cit., p. 29.

²⁵⁰ Agustín Francisco Legorreta Chauvet, había sido Director General de Banamex y miembro de los directorios de Telmex y Compañía Mexicana de Aviación, hasta antes de la nacionalización bancaria. (Proceso, Núm. 1018, 6 de mayo de 1996).

sufrió una gran activación política bajo el liderazgo de Manuel J. Clouthier, cuyo objetivo era reprobado el decreto de nacionalización, así como también pugnar por la modernización del modelo económico.

No obstante, en el marco de las concesiones gubernamentales a los empresarios, desde el sexenio de De la Madrid y principalmente durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, la nueva estrategia del CCE en su relación con el Estado se caracteriza por suavizar su confrontación abierta frente al gobierno y por asumir una actitud de acuerdo mutuo con éste en cuanto al cambio de modelo económico, la liberalización económica, la desregulación y privatización de las empresas paraestatales, etcétera. A este propósito alude Ricardo y Matilde cuando sostienen que:

Hacia 1990, el gobierno de Carlos Salinas estaba en francas vías de satisfacer las más importantes demandas de los empresarios: privatización de una buena parte de las empresas paraestatales, empezando por la banca; reformas constitucionales para dismantlar la estructura agraria ejidal, y la desregulación de la economía. En este contexto lanza entonces una de las iniciativas más audaces de su gobierno: la firma de un tratado de libre comercio con Estados Unidos. Esas políticas y esa iniciativa fueron bien recibidas por el CCE. Mientras tanto, el Consejo -bajo el liderazgo de los grandes empresarios beneficiados de la reforma- atraviesa por una crisis interna en 1989-1990, derivada del cuestionamiento de su representación por parte de asociaciones que congregan tanto intereses de la mediana y pequeña empresa, cuya representación interna se había mermado, así como de la corriente radical, quienes acusaban a su dirigencia de "gobiernista".²⁵¹

Ejemplo claro de la buena relación entre el CCE y el salinismo fueron las declaraciones, de los líderes empresariales: 1) por un lado, de Juan Sánchez Navarro, presidente del CCE durante 1975, quien es presidente y fundador del grupo Cervecería Modelo, así como accionista de los bancos Banamex y Banco Internacional; el cual promovía una plena confianza de la economía mexicana, ya que descartaba cualquier posibilidad de devaluación después del proceso electoral de 1994, al declarar que "(...) *el sector empresarial no espera que haya devaluación alguna después de las elecciones del 21 de agosto, pues México cuenta con elevadas reservas económicas y altos niveles de reinversión nacional o extranjera (...)*".²⁵² Paralelamente mostraba su inclinación política

²⁵¹ *Ibid.* p. 46.

²⁵² La Jornada, "Sánchez Navarro...", *Op. Cit.* En contraste, el llamado "error de diciembre", se encargaría

al pronunciarse en favor del candidato Ernesto Zedillo.

2) por otro lado, las declaraciones de Luis Germán Cárcoba,²⁵³ quien fuera presidente del CCE de 1992 a 1994, el cual, en el marco del homenaje a Salinas de Gortari que realizó la burguesía el 23 de noviembre de 1994, dijo: "*La memoria nacional lo tendrá como el reformador que supo leer los signos de la cronología mundial y poner las bases de un porvenir de crecimiento estable, realista y perdurable, de un desarrollo moderno y abierto*".²⁵⁴ Además, "(...) *en total discrepancia con los argumentos de la oposición en torno al VI Informe de gobierno del presidente Salinas de Gortari, respecto al incumplimiento de las metas y programas, el máximo representante de los organismos cúpula argumenta: 'fue un sexenio lleno de realizaciones', que se caracterizó por su visión audaz y valiente*".²⁵⁵ A esto se suma su clara inclinación en favor de Zedillo, tratando de hacer eco en el ánimo de los empresarios mexicanos, al decir: "*los empresarios y la sociedad en general deberán analizar muy bien a favor de quién van a emitir su voto, porque habría variaciones si otro partido llega al poder (...) El sector (empresarial) apoya la propuesta del candidato priista para combatir la pobreza*". Tiempo después aprovechó la plataforma del CCE para aprobar la viabilidad del proyecto económico en una reunión que sostuvo con los dirigentes de la BMV en Monterrey para desarrollar proyectos alternativos de inversión para el desarrollo de la mediana empresa.²⁵⁶

La clara inclinación de algunos de los líderes de esta organización empresarial en favor de los postulados y los candidatos del PRI y la presencia activa y directa de algunos de sus dirigentes en los comités y patronatos de ese partido, han sido blanco de las críticas de la fracción radical de los empresarios, más cercanos a los postulados del PAN.

Debido a que esta organización es dominada por los grandes capitalistas de corte

inmediatamente de poner en evidencia el cínico cometido que llevaba a cabo en favor del gobierno.

²⁵³ "El 20 de diciembre de 1994, cuando se decidió ampliar la banda de flotación del peso, un día antes de optar por la franca devaluación, Cárcoba se manifestó por exterminar al movimiento zapatista: "Si el conflicto armado de Chiapas no se resuelve por la vía del diálogo y la paz, los sectores productivos respaldarán al gobierno para que tome las medidas que tiene que tomar. (...) no podemos estar viviendo con un cáncer permanente sin extirpar en el país". (Proceso, Núm. 966; 8 de mayo de 1995).

²⁵⁴ Proceso, "La memoria nacional lo tendrá como el gran reformador, Carlos Salinas de Gortari, mexicano universal", Núm. 966, 8 de mayo de 1995.

²⁵⁵ Excelstor, "No hay crisis política; México, una nación en pleno cambio", 3 de noviembre de 1994, p. 4-A.

²⁵⁶ Proceso, "Germán Cárcoba y Roberto Hernández adelantan públicamente su voto por Zedillo", No. 926, 1 de agosto de 1994, pp. 37-39.

moderado, la relación de sus líderes con el PAN ha sido casi nula; salvo los casos de Manuel J. Clouthier, quien pasara por la presidencia de esta organización y tiempo después se afiliara al PAN en 1984, llegando incluso a obtener la candidatura a la presidencia de la República en 1988; Jorge A. Chapa, quien fue líder de esta organización, con preferencia política panista, y el de Jorge del Rincón, expresidente del CCE en Sinaloa, quien es simpatizante del PAN.

Podemos decir que la representación política de los empresarios por medio del CCE sólo es formal, ya que en los hechos, como resultado de la antidemocracia que se vive al interior de su estructura, sólo es representativa de algunos sectores de los empresarios más poderosos, quienes dirigen los lineamientos político-económicos de esta organización empresarial. Además, se hace evidente la clara inclinación política del CCE en favor de los postulados político ideológicos del PRI y de sus candidatos, cumpliendo el papel de "correa de transmisión" y de "vehículo propagandístico" del partido.

5. Conclusiones sobre la relación entre las corporaciones empresariales y los partidos políticos

La relación del gobierno con los líderes y con los grupos de interés empresariales se circunscribe al ámbito de representación de intereses del sistema corporativo y clientelar. Cinco elementos confirman esta relación:

1) El ejemplo más evidente de esta hipótesis se observó cuando la mayoría de los líderes empresariales, entre ellos Luis Germán Cárcoba García, presidente del Consejo Coordinador Empresarial; Fernando Cortina Legarreta, presidente de la CONCAMIN; Víctor Manuel Terrones López, presidente de CANACINTRA; Salvador López Negrete, presidente de CANACO de la ciudad de México, y Jorge Salim, presidente de la Asociación Mexicana de Casas de Cambio, respaldaron la decisión del gobierno mexicano de devaluar la moneda en 1994, señalando que el ajuste devaluatorio fue necesario para abrir un espacio de maniobra gubernamental, cuando días antes todos ellos se habían manifestado contrarios a una acción de tal magnitud. Ante lo evidente de la crisis económico-financiera, y aún política, que se vislumbraba con la devaluación, los líderes empresariales no tuvieron otro camino más que cuadrarse a las decisiones tomadas por el gobierno, aceptando de

antemano que el país se sumergiera en la más profunda crisis de este siglo.²⁵⁷

2) Observamos un apego de las cámaras empresariales a los esquemas corporativos del sistema político mexicano por dos elementos: a) la mayoría de las organizaciones empresariales y sus líderes muestran inclinación por los postulados político ideológicos del PRI; y b) todas las organizaciones empresariales apoyan las políticas gubernamentales con un grado mayor o menor de conflictividad hacia éstas. La excepción está representada por la CONCANACO y la COPARMEX, quienes se muestran más cercanas a los postulados político-ideológicos del PAN.

3) Del análisis conjunto de la relación del PRI con las cámaras empresariales podemos concluir que: a) la CANACINTRA y la CONCAMIN, encuadradas en el sistema corporativo mexicano como organizaciones oficiales, son consideradas, la primera como el “ala empresarial del PRI”, por su clara relación con la actividad política del partido, siendo también vehículo propagandístico del PRI en el ámbito empresarial; y la segunda, pese a que sus líderes no muestran actividad política partidista en el PRI, sí muestran una inclinación ideológica bastante definida en favor del mismo. Por ésto podemos decir que estas dos organizaciones empresariales representan los enclaves corporativos del PRI en el sistema político mexicano. b) el CMHN y la ABM se han evidenciado como organizaciones que funcionan en veces como medios para obtener grandes recursos financieros de parte de los grandes empresarios nacionales para el partido, por lo que su papel fundamental en el PRI se evidencia en su carácter financiero, aparte de la clara inclinación priísta del discurso de sus integrantes. El CCE se insertaría en esta tendencia, pero más como una organización que ha representado el papel de vehículo propagandístico de las políticas priístas y de “correa de transmisión” de la propaganda priísta en el ámbito empresarial.

4) La gran burguesía tiene dos organizaciones políticas: el PAN y el PRI, ya que es en estos partidos en donde es factible comprobar una relación con las organizaciones corporativas.

5) Podemos observar que el PAN tiene enclaves en dos organizaciones: la CONCANACO y la COPARMEX.

²⁵⁷ *El Financiero*, “El ajuste fue para abrir un espacio de maniobra: IP”, 21 de diciembre de 1994, p. 8.

6. Influencia de las grandes empresas en las cámaras empresariales

La tesis que pretendemos comprobar en este apartado es si, efectivamente, la toma de decisiones de las organizaciones de interés empresariales está dominada por los líderes o dueños de las empresas más importantes del país, conjetura *a priori* que se realiza en los círculos académicos y políticos.

La primera impresión que circula es la de que:

Los grandes empresarios -debido al gran poder económico de las empresas y grupos económicos a los que están vinculados- son capaces de tutelar por sí mismos sus intereses y no necesitan normalmente -a diferencia de las empresas pequeñas y medianas- recurrir a las organizaciones empresariales para hacerse fuertes en ellas por el número. Por lo mismo, su presencia en las asociaciones empresariales no es muchas veces visible. Sin embargo, los grandes empresarios tienden a conservar un pie dentro de las organizaciones; las mantienen, las observan, las cuidan, las orientan y, en caso de que surja en el horizonte alguna amenaza, vigorizan su presencia en ellas y las fortalecen aprestándolas para la defensa.²⁵⁸

Los investigadores deducen que el resultado de esta velada gestión de los grandes empresarios en las cámaras es que un pequeño grupo de empresarios ha determinado el liderazgo efectivo de esas organizaciones ya que “(...) *los grandes grupos económicos (o las familias), a veces en asociación con el capital extranjero, (...dominan...) el proceso de selección de los directores de los grupos de interés.* La tesis anterior la comprueban a través del argumento de que “(...) *los líderes, controlados por el gran capital, (...) no representan los intereses de sus miembros (...)*”.²⁵⁹

Tomadas todas las organizaciones en conjunto y tratando de calcular el peso de las grandes empresas y empresarios en la toma de decisiones políticas del sector, podemos decir que:

1) Encontramos una actividad política importante en las organizaciones empresariales de los miembros del Grupo Monterrey en las organizaciones empresariales, especialmente en el CMHN y en la COPARMEX, por lo que se puede señalar, en este último caso, que el liderazgo del Grupo Monterrey es fundamental en la toma de decisiones y en

²⁵⁸ Tirado, Ricardo. “*Cultura política y organizaciones empresariales. Algunas hipótesis sobre el tema*”, en: Alonso, Jorge (Coord). *Cultura política y educación cívica*, Miguel Ángel Porrúa, México, 1994, p. 188.

²⁵⁹ Camp, Op. Cit., p. 178.

la determinación de sus líneas de acción política.²⁶⁰ Los miembros del Grupo Monterrey políticamente activos en organizaciones empresariales son:

a) Enrique Sada Muguerra,²⁶¹ heredador original de la familia Sada de Monterrey y quien fuera presidente de la CONCANACO.

b) sus hijos, Luis G. Sada y Roberto G. Sada García, presidieron, en su momento, respectivamente, los destinos de la COPARMEX y de la CONCANACO, siendo el primero presidente de Cervecería Cuauhtémoc y el segundo de Vidriera Monterrey.

c) por empresa, Visa ha tenido nueve representantes en igual número de organizaciones: Eugenio Garza Sada, presidente de Visa, Cervecería Cuauhtémoc e Hylsa; Eugenio Garza Lagüera (hijo de este primero), presidente de Visa, de Cervecería Cuauhtémoc y de Grupo Financiero Bancomer, integrante del CMHN; Francisco F. Maldonado, accionista de Visa y presidente de la ABM, y Othón Ruiz Montemayor, quien fue director general De Visa y consejero de la CANACO de Nuevo León. Además de los liderazgos derivados de la Cervecería Cuauhtémoc-Moctezuma, en donde contamos a Eustaquio G. Escandón, accionista de la empresa y en su momento presidente de CONCANACO, miembro del CMHN; Raúl Bailleres, controlador mayoritario de las acciones de Cervecería Moctezuma y El Palacio de Hierro, presidente de la ABM; Alberto Bailleres González, sobrino del anterior, presidente del Grupo Peñoles, dueño de El Palacio de Hierro y controlador del capital accionario de Cervecería Moctezuma, miembro del CMHN; Augusto Domínguez Amezcua, accionista de Seguros La Provincial y de la cerveceria, presidente de la ABM; y Ernesto J. Amezcua, accionista de Seguros La Provincial y de Cervecería Moctezuma, dos veces presidente de la CONCANACO.

d) Alfa cuenta con dos representantes: Dionisio Garza Sada, presidente de la empresa y miembro del CMHN; y Andrés Marcelo Sada Zambrano, presidente de Cydsa, accionista de Alfa y presidente de la COPARMEX.

e) Vitro también ostenta dos representantes: Adrián G. Sada Treviño, presidente de Vitro y miembro del CMHN, y José Luis Coindreau, accionista de Vitro y presidente de la COPARMEX.

f) otros integrantes destacados del Grupo Monterrey son: Bernardo Garza Sada,

²⁶⁰ A tal punto que todos los grandes empresarios que han presidido la COPARMEX pertenecen al Grupo Monterrey.

²⁶¹ Investigar si, efectivamente, el nombre de este personaje es Enrique y no Francisco, heredador original de la familia Sada de Monterrey.

controlador accionario de Televisa (conjuntamente con las familias Alemán, Azcárraga y O' Farril) y miembro del CMHN; Camilo Garza Sada, miembro del CMHN, y Antonio L. Rodríguez, accionista de casi todas las empresas financieras de Monterrey y presidente de la COPARMEX.²⁵²

2) Otro grupo de empresarios políticamente activos en organizaciones corporativas es el derivado de la Cervecería Modelo, en donde encontramos el caso de Juan Sánchez Navarro, presidente de la empresa y en su momento de la CONCANACO y del CCE, además miembro del CMEN.

3) Otro grupo de empresarios políticamente activos en el sistema corporativo es el derivado del Grupo Televisa, en donde encontramos a tres integrantes del CMHN: Miguel Alemán Velasco, Gastón Azcárraga Tamayo y Rómulo O' Farril Jr..

4) La familia Legorreta es una familia políticamente activa en organizaciones empresariales; tres de sus miembros han destacado en este sentido: Luis G. Legorreta García, presidente de Banamex hasta antes de la nacionalización bancaria de 1982, dos veces presidente de la ABM; Agustín Legorreta Chauvet, presidente de Grupo Financiero Inverlat y accionista de Grupo Desc, también dos veces presidente de la ABM, al igual que su tío, arriba mencionado, y además presidente del CCE y miembro del CMHN; Agustín Legorreta López Guerrero, accionista de Grupo Financiero Banacci, miembro del CMHN.

5) Dos integrantes del Grupo de Ingenieros Civiles y Asociados (ICA) son políticamente activos en el CMHN: Bernardo Quintana Issac, presidente de la empresa; y Gilberto Borja Navarrete, quien fue su director general.

6) Tres miembros del CMHN son también controladores del capital accionario del Grupo Desc: Antonio Ruiz Galindo, su presidente; Cresencio Ballesteros, accionista de Desc, Grupo Financiero Serfin, Grupo Visa, Kimberly Clark, CMA y Seguros América, y Manuel Senderos Irigoyen, accionista de Desc, Seguros La Comercial, Comermet, Cremi y R. S. Squibb.

7) De Seguros Atlas contamos dos miembros políticamente activos en organizaciones empresariales: Salvador Ugarte, presidente de la aseguradora y quien presidiera en tres ocasiones la ABM; y Rolando Vega Iñiguez, accionista de la compañía y miembro del CMHN.

8) Dos casos son destacables por ser personajes en dos organizaciones empresariales

²⁵² Para el caso de Antonio L. Rodríguez v. Nuncio, *El PAN...*, Op. Cit., p. 195

importantes, en este caso la ABM y el CMHN: Manuel Espinosa Yglesias, dos veces presidente de la ABM, ex dueño de Bancomer antes de la nacionalización bancaria; y Anibal de Iturbide Preciat, accionista de varias empresas y también presidente de ABM en dos periodos. El caso de Claudio Xavier González Laporte también es destacable; director general de Kimberly Clark, miembro del Consejo de Administración de Alfa y accionista del Grupo Industrial Saltillo, miembro del CMHN y presidente del CCE.

9) Existen muchos más casos de grandes empresas y empresarios relacionados con la dirección de sus organizaciones, casos que fueron ya tratados de forma particular al momento de abordar al análisis independiente de cada una de ellas.

CUADRO N° 2: LIDERAZGO DE GRANDES EMPRESARIOS EN ORGANIZACIONES DE INTERÉS		
EMPRESARIOS	EMPRESA DE PROPIEDAD FAMILIAR	LIDERAZGO EN ORGANIZACIONES EMPRESARIALES
GRUPO MONTERREY		
Enrique Sada Mugerza	Heredador de la familia Sada de Monterrey	CONCANACO
Luis G. Sada García	Presidente de Cervecería Cuauhtémoc	COPARMEX
Roberto G. Sada García	Presidente de Vidriera Monterrey	CONCANACO
Eugenio Garza Sada	Presidente de Grupo Financiero Visa; Cervecería Cuauhtémoc e Hylsa	COPARMEX
Eugenio Garza Lagüera	Grupo Financiero Visa; Cervecería Cuauhtémoc y Grupo Financiero Bancomer	CMHN
Francisco F. Maldonado	Grupo Financiero Visa (accionista)	ABM
Othón Ruiz Montemayor	Grupo Financiero Visa (Director General)	CANACO (Nuevo León)
Eustaquio G. Escandón	Cervecería Cuauhtémoc Moctezuma (accionista)	CONCANACO Y CMHN
Raúl Bailleres	Cervecería Moctezuma y El Palacio de Hierro	ABM

Alberto Bailleres González	Grupo Peñoles; El Palacio de Hierro y Cervecería Moctezuma	CMHN
Augusto Domínguez Amezcua	Seguros La Provincial y Cervecería Moctezuma (accionista)	ABM
Ernesto J. Amezcua	Cervecería Moctezuma (accionista)	CONCANACO
Dionisio Garza Sada	Presidente de Grupo Alfa	CMHN
Andrés Marcelo Sada Zambrano	Presidente de Grupo Cydsa	COPARMEX
Adrián G. Sada Treviño	Presidente de Grupo Vitro	CMHN
José Luis Coindreau	Grupo Vitro (accionista)	COPARMEX
Bernardo Garza Sada	Grupo Televisa	COPARMEX
Camilo Garza Sada	Grupo Monterrey	CMHN
Antonio L. Rodríguez	Integrante de los Consejos de Administración de varias empresas financieras del Grupo Monterrey	COPARMEX
OTROS GRUPOS		
Juan Sánchez Navarro	Grupo Cervecería Modelo	CONCANACO y CCE
Miguel Alemán Velasco	Grupo Televisa	CMHN
Gastón Azcárraga Tamayo	Grupo Televisa	CMHN
Rómulo O'Farril Jr.	Grupo Televisa	CMHN
Luis G. Legorreta García	Grupo Financiero Banamex	ABM
Agustín Legorreta Chauvet	Grupo Financiero Banacci	ABM; CCE y CMHN
Agustín Legorreta López Guerrero	Grupo Financiero Banacci	CMHN
Bernardo Quintana Issac	Grupo ICA	CMHN
Gilberto Borja Navarrete	Grupo ICA	CMHN
Antonio Ruiz Galindo	Grupo Desc	CMHN
Crescencio Ballesteros	Grupo Desc; Grupo Financiero Serfin y Visa	CMHN
Manuel Senderos Irigoyen	Grupo Desc; Seguros La Comercial y Banco Cremi	CMHN
Salvador Ugarte	Seguros Atlas	ABM
Rolando Vega Itigüez	Seguros Atlas	CMHN
Manuel Espinoza Yglesias	Grupo Financiero Bancomer	ABM
Anibal de Iturbide Preciat	Comernex y Ponderosa Industrial	ABM
Claudio Xavier González Laporte	Kimberly Clark y Alfa	CMHN y CCE
Carlos Abedrop	Tubos de Acero de México	ABM

Roberto Hernández Ramírez	Grupo Financiero Banamex	ABM
José Madariaga Lomelín	Grupo Financiero Probursa	ABM
Jorge Orvañanos Zúñiga	Grupo Industrial Bimbo	CONCANACO
Rene Rivial	Grupo Sidek	CONCANACO
Jorge Sánchez Mejorada	General Electric de México	CCE

Fuente: elaboración propia.

Con la información vertida en este apartado podemos realizar algunas conclusiones:

1) La gran burguesía tiene dos organizaciones empresariales: CMHN y ABM, ya que es en estas en donde se ha observado una representación mayoritaria de grandes capitalistas. Puede observarse que en ocasiones los miembros de una y otra organizaciones se repiten como resultado de la tendencia de la economía mexicana hacia la concentración de los grandes capitales, dando como resultado que en los grandes banqueros nacionales sean al mismo tiempo grandes industriales o comerciantes y utilizando las dos organizaciones señaladas como instrumentos para representar sus intereses, que son, al mismo tiempo, los intereses de la gran burguesía.

2) La COPARMEX es una organización que responde a los intereses político-económicos del Grupo Monterrey. Por igual, la CONCANACO ha mostrado un liderazgo importante del grupo. Por lo que se puede decir que estas dos organizaciones representan su enclave en el sistema corporativo mexicano.

3) Esto no impide que los grandes empresarios participen en otras organizaciones, como efectivamente sucede, bajo la premisa de defender sus intereses, ni tampoco que la CONCANACO y la COPARMEX sean exclusivas del Grupo Monterrey, que los empresarios de éste conglomerado no participen en otras organizaciones, ni que las organizaciones mantengan la finalidad de representar los intereses del empresariado en general.

4) El CCE, por la naturaleza de su estructura de representación, es una organización representativa de los intereses de la gran burguesía monopolista, agrupada en la ABM y en el CMHN, sin que por ello deje de mantener una actitud de coordinador de los intereses de cada uno de sus miembros y de la burguesía en general, en donde, incluso, de forma directa, los grandes empresarios se han dado a la tarea de presidir sus intereses.

5) En suma, la participación política corporativa de las grandes empresas y empresarios es muy profusa, sobre todo en las organizaciones que le son naturales, pero también en las organizaciones que representan a los medianos y pequeños empresarios al

mismo tiempo que a los grandes; por lo que se puede decir que a través del liderazgo que los grandes empresarios imponen a las organizaciones en las que participan imponen también las directrices políticas y económicas de la clase capitalista en general.

B) Participación política empresarial directa

7. Características de la nueva participación política empresarial directa

La participación política empresarial directa se desenvuelve en dos formas fundamentales: la participación en partidos políticos u organizaciones políticas, ya sea como simpatizantes o militantes de algún partido político, como candidatos a puestos de elección popular o como directivos partidistas, y la participación como funcionarios de gobierno en cualquiera de sus niveles: federal, estatal o municipal, dentro de los poderes Ejecutivo y Legislativo, principalmente.

Son cinco las características fundamentales de esta nueva participación política empresarial:

1) La primera de ellas es el derrumbe de la tendencia de la burguesía monopolista, e incluso de la pequeña y mediana burguesías, a abstenerse de participar en política, fundamentalmente en lo que concierne a la participación política directa.

Los grandes empresarios se abstuvieron de participar en política porque, en realidad, nunca necesitaron de la política directa para desarrollarse u obtener ventajas económicas y aún políticas, ya que la participación empresarial corporativa actuó como el mecanismo ideal para obtener ventajas y prerrogativas del Estado, sobre todo durante la vigencia del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI). No obstante, con la crisis del MSI se ha acentuado la tendencia empresarial hacia el aprovechamiento de su independencia económica y hacia la incursión de los empresarios en la política nacional, provocando cambios importantes en el sistema político mexicano que, a su vez, incrementan la capacidad de la burguesía para encabezar la dirección del nuevo modelo económico y disminuir las posibilidades de que las políticas económicas afecten sus intereses. A este propósito aluden Matilde Luna, Ricardo Tirado y Francisco Valdés quienes afirman que: *"El modelo resultante tendrá en consecuencia la impronta de ese sector del empresario que, como todo lo indica, pasará a ocupar un lugar hegemónico en la economía y en la*

*política económica.*²⁶³

2) La segunda característica es el crecimiento cada vez más notable de una tendencia empresarial hacia el asalto de las posiciones de gobierno y de dirección en los partidos políticos.

Es visible hoy en día la participación extensiva de los empresarios en la vida política nacional, tanto como funcionarios de gobierno como líderes partidistas, o como simpatizantes o militantes de un partido político.

El asalto del sector empresarial a las filas del gobierno y la toma de los empresarios del poder político se figura como el rival político más poderoso frente al régimen político, sobre todo cuando la participación empresarial se canaliza hacia la oposición política.

No obstante, esta nueva participación queda sujeta a nuevos lazos de dependencia, cuando no de un nuevo pacto político: la independencia económica de que gozaba la clase capitalista se convierte en una dependencia mutua entre poder económico y poder político o entre la élite económica y la élite política. El gobierno se volverá más dependiente frente al poder económico, porque serán uno mismo, y el poder económico tendrá que asumir tareas de gobierno, de las cuales se había abstenido de participar.²⁶⁴

3) La tercera característica indica el crecimiento de una tendencia del régimen salinista y de la oligarquía empresarial hacia la imposición del bipartidismo en el sistema político mexicano.

A partir del proceso electoral de 1988 se vislumbró una tendencia de los empresarios hacia el bipartidismo, expresada en el apoyo a los partidos Revolucionario Institucional (PRI) y Acción Nacional (PAN). La tendencia fraguó en los resultados electorales de 1991. A este respecto Rafael Montesinos ejemplifica el dilema al manifestar que:

(...) al parecer la facción radical del norte del país ya pactó con el partido oficial, así lo sugieren los resultados de las elecciones estatales de 1991 donde el triunfo del PRI fue prácticamente abrumador, ésto se hizo viable conforme avanzó la instalación del proyecto neoliberal; [...]. Un ejemplo es la declaración del CCE en cuanto a que los resultados electorales de 1991, en los que el PRI resultó vencedor (con o sin fraude, que además a los empresarios ahora no les importa), ratifican la confianza en las acciones del gobierno.²⁶⁵

²⁶³ Luna, Matilde, Ricardo Tirado y Francisco Valdés. *Op. Cit.*, pp. 48 y 49.

²⁶⁴ Cfr. Camp, *Op. Cit.*, p. 69

²⁶⁵ Montesinos, Rafael. *Op. Cit.*, p. 103.

Las críticas expresas de los empresarios al modelo económico, a la intervención del Estado en la economía y a la excesiva regulación y concentración económica y financiera, tienen un destino velado: la necesidad de crear contrapesos al centralismo monopólico por medio de la construcción de un poder bipartito en política, que promueva la alternancia recíproca en el poder y la construcción de una estructura oligopólica dominada por los empresarios y por la élite política.²⁶⁶ Esto no significa que los empresarios neopanistas se hayan olvidado por completo de sus pretensiones políticas, sino que, simplemente, no se manifiestan reacios a los triunfos electorales del PRI mientras este continúe abanderando sus intereses con el modelo neoliberal.

Debe hablarse en ese sentido de una tendencia política de los empresarios hacia el apoyo al PAN, denominada "Neopanismo", pero, igualmente, de una tendencia empresarial al PRI, denominada "Neopriismo", menos visible pero igual de importante para el desarrollo futuro del país.²⁶⁷

Con el apoyo a estos dos partidos la burguesía alcanza un amplio margen de maniobra, tanto con administraciones panistas como priistas, ya que mientras éstos dos partidos políticos, precisamente los que tienen mayor presencia en el país, sigan abanderando el modelo neoliberal los intereses de la burguesía monopolista estarán en gran medida garantizados.

Es por ello que el empresariado se da a la tarea de impulsar la derechización del PRI-gobierno, que conduzca al fortalecimiento del nuevo modelo económico, a través de la presión política que representa su incursión en el PAN; la estrategia le ha dado resultados, de lo contrario no escatimaría esfuerzos en hacerse del poder para desplazar al PRI a como diera lugar. Así lo advierte justamente Abraham Nuncio cuando expresa: "*De lo que se trata es de fortalecer a la derecha gubernamental y priista para evitar rectificaciones a la política en curso, limpiar al Estado de obstrucciones debidas a su origen revolucionario y, puesto que no ha podido extirparse el nacionalismo, construir de éste una versión que ya no equivalga a antiimperialismo, sino que implique fraternización con el vecino*"²⁶⁸.

²⁶⁶ Cfr. Nuncio, *El PAN...*, Op. Cit., pp. 247-249 y Jacobo Molina, Edmundo, "*La crisis de un pacto: Las relaciones estado-empresarios en la coyuntura actual*", en: Pozas y Luna, Op. Cit. pp. 151-172.

²⁶⁷ Nuncio, *Loc. Cit.*

²⁶⁸ *Ibid.* p. 272.

El modelo de sistema bipartidista sería, nuevamente, el norteamericano,²⁶⁹ en el cual:

(...) el partido Republicano y el partido Demócrata, ambos dirigidos por propietarios, se alternan el poder sobre la base de una elección en la que, a efecto de conseguir votos, movilizan enormes recursos financiados por los monopolios interesados en determinar la política estatal. (...) Esta apariencia se ve reforzada en el momento en que uno de los dos partidos gana y se hace del poder: en el ejercicio de éste buscará supuestamente satisfacer los intereses y necesidades no sólo de la mayoría que lo eligió, sino de la minoría perdedora, de aquella parte del electorado que se abstuvo de votar y, en fin, de todo el conjunto social.²⁷⁰

Sin embargo, la tendencia bipartidista, que fue muy marcada durante el sexenio salinista, se ha visto disminuida ya que en los últimos meses se ha experimentado un importante repunte electoral (aunque a nivel municipal) del Partido de la Revolución Democrática (PRD); aunque todo parece indicar que a menos de que este partido político siga repuntando electoralmente en el país, el bipartidismo seguirá instalándose en el país.

4) La cuarta característica de esta tendencia empresarial al bipartidismo está marcada por la derechización de la vida política mexicana a través de la incursión de los empresarios en la toma de decisiones políticas y del alejamiento de la participación política de las masas en el sistema político mexicano. *"En términos electorales, la bicéfala que asume la gran burguesía mexicana representada por el PRI y el PAN excluye la posibilidad real de que las mayorías participen en la formación y ejercicio del poder."*²⁷¹

Abraham Nuncio alude a este proceso y señala algunas de sus características:

La derechización que hoy experimenta el país, con epicentro en los estados del norte y en Jalisco y Puebla, se filtra por fenómenos viejos y nuevos: las agresiones permanentes al movimiento obrero y campesino, al de los estudiantes y colonos, su mediatización, el desmantelamiento del ejido, la acción de la iglesia católica y la de las sectas pululantes que cubren los huecos dejados por ella, los vehículos propagandísticos que ayer se llamaron *El Sinarquista* o *Actividad* y que hoy se llaman *Impacto* o *Expansión*, las cruzadas que antes fueron, entre otros, el Frente Universitario Anticomunista y los *tecos*, y que hoy son, entre otros, la Federación Mexicana Anticomunista y los *tecos*, los propagandistas que ayer respondieron a los

²⁶⁹ A su vez tomado del modelo bicameral inglés en el que había dos cuerpos representativos: los Comunes y los Lores.

²⁷⁰ *Ibíd.* p. 263

²⁷¹ Nuncio, Abraham. *El PAN...*, Op. Cit., p. 255.

nombres de Salvador Borrego o Luis Navarro Vázquez y que ahora responden a los de José A. Pérez Stuart o Luis Pazos, la tecnocratización de las burocracias pública y privada, el predominio creciente de los intereses del capital sobre los intereses de los trabajadores, el enriquecimiento y las presiones de la burguesía.²⁷²

Nuncio, citando a Pablo González Casanova, también señala que las consecuencias que trae consigo el desarrollo del bipartidismo en México serían: a) el debilitamiento de la participación política de las masas en las decisiones gubernamentales, producto de una política de cúpulas que daría lugar entre los empresarios políticos del PAN y los políticos empresarios del PRI.

Pablo González Casanova ve, no sin desazón, como se ha venido deteriorando la participación de *"las organizaciones de masas en la coalición estatal y en la política del estado"* y como parecería apuntar hacia la reducción del juego partidario y electoral a una política de *"propietarios"*, de *"rentistas"*, de *"notables"* y *"hombres de razón"* que, sin decirlo, excluirían a la inmensa mayoría de las fuerzas democráticas...²⁷³

b) La segunda consecuencia, derivada de la primera, es el debilitamiento de la transición de la vida democrática del país, como producto de la exclusión de gran parte de la sociedad de la toma de decisiones políticas.

c) La tercera consecuencia indica la transición del sistema de partidos mexicano hacia la consolidación del bipartidismo, excluyendo de su seno a los sectores de izquierda, representantes de los excluidos de la toma de decisiones.

El nuevo giro de la democracia electoral muestra otra falla. El desarrollo del sistema de partidos políticos no está evolucionando hacia la consolidación de tres fuerzas, de derecha, izquierda y centro. Tiende a forjar un sistema bipartidista alentado por poderosas corrientes del gobierno y de ese proto-Estado emergente que aún no es gobierno, de esa parte de la sociedad civil que aún no es Estado, pero que es cada vez más Estado, y que forman los latifundistas y ganaderos, los exportadores, la televisión, la derecha del alto clero, las agencias intervencionistas norteamericanas. El sistema que surge, quierase o no, tiende a reprimir toda corriente electoral de bases populares y obreras.²⁷⁴

De esta manera se forman dos tendencias políticas empresariales fundamentales: una

²⁷² Nuncio, Abraham. *El PAN...*, Op. Cit., p. 146.

²⁷³ *Ibid.*, p. 267

²⁷⁴ *Ibid.* p. 267

hacia el apoyo al partido hegemónico y al gobierno, adoptada por la fracción moderada de los empresarios, y otra hacia la oposición, fundamentalmente al Partido Acción Nacional, adoptada por la fracción radical del empresariado nacional.²⁷⁵

5) La quinta característica está marcada por el avance del financiamiento privado como forma propia de un sistema electoral neocorporativo, en el que el financiamiento privado a los partidos políticos es fundamental.²⁷⁶

El Estado mexicano transita hacia la etapa en la que la economía y la política se están privatizando. En el futuro, los dueños de las empresas serán el factor determinante para que un partido pueda ganar una campaña política, ya que serán los que aporten los recursos económicos de las mismas. En el marco del sistema neocorporativo de representación de intereses, el financiamiento a los partidos políticos será el mecanismo fundamental para que, una vez convertidos éstos en gobierno, los empresarios puedan demandar prerrogativas políticas y económicas.

En el futuro, los dueños de las empresas serán cada vez más determinantes en el rejuogo político. La llave de su intervención son los recursos necesarios para el desarrollo de las campañas políticas, que resultan ellas mismas empresas guiadas por los patrones de la mercadotecnia: su organización especializada requiere de una inversión considerable, sobre todo cuando se trata de elecciones federales y en particular la elección presidencial. Los partidos y los candidatos tendrán que acudir con mayor frecuencia a ellos -sobre todo cuando el erario público deje de ser fuente principal de financiamiento para el partido en el poder- y ofrecer a cambio, naturalmente, no sólo la instrumentación de políticas favorables a la empresa en términos genéricos, sino posibilidades específicas de utilidad a través de facilidades fiscales, concesiones y negocios realizados con el Estado a los particulares que los aporten, lo cual supondrá siempre un mayor o menor margen de corrupción.²⁷⁷

El financiamiento privado conforma un sistema político en el que los intereses individuales agrupados (sindicatos, empresas u organizaciones políticas de todo tipo)

²⁷⁵ Lun. Tir y Val., *Op. Cit.*, p. 79

²⁷⁶ Esta tesis podría ser refutada a partir de la lectura de la reforma política de 1996, en donde se incrementó de forma exorbitante el financiamiento público a los partidos políticos. No obstante ello, el financiamiento privado no disminuyó en proporción con el público, ya que aquel se deriva de un porcentaje del segundo, por lo que se entiende que si se incrementó el financiamiento público a los partidos políticos, también creció proporcionalmente el financiamiento privado.

²⁷⁷ *Ibid.* pp. 267-268.

predominan en la construcción de las políticas nacionales, identificándose este modelo con el sistema neocorporativo.

(...) en los países en que predomina esta forma de financiamiento, como en los anglosajones, los partidos políticos son concebidos como canales organizados, a través de los cuales los intereses económicos, sociales y políticos de distintos sectores de la sociedad, se expresan en la Representación Nacional. Los partidos, en otras palabras, son instrumentos políticos de las clases sociales organizadas (principalmente empresas y sindicatos) para tomar posiciones dentro del parlamento y consecuentemente, del gobierno. El punto de vista anteriormente expuesto incide en su forma de financiamiento. De acuerdo con esta filosofía, los ciudadanos y sus organizaciones -no el Estado-; es decir, las partes, no el todo; los sectores directamente interesados en defender sus intereses a través de los órganos del Estado por medio de un partido político, no la sociedad en general, deben ser los que aporten los costes económicos que esta función de representación y defensa implica.²⁷⁸

Concluyendo, las características fundamentales de la nueva participación empresarial son: 1) el derrumbe de la tradicional forma de participación política empresarial asociada al corporativismo; 2) la extensiva participación política empresarial directa; 3) el avance del sistema político mexicano hacia el bipartidismo y a la convergencia y alternancia del PAN y el PRI en el gobierno mexicano; 4) la derechización de la vida política nacional y la exclusión de las masas de la toma de decisiones políticas, y

²⁷⁸ Alemán Velasco, Miguel. *Las finanzas de la política*, Diana, México, 1995, p. 20. El financiamiento privado tiene dos modalidades fundamentales: a) el financiamiento por la militancia, "(...) conformado por las cuotas obligatorias voluntarias y extraordinarias de sus afiliados, aportaciones de sus organizaciones sociales y cuotas voluntarias y personales que los candidatos aportan exclusivamente para sus campañas (...)" (*Ibid.*, p. 153) y el financiamiento de simpatizantes "(...) conformado por las aportaciones o donativos, en dinero o en especie, hechas a los partidos políticos en forma libre y voluntaria por personas físicas o morales mexicanas con residencia en el país, salvo las prohibidas por la ley. Las aportaciones en dinero que realiza cada persona física o moral facultada para ello pueden realizarse en parcialidades y en cualquier tiempo; pero tienen un límite anual, las primeras, equivalente al 1%, y las segundas, al 5%, del monto total del financiamiento público otorgado a los partidos políticos en el año que corresponde. Las aportaciones en bienes muebles o inmuebles debe destinarse únicamente para el cumplimiento del objeto del partido político beneficiado con la aportación" (*Loc. Cit.*). Debemos destacar aquí, en cuanto al financiamiento privado, las formas en las que este es considerado ilícito según la legislación mexicana: a) el financiamiento de cualquier empresa de carácter mercantil; b) el financiamiento que sobrepasa los límites impuestos por la legislación. Estas dos formas son muy usadas en México. Será uno de los objetivos de esta investigación evidenciar los casos en los que la relación de financiamiento privado (en este caso el empresarial) y los partidos políticos sobrepasa los límites legislativos.

5) el avance hacia la construcción de un sistema político neocorporativo, en el que predomina el financiamiento privado a los partidos políticos.

7.1. Participación empresarial en partidos políticos

La participación político-partidista de los empresarios se ha venido desplegando principalmente a través del Partido Acción Nacional y del Partido Revolucionario Institucional, obteniendo importantes éxitos, tanto a nivel federal como a nivel estatal, al grado de que, a partir del gobierno de De la Madrid y con más notoriedad en los gobiernos de Salinas de Gortari y de Ernesto Zedillo, pese a que formalmente no se han hecho por sí mismos del poder político de toda la República mexicana, en términos reales, la burguesía monopolista prácticamente se ha apoderado del control político-económico del país; así lo demuestran los grandes beneficios económicos obtenidos por éstos.

En este apartado describiremos el avance político de los empresarios a través del neopanismo y del neopriismo, así como los grandes beneficios económicos que ha obtenido la burguesía monopolista del país.

7.1.1. Neopanismo

En este apartado abordaremos las principales características que dieron origen y fueron definiendo al neopanismo, como fue la incursión empresarial en el PAN, el dominio cada vez mayor que fueron detentando los empresarios sobre el partido y cómo esto condujo a la orientación empresarial del mismo. También describiremos el rápido avance del neopanismo, sobre todo en la región norte del país y su expansión hacia la región central de la nación. Asimismo, delinearemos las relaciones políticas del PAN, que han conformado una importante fuerza de derecha tanto al interior como fuera del país, que pone en peligro los intereses populares de la sociedad y la soberanía nacional en favor de los sectores de derecha norteamericanos principalmente.

7.1.1.1. Características

En este apartado abordaremos los principales factores que contribuyeron al origen del neopanismo, como son: la crisis del antiguo modelo de desarrollo, el reagrupamiento de ciertos sectores de la burguesía en torno al PAN, lo que ayudó al ascenso político del mismo, la afinidad de propuestas político-económicas de la burguesía monopolista con este

partido político y las componendas políticas de éste con el PRI-gobierno.

a) Arribo empresarial al PAN y su ascenso electoral

La crisis del antiguo modelo de desarrollo trajo como consecuencia el ascenso político del Partido Acción Nacional, cambiando sustancialmente la correlación de fuerzas dentro del escenario político nacional. El ascenso político panista es resultado de varios factores, a los cuales hace alusión Abraham Nuncio cuando afirma que:

Los triunfos más importantes del PAN se han debido, muy significativamente, a la participación de los empresarios. Obedecen también al fuerte deterioro de las prácticas tradicionales priistas de hacer política. En ese sentido, la reivindicación de la democracia política y la crítica a la corrupción, al autoritarismo y la imposición enganchan, sobre todo en la zona norte del país, con un descontento y hastío ciudadano a todo aquello que representa el poder oficial.²⁷⁹

Uno de los factores más importantes (si no es que el más importante) que contribuyó al ascenso político del PAN ha sido la incursión político-partidista de algunos sectores empresariales en este partido político.

Podemos decir que el ascenso político del PAN coincide con la incursión partidista de los empresarios en este partido, ya sea ésta individualmente, como simpatizantes, militantes, directivos y candidatos a puestos de elección popular, o a través de sus organizaciones empresariales, como vigilantes de los comicios y resultados electorales. Esta nueva inclinación política de los empresarios es resultado de las recurrentes crisis económicas, en el marco de las cuales el Estado se ha visto imposibilitado para satisfacer las expectativas económicas de la burguesía, por lo que ésta se ha visto en la necesidad de buscar nuevos caminos de influencia y de participación política que le permitan luchar desde una mejor posición para la defensa de sus intereses, como lo advierte justamente Abraham Nuncio al manifestar que es precisamente: "*(...) En esta coyuntura que un sector muy importante de la sociedad civil, como lo es el elemento empresarial, ha percibido una pérdida de representación de sus intereses, por lo que ha comenzado no sólo a apoyar al PAN como una alternativa de identidad política, sino a participar directa y manifiestamente*"²⁸⁰

²⁷⁹ Nuncio A. (Coord.). *La Sucesión Presidencial en 1988*, 3a. ed., Grijalho, México, 1987, p. 428.

²⁸⁰ Nuncio, Abraham. *El PAN...* Op. Cit., p. 197-198.

Las viejas prácticas de acuerdo tácito entre el Estado y los empresarios se empiezan a desgastar y, por consiguiente, se genera una crisis de hegemonía de la tradicional clase dominante en el país, en donde, a su vez, se experimenta un reagrupamiento de ciertos sectores de la fracción dominante en torno al PAN, buscando deslegitimar al gobierno y al partido oficial para desplazarlo del poder y, de esta manera, tratar de consolidarse como un nuevo bloque hegemónico que abandere sus intereses históricos. En este sentido, Isidro Cisneros afirma que: *"Esta confrontación, [entre empresarios y Estado] hoy abierta y antes soterrada, abandona la vieja negociación puertas adentro del sistema político, que solía producir candidatos priistas proempresariales, es decir, asistimos a un proceso de desagregación del sector empresarial de los tradicionales esquemas de organización y militancia en el partido oficial, que ha canalizado la radicalización política de la iniciativa privada a través de otros medios entre los que destaca el PAN"*.²⁸¹ Por lo anterior, podríamos decir que una vez que el PRI-gobierno deja de representar y satisfacer los intereses de la burguesía monopolista, algunos sectores de ésta se divorcian de ellos, para buscar en el PAN mejores perspectivas para satisfacer sus intereses. Esta nueva presencia del sector empresarial en la política nacional por medio del PAN ha dado paso a una nueva corriente en este partido llamada *"neopanismo"*.

No obstante, la presencia empresarial en el PAN tiene antecedentes desde su misma fundación, aunque esta presencia no haya sido tan numerosa y trascendente para el partido. Ejemplo de ello son los casos de empresarios panistas de viejo cuño como son:

a) Manuel Gómez Morín, accionista mayoritario del Grupo Financiero Sofimex y Seguros la Provincial; además fue consejero de la Cervecería Cuauhtémoc y de la Cerillera La Imperial. Ha sido uno de los panistas más importantes desde la fundación del partido ya que fue uno de los fundadores y posteriormente su presidente, así como su líder moral e ideológico.

b) Antonio L. Rodríguez, fue integrante de los consejos de administración de casi todas las empresas financieras de Monterrey y miembro fundador de la COPARMEX, compitió por la candidatura del PAN en la elección presidencial de 1952, que a fin de cuentas fue ganada por Efraín González Luna.

c) Efraín González Luna, consejero de la compañía Seguros Monterrey, expresidente de Acción Católica de la Juventud Mexicana. Fue miembro fundador del PAN y parte del

²⁸¹ Cisneros, Isidro, *Op. Cit.*, p. 140

núcleo hegemónico del mismo, incluso fue candidato a la presidencia en 1952.

d) Alfonso Servín Ituarte, industrial vinatero de antigua militancia católica. Fue presidente del PAN en 1955.

e) Pablo Emilio Madero, ejecutivo del Grupo Vitro, pasó por la vicepresidencia de la CANACINTRA. Como panista fue candidato a la presidencia de la República en 1982.

Más recientemente, la injerencia empresarial en el PAN se empezó a dar, aunque tenuemente, durante el sexenio de Luis Echeverría. Desde que José Ángel Conchello arribó a la presidencia del PAN (1972-1975), el partido hizo suyas las demandas del sector privado, manifestándose en contra de la injerencia del Estado en la economía y de su discurso populista. Abraham Nuncio afirma que Conchello "(...) *sustintó la argumentación por el estridentismo, elevó la demagogia al programa e introdujo prácticas maquiavélicas para dividir al partido con el propósito de subordinarlo políticamente a la oligarquía accudillada por el grupo Monterrey*".²⁸² De esta manera, Conchello, siendo un panista de viejo cuño, empezó a sentar las bases para la entrada de los empresarios al partido.

Sin embargo, va a ser hasta después de la nacionalización bancaria cuando se hace notoria esta tendencia empresarial. Según una nota del periódico *El Universal*, la entrada de los empresarios al PAN fue planeada por un número importante de éstos para hacer frente al poder estatal.

Desde 1984 el partido comenzó a ser penetrado en sus dirigencias y en un gran número de candidaturas por personas llegadas de las dirigencias empresariales. (...) El programa de incorporación al PAN fue delineado por un grupo selecto de 100 hombres de negocios, que a finales de 1982 se reunieron en un hotel de Ciudad Juárez, propiedad de Francisco Villarreal, que años más tarde, ya como alcalde de esa ciudad, se inscribió como militante panista. El evento fue convocado con el título de "México, los ochenta" y ahí, examinado el rumbo de la política gubernamental y los daños provocados con la reciente expropiación de los bancos privados, se decidió que el mejor recurso para defender y enfrentar al régimen fue que se alistasen y trabajasen en el PAN el mayor número posible de dirigentes y ejecutivos de la iniciativa privada.²⁸³

²⁸² Nuncio, Abraham. *El PAN...*, Op. Cit., p. 47 y 48.

²⁸³ Ortiz Gallegos, Jorge Eugenio. "Nueva jefatura en el PAN. El pasado y los retos del futuro", *El Universal*, 27 de marzo de 1996, p. 10.

De esta manera el PAN comenzó a albergar a grupos que ya tenían cierta organicidad, como son Desarrollo Humano Integral y Acción Ciudadana (DHIAC), el Comité de Lucha Democrática (Colude), la Asociación Cívica Femenina (Ancifem), el Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresas (IPADE), así como pequeñas organizaciones empresariales regionales.

b) La lucha entre panismo tradicional y neopanismo

La llegada de los empresarios al PAN, por un lado, como ya mencionamos, trajo como consecuencia el ascenso político del partido, pero, por otro lado, también trajo como consecuencia una crisis en su interior, que llevó al enfrentamiento entre los panistas de viejo cuño, reunidos en el Foro Democrático y Doctrinario, y los empresarios neopanistas, resultando éstos últimos triunfadores. El conflicto fue aceptado públicamente por dos de sus líderes, Manuel J. Clouthier y Luis H. Alvarez.²⁸⁴ Este significaría la ruptura más seria y reciente del panismo, el cual estuvo caracterizado por las constantes críticas de los foristas a las desviaciones empresariales del PAN; así lo advierte Nuncio cuando manifiesta que:

(...) también desde las bases panistas se han levantado voces para señalar a la dirección proempresarial del PAN como fuente de graves desvíos: *"a los altos directivos del Comité Regional no les importa la opinión ni las decisiones de las asambleas ni de los miembros, sólo la línea que les den desde un circulito negro de una cúpula más alta y ese circulito negro indudablemente lo forman lo grandes grupos industriales de Monterrey"*, denunciaría Carlos Meléndez Icaza, suspendido de Acción Nacional por dos años a raíz de haber disentido con los jefes estatales tras la imposición de Mauricio Fernández Garza como candidato a diputado federal por Nuevo León.²⁸⁵

Años después, cuando llegó a la presidencia del PAN Luis H. Alvarez, se encargó de dar el golpe de gracia a los panistas del Foro Democrático y Doctrinario, ya que terminó por provocar su renuncia. A excepción de José Ángel Conchello, el 7 de febrero de 1992 salieron del PAN los panistas tradicionales, quienes denunciaron la invasión empresarial al

²⁸⁴ Cuellar, Miralla y Nestor Martínez. *"Empresarios y ultras, al asalto del poder: vieja guardia del PAN"*. La Jornada, México, D.F., 4 de marzo de 1996, p. 14.

²⁸⁵ Nuncio, Abraham. *El PAN. Alternativa de Poder o Instrumento de la Oligarquía Empresarial*. Nueva Imagen, México, D.F., 1986, p. 219.

partido, manifestando: "*Hoy el PAN es prosalinista, proliberal y pragmático*".²⁸⁶

Paradójicamente, la llegada de los empresarios al PAN había sido propiciada años atrás por el propio Conchello, el cual, viéndose envuelto en el conflicto entre Echeverría y los empresarios del grupo Monterrey principalmente, se inclinó por estos últimos y permitió la entrada del sector privado en el partido, ante lo cual fue perdiendo el control hasta que fue totalmente rebasado, al grado de que él y sus compañeros foristas fueron marginados del mismo. Tiempo después Conchello declaró públicamente: "*(...) en el PAN están metidas la derecha y la ultraderecha. Los intereses de la patronal se defienden por medio de grupos como MURO, Yanque, DHIAC y Ancifem, pero tenemos un grupo de personas, al que llaman dinosaurios que nos negamos que el partido le sirva de compañero de viaje o de idiota útil a los intereses de la patronal (...)*".²⁸⁷

Podemos concluir que el factor más importante que contribuyó al ascenso político del PAN fue la incursión de empresarios radicales en el partido, cuyo fenómeno se acentuó con la agudización de la crisis del antiguo modelo de desarrollo, lo que provocó un conflicto al interior del mismo, protagonizado por el enfrentamiento entre neopanistas y foristas, en donde los intereses de los empresarios se impusieron finalmente. Con el triunfo de los neopanistas sobre los foristas, podemos decir que la oligarquía empresarial está tomando las riendas del PAN, utilizándolo como un instrumento de presión política refinado,²⁸⁸ para que el régimen atienda sus demandas. Así, el PAN se convierte además en una alternativa viable de poder para el sector empresarial.

c) Concepciones pro-empresariales del PAN

La victoria del neopanismo sobre el panismo tradicional trajo como consecuencia un giro en el programa del partido, debido a que la inspiración humanista que defendía el PAN, como la defensa de los derechos humanos contra los abusos de la autoridad y la defensa de la funcionalidad del ejido, la participación de los trabajadores en las empresas,

²⁸⁶ Cuéllar, Mirella y Nestor Martínez. "*Empresarios y ultras...*", Op. Cit.

²⁸⁷ *Ibid.* p. 14.

²⁸⁸ El PAN es "instrumento de presión refinado o con mayor fuerza", debido a que, a diferencia de los grupos de presión, como las cámaras empresariales, a través del PAN sí se puede hacer contrapeso al gobierno e incluso acceder al poder, por lo que se puede presionar con más fuerza al gobierno para que satisfaga sus exigencias.

etcétera, se fue por la borda. Pablo Alvarez Padilla,²⁸⁹ panista de viejo cuño, denunciaba este hecho al afirmar que: "*La doctrina, el humanismo del PAN, se perdió desde hace mucho tiempo. Se cambió por los dineros fáciles y la componenda política*".²⁹⁰

La alusión a la inclinación de los dineros fáciles y a la componenda política resultó profética, ya que después de las elecciones presidenciales de 1988, fue una de las características que distinguió al PAN en sus relaciones con el PRI-gobierno. El PAN, con la finalidad de recuperar la segunda fuerza electoral que perdió ante el Partido de la Revolución Democrática, recurrió a la componenda política con el PRI-gobierno, sin la cual, no hubieran sido posibles varias de las reformas constitucionales que llevaron a cabo durante el salinismo para profundizar las tendencias derechistas del Estado, sobre todo en materia de política económica, así como tampoco hubiera sido posible el gobierno de Carlos Medina Placencia en Guanajuato, después de suscitado el conflicto poselectoral en dicha entidad.

La coincidencia entre los planteamientos político e ideológicos de ciertos sectores de la burguesía monopolista, más específicamente de la COPARMEX con el neopanismo, representa para éstos, que el PAN sea un partido político sin peligro, ya que concuerda con el modelo ideológico empresarial. Esto lo advierte justamente Abraham Nuncio cuando afirma que:

Con un lenguaje en el que prescinden de las cenefas doctrinarias usuales en el panismo más reciente, los empresarios concordaron con lo fundamental de los planteamientos de Acción Nacional: la visión gerencial de Estado, la privatización de la política, la democracia reducida al respeto al voto, el abatimiento de la inflación mediante recortes al gasto público, la libertad de enseñanza religiosa. (...) Con ese discurso, en el que amasan los presupuestos liberales de corte decimonónico y nociones monetaristas, los empresarios privados pretenden el poder.²⁹¹

Además de estas demandas del PAN también encontramos las siguientes propuestas que como parte de su programa de partido encuentran semejanza con el proyecto empresarial.²⁹²

²⁸⁹ Miembro del CEN del PAN, quien fue candidato a diputado por el principio de representación proporcional en 1985.

²⁹⁰ Cuellar, Mirella y Nestor Martínez. "*Guerra declarada entre panistas y neopanistas*", *La Jornada*, México, D.F., 6 de marzo de 1996, p. 45.

²⁹¹ *Ibid.*, p. 123.

²⁹² Propuestas panistas que fueron sacadas del texto de Nuncio, *El PAN...*, Op. Cit.

1) Promueven la adopción de los postulados neoliberales, defendiendo la defensa y difusión de la propiedad privada entre el mayor número posible de personas y familias concretas.

2) Pugnan por la supresión del corporativismo, en favor del surgimiento de una nueva forma de relación entre el Estado y los grupos de interés.

3) Un verdadero federalismo, en donde los estados sean entidades autónomas de una Federación y no simples ínsulas cuyos gobiernos están sujetos al poder central.

4) La democratización del país, que permita una verdadera división de poderes, en donde el Congreso de la Unión y los Congresos locales gocen de independencia, responsabilidad y dignidad que les atribuye la Constitución, que les permita alternar en el poder en los diferentes niveles de gobierno.

Esta semejanza de proyectos queda de manifiesto si comparamos las anteriores demandas del PAN con las siguientes exigencias empresariales:

1) Implementación del neoliberalismo económico, que defienda la libertad de comercio y de mano de obra, la reprivatización de la economía, el control del crecimiento económico a través de la vigilancia del circulante monetario, apertura a la inversión extranjera, etcétera.

2) Supresión del corporativismo por un nuevo sistema de representación de intereses, que lleve a la organización de los distintos intereses sociales en el marco de estructuras representativas de tipo monopólico.

3) Hacer frente al poder omnipresente de la figura presidencial a través de una extensiva participación ciudadana, liderada por el frente empresarial.

4) La democratización del régimen político mexicano, en la medida que ésto permita acceder al poder político.

5) El fortalecimiento de la derecha en el marco político nacional, en donde la voluntad empresarial vaya encontrando mayor acogida en la voluntad general del pueblo.

Una vez establecida a grandes rasgos la coincidencia del proyecto neopanista con el de los empresarios, cabe mencionar que en los hechos las administraciones neopanistas no han presentado importantes diferencias con respecto a los gobiernos priístas, y por mencionar un ejemplo, Alberto Aziz Nassif expresa: *“Casos como el de Ciudad Juárez, la represión a los maestros y cedepistas, demuestran que el PAN no tiene capacidad de negociación para resolver y canalizar las demandas de estos grupos de maestros y colonos. Casos como el de la Huerta Legarreta indican que panistas no pueden plantear*

respuestas nuevas y distintas"²⁹³

Sin perder de vista que la patronal empresarial (COPARMEX), como ya se había mencionado, tiene una importante presencia del Grupo Monterrey, podemos decir que el PAN esta siendo cada vez más dominado por los grandes capitalistas de la zona norte del país, entre los que sobresalen los pertenecientes al Grupo Monterrey; a este propósito alude Abraham Nuncio. "(...) *Parientes, socios y correligionarios, varios de los miembros y directivos prominentes del Grupo Monterrey fueron lanzados como candidatos a diputados y suplentes por Acción Nacional.*"²⁹⁴ Tendencia que se inició desde los conflictos con el gobierno de Echeverría y que se hizo notoria a partir de las elecciones federales de 1985.

Por todo ello, podemos decir que el dominio que detentan los empresarios de Acción Nacional condujo rápidamente a desviaciones programáticas del mismo en favor de los intereses de la burguesía nacional, la cual hace uso de este partido para presionar desde una mejor posición en favor de sus intereses, a través de la componenda política con el PRI-gobierno; de tal manera que el PAN pasó de ser un partido de oposición al régimen, a un partido negociador y en algunos casos hasta aliado del mismo. Por tanto, la coincidencia de proyectos entre el PAN y los empresarios, trae como consecuencia, que las prioridades políticas y culturales de las administraciones panistas estén comprometidas con los intereses de la gran burguesía, rebasando en ese sentido inclusive a los gobiernos priistas, de ahí que el crecimiento electoral del neopanismo puede llevarnos a una mayor polarización social, en donde la burguesía se haga más poderosa y las clases populares más pauperizadas.

7.1.1.2. El neopanismo a nivel federal

La fuerza del neopanismo en el país logró rápidamente avances importantes, como fue la consecución de la candidatura para competir en las elecciones presidenciales de 1988, lo que a su vez significó un importante catalizador para que varios empresarios cerraran filas en torno al PAN. De ahí la trascendencia del avance del neopanismo a nivel federal abanderado principalmente por los siguientes militantes:

²⁹³ Aziz Nassif, Alberto, "Neopanismo y neopriismo en Chihuahua", en: Pozas, Op. Cit., pp. 217-236.

²⁹⁴ Nuncio, A. *El PAN...*, Op. Cit., p.253.

1) Manuel J. Clouthier²⁹³, expresidente de la COPARMEX y del CCE. Fue candidato a la presidencia municipal de Culiacán, Sinaloa, por el PRI, y posteriormente se afilió al PAN en 1984, partido que primero lo postuló a la gubernatura de Sinaloa, en 1986, y después a la presidencia de la República en 1988, constituyéndose en el candidato natural del neopanismo, ya que fue pieza importante que aglutinó a éste movimiento. Muere en un accidente, por demás misterioso, dos años después.

2) Diego Fernández de Ceballos, quien fuera candidato del PAN a la presidencia de la República en 1994. Quien gracias a su lucrativa profesión de abogado, antes de cumplir 30 años de vida, ya se pudo comprar un rancho, el Estanco, de 200 hectáreas, que le costó 80 millones de pesos de ese entonces (1979); posteriormente, se compró en plena crisis nacional, otro ranchito, de 100 hectáreas, con alberca y varias habitaciones de reposo, que le costó 8 millones de pesos. Patrimonio que llama la atención considerando que Diego Fernández de Ceballos no tuvo herencias, y sus ranchos los compró con sus ganancias de su juvenil despacho de abogado.²⁹⁶

3) Fernando Gómez Mont, socio fundador de Análisis y Desarrollo de Proyectos (ADP). Pertenece al PAN desde 1980, fue miembro del CEN de 1987 a 1993 y Diputado Federal de la LV legislatura de 1991 a 1994. (Actualmente se presume que es asesor de Ernesto Zedillo en la presidencia de la República).

4) Alfredo Ling Altamirano, director general de la Librería San Ignacio de 1977 a 1981 y director de Edhuca de 1984 a 1992. Pertenece al PAN desde 1967, en donde se ha desempeñado como Diputado Federal de la LV legislatura de 1991 a 1994.²⁹⁷

5) Luis Felipe Bravo Mena, fue analista de política nacional del Centro de Estudios Sociales del CCE de 1978 a 1983 y director de Entorno Político de la COPARMEX de 1983 a 1986. Pertenece al PAN desde 1969, en donde ha ocupado diferentes puestos,²⁹⁸ llegando a

²⁹³ Clouthier fue uno de los agroindustriales que se vieron perjudicados con la expropiación de tierras llevada a cabo por el gobierno de Echeverría, en Sonora, en 1976.

²⁹⁶ *Unomásuno*. "El Jefe Diego: las cuentas del gran capitán", 22 de abril de 1996, p. 4.

²⁹⁷ Ling Altamirano fue acusado por Pablo Álvarez Padilla de haber convertido al partido en una nueva cámara de industriales, a su paso por la dirigencia del PAN en Guanajuato. (Cuéllar, Mirella y Nestor Martínez. "Guerra declarada...". *Loc. Cit.*, p. 45).

²⁹⁸ Luis Felipe Bravo Mena ha sido Jefe de Campaña del XVIII distrito del Estado de México en 1982. Asesor político de la Campaña Presidencial de 1987-88, Secretario Técnico del Gabinete Alternativo de 1988 a 1991 y Consejero Nacional de 1991 a 1995.

ser Diputado Federal de la LV legislatura (1991-94).

7.1.1.3 El neopanismo a nivel estatal

En este apartado veremos cómo el neopanismo comenzó a tener una gran acogida en los estados nortefios del país, que se fue expandiendo hacia las entidades de la zona centro de la Federación, sin que hasta el momento haya llegado a tener una fuerza importante en los estados sureños de la misma.

El neopanismo se ha manifestado principalmente en la zona norte del país; a este propósito alude Aziz Nassif cuando expresa que el neopanismo “(...) como tal se ha dado en Baja California Norte, Sonora, Sinaloa, Nuevo León, Chihuahua, Coahuila y Durango principalmente”.²⁹⁹

A continuación enumeraremos los estados del norte del país en donde inicialmente se hizo evidente la fuerza del neopanismo; asimismo enlistaremos a sus principales dirigentes:

1) Sonora:

a) Adalberto Rosas López, quien fue directivo del Centro Patronal de Obregón, filial de la COPARMEX.³⁰⁰ A través de su vida política en el PAN, ha sido alcalde de la ciudad de Obregón de 1979 a 1982 y de ciudad Cajeme de 1982 a 1984, para que inmediatamente después, aunque sin éxito, fuera candidato al gobierno de Sonora, candidatura que volvió a presentar en 1997 con un rechazo mayor del PAN estatal-nacional.

b) Carlos Amaya Rivera, inversionista en bienes raíces y próspero agricultor, quien fuera vicepresidente de la COPARMEX. Quien en 1985 fue dirigente panista en Sonora.

c) Marco Antonio Jaime Ortega, ex-vicepresidente del Centro Patronal de Obregón, con inclinación política panista.

d) Casimiro Navarro, quien vendió su empresa constructora para dedicarse a la política. Como panista fue presidente municipal de Hermosillo, Sonora, de 1983 a 1986.

2) Sinaloa:

a) Ernesto Hays, comerciante de los Mochis y dueño del equipo del béisbol los Mochis, con preferencia política panista.

b) Humberto Rice, empresario de Mazatlán, con tendencia política panista.³⁰¹

²⁹⁹ Aziz Nassif, Alberto, *Op. Cit.*, p. 229

³⁰⁰ En ese cargo fue notoria su actividad contra el movimiento expropiatorio en Sonora en 1976.

³⁰¹ Humberto Rice es uno de los empresarios que estuvieron organizando reuniones al margen del CEN del PAN, en

3) Baja California Norte:

a) Ernesto Ruffo Appel, fue gerente de flota de la Pesquera Zapata de 1976 a 1978, gerente de operaciones de Empresa Pesquera de 1978 a 1979 y director de Aletas y Fibras de 1981 a 1986; también fue secretario de los consejos de COPARMEX de Ensenada, Cámara Pesquera y CANACINTRA, así como gerente administrativo del Centro Empresarial de Ensenada. Perteneció al PAN desde 1984, en donde ha sido consejero estatal en Baja California en 1987, consejero nacional del CEN en 1988 y posteriormente gobernador de esta entidad de 1989 a 1995.

b) Alfredo Arenas, conocido por su actividad como prestanombres de varias maquiladoras que operan en Baja California Norte; con preferencia política panista.

c) Eugenio Elorduy, expresidente del Centro Patronal de Mexicali en 1971 y de 1980 a 1981; pertenece al PAN desde 1968, en donde ha sido miembro del CEN, además de que colaboró como Secretario de Finanzas en el gobierno panista de Baja California de 1989 a 1995. Participó entre otros empresarios panistas, en reuniones en diversas ciudades del norte del país al margen del CEN del PAN, para consolidarse como poder y empezar a socavar el poder de Pablo Emilio Madero, cuando éste era presidente del partido.³⁰²

d) Héctor Terán Terán, quien se afilió al PAN desde 1951 y es el actual gobernador de Baja California Norte, sustituyendo a Ernesto Ruffo Appel.

4) Nuevo León:

a) Fernando Canales Clariond³⁰³, accionista del Grupo IMMSA y del Banco Confía; fue diputado federal por Nuevo León en 1985 bajo los colores del PAN y actualmente es candidato a la gubernatura de Nuevo León.

b) José Luis Coindreau, expresidente de la COPARMEX (1980-1982), CANACO y CONCANACO. Fue candidato panista en las elecciones municipales de Monterrey en 1985.³⁰⁴

diversas ciudades del norte del país, para consolidarse como bloque y socavar el poder de Pablo Emilio Madero, cuando éste estuvo al frente del partido. (Cuellar, Mirella y Nestor Martínez. "Guerra declarada...", Op. Cit.

³⁰² Loc. Cit.

³⁰³ "Nuevo León, 1982. Se ha producido la nacionalización de la banca. (...) Por las calles de Monterrey desfila una rala manifestación de hombres, mujeres y jóvenes que comparten una suerte común: la opulencia. (...) Entre ellos se destaca (...) el industrial y diputado federal Fernando Canales Clariond". (Nuncio, Abraham. El PAN..., Op. Cit., p. 24 y 25).

³⁰⁴ "José Luis Coindreau recorrería las calles de la ciudad, al cierre de su campaña, acompañado de algunos

c) Rogelio Sada Zambrano, ex-director del Grupo Vitro, por medio del PAN fue candidato a la gubernatura de Nuevo León en 1991, misma que perdió frente a Sócrates Rizo García. Estudió la posibilidad de contender por la gubernatura de Nuevo León en las elecciones de 1997, en la que también tenía puestas sus aspiraciones Fernando Canales Clariond.³⁰⁵

5) Chihuahua:

a) Francisco Barrio Terrazas, fue contador general de Empacadora Chihuahuense en 1972, gerente general de Mercados Amigo de 1978 a 1981, director general de Consultores en Planeación del Norte y presidente del consejo de administración de Administración Profesional de Negocios de 1987 a 1992. Ha sido vicepresidente del Centro Patronal del Norte de 1980 a 1981 y presidente del Centro Empresarial de Cd. Juárez (filial de COPARMEX) de 1981 a 1983. Perteneció al PAN desde 1983 en donde ha desempeñado diferentes cargos, entre ellos ha sido secretario de organización del CEN en 1987, fue presidente municipal de Ciudad Juárez de 1983 a 1986 y posteriormente gobernador de Chihuahua por el periodo de 1992 a 1998.

b) Guillermo Luján Peña, dueño de una gran cadena de materiales de construcción y muebles para el hogar en Chihuahua. De preferencia política panista.

c) Francisco Villarreal, empresario chihuahuense quien llegó a ser alcalde de Ciudad Juárez y se inscribió como militante panista.

6) Coahuila:

a) Alejandro Gurza Obregón, distribuidor de la Ford; expresidente y miembro fundador del Centro Empresarial de la Laguna. Fue candidato a la gubernatura de Coahuila por el PAN en 1984.

b) Manuel López Villarreal, accionista de Grupo Industrial Saltillo, quien en 1996 "(...) registró su precandidatura ante Acción Nacional para contender por la presidencia municipal de Saltillo".³⁰⁶

Aún cuando la tendencia neopanista se ha dado con mayor fuerza en el norte del país, también existen otros estados en donde el neopanismo ha despuntado con una

industriales. Entre ellos, enarbolando una bandera del PAN; destacaba Rogelio Sada Zambrano a la sazón director de Vitro, monopolio vidriero integrante del Grupo Monterrey". (Ibid., p. 216).

³⁰⁵ Proceso, "El relevo de Rizzo, maniobra de Zedillo para allanar el camino a González Parás a la gubernatura de Nuevo León: Canales Clariond", 29 de abril de 1996, Núm. 1017, p. 21-25.

³⁰⁶ La Jornada, "Destapan en Coahuila a Salomón Abedrop como candidato a edil", 19 de agosto de 1996, p. 18.

importante fuerza, como son los siguientes:

1) Guanajuato:³⁰⁷

a) Carlos Medina Placencia, fue director general de Grupo Suela Medina Torres a partir de 1988 y consejero de Banco Internacional, Bancen, Banpaís y Seguros del Centro. Además, se ha desempeñado como presidente de la Asociación Nacional de Proveedores Industriales del Curtido de 1980 a 1982 y como consejero del Centro Empresarial de León (filial de la COPARMEX) de 1983 a 1985. Perteneció al PAN desde 1985, a través del cual ha sido encargado de la Campaña Financiera en las elecciones para diputados federales de 1988, alcalde de la ciudad de León de 1989 a 1991, consejero nacional del CEN del PAN en 1991 y luego de suscitado un fuerte conflicto poselectoral entre PRI y PAN para reclamar su victoria, respectivamente, y habiendo negociado los partidos en disputa, fue designado gobernador interino del estado de 1991 a 1994.

b) Vicente Fox Quesada, expresidente del Grupo Fox, ex-gerente y después presidente por casi 15 años de Coca-Cola. A través del PAN fue diputado federal por Guanajuato (1988-1991), contendió por la gubernatura de Guanajuato en 1991, donde, después de una intensa batalla para deslegitimar al declarado gobernador del PRI, Ramón Aguirre, se decidió instaurar una gubernatura interina a cargo de Carlos Medina Placencia; posterior al gobierno interino, volvió a competir por el mismo puesto y ganó la gubernatura del estado.

c) Alfredo Ling Altamirano, fue miembro de la Asociación de Industriales de Guanajuato de 1983 a 1992. A través del PAN ha sido Diputado Local de Guanajuato de 1985 a 1988, presidente local del PAN en Guanajuato de 1987 a 1991 y Diputado Federal de 1991 a 1994.

d) Eliseo Martínez, empresario zapatero de León, Guanajuato, quien fuera alcalde de la ciudad de León por el PAN de 1991 a 1994.

e) José Manuel Mendoza, empresario zapatero, quien fue diputado federal por Guanajuato por medio del PAN de 1988 a 1991.

f) Luis Quiroz, empresario zapatero, quien es alcalde de la ciudad de León, por el PAN, desde 1994 a 1997.

g) Elías Villegas, fue presidente de la Asociación de Industriales del estado, quien

³⁰⁷ En este estado el neopopulismo ganó cuatro diputaciones de mayoría en 1988, entre los candidatos triunfantes estaban Vicente Fox Quesada, Elías Villegas y José Manuel Mendoza.

fuera diputado federal panista por Guanajuato de 1988 a 1991.

2) San Luis Potosí:

a) Juan Manuel Leos Herrera, presidente local de la CANACO en San Luis Potosí, quien fue uno de los aspirantes a la candidatura del PAN para competir por la gubernatura de este estado en 1997.

b) Mario Lozano, seguidor de Salvador Nava y principal impulsor del PAN en el estado, fue postulado por el PAN como candidato a alcalde y a gobernador del mismo, sin éxito alguno; fue aspirante a la candidatura del PAN para competir por la gubernatura de San Luis Potosí en 1997.

c) Ramón Zamanillo Pérez, expresidente de la CANACINTRA, y exsecretario de Fomento Industrial en San Luis Potosí. Fue uno de los aspirantes a la candidatura panista para competir por la gubernatura de este estado en 1997.

3) Jalisco:

a) Alberto Cárdenas Jiménez, actual gobernador de Jalisco, el cual se afilió al PAN en 1988.

b) Tomás López Rocha, expresidente del Centro Patronal de Jalisco, con inclinación política panista.

4) Aguascalientes:

a) José Luis Gutiérrez Lozano, presidente de la Unión Social de Empresarios de México; participó en la elección interna del PAN para elegir al candidato a la alcaldía de la ciudad de Aguascalientes en 1995, en la cual fue superado por Alfredo Martín Reyes Velázquez.

b) Alfredo Martín Reyes Velázquez, expresidente de la COPARMEX y actual alcalde de Aguascalientes por el PAN.³⁰⁸

c) Francisco Javier Valdés de Anda, expresidente de Desarrollo Humano Integral A.C. (DHIAC). Actualmente es secretario de Gobierno del Ayuntamiento de Aguascalientes, bajo el mando del panista Alfredo Martín Reyes Velázquez.

5) Puebla:

a) Alejandro Cañedo, empresario radiodifusor de Puebla, quien ha sido presidente

³⁰⁸ El neopanismo con la candidatura del expresidente de la COPARMEX, Alfredo Martín Reyes Velázquez, ganó el 6 de agosto de 1995 la capital de Aguascalientes, que representa el 80% de la población del estado; además de haber ganado 4 de los 11 municipios del mismo.

del CEN del PAN en Puebla de 1982 a 1984, Diputado Federal de la XLIX legislatura de 1973 a 1976 y de la LIII legislatura de 1985 a 1988.

b) Gabriel Hinojosa Rivero, hijo de uno de los fundadores del PAN en Puebla y empresario de formación; actualmente es el alcalde de la ciudad de Puebla.

c) Ricardo Villa Escalera, expresidente de la Cámara Industrial de Puebla y de Tlaxcala, con preferencias políticas panistas.

Hasta el momento, la corriente neopanista parece irreversible, ya que, a diferencia de los grupos de presión, que se activan y politizan en momentos coyunturales que afectan sus intereses y posteriormente tienden a desactivarse y despolitizarse, la presencia empresarial en el PAN no ha dejado de existir notablemente en los estados del país desde que el gobierno ha implementado el nuevo modelo de desarrollo, priorizando los intereses empresariales. Sobre todo después del revés sufrido por parte del gobierno con la estatización bancaria, por lo que resulta difícil pensar que los empresarios vuelvan a confiar plenamente en el gobierno para buscar la optimización de sus intereses.

En resumen, podemos decir que la fuerza del neopanismo en la zona norte del país ha sido muy importante ya que lejos de disminuir, se ha ido extendiendo hacia las entidades del centro, sobre todo en las zonas urbanas; sin embargo, no ha tenido el mismo auge en los estados sureños del país, en donde la presencia del neopanismo ha sido débil, salvo algunas excepciones.

CUADRO N° 3: EMPRESARIOS CON PREFERENCIA O MILITANCIA POLÍTICA PANISTA		
EMPRESARIOS	EMPRESA U ORGANIZACIÓN	FUNCIÓN PARTIDISTA
Abascal Carranza Carlos	COPARMEX	Aspirante a la candidatura del PAN para competir por la jefatura del gobierno del D.F. en 1997.
Amaya Rivera Carlos	COPARMEX	Alcalde de Hermosillo Sonora.
Arenas Alfredo	Propietario de varias maquiladoras que operan en Baja California Norte	Con preferencia política panista.
Barrio Terrazas Francisco	Centro Empresarial de Ciudad Juárez	Gobernador de Chihuahua (1992-1998).

Basagoiti José María	COPARMEX	Fue candidato a un puesto de elección popular.
Bravo Mena Luis Felipe	CCE y COPARMEX	Diputado federal (1991-94)
Cárdenas Jiménez Alberto	De la nueva corriente panista	Gobernador de Jalisco
Canales Clariond Fernando	Grupo IMMSA Banco Confia CANACO	Diputado Federal por Nuevo León (1985). Gobernador de Nuevo León (1997-2003).
Cañedo Alejandro	Empresario radiodifusor de Puebla	Con inclinación política panista.
Chapa Jorge A.	CONCANACO. CCE	Con preferencia política panista.
Clouthier Manuel J.	COPARMEX y CCE	Candidato a la Presidencia de México en 1988.
Coindreau José Luis	COPARMEX CANACO Y CONCANACO	Candidato a la presidencia municipal de Monterrey.
Conchello José Angel	Grupo Monterrey	Presidente del PAN (1972-1975)
Corral Avila Ramón	Centro Patronal de Sonora	Con preferencia política panista.
Del Rincón Jorge	Centro Empresarial de Sinaloa	Simpatizante del PAN.
De Inurbide Preciat Anibal	CMHN	Fundador del partido.
Elorduy Eugenio	Centro Patronal de Mexicali	Candidato a un puesto de elección popular.
Fernández de Ceballos Diego	Propietario de bienes raíces en Querétaro y Acapulco	Candidato a la presidencia de la República en 1994.
Fox Quezada Vicente	Grupo Fox. Ex-presidente de Coca-Cola.	Gobernador de Guanajuato (1994-2000).
Goicochea Luna Emilio	CONCANACO	Candidato a la alcaldía de Sinaloa.
Gómez Mont Fernando	Análisis y Desarrollo de Proyectos	Miembro del CEN del PAN. Presidente de la Comisión de Justicia de la Cámara de Diputados.
Guza Obregón Alejandro	Distribuidor de Ford Centro Empresarial de la Laguna.	Candidato a la gubernatura de Coahuila en 1984.
Gutiérrez Lozano José Luis	Unión Social de Empresarios de México	Aspirante a la candidatura del PAN para competir por la alcaldía de Aguascalientes en 1997.
Hays Ernesto	Dueño del equipo de béisbol "Los Mochis"	Con preferencia política panista.

Hinojosa Rivero Gabriel	Empresario poblano de formación	Alcalde de la Cd. De Puebla en 1995.
Jaime Ortega Marco Antonio	Centro Patronal de Obregón	Con inclinación política panista
Leos Herrera Juan Manuel	CANACO-San Luis Potosí	Aspirante para competir por la candidatura para gobernador en San Luis Potosí en 1997.
Ling Altamirano Alfredo	Edhuca (librería); Asociación de Industriales de Guanajuato.	Diputado federal (1991-94)
López Rocha Tomás	Ex-presidente del centro Patronal de Jalisco.	Con inclinación política panista.
López Villarreal Manuel	Grupo Industrial Saltillo	Candidato a la presidencia municipal de Saltillo en 1996.
Lozano Mario	¿?	Aspirante a la candidatura del PAN para la gubernatura de San Luis Potosí en 1997.
Luján Peña Guillermo	Empresario local de Chihuahua	Con preferencia política panista.
Madero Pablo Emilio	Grupo Vitro	Candidato a la presidencia de la República en 1982.
Martínez Elisco	Empresario zapatero de León, Guanajuato	Alcalde de León, Guanajuato (1991-1994).
Medina Placencia Carlos	Grupo Suela Medina Torres. Banco Internacional; Bancen y Banpaís. Seguros del Centro. Centro Empresarial de León.	Alcalde de la ciudad de León (1989-1991). Gobernador interino de Guanajuato (1991-1994).
Mendoza José Manuel	Empresario zapatero	Alcalde de León, Guanajuato (1988-1991).
Navarro Casimiro	Vendió su empresa para dedicarse a la política	Presidente Municipal de Hermosillo, Sonora (1983-1986).
Quiroz Luis	Empresario Zapatero	Alcalde de León, Guanajuato (1994-1997).
Reyes Velázquez Alfredo Martín	COPARMEX	Alcalde de Aguascalientes (1995-1997).
Rico Humberto	Empresario de Mazatlán	Tendencia política panista.

Rosas López Adalberto	Centro Patronal de Obregón (filial de COPARMEX)	Alcalde de Cd. Obregón (1979-1982) y de Cd. Cajeme (1982-1984). Candidato al gobierno de Sonora en 1984.
Ruffo Appel Ernesto	Empresa Pesquera. CANACINTRA Y Centro Empresarial de Ensenada (filial de COPARMEX)	Ex-gobernador de Baja California Norte (1989-1995).
Sada Treviño Adrián G.	Grupo Vitro y Alfa. CMHN.	Con inclinación política panista.
Sada Zambrano Andrés Marcelo	Grupo Cydsa y Alfa. COPARMEX	Con inclinación política panista.
Sada Zambrano Rogelio	Grupo Vitro	Pre-candidato a la gubernatura de Nuevo León en 1997
Sánchez Díaz de Rivera Antonio	COPARMEX	Compreferencia política panista.
Sánchez Navarro Juan	Grupo Cervecería Modelo	Con inclinación política panista.
Terán Terán Héctor	¿?	Gobernador de Baja California Norte
Valdés de Anda Francisco Javier	DHIAC	Secretario de Gobernación de Aguascalientes (1995-1997).
Vallina Laglera Eloy S.	CMHN	Aportador de recursos financieros al PAN.
Villa Escalera Ricardo	Cámara Industrial de Puebla y Tlaxcala	Con inclinación política panista.
Villarreal Francisco	Propietario en bienes raíces en Cd. Juárez.	Alcalde de Cd. Juárez.
Villegas Elías	Asociación de Industriales del Estado de Guanajuato	Diputado federal por Guanajuato (1988-1991)
Zamañillo Pérez Ramón	CANACINTRA	Aspirante a la candidatura del PAN para gobernador de San Luis Potosí en 1997.

Fuente: Elaboración propia.

7.1.1.4. Relaciones políticas del neopanismo

Como hemos visto, en el ámbito de las relaciones políticas del PAN, encontramos, en primer lugar, su relación con ciertos sectores de la burguesía, lo que ha dado origen al

neopanismo. En ese sentido, en este apartado identificaremos las relaciones del neopanismo con organizaciones sociales, con la Iglesia y con el gobierno de Estados Unidos (más específicamente con organizaciones de derecha y con el Partido Republicano), conformando una importante corriente de derecha en el país, que además, trasciende las fronteras en favor de los intereses de la derecha estadounidense.

a) Relación de neopanismo con organizaciones sociales

Con la entrada de los empresarios al PAN, la relación del neopanismo con organizaciones sociales se hizo más estrecha, ya que varios neopanistas habían sido militantes en las mismas, dando paso a una relación de manipulación del partido en dichas organizaciones para impulsar e imponer su proyecto particular.

El neopanismo ha encontrado importantes fuerzas de apoyo en organizaciones de carácter cívico, en las cuales suele predominar el liderazgo de empresarios y el sustento predominante de los sectores medios de la población urbana, quienes han acogido con agrado el discurso neoliberal.

Entre dichas organizaciones civiles, además de las ya mencionadas: DHIAC, Ancifem, Colude e IPADE, Abraham Nuncio destaca al Movimiento Familiar Cristiano, Conciencia Nacional Democrática, Ejército Democrático, Frente Cívico de Participación Ciudadana, Civilización y Libertad, Asociación Cívica Estudiantil,³⁰⁹ entre otras, las cuales ofrecen un importante potencial a la derecha mexicana, quien se encarga de promoverlas y revitalizarlas para ganar consenso en torno a su propio proyecto y utilizar su potencial en movimientos de promoción y defensa del voto, así como en cruzadas de desobediencia civil para desacreditar al régimen y protestar los resultados electorales.

b) Relaciones del neopanismo con la Iglesia

Otra de las relaciones importantes que mantiene y que ha estrechado el neopanismo ha sido la que mantiene con la Iglesia. Aun cuando se ha dado una relación histórica entre el PAN y la Iglesia, ésta se ha hecho más notoria con la etapa reciente del neopanismo

La relación entre empresarios y la Iglesia tiene sus antecedentes desde hace décadas, ya que varios empresarios habían convergido en diferentes organizaciones influidas por la

³⁰⁹ Nuncio Abraham (Coord.). *La Sucesión...*, Op. Cit., p. 426.

Iglesia, como es el Movimiento Familiar Cristiano, la Unión Social de Empresarios, el Opus Dei, etcétera, las cuales, como ya se mencionó, han tenido a varios panistas y empresarios como sus líderes; es por ello que dicha relación se hace más estrecha una vez que los empresarios empiezan a tener el control del PAN.

Cabe mencionar que así como se manifiesta el fenómeno del neopanismo con mayor fuerza en la zona norte del país, también, coincidentemente, ha sido en esa misma región en donde ha sido más notoria la relación neopanismo-Iglesia,³¹⁰ que le añade el tinte de moralidad o puritanismo religioso a los grandes principios liberales que abandera este partido político. A ello alude Abraham Nuncio ejemplificando esta relación:

La alianza clero-empresarios fortaleció más aún la alianza -igualmente pragmática aunque con un precedente ideológico común- del PAN con la Iglesia. Esta se tradujo a su vez en la vinculación, históricamente rechazada por el panismo clásico con la democracia cristiana. En octubre de 1983, Acción Nacional dio a conocer el acuerdo (tomado un mes antes) de ligarse "institucionalmente" a la Internacional Demócrata Cristiana a través de la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA).³¹¹

La relación entre neopanismo y la Iglesia es resultado de la confluencia ideológica de intereses que comparten entre sí, como son: su declarado antiestatismo, su discurso democrático, su preferencia por la educación privada y otro tipo de demandas que coinciden con su marcado conservadurismo; en base a estos intereses llegan a articular una importante alianza que da lugar a un movimiento político netamente derechista. Y sin perder de vista la fuerza movilizadora que tiene en nuestro país la institución de la Iglesia, podríamos considerar a ésta como la principal fuerza de apoyo del neopanismo en el país.

Sin embargo, aún cuando en los hechos la relación neopanismo-Iglesia es innegable, formalmente guardan una cierta distancia, para evitar que el PAN sea considerado como una comunidad religiosa que se aparta de los lineamientos constitucionales.

c) Relaciones del neopanismo con la derecha estadounidense

Fuera del país, la relación más importante que mantiene el neopanismo es la que

³¹⁰ Basta recordar la huelga de iglesias en Chihuahua contra el fraude electoral de 1985, la cual fue disuelta por Gerolamo Prigione.

³¹¹ Nuncio, Abraham. *El PAN...*, Op. Cit., p. 203 y 204.

sostiene con el Partido Republicano de Estados Unidos y con otras organizaciones norteamericanas de derecha, como son: el Fondo Nacional para la Democracia,³¹² la Unión Democrática Internacional³¹³ y la Fundación Heritage, entre otras.

El neopanismo comparte, al igual que la derecha norteamericana, la política monetarista, los principios liberales, la apertura económica, el bipartidismo como modelo democrático por antonomasia, las tesis sobre política exterior, entre otros principios e intereses que han vinculado a la derecha de los dos países.

Esta relación entre el neopanismo y la derecha estadounidense se empezó hacer evidente desde la administración de Miguel de la Madrid Hurtado, quien tuvo que afrontar las consecuencias de la estatización bancaria, y una de ellas fue la campaña de desprestigio iniciada por un columnista del *New York Times* hacia De la Madrid, hecha en una de sus primeras visitas a Washington, campaña a la que se unieron los neopanistas y la Iglesia. Así lo puntualiza Teresa Incháustegui cuando expresa. "*A partir de aquí, los empresarios, el clero y el PAN en forma coincidente con el gobierno estadounidense, comienzan a atacar la política de México en Centroamérica y a reiterar su calificación de procomunista al gobierno de De la Madrid*".³¹⁴ Esta inclinación política mostrada por el neopanismo lo va definiendo como un portavoz de los intereses de la derecha estadounidense en México.

Dicha relación se empezó a formalizar en 1984, en el marco de la Convención del Partido Republicano, llevada a cabo en Dallas, Texas, a la cual asistió como invitado el PAN; como lo reseña Abraham Nuncio:

En la segunda decena de agosto tenía lugar en el munificente hotel Anatole de la conservadora Dallas la Convención del Partido Republicano. Invitado el PAN al acto, su presencia fue destacada por el anuncio oficial de considerarlo objeto de apoyos, a través del Fondo Nacional para la Democracia y como miembro privilegiado de la Unión Democrática Internacional, equivalente de derecha de las internacionales que existen en el mundo. (...) Tal reincidencia estuvo acompañada de la emisión de un documento elaborado por la fundación Heritage en el que se proponía al gobierno norteamericano presionar al de México, aprovechando su crisis

³¹² Organización destinada a financiar las actividades de corrientes políticas conservadoras en Occidente. (*Ibid.*, p. 119).

³¹³ Organización que representa la política bloquista de Estados Unidos para asegurar o ampliar su poderío en las zonas bajo su control. (*Ibid.*, p. 177).

³¹⁴ Incháustegui, Teresa. "*Los empresarios y el proceso político-electoral de 1985*", en: Pozas, Ricardo y Matilde Luna (Coords). *Op. Cit.*, pp. 173-188

y enorme deuda, para encuadrarlo dentro de sus objetivos estratégicos a partir de un cambio en el aparato estatal presidido -en la hipótesis de que el PRI se está cayendo a pedazos- por los empresarios privados y el Partido Acción Nacional.³¹⁵

A esto se añade que el republicano Richard Allen, político cercano a Reagan, *“habló concretamente de apoyos financieros al PAN”*.³¹⁶ Todo ello con la finalidad de influir a través del PAN en México, en cuestiones como su política exterior, eliminación de restricciones a la inversión extranjera, así como para imponer el libre comercio, etcétera; dicho de otra manera, la derecha norteamericana busca en el PAN a un aliado importante que tenga posibilidades de llegar al poder y que sea acorde con sus intereses.

La Convención Republicana tuvo eco rápidamente en el territorio mexicano; ejemplo de ello es que después de unos cuantos días, los neopanistas parecían traer a sus similares y a su principal aliado nacional, el clero, los aspectos y principios abordados en la convención, como lo reseña Abraham Nuncio. *“Diez días después de la convención republicana se celebraba en Hermosillo, Sonora, la sonada reunión de los líderes locales del PAN y el arzobispo Carlos Quintero Arce con el embajador John Gavin y el cónsul Antonio Arredondo. A renglón seguido, la prensa de Estados Unidos inicia una campaña absolutamente concertada para dar cobertura a la actividad de Acción Nacional. Empresarios, PAN y clero ya tienen línea y venia”*.³¹⁷

Otro ejemplo que denota la buena relación entre neopanistas y la derecha norteamericana es el activismo de Vicente Fox (gobernador de Guanajuato) en Estados Unidos, quien en el marco de su comparecencia ante la Américas Society, el 13 de mayo de 1996, dijo que “el camino es privatizar, sin duda” cuando le preguntaron sobre el tema del petróleo.³¹⁸

En suma, estamos presenciando la conformación de una importante organización de derecha abanderada por el neopanismo que trasciende las fronteras nacionales en busca de apoyos que le permitan hacerse del poder, protagonizada por los empresarios radicales, algunas organizaciones sociales que tienen sustento en sectores medios de la población, el clero del centro y norte del país, principalmente, y la derecha norteamericana. Lo que

³¹⁵ Nuncio, Abraham. *El PAN...*, Op. Cit., p. 119.

³¹⁶ *Ibid.* p. 167.

³¹⁷ *Ibid.* p. 119.

³¹⁸ *Proceso*, Num. 1020, 20 de mayo de 1996, p. 23.

implica dos cosas: la primera, que una vez que el neopriismo se convierte en gobierno, su administración prioriza los intereses de la burguesía, relegando a segundo término las necesidades de los sectores populares de la población y, en segundo lugar, implica comprometer los intereses y soberanía nacionales con los cuales el neopriismo pagaría los favores y apoyos recibidos de los sectores de derecha.

7.1.2. El neopriismo

En este apartado se describirá el fenómeno del neopriismo, sus características y desarrollo. En primer lugar puntualizaremos el asalto de los empresarios a los puestos de dirección política y a las candidaturas a los puestos de representación popular en el Partido Revolucionario Institucional; también describiremos los casos en los que los empresarios asumen directamente el poder político, ya sea como representantes del Poder Ejecutivo, en los niveles federal, estatal o municipal, o como representantes del Poder Legislativo, y los casos en los que los empresarios acceden al poder por medio de la designación, o sea, como funcionarios públicos de gobiernos priistas. Pasaremos posteriormente a explicar la estrategia empresarial del PRI a nivel federal y sus proyectos de avanzada, entre los que se encuentran el financiamiento a las campañas electorales de 1988 y 1994, la "cena del pase de charola", el intento de crear el cuarto sector del PRI, el sector empresarial, y la configuración de las células empresariales del PRI; por último, detallaremos la estrategia del PRI a nivel estatal.

7.1.2.1. Características

Concebimos al neopriismo como la extensión de la participación política de la oligarquía empresarial en cuatro ámbitos: 1) el del asalto a los puestos de dirección política del Partido Revolucionario Institucional, 2) las postulaciones para puestos de elección popular en sus distintos niveles (alcaldes, diputados, federales y locales, senadores y gobernadores -hasta el momento no se ha postulado en el PRI un candidato a la Presidencia de la República) de las filas del empresariado y el ejercicio del poder una vez que los candidatos se han convertido en gobierno; 3) la incidencia de los empresarios como miembros de la burocracia política en gobiernos de origen priista; y 4) la adopción del programa y la ideología empresarial por parte de este partido.

Tradicionalmente los empresarios priistas practicaron una militancia discreta,

resultado de la participación que éstos habían practicado bajo la égida del sistema político autoritario. Luna, Tirado y Valdés ilustran el fenómeno de forma correcta cuando señalan que: *“Los empresarios afiliados al PRI parecen ser más, pero son en general menos conocidos, sin vínculos tan recientes y fuertes con las organizaciones empresariales como los otros y, además, (...) su militancia priista es en general discreta, ocultando incluso que son empresarios, muchas veces pasan inadvertidos”*.³¹⁹

Pese a que algunos empresarios siempre han participado directamente en política, la extensión de la participación empresarial en las filas del PRI nace como una respuesta a dos elementos: 1) la creencia en las filas del empresariado de que la élite política rompe el acuerdo básico del bloque en el poder, o sea, que la conducción política y económica del país deja de coincidir con los intereses de la burguesía, y 2) la entrada cada vez más extensiva de los empresarios a las filas del Partido Acción Nacional.

Hacia 1986 empieza una competencia entre el PAN y el PRI por ganarse la simpatía de los empresarios, siendo postulados a puestos de elección popular por los dos partidos, aunque, cabe señalarlo, éstos participan en ellos desde su fundación aunque de forma más marginal e individual. Así, el PRI ha decidido combatir el antagonismo político de los empresarios radicales, los de tendencia panista, con los empresarios moderados, de inclinación priista. *“El PRI ha optado por combatir a la oligarquía con la oligarquía”*, reseña acertadamente Abraham Nuncio.³²⁰ En los dos partidos la tendencia continúa hasta la actualidad, trayendo como resultado el creciente dominio de la oligarquía empresarial sobre ambos partidos.

El PRI ha fomentado esta tendencia. Un claro ejemplo de ello fue la invitación expresa para que el sector empresarial se incorporara a las filas del partido, realizada por Herminio Blanco en la XIV Asamblea Nacional del PRI en 1990.

El desarrollo de la conciencia política participativa de los empresarios es reseñada por algunos de ellos.

Edmundo Chacón Rodríguez, empresario, diputado local en Chihuahua de 1986 a 1989 y diputado federal priista de 1991 a 1994, señala: *“(...) las puertas del PRI siempre han estado abiertas. Más que nada, nosotros éramos los responsables de no haber*

³¹⁹ Luna, Tirado y Valdés, *Op. Cit.*, p. 67.

³²⁰ Nuncio, *El PAN...*, *Op. Cit.*, p. 253.

participado"¹²¹

Silvestre Fernández Barajas, presidente de la Cámara de la Industria Electrónica de 1976 a 1980 y de la CONCAMIN de 1981 a 1987, y diputado federal priista de 1991 a 1994, menciona: "(...) *esto no es nada nuevo, el partido (PRI) ha tenido en toda su historia honorables militantes que son empresarios. Ahora llama más la atención porque quienes nos dedicamos a la política no ocultamos que nos dedicamos también a la actividad empresarial*"¹²²

Roberto González Barrera, presidente del Consejo de Administración de Grupo Financiero Banorte y de Grupo Maseca, señaló que "(...) *tradicionalmente y sin razón alguna, en México se ha tratado de marginar la participación de los hombres de negocios en las actividades políticas, cuando todas las personas pueden aspirar a ser políticos si tienen vocación de servicio*"¹²³

Ya en una posición de abierto apoyo a las formas corporativas y antidemocráticas de hacer política del PRI, Luis Alberto Rivas señala que "(...) *muchos empresarios aportamos al partido abiertamente o por debajo del agua*"¹²⁴

Los principales beneficiados con esta política de apertura de los empresarios al PRI son un grupo de empresarios que pugnan por obtener concesiones de los gobiernos priistas y la forma más directa de obtenerlas es gestionando ellos mismos sus intereses ya convertidos en gobernantes priistas o como miembros de la burocracia política.

De hecho, la entrada de los empresarios a las filas priistas sirve también para neutralizar las demandas de los empresarios radicales, identificados éstos más con el PAN y con los gobiernos de ascendencia panista, imponiendo la tendencia moderada en las filas del empresariado. De hecho, y como lo señalan Luna, Tirado y Valdés, la extensión de la participación de los empresarios en las filas del PRI y de los gobiernos priistas se presenta como la vía más expedita para el acceso de los empresarios al poder político, por lo que

¹²¹ Expansión "La privatización de la política", No. 619, 7 de julio de 1993, México, D.F., p. 54.

¹²² Fernández Barajas también se ha desempeñado como miembro del Consejo Consultivo del PRI en 1988 y subdirector de Finanzamiento Interno en 1991. *Loc. Cit. V.* Además: Presidencia de la República, Unidad de la Crónica Presidencial, *Diccionario Biográfico del Gobierno Mexicano*, Fondo de Cultura Económica, CD, Biblioteca de la Cámara de Diputados, 1994.

¹²³ El Financiero, "Defiende el presidente de Maseca la participación empresarial en política", 21 de noviembre de 1996, p. 59.

¹²⁴ Pérez, *Op. Cit.*, p. 5-B

podemos esperar en un futuro no muy lejano el arribo de un integrante de los empresarios a la cúspide del sistema político mexicano: la presidencia de la república.³²⁵

7.1.2.2. Estrategia empresarial en el PRI a nivel federal

La estrategia empresarial en el PRI puede ser caracterizada en base a dos elementos: el primero ilustra las grandes tendencias de la relación de los empresarios con el partido; en este nivel encontramos relaciones importantes del sector empresarial con el partido en las elecciones de 1988, en las de 1994, en el intento por parte de los empresarios de crear un sector empresarial en el PRI, proyecto iniciado con la creación de la Liga de Empresarios Nacionalistas, y en la creación de las células empresariales del partido. En el segundo elemento los empresarios acceden directamente al poder político como funcionarios de gobiernos priistas o como representantes en puestos de elección popular.

A nivel ejecutivo federal observamos dos antecedentes de políticos empresarios: 1) Eduardo Bustamante, miembro del directorio de Grupo El Aguila y La Moderna y accionista de Tubos de Acero de México, quien se desempeñó como subsecretario de Hacienda en el gobierno de Manuel Ávila Camacho; también participó como asesor financiero de Aarón Sáenz cuando éste fue gobernador de Nuevo León; y 2) Aarón Sáenz García, quien fue varias veces miembro del gabinete en los años veinte y luego ocupara la presidencia de la ABM (entre 1942 y 1943).

La estructura político-administrativa del PRI contemporáneo presenta una presencia relativamente escasa de empresarios en el nivel ejecutivo federal. El caso más destacado es el de Carlos Hank González, quien personifica el ejemplo preferido de un político que al mismo tiempo desempeña la función empresarial y que, a lo largo de su carrera política, ha acumulado grandes parcelas de poder e influencia en la administración pública. Como empresario ha tratado de mantenerse apartado de la opinión pública. Actualmente sus negocios son manejados por sus hijos (Carlos y Jorge); los principales son: Sociedad Industrial Hermes y White Truk. Su trayectoria en el PRI data desde 1946, cuando se desempeñó como secretario de la Federación de Jóvenes del Estado de México del PRI, y de ahí, pasando por muchos puestos de alto nivel en la administración pública: secretario de Gobernación (1969-1975) durante el gobierno de Luis Echeverría Álvarez, jefe del

³²⁵ v. Luna, Tirado y Valdés, *Op. Cit.*, p. 80

Departamento del Distrito Federal (1976-1982) en el gobierno de José López Portillo y secretario de Turismo y de Agricultura, respectivamente, en el gobierno de Carlos Salinas.

Otro caso destacado es el de Claudio Xavier González Laporte, quien se desempeñó como coordinador en el Área de Inversiones Extranjeras en el IEPES del PRI, para luego ocupar una posición muy influyente como consejero en relaciones internacionales de los gobiernos de Carlos Salinas y Ernesto Zedillo; también fungió como asesor de José Córdoba y Jaime Serra en las negociaciones del Tratado de Libre Comercio. González Laporte "(...) *Es un hombre muy cercano al poder, mantiene una estrecha amistad con el presidente Ernesto Zedillo y con Luis Téllez, con el que trabaja su hijo*". La colocación del hijo de González Laporte en el equipo de Luis Téllez podría ser interpretada como un elemento más de avanzada del sector empresarial hacia el posicionamiento en el sector público.³²⁶

El tercero de los casos en los que algún empresario mantiene importantes relaciones con el partido oficial es el de Emilio Azcárraga Milmo (fallecido en 1997), presidente del Grupo Televisa, accionista de muchas empresas editoriales en el país, y quien se definiera como "soldado del PRI", al señalar que cualquier persona que trabajara dentro de su empresa debería considerarse prústa, además de otorgar un amplio apoyo publicitario a los candidatos del PRI en los periodos electorales, sirviéndose del enorme potencial de la televisión para acceder a la opinión pública.³²⁷

Gilberto Borja Navarrete es el cuarto caso de empresario presente en la estructura político administrativa del neopriísmo a nivel federal; director general del Grupo ICA y

³²⁶ *El Financiero*, "Urge una recomposición del CCE", 27 de abril de 1997, p. 4.

³²⁷ "Televisa es también líder en televisión por cable; es propietaria y maneja diez estaciones de radio, y es el tercer productor más grande de grabaciones de música. Es dueña de los equipos de fútbol América y Necaxa, y titular de los derechos fiduciarios del Estadio Azteca.

"Tiene tres empresas que se dedican a la publicación de revistas; además, posee el diario *Ovaciones*, y controla 37% de la empresa más grande del país, que se dedica a arrendar anuncios exteriores. Es también dueño de la mitad del capital social del Grupo Videovisa, que absorbe 60% de las ventas de videocasets y 54% de la renta de los mismos. Suyo es también el Museo de Arte Contemporáneo.

"Tanto los medios electrónicos como la mayoría de los medios impresos (periódicos y revistas, sobre todo) forman parte de esa estructura corporativa -apenas perceptible, pero sin duda operante- determinada por los oligopolios. Los dueños de TELEVISIA también lo son del periódico *Novedades*, de la XEW, la XEQ, la XEX y múltiples empresas más ligadas o no a la difusión masiva; el Grupo Alfa y luego el periódico *El Herald de México* aparecerán como accionistas del consorcio televisivo ya transnacional". (Nuncio, *El PAN...*, P144).

accionista de Femsa y Banamex, además miembro del CMHN y consejero de la Bolsa Mexicana de Valores, es el coordinador de las células empresariales del PRI, mismas que fueron el soporte fundamental para el financiamiento empresarial de las campañas de Luis Donaldo Colosio y de Ernesto Zedillo.³²⁸ Una vez que Ernesto Zedillo accedió a la Presidencia de México, nombró a Gilberto Borja director de Nacional Financiera, a la que después renunció. Este caso puede ser caracterizado como un ejemplo evidente de las relaciones de los empresarios con el partido oficial y el gobierno, ya que los empresarios más fieles al sistema obtienen como premio cargos administrativos de importancia; en este caso en el nivel federal.

A nivel legislativo la presencia empresarial es menos profusa. Con datos informales se puede afirmar que, cuando menos, el sector empresarial cuenta con 37 diputaciones y 3 senadurías, posiciones que tienden a incrementarse como producto del ascenso del neopriísmo en todos sus niveles.³²⁹ En las elecciones federales de 1997, Humberto Roque Villanueva, dirigente nacional del PRI, señaló que de los 300 candidatos del PRI a diputados federales de mayoría, no menos de 30 pertenecían al sector empresarial.³³⁰

Los casos más destacados de empresarios priistas presentes en el Poder Legislativo (en las Legislaturas que vienen desde 1982 a 1996) son los siguientes:

a) Edmundo Chacón Rodríguez, presidente del Consejo de Administración de Constructora La Prieta (1975-86) y de Inmuebles Chihuahuenses de 1980 a la fecha, quien además se ha desempeñado como vicepresidente de Gestión de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción (1993 a 1994), fue elegido diputado federal priista de 1991 a 1994, periodo en el cual se mostró como profuso promotor para la extensión de la participación empresarial directa en el PRI.³³¹

b) Silvestre Fernández Barajas, presidente de la Cámara Nacional de la Industria Electrónica (1976-80) y presidente de la CONCAMIN (1981-87), fue elegido diputado federal priista para el periodo 1991-94, en donde también promovió el arbo empresarial a la participación política directa.

³²⁸ *Supra*, p. 192

³²⁹ Cfr. Rodríguez Reyna, José Ignacio. *Op. Cit.*, p. 2; y Pérez, *Loc. Cit.*

³³⁰ Al mismo tiempo que realizó estas afirmaciones, señaló como un hecho formal la participación de los empresarios dentro del Sector Popular del PRI. El *Universal*, "Anuncia Roque la participación formal de los empresarios en el sector popular del PRI", 27 de junio de 1997, p. 17.

³³¹ V. Presidencia de la República. Unidad de la Crónica Presidencial, *Diccionario Biográfico...*, 1994.

c) José de Jesús Padilla Padilla, director general de la Zapatería Tres Hermanos, presidente del Consejo de Administración de Procesos Modernos de León y accionista de Bancreser, miembro de la Asociación de Industriales de Guanajuato y secretario de la Cámara de la Industria del Calzado de Guanajuato (1978-79), se ha desempeñado como secretario de Finanzas del gobierno estatal en 1979, diputado federal de 1985 a 1988 y senador de 1988 a 1995, año en que fue aspirante a la gubernatura del estado. Actualmente es diputado federal.¹³²

d) Roberto Suarez Nieto, regidor (1964-66) y presidente municipal de Celaya, Guanajuato (1967-69), diputado federal de 1973 a 1976 y senador de 1991 a 1993, año en el que asumió el cargo de secretario general del gobierno de Vicente Fox en Guanajuato.

e) Jaime Riosvelasco Grajeda, presidente de la CANACO de Chihuahua (1971-72) y miembro del Club de Servicios (1973-74), fue elegido presidente municipal de Delicias, Chihuahua (1986-89), y diputado federal de 1991 a 1994.

f) Juan José Moreno Sada, primer vicepresidente (1980-81) y presidente nacional de CANACINTRA (1986-88) y secretario de la pequeña y mediana industria en el PRI, fue elegido diputado federal por Oaxaca de 1988 a 1991, para luego ocupar la coordinación de la Unidad de Delegaciones Federales de Pesca en la Secretaría de Pesca, cargo que ocupa en la actualidad.

Lo que observamos una vez más es que, pese a que la tendencia neopriísta marcha en ascenso, aún no han llegado a ocupar directamente la cúspide del sistema político mexicano: la presidencia de la República; además, muy pocos empresarios se desempeñan en altos puestos gubernamentales, lo que evidencia que el avance empresarial en la política aún tiene mucho trecho que recorrer. A nivel legislativo federal la presencia empresarial aún es muy débil, como producto de la preferencia empresarial a no participar en política partidista y sí como funcionarios de gobiernos estatales, tema que será desarrollado en el apartado relativo a la estrategia neopriísta a nivel estatal.

a) El apoyo empresarial al PRI en las elecciones de 1988

La apertura del PRI al sector empresarial marcha aparejada con una tendencia hacia la privatización del financiamiento de los partidos políticos, concomitante de la tendencia

¹³² A lo largo de su carrera política ha ocupado diversos puestos en la estructura del PRI: secretario de Relaciones Públicas (1977-1979); secretario de Finanzas del PRI (1982-1984); y Presidente del Comité Directivo de Guanajuato.

del estado mexicano hacia la privatización de la vida política nacional.

La tendencia hacia la privatización de los fondos priístas se presenta con mayor énfasis en la campaña electoral de 1998, en donde se supo que algunos de los más grandes empresarios nacionales donó grandes cantidades a la campaña presidencial de Carlos Salinas de Gortari. Entre los aportadores de recursos financieros se conocieron los nombres de los siguientes personajes: 1) Pablo Alvarez Treviño, dueño de la Constructora ATSA y ex presidente de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción; 2) Gilberto Borja Navarrete; 3) Pablo Brener, accionista de los hoteles Camino Real y de las empresas Cannon y Purina; 4) Antonio Madero Bracho, accionista de Grupo San Luis, Grupo Cydsa y Grupo Alfa y dueño de Minera San Luis y de Rassini; 5) Carlos Peralta Quintero, vicepresidente de Grupo Iusacell y accionista de Banpaís, 6) Ernesto Rubio del Cueto, ex presidente de la CONCAMIN, y 7) Carlos Slim Helú, controlador accionario del Grupo Carso.

La relación de empresarios que aportaron recursos a la campaña de Carlos Salinas es importante porque luego se establecerá una relación muy estrecha entre éstos y el gobierno del candidato, una vez que éste se convierte en Presidente. Precisamente, la mayoría de estos empresarios serán de los más beneficiados con el proceso de privatización de la economía emprendido por el gobierno de Salinas, tema que será desarrollado en páginas posteriores, en el apartado relativo a la relación clientelar de los empresarios con el Estado.³³³

b) El apoyo empresarial al PRI en las elecciones de 1994

El apoyo de los empresarios a la campaña presidencial de Luis Donaldo Colosio, primero, y a la de Ernesto Zedillo, luego de que fuera asesinado aquel, fue mayor que el otorgado a Carlos Salinas de Gortari, ya que los grandes empresarios han tomado conciencia de que la obtención de prerrogativas políticas y económicas del gobierno a la burguesía tiene que pasar antes por el financiamiento al partido político que luego de las elecciones se hace del poder, acorde con las prácticas del sistema corporativo. En este sentido, en una mezcla de modernidad y arcaísmo y de la relación del presidencialismo con el corporativismo, y del Estado con los grupos de interés (sobre todo los empresariales).

³³³ *Supra*, pp. 219

destaca la cena realizada en 1993, entonces denominada del "pase de charola", en la que los más grandes empresarios nacionales se comprometieron a aportar un enorme caudal de recursos al partido oficial ante el Presidente de la República.

El apoyo de los empresarios a la campaña presidencial priista de 1994 tiene dos modalidades fundamentales: el apoyo financiero, en el que no hay un compromiso ideológico del empresario simpatizante con los postulados del partido, pero sí de tipo económico, y el apoyo político-ideológico, en el que los empresarios se dan a la tarea de promover los postulados del partido y la imagen misma del candidato en los periodos electorales, de la misma forma que lanzan mensajes hacia la continuidad de las políticas económicas neoliberales, que supuestamente se verían amenazadas con la victoria electoral de un candidato distinto al del partido oficial.

Los empresarios que se comprometieron políticamente con el PRI en las elecciones de 1994 son los siguientes:

1) Juan Sanchez Navarro dio un espaldarazo de apoyo a la campaña de Ernesto Zedillo a la Presidencia de la República al señalar que si ganara un candidato que no fuera Zedillo habría inquietud en el mundo empresarial, criticando los programas de Cuauhtemoc Cárdenas, candidato del Partido de la Revolución Democrática, y restando importancia al de Diego Fernández de Cevallos, candidato del Partido Acción Nacional.

2) Carlos Cabal Peniche apoyó las campañas, primero de Luis Donald Colosio y luego de Ernesto Zedillo, quienes lo llamaron a cerrar filas en torno de su partido y lo invitaron a diversos actos de proselitismo político en el sureste del país que fueron organizados por Cabal.

3) Moises Saba, presidente adjunto de Televisión Azteca, apoyó la campaña de Zedillo por la presidencia de la República con las siguientes palabras: *"El empresario ya votó, pero por México. Con el PRD la economía no va a crecer. Cuauhtémoc Cárdenas va a la revancha, y Diego Fernández de Cevallos es un gran orador, pero el país no puede vivir de palabras. El mejor hombre es Zedillo"*.³³⁴

4) Manuel Rodríguez Arregui, socio de Análisis y Desarrollo de Proyectos, empresa de la que es fundador y socio Fernando Gómez Mont, se desempeñó como director ejecutivo de la asesoría de Ernesto Zedillo cuando este era candidato a la presidencia de la República.

³³⁴ Proceso, "Gerardo Cárdenas y Roberto Hernández...", loc. Cit.

5) Edilberto Huesca, dueño de Grupo Somer, que, entre otras radiodifusoras, cuenta con Estéreo Cien, fue acusado por varios de los periodistas que prestaron sus servicios en la radiodifusora de dar muestras de represión informativa en beneficio del candidato del partido oficial y en perjuicio de los candidatos de otros partidos, específicamente los del PRD. José Cárdenas y Rubén González Luengas afirmaron que en los noticieros Formato 21 y Radio Mil les tienen prohibido dar información de cualquiera de los integrantes del PRD. Enrique Quintana abandonó la radiodifusora propiedad de Huesca por que este pretendía un noticiario gobiernista y priista, luego de que Quintana había transmitido una entrevista con Eduardo Valle "el Búho" en donde se relacionaba a Emilio Gamboa Patrón, secretario de Comunicaciones y Transportes en el gobierno de Salinas de Gortari, con la muerte de Colosio, además había realizado la producción de programas previos al proceso electoral de 21 de agosto que no fueron del agrado del dueño de la radiodifusora.

En cuanto a apoyo financiero de los empresarios a la campaña priista de 1994, destacan los siguientes:

1) Roberto Alcántara Rojas, presidente de Bancreser y accionista mayoritario de Banoro, quien aceptó, luego del asesinato de Luis Donald Colosio, que él pagaba la nómina de los grupos de seguridad que custodiaban al candidato -entre los que se encontraba el Grupo Omega, que comandaba Fernando de la Sota, luego involucrado en el asesinato.³³⁵

2) Gilberto Borja Navarrete, quien como coordinador de las células empresariales del PRI logro acumular donativos importantes de empresarios de todos los sectores en favor de la campaña presidencial de Ernesto Zedillo.

3) Manuel Espinosa Yglesias, quien, como coordinador de los comités de financiamiento en el estado de Puebla, reunió importantes cantidades de recursos en favor de la campaña política del PRI en 1994.

4) Carlos Hank González, quien fue acusado por el PAN de utilizar los recursos de la Secretaría de Agricultura en favor de la candidatura presidencial de Zedillo cuando él era su titular.

Son múltiples los mecanismos por los que el partido en el poder se adjudicó

³³⁵ Proceso, "Funcionarios, políticos y empresarios, en tiempos de Salinas: complicidad entre cuatro", No. 1005, 5 de febrero de 1996, pp. 6-13; "Política, negocios, créditos y favores, en la toma y daca de los salinas con los magnates de Monterrey", pp. 15-17.

donativos del sector empresarial, producto del sistema de representación de intereses corporativo, entre los que se cuentan las aportaciones personales de empresarios al partido y las aportaciones colectivas; también son variadas las formas por las cuales el sector empresarial apoya los programas político-ideológicos del partido oficial, que de la misma forma, también pueden ser corporativos, es decir, producto de las organizaciones de interés empresariales, o individuales, provenientes del discurso de grandes, pequeños y medianos empresarios comprometidos con el modelo económico impulsado por los gobiernos priistas.

c) La cena del "Pase de charola"

El suceso más escandaloso, que evidenció las turbias relaciones entre los empresarios con el PRI (y con el gobierno), fue la famosa cena del "pase de charola" del 23 de febrero de 1993, en la que los más grandes empresarios del país se comprometieron ante Carlos Salinas de Gortari, Presidente de México, a aportar una suma (personal o por empresa) de US\$25 millones para apoyar la campaña electoral de 1994.

Dos elementos sobresalen en esta situación:

a) El que el propio Presidente de la República dedique su atención a promover campañas de atracción de recursos para un partido político cuando la propia legislación mexicana lo reprueba. Debemos contemplar que la ley tipifica como delito el que un funcionario público use el tiempo de sus labores oficiales para proporcionar servicios a un partido político o a su candidato, pudiendo por esto obtener sanciones desde tres meses a seis años, según lo sancionado por el Código Penal. No obstante, no compete a este código castigar los delitos del Presidente de la República, ya que este goza del fuero federal.¹⁶

Ya entonces, haciendo frente a la andanada de acusaciones vertidas en contra de Carlos Salinas de Gortari y del PRI, Fernando Ortiz Arana, entonces líder de la fracción priista en la Cámara de Diputados, señaló de forma un tanto chusca que Salinas sí había estado presente en la famosa cena pero "no había pasado la charola".¹⁷

El presidencialismo prevaeciente en nuestro sistema político es el que impide que este tipo de delitos sean castigados con la debida severidad; todos los vicios que encarna el autontanismo mexicano se evidencian en el momento en el que la figura presidencial no

¹⁶ Núñez Jiménez, Arturo. *El México moderno electoral mexicano*, IFEJ, México, D.F., 1991, p. 292.

¹⁷ *Ibid.*, p. 100.

puede ser siquiera tocada cuando infringe la ley en la comisión de un delito.

b) El segundo elemento es la excesiva cantidad destinada por los empresarios a nombre de un partido político, también tipificada por la ley como delito, estableciéndose topes al financiamiento privado.³³⁸

Enrique Perez Quintana reseña la enorme desproporción en la que ha caído el sistema electoral mexicano en cuanto al financiamiento privado:

La llamada participación priista redujo la tarifa de aportaciones a \$75 millones a \$1 sólo millón, pero aun así el compromiso con el sector privado sigue siendo de gran magnitud, sobre todo si tomamos en cuenta -como dato comparativo- el hecho de que un año antes la contribución individual más alta que recibió en Estados Unidos el Partido Demócrata fue de US300,000 de manos de Alida Rocketteller, miembro del poderoso clan de millonarios (la cifra tope, de \$1 millón, equivale a US325,000).³³⁹

Los organizadores de la cena en la casa de Antonio Ortiz Mena fueron:

1) José Madariaga Lomelin, quien al enterarse que el periódico *El Economista*, del que era accionista, fue el que difundió la noticia, rompió sus relaciones financieras con el mismo.

2) Gilberto Borja Navarrete, coordinador de las células empresariales del PRI.

Entre los presentes en la famosa cena se encontraban los siguientes:

1) Miguel Alemán Velasco, quien en su libro explica el hecho como un mal entendido propiciado por los asistentes más jóvenes, representantes de alguna familia capitalista. El objetivo, dice, era crear un fideicomiso para financiar al partido y con el evitar que el candidato se comprometiera con alguna persona en particular.³⁴⁰

³³⁸ El Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales señala, en cuanto al financiamiento privado a los partidos políticos: "Las aportaciones en dinero que realice cada persona física o moral facultada para ello, tendrán un límite anual equivalente al 0.05% del monto total de financiamiento público para el sostenimiento de actividades ordinarias permanentes otorgado a los partidos políticos, en el año que corresponda". (Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, IFE, Noviembre de 1996, Art. 49, Num. 7, inciso a), fracción III, p. 52).

³³⁹ Perez, *Loc. Cit.*

³⁴⁰ El hecho real, desde el punto de vista de Miguel Alemán, sucedió como una simple broma: "(...) La cita fue a las nueve de la noche en punto y en el término de cinco minutos puedo decir que estábamos todos, incluido el Licenciado Carlos Salinas de Gortari, sólo faltaba un querido amigo mío, con quien me unen muchas relaciones en común y una amistad que se remonta a nuestros padres, quien llegó casi con media hora de retraso. Al subir la escalera y entrar al salón se encontró de frente con la mesa que prendía en Licenciado Carlos Salinas de Gortari a quien le dijo a manera de disculpa y de saludo: "¡Caray señor, no sabía que iba a venir usted, si lo hubiera sabido hubiera llegado a tiempo!".

2) Uno de los invitados más efusivos, y precisamente el que estuvo en boca de todos los críticos, fue Emilio Azcarraga, al que además se le adjudica, según la nota periodística de la cadena *Knight Ridder Newspaper*, de Estados Unidos, haber dicho: "*He ganado tanto dinero en estos años, que me comprometo a aportar una cantidad mayor*", la cual sería de US70 millones.¹⁴

3) Adrián Sada González afirmó "*(...) vamos a apoyar al partido como sea (...) vamos a hacer todo lo posible*".¹⁵

4) Claudio Xavier González Laporte.

5) Raymundo Gómez Flores, director general de consorcio CFE, controlador accionario de Dina y accionista de Maíz Industrializado Conasupo.

Lo que en realidad puso en evidencia la cena del "pase de charola" de 1993 fue la relación clientelar de los más grandes empresarios de México con el partido oficial, con el gobierno mexicano y con el Presidente de la República, misma que se hace evidente en el caso de las desincorporaciones y privatizaciones realizadas por el gobierno de Salinas de Gortari en la que los aquí donantes aparecen sumamente beneficiados.

d) La creación del sector empresarial priista

La más importante de las estrategias empresariales a futuro en el PRI fue el intento de crear un cuarto sector en este partido, precisamente el sector empresarial, que

"Con evidente ánimo de romper la tensión que se suscitó en ese momento, mientras el recién llegado saludaba de mano a los integrantes de la mesa de honor, otro gran auge mío que se encontraba en la parte central de la mesa y que es de Monterrey, dijo en voz alta: "¡llegaste muy a tiempo, estamos pasando la charola y como te guste tarde la mola por 25 millones!".

Con la agudeza y rapidez mental que todos le conocemos y obviamente continuando con la broma, mi amigo, entre otras cosas, contestó: "esté bien, pero que sean 25 millones de dólares", a lo que el industrial regiomontano dijo característicamente: "¡no, no, no, por favor así ya va nada más por 25 millones, pero en la moneda de 25 para pasear mío".

Una hora más tarde empezó la leyenda. Alguno de los jóvenes presentes en la cena, nietos o sobrinos que acudieron en representación de su familia o empresa, confundieron un detalle de la cena, haciendo que una broma fuera el contexto, se convirtió en un "pase de charola" obligatorio de 25 millones de dólares. Alguno de ellos comentó con un reportero del periódico *"El Economista"*, dando una versión distorsionada, causando una reacción que no sólo a los altos esteros de la sociedad, sino que llegó al extranjero, donde algún diario, como el *"Miami Herald"*, magnificó el suceso llegando a hablar de cuotas de 25 millones de dólares! (Albarrán, *Ob. Cit.*, p. 143-148)

¹⁴ *El Economista*, N° 1028

conviviría a la par con los sectores obrero, campesino y popular.

Inicialmente la incorporación fue subrepticia con la creación de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) en 1943, la que, considerada una ensalada clasista, abre la puerta para dar entrada camufladamente al sector empresarial. Nuncio Abraham, citando a Gloria Lefi, señala:

*"Aunque el comportamiento político de los empresarios nacionalistas siguió de hecho las reglas de la disciplina partidaria, las organizaciones empresariales quedaron formalmente fuera del partido; sin embargo, utilizando el recurso de la afiliación individual, los empresarios ingresaron clandestinamente, cubiertos por el manto ideológico del carácter "popular" del sector al que se incorporaban. Los empresarios afiliados al partido influirían política e ideológicamente en él y además tendrían el derecho de ser nominados, legítimamente, a cargos de elección popular".*³⁴²

En Nuevo León la avanzada empresarial va un poco más rápido que en otras regiones del país. Allí, la Liga de Empresarios Nacionalistas (LEN) es una organización que agrupa a los empresarios priistas y está integrada a la estructura de la CNOP. Precisamente la LEN es la que ha introducido en el PRI las tesis "panistas" de la libre empresa y de la privatización de la vida pública nacional, proceso que marcha aparejado con la sustitución del modelo de desarrollo iniciado el gobierno de Miguel de la Madrid e impulsado por los empresarios más destacados provenientes de las filas empresariales.

Entre los fundadores de la LEN se encontraban Alberto Santos, industrial galletero y ex diputado priista, igualmente Alberto el "Pelón" Rosas, quien después se convirtiera al panismo. Otro miembro destacado es Benjamin Clariond Reyes, dueño de Industrias Metalicas Monterrey (IMMSA), gobernador interno de Nuevo León de 1996 a 1997.³⁴³

El proyecto de avanzada del sector empresarial en el PRI es la constitución de la Confederación Nacional de Organizaciones Productivas y de Servicios, que sería el cuarto sector del PRI. Según Roberto Sánchez de la Vega, ex presidente de CANACINTRA, el proyecto va muy avanzado aunque a la fecha no ha podido constituirse como una realidad

³⁴² Nuncio, *El PAN...*, Op. Cit., p. 134

³⁴³ Su primo, Fernando Canales Clariond, es su socio en IMMSA; sólo que éste es de militancia panista; actual aspirante a la candidatura del PAN a la gubernatura de Nuevo León. El tercero de los socios en IMMSA es Eugenio Clariond Reyes, su hermano, y presidente del CEMAN en 1997.

concreta.³⁴⁴

e) La células empresariales del PRI

Otro punto de avanzada de la estrategia empresarial en el PRI es la de la conformación de las células empresariales.

Las células empresariales son grupos de hasta 15 empresarios en promedio, elegidos por su identificación con los principios del PRI, así como por su solvencia económica, autoridad moral, arraigo en su región y disposición para trabajar en las tareas de campaña prístas. Concebidas por el propio Ernesto Zedillo cuando era coordinador de la campaña de Luis Donald Colosio, las células empresariales realizan reuniones de tres tipos: 1) de proselitismo político, mediante la difusión de las principales tesis del candidato; 2) de análisis de la problemática estatal regional, y 3) de análisis de la problemática de las micro, pequeñas y medianas empresas.³⁴⁵

El coordinador de las células empresariales es Gilberto Borja. Durante la campaña del presidente Zedillo a la Presidencia de la República, Gilberto Borja señaló ante los empresarios: *"Ratifiquemos, con el voto, nuestro compromiso con el único proyecto político a la altura de las exigencias del país: el de Ernesto Zedillo, porque es el camino que nos permitirá consolidar el futuro de México, hacia metas de mayor crecimiento y justicia social"*. Días más tarde, durante la Segunda Reunión de Propuestas de Sectores Productivos y Grupos Empresariales, Borja Navarrete dijo que los programas del candidato del PRI *"(...) son los más sólidos y confiables que las propuestas de otros partidos, que pretenden desaprovechar el sacrificio que hemos realizado todos los mexicanos, durante los últimos años"*.³⁴⁶

La aportación de recursos de las células empresariales a la campaña de Zedillo fueron significativas:

El jueves 28 de julio, el candidato Ernesto Zedillo recibió un cheque por US21.8 millones para su campaña. Esa cantidad está constituida por las aportaciones de los empresarios, a través de los comités de financiamiento del PRI, y los recursos obtenidos en un millar de conciertos musicales, subastas de arte, rifas y donativos.

³⁴⁴ Cfr. Pérez, *loc. Cit.*

³⁴⁵ *El País*, 16 de mayo de 1994.

³⁴⁶ *El País*, No. 926, 1 de agosto de 1994.

Hasta junio de este año, el candidato había gastado en su campaña US\$17 millones.³⁴⁷

De hecho, las células empresariales han actuado como grupos de financiamiento de los pequeños y medianos empresarios al PRI, pero también como reclutadores de dirigentes políticos y candidatos regionales y estatales provenientes de las filas del empresariado.

7.1.2.3. Estrategia neopriísta a nivel estatal

La estrategia empresarial local en el PRI trata de hacerse de los puestos directivos del partido y de las postulaciones a los puestos de elección popular en busca del poder político. Baste señalar que el priísmo cuenta con 24 estados de la República en donde ha logrado construir comités de financiamiento local producto de la organización de las células empresariales a nivel estatal.³⁴⁸ Además, podemos observar muchos casos en los que el neopriísmo se ha convertido en Poder Ejecutivo, ya sea la acción en la que un empresario accede al Poder Ejecutivo de un gobierno estatal, o como parte de él, o sea, el caso en el que un empresario priísta se convierte en funcionario público de un gobierno de origen priísta.

Los estados en los que el neopriísmo se ha mostrado más eficaz son quince: Baja California Norte, Sonora, Chihuahua, Nuevo León, Coahuila, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Querétaro, Estado de México, Guerrero, Veracruz, Tabasco, Campeche y Quintana Roo. Pasamos a desarrollarlos por separado.

1) En Baja California Norte el neopriísmo está encabezado por Carlos Bustamante, propietario de varias maquiladoras y dueño del Gran Hotel, de Tijuana, quien es presidente de la Comisión de Financiamiento del PRI en el estado y logra aglutinar a los empresarios priístas en torno a la campaña de Zedillo en 1994. Entre los empresarios que entonces aportaron recursos financieros se encuentran: Mario Enrique Mayans, propietario de siete estaciones de radio y un canal de televisión en Baja California; Pedro Torres Torija, propietario de varias franquicias de MacDonalds en el estado, y José Fimbres, propietario de las tiendas Calimax.³⁴⁹

³⁴⁷ *Ibid.* Cit.

³⁴⁸ Rodríguez Reyna, José Ignacio. "Nuevo empresariado: la política como inversión", en *Este País*, No. 10, enero de 1992, México, D.F., p. 2.

³⁴⁹ *El Nacional*. "Confesión en BC: sigo siendo priísta, pero también soy salinista", 30 de junio de 1994. Pp

2) Sonora es un campo de intensa competencia entre el neopanismo y el neopriísmo. Alfredo Baranda, secretario de Finanzas del PRI en 1993, llegó a declarar que en algunas elecciones estatales, como las de Sonora y Querétaro, los empresarios contribuyeron con unos \$17 millones para financiar al PRI.¹⁵⁰ Abraham Nuncio reseña que en el caso de Sonora, los empresarios han preferido las seguridades y los nexos que les brinda el partido oficial, que la simpatía hacia el PAN y el showbinismo de Adalberto Rosas.

Días antes de las elecciones se reunieron los 500 empresarios más importantes de Sonora para volcarse en favor del PRL (...) Sonora y Nuevo León fueron escenario de ese fenómeno, sobre todo a partir de las elecciones de julio de 1985. Los regímenes priistas han adoptado líneas programáticas del PAN y han convidado a influyentes empresarios identificados con Acción Nacional a gobernar con ellos por la venturosa puerta de la administración.¹⁵¹

3) Chihuahua también es uno de los estados más prolíficos del neopriísmo. El asalto de los empresarios chihuahuenses al partido surge como una reacción para recuperar el camino frente al avance del neopanismo en el norte; "(...) como lo que está en juego es el desgaste de sus formas tradicionales de hacer política, entonces practica una especie de neopriísmo: quitarle al PAN sus banderas y sus candidatos naturales, incluso usar las mismas tácticas de lucha, en un intento por modernizarse, en el que se queda a medio camino".¹⁵² Se puede considerar que el neopriísmo norteño es un intento fracasado de hacerle frente al neopanismo en Chihuahua.

El ejemplo más sintomático de este fracaso lo evidencia la derrota sufrida por el PRI en las elecciones de 1990 a manos del PAN. Jesús Macías Delgado, candidato priista a la gubernatura, quien antes fue alcalde de Ciudad Juárez, propietario de Empacadora y Frigoríficos Rodeo, fue criticado desde su designación por el priísmo local al provenir de las filas del empresariado. Aún cuando su campaña electoral fue en gran parte financiada por el empresario Leopoldo Enríquez,¹⁵³ fue derrotado por Francisco Barrio Terrazas, también empresario, lo que representó el fracaso más estrepitoso del neopriísmo y del PRI

¹⁵⁰ *El Financiero*, "Primer intento de frenar legalmente los recursos discrecionales destinados por el gobierno al PRI", 30 de agosto de 1993, p. 62.

¹⁵¹ Cfr. Nuncio, *El PAN...*, p. 85. Nuncio agrega que el apoyo de la oligarquía empresarial al PRI le ha costado un sinnúmero de concesiones, más no aclara cuáles han sido éstas.

¹⁵² Azar Nassif, Alberto, *Op. Cit.*, p. 229

¹⁵³ v. Pérez, *Loc. Cit.*

nacionales.

No obstante, el asalto empresarial al poder se dio desde el arribo de Fernando Baeza a la gubernatura del estado en 1986, el cual integró a varios miembros de la oligarquía local a su gobierno, tales como: Ricardo Wisbrum Sáenz, secretario de Finanzas; Luis de Jesús Luján Peña, en la dirección de Comunicaciones y Obras Públicas, y Armando Aranzola Madrid, director de Comunicación Social.³⁵⁴

Otro de los miembros más importantes del movimiento neopriista en el estado es Jaime Riosvelasco Grajeda, presidente municipal de Delicias y luego diputado federal por el estado.

4) En Nuevo Leon la ofensiva empresarial está encabezada por Benjamin Clariond Reyes, controlador accionario de Industrias Metálicas Monterrey S.A (IMMSA) (conjuntamente con su hermano Eugenio y su primo, Fernando Canales Clariond) quien, después de que Sócrates Rizzo dejara la gubernatura del estado en 1996, fue apoyado ampliamente por los hombres económicamente más poderosos de la región para acceder a la gubernatura interina. Ya antes había sido alcalde de Monterrey de 1991 a 1994. Incluso el propio Sócrates Rizzo fue apoyado por el sector empresarial, ya que, Lorenzo Zambrano Treviño, presidente de Cementos Mexicanos (Cemex), miembro del Consejo de Administración de ICA y accionista de Banamex, fue quien encabezó al grupo de empresarios que sufragó el costo de su campaña, a través del PRI estatal, calculado en más de \$12 millones.³⁵⁵

Otro de los personajes más importantes del neopriismo en Nuevo Leon está representado por Raúl Rangel Hinojosa, director de asuntos jurídicos internacionales de Vitro (1973-91), presidente municipal de Garza García, Nuevo Leon, de 1983 a 1985 y secretario de Finanzas y tesorero del gobierno del estado de 1991 hasta 1996.

5) En Coahuila la ofensiva empresarial neopriista también toma forma. El gobernador del estado, Rogelio Montemayor Seguy, empresario impuesto por Carlos Salinas, dio el espaldarazo a Salomón Abedrop López, sobrino del inversionista Carlos Abedrop Dávila, para que renunciara a la Dirección de Egresos del estado y buscara la

³⁵⁴ A nivel municipal, el ascenso neopriista está representado por Jesús Macías Delgado, alcalde de Ciudad Juárez, Chihuahua, y quien contendiera por la gubernatura del estado con los colores priistas, perdiendo en la contienda con Francisco Barrio, abanderado del PAN.

³⁵⁵ v. Pérez, *loc. cit.*

presidencia municipal de Saltillo por el PRI en las elecciones de 1996. (Las elecciones se realizaron el 10 de noviembre de 1996).¹⁴

6) La ofensiva neopriista en Guanajuato es de las más amplias a nivel estatal. Baste decir que en las elecciones locales de 1991 al menos 10 de los candidatos del PRI a presidentes municipales (25% del total) fueron reclutados de las filas del empresariado, resultando cinco de ellos triunfadores en los respectivos procesos electorales en los que compitieron. Entre los empresarios activos en las filas priistas, de los más importantes podemos mencionar a José de Jesús Padilla Padilla, accionista de Bancrecer y actualmente diputado federal Vicente Fox, representante del neopanismo, al acceder a la gubernatura del estado, tuvo que hacer una concesión al neopriismo local, integrando a Roberto Suárez Nieto, empresario y senador priista, como secretario general de Gobierno.¹⁵

7) En Jalisco la ofensiva neopriista si es importante. El 9 de marzo de 1994 fue constituida la Promotora de Organizaciones Jaliscienses, con el fin de reunir fondos para lanzar la candidatura de Eugenio Ruiz Orozco a la gubernatura del Estado, quien fue derrotado por Alberto Cárdenas Jiménez de Acción Nacional. Entre los empresarios que conformaron esta organización se encontraban: José Luis Valenzuela Covarrubias, accionista de Banco Industrial, Mortormexa y Vinyhul (la fábrica de sandalias más grande del mundo), además sobrino de Arcadio Valenzuela, dirigente nacional de los banqueros; Raymundo Gómez Flores, controlador accionario de Dina; Sandra López Benavides, accionista de Inverlat y Calzado Canadá; Aurelio López Rocha, controlador accionario de Canadá; Salvador Martínez Garza, presidente y accionista de Mexicana de Lubricantes y accionista del club de fut-bol Guadalajara; José Martínez Guitrón, controlador accionario de Sidek y de Simek, accionista de Probursa y Banamex.¹⁶

La familia Martínez Guitrón ha tomado posicionamiento en la estructura del priismo local. Gustavo Martínez Guitrón, hermano de José y Jorge, ya mencionados, se ha desempeñado como presidente de la Cámara de la Industria Alimenticia (1969-73) y del Centro Empresarial de Jalisco (1975-77) para de ahí saltar hacia posiciones de dirección

¹⁴ *La Jornada*, "Desaparece Coahuila a Saltillo: Ahedros como candidato a edil", 19 de agosto de 1996, p. 18.

¹⁵ A nivel municipal, en las elecciones locales de Guanajuato en 1991, de 10 candidatos procedentes de las filas del empresariado, postulados para las alcaldías de Colaya, Irapuato, Salamanca, San Francisco del Rincón, Silao, León, Acámbaro, Uruapan, Purísima del Rincón y Tlaxiaco, cinco lograron acceder a los puestos a los que aspiraban.

¹⁶ *El Financiero*, "Convención 'no convocada' para elegir al candidato priista en Guanajuato, v.d. Padilla", 26 de febrero de 1995, p. 75.

política en el PRI y en los gobiernos estatales, donde se ha desempeñado como vicepresidente municipal de Guadalajara (1977-79); coordinador del PRI para la pequeña industria estatal (1979-82); diputado federal suplente (1985-88); diputado local (1989-91); consejero del PRI en materia de políticas estatales (1990-96) y secretario de Promoción y Desarrollo Económico del gobierno de Jalisco desde 1990 hasta 1996.

8) En Michoacán la gubernatura estaba en poder del neopriismo. Eduardo Villaseñor Peña, accionista de Banamex, propietario de granjas porcícolas, de una empacadora de carnes frías y de empresas en la industria del plástico, y quien se desempeñara como secretario de la Comisión Nacional de Porcicultura de la Confederación Nacional Ganadera y presidente fundador de la Unión Nacional de Porcicultores (1987-89), ocupó la gubernatura del estado en 1991, cargo que tuvo que dejar debido a la fuerte oposición del neocardenismo y de militantes priistas inconformes, después de durar en el cargo cerca de 21 días.³⁵⁹

9) En Querétaro los recursos de los empresarios al PRI fueron cuantiosos; cabe recordar que el secretario de Finanzas del PRI señaló que, juntos, Sonora y Querétaro, contribuyeron al financiamiento del partido con más de \$17 millones.

10) En el Estado de México hay dos antecedentes del neopriismo: Jorge Jiménez Cantú y Gustavo Baz, quienes gobernaron el estado luego de dirigir la Asociación de Industriales del Estado de México. El neopriismo se convierte en poder en la persona de Carlos Hank González, quien gobernó la entidad desde 1969 a 1975, además de ocupar diversos puestos públicos a nivel federal.³⁶⁰ Actualmente es miembro del Consejo Político Nacional del PRI.

11) En Guerrero el ascenso neopriista está representado en la persona de Eladio Aguirre Rivero, quien accedió a la gubernatura del estado cuando Rubén Figueroa Alcocer, magnate del transporte (dueño de la empresa Figuermex), renunció a su mandato tras la matanza de Aguas Blancas, en la que se le culpó de ordenar al cuerpo policiaco estatal asesinar a un grupo de manifestantes del estado.

Aguirre Rivero pertenece a una de las familias más adineradas de la región con

³⁵⁹ Ya antes se había desempeñado como diputado federal por Michoacán (1991-92). Luego de dejar la gubernatura de Michoacán se desempeñó como director general del Fideicomiso de Fomento Mínero en la Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal (1993-94).

³⁶⁰ A nivel municipal se desempeñó como presidente municipal de Toluca durante el gobierno de Salvador Sánchez Colla.

presencia desde 1920. Dedicada a la ganadería y al comercio, la familia de Aguirre Rivero "ha dado", además del nuevo gobernador, cuatro presidentes municipales, un diputado local y dos funcionarios del gobierno de Figueroa Alcocer: Carlos Aguirre Rivero, jefe del departamento administrativo de los Servicios Estatales de Salud, y Mateo Aguirre Arizmendi, subsecretario de Fomento Ganadero y Pesquero. Mateo Aguirre López, ex diputado local y tío del gobernador sustituto, le dio un "empujoncito" con Cervantes Delgado, con quien Angel Heladio empezó a trabajar en su despacho de asesoría económica en el Distrito Federal.⁶¹

12) En Veracruz el neoprñismo es encabezado por Antonio Chedraui Obeso, dueño de la cadena de tiendas que lleva su nombre, quien es presidente del Comité de Financiamiento del PRI en el estado. Rafael Messóger Luna, presidente de la Asociación de Industriales de Veracruz, señaló que los empresarios más solventes de la entidad aportarían US\$25,000 para financiar la campaña electoral de Miguel Alemán Velasco, gran empresario, para ocupar la senaduría del estado,⁶² quien en realidad había competido por la candidatura a gobernador, que a la postre ganó Patricio Chirinos. Alemán Velasco es uno de los elementos más importantes de la avanzada empresarial en el estado e inclusive a nivel nacional, a ocupado diversos puestos en la estructura del PRI y en el gobierno federal, entre los que se cuentan los siguientes: asesor de la Comisión Nacional de Facilitación de Transporte Aéreo Internacional de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (1960); secretario auxiliar del presidente del PRI (1965-67); asesor en ASA, 1966; asesor del PRI en relaciones públicas (1967); asesor para radio y televisión de la Presidencia de la República (1970-76); miembro de las comisiones de Turismo y de Inversión Extranjera en el IEPES del PRI (1988); miembro del Consejo Consultivo del IEPES (1989-90); embajador de México para Asuntos Especiales de la Secretaría de

⁶¹ Durante Cervantes Delgado, asumió la gubernatura, Angel Heladio se convirtió en su secretario particular, y después fue nombrado candidato del Ayuntamiento Municipal para finalmente ocupar la Secretaría General de Gobierno, entre los años 25-29 s. Durante esa administración, Mateo Aguirre López fue diputado local por un mes y Justino Aguirre Escobedo uno de los ganaderos más fuertes, presidente municipal de Chetumal. También el tío de Angel Heladio es un hijo de Cervantes Delgado, y que al haber trabajado estrechamente con él, se le nombró secretario de Fomento. También es el mismo candidato del PRI para la senaduría de la entidad que Cristóbal Estévez Urquiza para ser gobernador, gobernador (1967) (Proceso "Aquel día" Agencia, Savi, elaborado a partir de un mapa de la Casa Cuca, a partir de un artículo por Juan Carlos Rodríguez, No. 1011, 18 de marzo de 1996, p. 25).

⁶² *Ibid.*, p. 65.

Relaciones Exteriores. (1988-90); fue elegido senador por Veracruz de 1991 a 1997, año en el que abandonó su puesto de representación para asumir la dirección de Televisa, tras la muerte de Emilio Azcárraga.

13) En Tabasco los antecedentes directos del ascenso neopriista al poder lo representan Mario Trujillo García, gobernador del estado de 1971 a 1976, quien posteriormente fue vicepresidente regional en el sureste de Banco Union, cuando este fue propiedad de Cabal Peniche; Ignacio Cobo Gonzalez, dueño del diario Avance y del Hotel Calinda Viva, y yerno del ex gobernador de Tabasco, Mario Trujillo García, quien se desempeñó como director de Relaciones Públicas en el gobierno de Enrique Gonzalez Pedrero; y, por último, Gonzalo Quintana, accionista del periódico El Sureste, quien fungió como presidente del IFE en Tabasco.

La ofensiva neopriista la encabeza el grupo de Carlos Cabal Peniche, quien fungió como presidente de Grupo Financiero Union-Cremi y Grupo Empresarial Agrícola Mexicano, además ex Presidente del Consejo de Administración de Del Monte Fresh. Cabal Peniche apoyó al candidato del PRI al gobierno de la entidad, Roberto Madrazo Pintado, cuya campaña, según los partidos de oposición, contribuyó a financiar. El 31 de enero de 1991, el Partido de la Revolución Democrática dio a conocer una lista de empresarios, que integran el Frente Cívico Tabasqueño, los cuales apoyaban la permanencia del gobernador electo, Roberto Madrazo Pintado, luego del conflicto político que se provocó al haber comprobado que en la campaña electoral del ahora gobernador el PRI había excedido el tope legal impuesto a las campañas electorales. Al mismo tiempo, el PRD interpuso una denuncia ante la Procuraduría General de la República para que se diera seguimiento legal al conflicto, que, a final de cuentas, terminó traspapelado en las oficinas gubernamentales.³³ Entre los empresarios que respaldaban a Madrazo Pintado se encontraban: Nicolás Haddad López, Raul Ojeda Zubieta, Manuel Ordoñez Calán, accionista mayoritario del Consorcio Constructor de Tabasco y primo hermano del gobernador, y José Eduardo Rubirosa Ramírez.³⁴

14) En Campeche el ascenso del neopriismo al poder esta representado en la figura de Jorge Salomón Azar, gobernador del estado (1991-97) y de procedencia empresarial.

³³ Cabal Peniche actualmente es buscado por la justicia. Se le acusa de fraude en las instituciones que dirige, por desviar recursos de préstamos tomados a nombre de empresas fantasma y de cuentas personales.

³⁴ Rodríguez Reyna. *Op. Cit.*, p. 2.

membro de los Consejos de Administración de Banco Rural Peninsular (1980-88) y del Banco Rural del Istmo (1989-1991), dueño de Grupo Azar, conjuntamente con Cabal Peniche, que controla Alarnas Campeche, Supercarnicerías Campeche y Super Az.³⁵

15) El antecedente directo del neopriismo en Quintana Roo recae en David Gustavo Gutiérrez, ex gobernador del estado de 1971 a 1974, dueño de la Universidad Privada Olmeca (conjuntamente con Cabal Peniche) y accionista del Hotel Hyatt Regency de Quintana Roo.

En suma, la ofensiva neopriista a nivel estatal es importante. Observamos un creciente interés empresarial en el control directo de los asuntos públicos, presentándose de lleno como candidatos a puestos de elección popular y no solamente como electores. También observamos que a nivel regional la ofensiva neopriista se compone más de los elementos de la pequeña y mediana burguesías que de los elementos provenientes del gran capital, precisamente por el hecho de que los grandes empresarios están menos vinculados con los intereses económicos regionales y más con los intereses económicos transnacionales, mientras que los pequeños y medianos empresarios están más vinculados con los intereses políticos y económicos de su región y menos con los intereses del gran capital transnacional. Los estados que presentan mayor presencia empresarial en el poder son Monterrey, con Benjamín Clamond Reyes, el Estado de México, controlado por Carlos Hank González, Michoacán, cuando accedió Eduardo Villaseñor a la gubernatura, Tabasco, donde Roberto Madrazo está fuertemente respaldado por la oligarquía local, y Guerrero, donde la oligarquía local se ha apersonado del poder en la figura de Eladio Aguirre Rivero. (Ver Cuadro N.º 4)

³⁵ El actual gobernador de Campeche ha ocupado diversos puestos en el PRI y en el gobierno federal, entre los que se cuentan los siguientes: delegado efectivo del PRI ante la XIV Asamblea Nacional en 1990; miembro del Consejo Técnico Consultivo Nacional de la CNSI, 1990-91; jefe administrativo de la Delegación Regional Zona 8, subsecretaría de Mejoramiento del Ambiente de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, (1977-79); asesor de la Unidad de Reforma Administrativa del gobierno del estado de Nuevo León (1979); delegado de Nuevo León (1980-88); asesor del subsecretaría de Fomento y Desarrollo Agropecuario y Forestal de la Secretaría de Agricultura y Fincas, Abdulquayy (1988); y delegado regional en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas de la Secretaría de Programación y Presupuesto (1989-91).

**CUADRO N° 4: EMPRESARIOS CON PREFERENCIA O MILITANCIA
POLÍTICA PRIÍSTA**

EMPRESARIO	EMPRESA U ORGANIZACIÓN	FUNCIÓN PARTIDISTA
Abedrop López Salomón	(Sobrino del inversionista Carlos Abedrop Davila)	Director de Egresos del estado de Coahuila y aspirante a la presidencia municipal de Saltillo
Aguirre Ariznendi Mateo	ganadero y comerciante	Subsecretario de Fomento Ganadero y Pesquero en el gobierno de Ruben Figueroa Alcocer en Guerrero
Aguirre López Mateo	Ganadero y comerciante	Diputado local del estado de Guerrero
Aguirre Rivero Carlos	Ganadero y comerciante	Jefe del departamento de los Servicios Estatales de Salud en el gobierno de Figueroa Alcocer en Guerrero.
Aguirre Rivero Delfino	Ganadero	Presidente municipal de Omietepéc Guerrero
Aguirre Rivero Eladio	Ganadero y comerciante	Gobernador de Guerrero (1996 a la fecha)
Alcántara Rojas Roberto	Bancrocer y Banero	Aportador de recursos financieros
Alemán Velasco Miguel	Televisa; CMEN.	Senador por Veracruz
Alessio Robles Miguel	Estafeta, CONCAMIN	Director de Sidernex en el gobierno de De la Madrid
Alvarez Treviño Pablo	Constructora ATSA, Camara Nacional de la Industria de la Construcción	Aportador de recursos financieros
Aranzola Madrid Armando	?	Director de Comunicación Social del gobierno de Chihuahua (1986-?) bajo el mandato de Fernando Baeza.
Azcárraga Milmo Emilio (+)	Grupo Televisa	Militante priísta y aportador de recursos financieros

Borja Navarrete Gilberto	BJA	Coordinador de la células empresariales. Director de Nafinsa en el gobierno de Zedillo.
Buener Pablo	Camino Real, Cannon y Purina	Aportador de recursos financieros.
Bustamante Carlos	Propietario de varias maquiladoras y dueño del Gran Hotel de Tijuana.	Presidente de la Comisión de Financiamiento en Baja California Norte.
Cabal Pineda Carlos	Grupo Financiero Unión-Cremi y GEAM	Militante priista
Cadena Madrazo Carlos	COPEMEX, Tabasco	En su gestión, la COPEMEX financió al PRI.
Carolina García Luis Germán	CCF	Militante ideólogo gubernamental.
Chacón Rodríguez Edmundo	Inmuebles Chihuahuenses. Constructora La Prieta. Cámara Nacional de la Industria de la Construcción.	Diputado federal (1991-94); Diputado local (1986-89)
Chedraui Obeso Antonio	Chedraui	Presidente del comité de financiamiento en Veracruz.
Chirón Reyes Benjamín	IMMSA COPEMEX NL	Gobernador de Nuevo León (1996-97)
Cortina Legorreta Fernando	COPEMEX	Defensor de las políticas gubernamentales.
Cruz López Leopoldo	CE	Aportador de recursos financieros.
Cruzosa Velasco Manuel	CEMEX y ABE	Coordinador de los comités de financiamiento del partido en Puebla y aportador de recursos financieros.
De la Cruz Pinaras Fabrice	COPEMEX y Cámara de la Industria Electrónica	Diputado federal (91-94)
Díaz González Roberto	Jiguanex	Gobernador de Guerrero (1996)
Díaz López	Fundus Calimax	Aportador de recursos financieros.
Díaz Torres Raymond	Comercio GEO y Dina	Aportador de recursos financieros.
Díaz Valera Roberto	Grupo Maseca y Grupo Financiero Banorte.	Simpatizante priista.
Díaz Zapata Claudio Xavier	Kimberly Clark CE y CECS	Comercio de los gobiernos de Salinas de Gortari y Zedillo.

Gutiérrez Campoverde Vicente	CANA SERVA	Militante
Gutiérrez David Gustavo	Universidad Privada Olmeca y Hotel Hyatt Regency de Quintana Roo	Gobernador de Quintana Roo (1971-74)
Haldad López Nicolás	?	Militante
Hank González Carlos	Sociedad Industrial Hernes y White Truck	Alto miembro de la elite privada y gubernamental
Hernández Ramírez Roberto	ABM	Militante
Huasca Edilberto	Grupo Sonar	Militante
López Benavidez Sandra	Calzado Canadá e Inverlat	Aportador de recursos financieros
López Negrete Salvador	CANACO-Ciudad de México	Defensor de las políticas gubernamentales
López Rocha Aurelio	Calzado Canada	Aportador de recursos financieros
Luján Peña Luis de Jesús	Constructora Cumbre y Constructora Cobra	Director de Comunicaciones y Obras Públicas del gobierno de Chihuahua (1986-?) en el mandato de Fernando Baeza
Macias Delgado Jesús	Empacadora y Frigoríficos Rodeo. CANACO de Chihuahua	Alcalde de Ciudad Juárez candidato fallido a la gubernatura de Chihuahua
Madariaga Lomelin José	Grupo Financiero Probursa; ABM.	Aportador de recursos financieros
Madero Bracho Antonio	Grupo San Luis	Aportador de recursos financieros
Martínez Garza Salvador	Mexicana de Lubricantes	Aportador de recursos financieros
Martínez Gutiérrez Gustavo	Cámara de la Industria Alimenticia y Centro Empesarial de Jalisco.	Diputado local (1989-91) secretario de Promoción y Desarrollo Económico del gobierno de Jalisco (1990-96)
Martínez Gutiérrez José	Grupo Sidek	Aportador de recursos financieros
Muyans Mario Enrique	Propietario radiodifusor en Baja California Norte	Aportador de recursos financieros
Messenger Lima Rafael	Asociación de Industriales de Veracruz	Aportador de recursos financieros
Montemayor Seguy Rogelio	?	Gobernador de Coahuila

Morales Sada Juan José	CELECOPIZ	Diputado federal por Oaxaca (1988-91) y coordinador de la Unidad de Delegaciones Federales de Pesca de la Secretaría de Pesca (1991-1993).
Opala Zubiate Paul	?	Militante
Ordóñez Galán Manuel	Consorcio Constructor de Tabasco	Militante
Padilla Padilla José de Jesús	Bancero	Senador por Guaymas
Penalte Quintanar Carlos	Grupo Insacell	Aportador de recursos financieros
Pineda Rivas José	AFZ	Sympatizante
Rangel Muñoz Paul	Vitro	Presidente municipal de García García Nuevo León (1983-85) y secretario de Finanzas del gobierno de Chihuahua (1991-96)
Rivas Herón José	CESTOCPIZ	Secretario de Gobernación (1976-79)
Roa Velasco Graciela Jaime	CESTOC y Club de Servicios	Presidente municipal de Delicias, Chihuahua (1986-89) y diputado federal (1991-94)
Rozas Luis Alberto	?	Aportador de recursos financieros
Rodríguez Arriaga Manuel	Análisis y Desarrollo de Proyectos	Director ejecutivo de asesoría de Ernesto Zedillo cuando este era candidato presidencial
Rosas Adalberto	Centro Patronal de Obregon (Gital de C. y A. I. P. S.)	Fundador de la Liga de Emprendedores Nacionalista
Rubio del Cueto Ernesto	CESEMAH	Aportador de recursos financieros
Rubiosa Ramírez José Eduardo	?	Militante
Rui Montoya Ivor Othón	CESEMAH y CANTINA-Nuevo León	Ex-asesorero del gobierno de Nuevo León
Saba Moisés	TV Azteca	Sympatizante priista
Sada León de Adrian	Grupo Financiero Vitro y Grupo Financiero Bertin	Aportador de recursos financieros
Salam Jorge	Asociación Mexicana de Casas de Cambio	Defensor de las políticas gubernamentales
Salamon Azar Jorge	Grupo Avar	Gobernador de Chihuahua
San José de la Vega Roberto	CELECOPIZ	Militante

Sanchez Navarro Juan	Grupo Cervecería Modelo; CERCAÑO, CCE y CMBN	Simpatizante priista e ideólogo gubernamental y priista
Santos Alberto	Ganesa	Ex diputado priista y fundador de la IEN
Slim Helu Carlos	Telmex	Aportador de recursos financieros
Suarez Nieto Roberto	¿?	Diputado federal (1973-76) Senador por Chihuahua (1991-93). Secretario de Gobierno en el mandato de Vicente Fox.
Terrones Lopez Victor Manuel	CANACINTRA	Defensor de las políticas gubernamentales
Torres Corija Pedro	McDonalds (propietario en BCN)	Aportador de recursos financieros
Valenzuela Arcadio	ABM	Militante
Valenzuela Covarrubias José Luis	Banco Industrial, Motornexa y Vuyhul	Aportador de recursos financieros
Vallina Lagiterra Eloy S	CMBN	Responsable del Centro de Estudios Políticos Económicos y Sociales del PRI en Chihuahua
Vega Iniguez Rolando	CMBN y ABM	Simpatizante
Villasenor Peña Eduardo	Banamex; propietario de terrenos y empresas locales en Michoacan. Confederación Nacional Ganadera y Unión Nacional de Porcicultores	Diputado federal (1991-92) gobernador de Michoacan (1992-93) y director general de Fideicomiso de Fomento Minero de la Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal (1993-94)
Wisbrun Saeta Ricardo	Afinas, Molinos Cuauhtemoc y Avena	Secretario de Finanzas del gobierno de Chihuahua (1986-7) en el gobierno de Fernando Basa
Zamudio Pérez Ramon	CANACINTRA	Secretario de Fomento Industrial del gobierno de San Luis Potosi
Zambrano Treviño Lorenzo	Cemex; CANTERA N.L.	Aportador de recursos financieros

Fuente: elaboración propia.

7.2. Participación política empresarial directa en el gobierno

En este apartado se describirá la relación clientelar entre los empresarios y la burocracia política de forma individual, relación que se establece en el momento en el que los empresarios apoyan financiera o discursivamente al partido en el poder y al gobierno; el círculo clientelar se completará con la obtención de prerrogativas políticas y económicas por parte del Estado.

7.2.1. Relación clientelar de los empresarios con el gobierno

Este apartado consta de cinco partes: la primera examinará la influencia de la burguesía monopolista en la designación de funcionarios o en la aplicación de determinadas políticas públicas que actuarían en su beneficio, la segunda reseñará los mecanismos de presión gubernamental hacia empresas o empresarios particulares, incluyendo algunos ejemplos; la tercera investiga las relaciones de negocios entre los representantes de la burocracia política y la élite empresarial, en ciertos casos ilícitos; la cuarta enumera la lista de los principales beneficiarios de la privatizaciones salinistas y la lista de *Forbes*; y al final, se elabora una conclusión temática.

7.2.1.1. Influencia empresarial en la designación de funcionarios públicos o en la determinación de políticas públicas

Frecuentemente circula la versión acerca de que la burguesía organizada tiene la autoridad suficiente para imponer o deponer la designación de algunos funcionarios del gabinete presidencial. Roderic Ai Camp aclara al respecto que: *“Existen algunos datos sobre los líderes empresariales que expresan sus opiniones acerca de ciertas designaciones políticas, pero muy pocos datos apoyan la tesis de que ejerzan control efectivo en tales designaciones, excepto en el ambiente regional”*.⁶⁶ Estamos de acuerdo con la afirmación de Camp, ya que, hasta el momento, no contamos con datos empíricos precisos que puedan ayudar a fincar la hipótesis contraria.

Podemos aportar algunas pruebas para determinar la influencia de la burguesía en la aplicación de determinadas políticas públicas en su beneficio de clase. La aplicación de las políticas neoliberales representan el caso más sintomático de éstas. Debemos recordar que

⁶⁶ Camp, *Op. Cit.*, p. 272

una demanda constante de los empresarios en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari fue la continuidad de la política económica, es decir, querían que el que fuera su sucesor, Ernesto Zedillo, diera seguimiento a las reformas económicas implementadas por su antecesor. En este sentido, apoyamos la apreciación de Enrique Pérez Quintana, quien señala que las políticas implementadas en los gobiernos de Carlos Salinas y de Zedillo, algunas aprobadas previamente por el Congreso de la Unión, tales como el control inflacionario a través de la contención salarial y la liberación de los precios de la canasta básica, el aumento al Impuesto al Valor Agregado, la propuesta de otorgar autonomía al Banco de México para independizar la política monetaria de la toma de decisiones gubernamentales y muchas de las privatizaciones realizadas por el gobierno de Salinas bajo presión de los organismos financieros internacionales, también pueden ser interpretadas como una respuesta gubernamental a la burguesía monopolista en un contexto de conciliación con los sectores más radicales del empresariado.³⁶⁷

En suma, lo que observamos es un claro apoyo incondicional de los grandes empresarios hacia las políticas económicas implementadas por el gobierno, cuando estas no contravienen sus intereses, que se expresa en las múltiples manifestaciones de apoyo discursivo de los empresarios al gobierno, y, pese a que la información aportada es poca, no es intensión de este trabajo abundar en el apoyo discursivo de los empresarios al gobierno.³⁶⁸

7.2.1.2. Presión gubernamental hacia empresas y empresarios particulares

En este tema reseñaremos tres claras evidencias de la presión gubernamental hacia algunas empresas y empresarios particulares en función de conservar la integridad de la relación entre éstos y el gobierno.

El primero de ellos es el caso de Vitro, en donde el gobierno presionó a Adrián Sada Treviño, presidente del Consejo de Administración de la empresa, para que saliera de ella Rogelio Sada Zambrano, director de la misma, por haber hecho evidente su preferencia política panista. Adrián Sada dijo a su primo estas palabras: "*Escoges tu status, poder y dinero contra tu libertad de expresión, tu libertad política fundamental*".³⁶⁹ El conflicto

³⁶⁷ Cfr. Pérez. *Loc. Cit.*

³⁶⁸ v. Montesinos Carrera, *Op. Cit.*

³⁶⁹ Nuncio, *El PAN...*, *Op. Cit.*, p. 216.

evidenció la autoridad gubernamental en la dirección de algunas empresas nacionales, incluso, las más poderosas y antagónicas al gobierno, como es el caso de Vitro.

El segundo caso es el de Televisa, empresa que a la que, a través de su poder en la opinión pública, se le ha criticado por su apoyo incondicional a los políticos gubernamentales y a los candidatos del partido gubernamental. Incluso, esta imagen trasciende allende las fronteras: la revista *Business Week* informó en su edición de julio de 1991: "*pocas compañías mexicanas, como la de Televisa, ilustran también las relaciones del 'te doy para que me des' entre el gobierno y el gran dinero. Televisa, compañía privada de tres familias gozó por décadas de un casi monopolio. Sus finanzas están envueltas en el misterio pero sus políticas son herméticamente progubernistas*".⁷⁰ Un ejemplo que ilustra esta relación es el dado en marzo de 1996, cuando Emilio Azcárraga Milmo fue obligado por el secretario de Gobernación, Emilio Chuayffet, a despedir a Alejandro Burillo Azcárraga, director de Noticieros de la empresa, por haber autorizado la transmisión en horario estelar, bajo la conducción del periodista Ricardo Rocha, de un video en donde quedaba al descubierto la matanza de campesinos por policías estatales en el poblado de Aguas Blancas, Guerrero, echando por tierra la "alardeada" era de apertura de Televisa. La historia se repetía, igual que en 1989, cuando Guillermo Ochoa fue expulsado de la empresa por haber transmitido, en el programa que conducía, *Hoy Mismo*, una entrevista con Joaquín Hernández Galicia, "La Quina", el líder del sindicato petrolero que días después de este hecho fue aprehendido por el gobierno de Carlos Salinas acusado por varios cargos, entre ellos el haber cometido fraude en la organización que dirigía. En suma, esta vez tocaba a Burillo y la propia Televisa verse sometida por el gobierno.⁷¹

La tercera de las evidencias es la presión ejercida por el gobierno hacia la propia Televisa y hacia Televisión Azteca para que pararan un pleito cerrado que sostenían entre las dos y en donde salieron a relucir los negocios ilícitos que Abraham Zabludovsky, conductor del noticiero *24 Horas*, de Televisa, y Ricardo Salinas Pliego, presidente de Televisión Azteca, sostenían con Raúl Salinas de Gortari, hermano del expresidente Carlos

⁷⁰ *Proceso*, Num. 1028.

⁷¹ *Proceso*, "No soportó el gobierno la apertura noticiosa", Num. 1012, 25 de marzo de 1996, pp. 7-14; "El video de Aguas Blancas y las dos renunciaciones", p. 8; "En 1989, un primer intento de apertura informativa en Televisa terminó con el despido de Guillermo Ochoa", p. 10.

Salinas.³¹²

Los anteriores ejemplos evidencian la influencia del gobierno en la designación de algunos directivos de las empresas más importantes del país, caso que, debemos aclarar, no es generalizado al conjunto de las relaciones entre el gobierno y los empresarios.

7.2.1.3. Relaciones de negocios entre la burocracia política y la élite empresarial

Las relaciones de negocios entre la burocracia política y los grandes empresarios están marcadas por dos elementos: el proceso de privatizaciones emprendido por el gobierno de Carlos Salinas y las relaciones de negocios ilícitos de los miembros del gobierno con los empresarios más grandes del país.

Respecto a la política de privatizaciones, circula la versión de que los más grandes empresarios del país fueron beneficiados con el proceso.

Haciendo un repaso, no del todo minucioso, del proceso de privatizaciones en relación con los empresarios más favorecidos, encontramos que, en efecto, en las adjudicaciones fueron favorecidos los siguientes individuos:

Los bancos más importantes del país fueron adjudicados a: Alfonso Romo Garza (dueño del Grupo Financiero Pulsar, controlador de Grupo Financiero Vector y Grupo Financiero Banorte); Carlos Cabal Peniche, (controlador del Grupo Financiero Unión-Cremi, poseedor de Banpaís, de Banco Unión y del Grupo Empresarial Agrícola Mexicano); Eugenio Garza Lagüera (controlador accionario de Grupo Financiero Bancomer); Alfredo Harp Helú y Roberto Hernández Ramírez (Grupo Financiero Banamex-Accival); Jorge Lankenau Rocha (Grupo Financiero Abaco-Confía); Agustín F. Legorreta Chauvet (Grupo Financiero Inverlat); José Madariaga Lomelin (el primer beneficiario de la privatización, al adjudicarse Grupo Financiero Probusa); Ángel I. Rodríguez Saenz (Grupo Financiero Banpaís)³¹³; Adrián Sada González (Grupo Financiero Serfin); Roberto Alcántara Rojas (accionista mayoritario de Grupo Financiero Banoro y Grupo Financiero Bancrecer); Fernando Canales Clariond (controlador accionario de

³¹² El exhorto estuvo a cargo del secretario de Gobernación, Emilio Chuayffet Chemor, quien recibió por separado en Bucareli al "Tigre", Emilio Azcárraga Milmo, y a Ricardo Salinas Phego. (*La Jornada*, "Crisis en Bucareli", sábado 6 de julio de 1996, p. 13).

³¹³ Actualmente prófugo de la justicia por haber cometido fraude financiero en contra de la institución que preside

Banco Confía); Alonso de Garay (Banco del Atlántico); y Manuel Somoza Alonso (controlador de Bancrecer).

Hubo otro grupo de empresarios que, más que beneficiados con el proceso de privatizaciones, se vieron favorecidos con el proceso de concesiones para instalar nuevas instituciones financieras; ellos fueron: Luis Creel (Grupo Financiero Ixe), Carlos Gómez y Gómez (controlador de Grupo Financiero InverMéxico, a su vez, controlador de Banco Mexicano); Juan Guichard (Grupo Invex); Julio Mariscal Domínguez (Grupo Havre)¹⁷⁴; Emilio Suberbie (Grupo Financiero Sofimex); Ernesto Warnholtz (Grupo Financiero Quadrum); Alberto Abed (Banco del Centro); Carlos Slim Helú (Grupo Financiero Inbursa); Eduardo Creel Cobián (Grupo Financiero del Sureste); Marcelo Margain Berlanga (Banco del Oriente); y Pablo Villarreal (Banco Afirme)

Otro segmento más de empresarios se benefició de un sinnúmero de concesiones y privatizaciones, separado del proceso de privatización bancaria: Bernardo Quintana Arrioya y Gilberto Borja Navarrete, presidente y director general, respectivamente, de ICA (que fue de las empresas más beneficiadas con las licitaciones públicas para la construcción de grandes obras de infraestructura, como acueductos, carreteras, puentes, presas, el Metro, etcétera), además el segundo es accionista de Banamex; Enrique Molina Sobrino, quien se asoció con Carlos Cabal Peniche para comprar la empresa Del Monte Fresh, además de poseer acciones en Banpaís y Serfin; Grupo Televisa se benefició de un sinnúmero de concesiones de televisión y radio, siendo sus dueños los directamente beneficiados: Miguel Alemán, Emilio Azcárraga Milmo, la familia O' Farril y Bernado Garza Sada; Pablo Alvarez Treviño también fue de los empresarios que, a través de las concesiones a su empresa, ATSA, resultó ampliamente beneficiado; en la misma posición se encuentra Jorge Larrea Ortega, dueño de Grupo Industria Minera México; igualmente José Serrano Segovia, quien se adjudicó varios puertos nacionales, sobre todo el de Veracruz, a través de su empresa, Transportación Marítima Mexicana, así como una línea de ferrocarril. Otros datos señalan que desde 1983, cinco grupos fueron los más beneficiados con las privatizaciones y que sus dueños son alrededor de 30 empresarios económico-financieros,

¹⁷⁴ Actualmente prófugo de la justicia; acusado de diversos delitos cometidos en las empresas de su propiedad: omisión y alteración de registros contables, entrega de información falsa a las autoridades; descubrimiento de empresas fantasma, emisión de pagarés sin soporte; operaciones financieras ilícitas; fraude fiscal; inexistencia de activos registrados en la contabilidad y simulación de operaciones.

entre los que destacan: Grupo Industrial Durango, de Antonio Ariza Cañadilla, Vitro, de Adrián Sada González, y Havre, de Eduardo Mariscal Ramos.³⁷⁵

Un caso que ejemplifica la forma de funcionamiento de las concesiones y privatizaciones a los empresarios, de carácter clientelar y corporativo, es el de la concesión de canales de televisión. Andrés Caso Lombardo, como titular de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, favoreció a Televisa: todavía no se cerraba el plazo del concurso para que los interesados en obtener 62 canales de televisión entregaran su documentación cuando éstos ya habían sido otorgados a Televisa.

Otro ejemplo de la forma subrepticia en que se hace el proceso de licitaciones públicas del gobierno mexicano fue denunciado por Kaveh Moussavi, ya que en 1993, relata el mismo: "(...) mientras intentaba obtener para IBM una licitación pública internacional para la compra e instalación de equipos de radares en México, convocada por Servicios a la Navegación en el Espacio Aéreo Mexicano (Senecam), (...) tres individuos que no pudieron comprobarme que no eran funcionarios públicos, me pidieron un millón de dólares y luego hacer una contribución al Pronasol, para ayudarme a obtener el contrato del Senecam. Me negué. Diez días después se canceló la licitación".³⁷⁶

Podemos concluir que el proceso de privatizaciones emprendido por el gobierno de Carlos Salinas acentuó la tendencia de la economía mexicana hacia la concentración de los grandes capitales y la riqueza nacional en pocas manos, clara evidencia de la asociación de negocios entre el gobierno y la gran burguesía monopolista.

En cuanto a las relaciones de negocios ilícitos realizados entre la burocracia política y la élite empresarial, tenemos los siguientes casos:

1) La primera línea de negocios a la que podemos dar seguimiento es el caso de Raúl Salinas de Gortari. Este caso ejemplifica claramente el enriquecimiento ilícito a través del poder político. Durante doce años Raúl fue uno de los hombres más influyentes del país, sólo por ser hermano mayor de Carlos Salinas de Gortari, ya que utilizó las ventajas que le daba el ser hermano del secretario de Programación y Presupuesto, primero, y del Presidente de la República, inmediatamente después.

En ese lapso, pero sobre todo en el sexenio pasado, la cercanía con el hermano

³⁷⁵ **El Financiero**, "Tan sólo 5 empresas compraron 50 paraestatales de 148 vendidas", 19 de junio de 1990, p. 4.

³⁷⁶ **Proceso**, "Acusado de dilapidación, ineficiencia y corrupción, Andrés Caso fue el autor del peor fracaso característico de la historia de México", No. 1006, 12 de febrero de 1996, p. 21.

Raúl" representó para muchos la posibilidad de lograr una posición burocrática, hacer determinado negocio, comprar una empresa paraestatal, formar un fondo de inversiones internacionales o, simplemente, tener acceso a Los Pinos. Así lo han ido estableciendo indagaciones judiciales.

Igual, en ese trasiego de influencias en círculos burocráticos, políticos, académicos y empresariales, Raúl armó una red de relaciones que, según investigaciones judiciales en curso, fue determinante para desviar recursos públicos, acumular negocios y propiedades, tramitar documentos falsos, hacer sigilosas transacciones bancarias y, presuntamente, hasta organizar un crimen.¹⁷⁷

Una buena parte de los negocios que realizó Raúl Salinas se desarrollaron cuando éste se desempeñó como director de Planeación en Conasupo.

Hay algunas denuncias que señalan que Raúl, Carlos Alemán, Salvador Giordano -contador general de Diconsa con Raúl- y el yucateco Víctor Gómez le compraban supuestamente harina de maíz a Maíz Industrializado Conasupo y después se lo vendían a Conasupo. Lo interesante de esta maniobra era que compraban maíz subsidiado y luego lo revendían a precio de mercado. Luego apareció en Miconsa -a la que llegó a dirigir Giordano en el sexenio salinista- un adeudo muy grande, a partir del cual quisieron comprar esa empresa.¹⁷⁸

¹⁷⁷ Proceso, "Todos (socios, amigos, cómplices, colegas y hasta parientes) son buenos; el único malo es Raúl Salinas de Gortari", No. 1027, 7 de julio de 1996, pp. 7-14; "Con los documentos en la mano, Aguilar Finzer afirma: Zedillo y Serra tendrán que ser llamados a comparecer sobre el caso Conasupo-MASECA"; p. 12.

¹⁷⁸ Carlos Ramírez, "Indecor Político", *El Financiero*, 13 de marzo de 1995, p. 65. Una línea de investigación importante, pero de la que carecemos de pruebas, es la relación de las ventas ilícitas de Conasupo a la empresa Maseca, de Roberto González Barrera.

Las personas sobre las que caería la responsabilidad directa de los malos manejos en Conasupo serían, primero, el que era su director, Ignacio Ovalle Fernández, y luego, el propio Ernesto Zedillo, como responsable de la Secretaría de Programación y Presupuesto porque "(...) La Conasupo, como todas las entidades públicas, bajo control presupuestal directo, está bajo la mirada estricta de aquella dependencia, ya que, por ley, a la Secretaría de Gobernación le correspondía proyectar y calcular los gastos de esa y todas las paraestatales y de todas las dependencias gubernamentales, "en atención a las necesidades y políticas de desarrollo nacional", según el artículo 52 de la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal.

"En su tiempo, al frente de la SPP, Zedillo no vio, o dejó pasar, las irregularidades -sobre todo el manejo fraudulento de las importaciones animales de productos básicos- que hoy se detectan, y salen a la luz pública en Conasupo, particularmente en su dirección de Planeación, a cargo de Raúl Salinas de Gortari hasta 1991.

"Al quedar de manifiesto en la Cuenta de la Hacienda Pública Federal -que también por ley formaba la Secretaría de Programación y Presupuesto- en los ejercicios de 1988, 1989 y 1990, en ningún caso se encontraron irregularidades y en la Cámara de Diputados se aprobaron mayoría absoluta de por medio sin mayor retardo".

No obstante, de los negocios ilícitos de Raúl Salinas hay mucho más. Todo un escándalo sacudió el ámbito de la política mexicana cuando se descubrió que algunos de los más grandes empresarios del país habían otorgado dinero a Raúl Salinas para supuestamente, constituir un fondo de inversión. La revelación fue hecha por Carlos Peralta, presidente de Lusacell, quien confirmó haber tenido transacciones económicas con el hermano del Presidente Salinas. Un mes después de que fueron descubiertos los depósitos del hermano mayor del ex presidente en un banco suizo, Peralta reveló haberle entregado, en abril de 1994, US\$50 millones, sin recibo alguno, mismos de los que ahora reclamaba su devolución. El 29 de enero declaró al *Miami Herald* que el dinero "no había sido un préstamo sino una inversión", además de reconocer que su relación de amistad con la familia Salinas era de más de 30 años.³⁷⁹ Roberto González Barrera fue señalado como uno de los aportadores financieros al fondo de inversión referido.³⁸⁰

Otro escándalo propiciado al dar seguimiento a las líneas de investigación a Raúl Salinas de Gortari por enriquecimiento ilícito fue el suscitado a mediados de 1996 cuando se descubrió un movimiento de capital muy extraño: después de una supuesta amistad de dos años, bastó un acuerdo verbal para que Raúl Salinas de Gortari le entregara US\$29.8 millones a Ricardo Salinas Pliego para que se los "invirtiera", aunque finalmente se convirtieron en un préstamo, gracias al cual el dueño de las tiendas *Elektra* completó el dinero que necesitaba para comprar lo que ahora es Televisión Azteca. Esto en voz del propio Salinas Pliego, quien declaró en la Procuraduría General de la República al verse

Uno de los primeros en pedir el deslinde de responsabilidades fue Adolfo Aguilar Zinser, quien como diputado independiente e integrante de la Comisión Legislativa que investiga el caso de Conasupo señaló que "En el día de escupatorina, se tendrán que recoger los testimonios de Ernesto Zedillo y Jaime Serra Puche para esclarecer el presunto pago indebido que por cerca de 6 millones de dólares hizo Conasupo a Maseca en la primera semana de diciembre de 1989". Zedillo, en su calidad de exsecretario de Programación y Presupuesto, tendrá que explicar si conocía los estudios de la Contraloría que no justificaban dicho pago, y también por qué no reunió a las autoridades de la SPP, Secofi y Serogef para que revisaran el asunto. En todo caso, el no contar con antecedentes sobre el caso no lo exime de responsabilidad". (Proceso, 1027 Op. Cit.).

³⁷⁹ *Ibid.* Algunos años antes, Alejo Peralta, su padre y hoy extinto, reconoció haber fungido como prestanombres del ex jefe de la policía del Distrito Federal, Arturo Durazo Moreno, a quien después se acusó de enriquecimiento ilícito (Proceso, "Como su padre Alejo Peralta con el negro Durazo, Carlos le fue fiel a Raúl, su amigo de 30 años". No 1005, 5 de febrero de 1996, p. 9).

³⁸⁰ *El Financiero*, "Defiende el presidente de Maseca la participación empresarial en política" 21 de noviembre de 1996, 59.

inmiscuido en los negocios turbios del hermano del ex presidente.³⁸¹

Otro escándalo más de los ocultos negocios de Raúl Salinas fue el de la compra de la compañía MASA, adquisición que realizó junto con Abraham Zabudovsky y con José Madariaga Lomeli. Esta vez correspondió a Zabudovsky declarar ante la Procuraduría General de la República: señaló que a Raúl Salinas lo conoció entre 1985 y 1986, en una reunión realizada en el Rancho las Mendocinas, y que habían entrado a la asociación en la compra de la compañía por invitación de Gerardo Ciuk.

Abraham solicitó un crédito a la Casa de Bolsa Probusa para la adquisición de MASA, para lo cual se entrevistó con Madariaga, que era el presidente de esa institución, quien se interesó en el proyecto y decidió participar. El 15 de enero de 1989, se compró la empresa en 18,520 millones de pesos.

Según Abraham, en 1991, la Mercedes Benz manifestó interés por comprar MASA; Raúl Salinas y Madariaga consideraron buena la oferta, pero él y el resto de los accionistas no estuvieron de acuerdo y decidieron comprar sus acciones a Raúl y Madariaga, pagando por ellas 36 millones de dólares.³⁸²

Además de todo ello, Raúl Salinas acumuló un sinnúmero de propiedades y estableció negocios inmobiliarios: residencias, departamentos, casas de descanso, fraccionamientos, pero sobre todo proyectos de bienes raíces en terrenos ejidales. Se señala que incluso el indiciado posee negocios en Punta Diamante, Acapulco, donde se han suscitado escándalos con varios políticos nacionales.³⁸³

³⁸¹ Proceso, "Amigo de Paul, admirador de Carlos, Ricardo Salinas recibió TV Azteca y un año después ingresó al club de los supermillonarios", No. 1027, 7 de julio de 1996, pp. 6-7. Dos cosas más, igual de importantes o por lo menos sugestivas, fueron otros puntos de la declaración de Salinas Pliego: la primera es que "(...) Cuando la amistad se hizo estrecha, Ricardo Salinas Pliego, hoy presidente de Televisión Azteca, fue invitado en tres o cuatro ocasiones por Raúl Salinas de Gortari a su rancho Las Mendocinas, uno de los últimos vestigios de las grandes haciendas que existieron en el altiplano Puebla-Tlaxcala desde tiempos de la Colonia. En esas visitas al rancho Salinas Pliego, como a otros invitados de Paul: Jacobo Zabudovsky, Carlos Slim, Humberto Lobo, Carlos Gómez, Fernando Valderrama, Clemente Serna, Luis Donald Colosio, Genaro Borrego y el hijo de George Bush" (Proceso, no. 1028). La segunda declaración fue el reconocimiento de que su compañía Silver Star, con sede en Panamá, había sido un refugio fiscal para sus negocios, al reconocer que a través de ella había hecho la triangulación para allegarse el dinero de Raúl Salinas. Declaró además que, en 1993 "(...) todos admirábamos al presidente Carlos Salinas de Gortari y a una distancia se tal ser amigo de su hermano". (La Jornada, 5 de julio de 1996, 1P).

³⁸² Proceso, No. 1028.

³⁸³ Proceso, "La Autopista del Sol, en el paquete de Punta Diamante, donde se atribuyen propiedades a Raúl Salinas y Lomeli", No. 1006, 12 de febrero de 1996, p. 24; "Una madeja que empieza a devanarse: Tribasa, Peñalver, Lomeli, Raúl Salinas, Fero, Ruiz Maresca...", p. 28. Diego Fernández de Cevallos, candidato presidencial puesta en

Incluso el propio Carlos Salinas de Gortari se vio envuelto en los escándalos de su hermano, al comprobarse que siempre había estado enterado de los negocios turbios de este último. Una nota del *Nightly News*, de la NBC, del 21 de junio, afirmó: *"Fuentes aseguran que un funcionario del Citibank, Amy Elliot, dijo a investigadores del gobierno federal que Carlos Salinas llamó personalmente para discutir las cuentas secretas en Suiza (de su hermano Raúl) y que se le entregaron personalmente los documentos fuera del edificio Citicorp de la ciudad de Nueva York. Carlos Salinas, recuerda Jensen, "ha negado cualquier involucramiento con esas cuentas"..."*³⁸⁴

Aparte de las relaciones de Raúl Salinas con los empresarios ya mencionados, encontramos otras relaciones de políticos con la élite empresarial.

2) Manuel Somoza Alonso ha desarrollado una relación importante con Guillermo Ortiz Martínez, secretario de Hacienda en el gobierno actual. Ortiz Martínez autorizó que Somoza Alonso, a quien la misma Secretaría de Hacienda le había concedido en abril de 1992 la Casa de Bolsa del Valle de México, se convirtiera en dueño de Banceraso.³⁸⁵

3) Se presume que Carlos Cabal Peniche ha estrechado lazos de negocios con Manuel Camacho Solís, ex regente del Distrito Federal, con Jorge Salomón Azar y con Manuel Gurría Ordóñez, ex gobernadores de Campeche y Tabasco, respectivamente, con Carlos Martí González y el mismo Raúl Salinas de Gortari.

Jorge Salomón Azar es socio de Cabal Peniche en Grupo Azar, propietario de Alarmas Campeche, Supercamicerías Campeche y Super Az.

Gurría realizó grandes negocios en torno del bloque empresarial formado por Carlos Hank González y Cabal Peniche. *"Esta fue la mejor época de Cabal. En su banco se manejó casi todo el dinero del presupuesto público. Y fue también entonces cuando levantó, en terrenos de Hank, la famosa torre empresarial de 70 millones de dólares. Las componentes eran tan evidentes que durante la inauguración de la feria anual de*

las elecciones de 1994 y líder nacional del partido, fue fuertemente acusado por poseer terrenos en Punta Diamante supuestamente por un pago producto de la relación con Carlos Salinas de Gortari.

³⁸⁴ La Jornada, "Las cuentas de los Salinas", miércoles de 3 de junio de 1996, p. 7.

³⁸⁵ "No es la primera vez, sin embargo, que Ortiz muestra preocupación por Manuel Somoza, quien con los "muñecos" que él recuerda como en el año de 1992, luego de una extraña subasta, el entonces secretario Pedro Aspe y el subsecretario Ortiz decidieron adjudicarlo a Manolo el Banco Mexicano Sonex con un ahorro de 250 millones de pesos". (Soto, Luis "Agencia Confidencial", *El Financiero*, 28 de marzo de 1996, p. 43).

Tabasco 1994, Gurria, Hank y Carlos Cabal Peniche presidieron la mesa de honor.³⁶⁶

4) El propio Hank González y Roberto González Barrera realizaron negocios importantes: como secretario de Agricultura, en el gobierno de Salinas de Gortari, Hank fue clave para que la empresa de González Barrera importara maíz sin problemas.³⁶⁷

CUADRO N° 5: RELACIONES DE NEGOCIOS ENTRE LA BUROCRACIA POLÍTICA Y LA ELITE EMPRESARIAL		
BUROCRACIA POLÍTICA	ÉLITE EMPRESARIAL	RELACIÓN DE NEGOCIOS
Raúl Salinas de Gortari	Carlos Peralta y Roberto González Barrera	Fideicomiso en favor de Raúl por US50 millones.
	Ricardo Salinas Pliego	Préstamo de US29.8 millones para la compra de TV Azteca.
	Abraham Zabludovsky, José Madariaga Lomelín y Gerardo Ciuk.	Asociación para la compra de la empresa MASA, por valor de \$18,520 millones.
Guillermo Ortiz Martínez y Pedro Aspe Armella	Manuel Somoza Alonso	Los dos funcionarios decidieron adjudicarle la Casa de Bolsa del Valle de México y Bancrecer
Pedro Aspe Armella	Alfonso Romo Garza	Aspe ha sido integrado al Grupo Financiero Vector como presidente del Consejo de Administración.
Manuel Camacho Solís	Carlos Cabal Peniche	Se le presume una alianza política (se indica que cuando Camacho rompió con Salinas y Zedillo, se descubrieron los fraudes de Cabal Peniche en Unión-Cremi.
Jorge Salomón Azar		Se les presume una alianza político-económica: Cabal es socio de Salomón Azar en Grupo Azar.
Manuel Gurria Ordóñez		En el banco de Cabal se manejó el presupuesto del gobierno de Gurria

³⁶⁶ *Proceso*, "López Obrador describe la corrupción, los negocios a la sombra del poder, el lavado de dinero en la política tabasqueña y sus contactos con Zedillo y Colosio", No. 994, 20 de noviembre de 1995, pp. 10-17.

³⁶⁷ *Proceso*, "Pariente político de Hank, y apoyo de Raúl Salinas Lozano en época difícil, Roberto González obtiene el puesto 17 con Masera y Banorte", No. 923, 11 de julio de 1994, pp. 8-9.

		Ordóñez
Carlos Hank González	Roberto González Barrera	Durante la gestión de Hank en la Secretaría de Agricultura, la empresa de González Barrera pudo importar maíz sin problemas.
Silvia Hernández	American Express	La secretaria de Turismo se comprometió a comercializar la tarjeta de la empresa en todo el mundo.
Luis Echeverría Álvarez y David Ibarra Muñoz	Luis Pontones Llerena; Francisco y Juan Klad Sobrino	Socios en el Parque Residencial Sumiya.

Fuente: elaboración propia.

5) Otra relación importante de un político nacional con alguna empresa, en este caso transnacional, es el de Silvia Hernández, secretaria de Turismo en el gobierno de Ernesto Zedillo, quien celebró un contrato con la empresa *American Express* por medio del cual quedó cautiva para aparecer en un anuncio de televisión en Estados Unidos en el que afirma que *American Express* "entiende al viajero" y que su tarjeta da "seguridad".³⁶⁸

6) Otro caso es el de Luis Echeverría Álvarez, ex presidente de México, que ejemplifica al político que se convierte en empresario. En junio de 1993, Echeverría pagó \$1 millón para adquirir las acciones de la empresa Parque Residencial Sumiya, poniendo a su hija, María del Carmen Echeverría Zuno Porras, como presidenta del Consejo de Administración, con un control accionario por valor de \$45,225. Entre los principales accionistas de la empresa figuran además: Luis Pontones Llerena; Ricardo Salinas Pliego; David Ibarra Muñoz, ex secretario de Hacienda; y los hermanos Francisco y Juan Klad Sobrino, todos estos últimos inversionistas del Club de Golf El Tepozteco.³⁶⁹

³⁶⁸ "Fue el 17 de enero de este año cuando Hernández estampó su firma y otorgó derechos a la gigantesca empresa publicitaria Ogilvy & Mather para usar, publicar y reproducir mi nombre e imagen, con el objeto primordial de promocionar los atractivos turísticos de México, así como el (los) producto(s) y/o servicio(s) de 'el Cliente'. American Express". (Proceso, "Para que hagan de ella cuanto les plazca, Silvia Hernández se entregó en un contrato por dos años, a American Express y a Ogilvy & Mather", No. 1015, 15 de abril de 1996, pp. 6-13; "Silvia Hernández, militante priista, dirigente y enterradora del sector popular, ahora, anunciante de American Express", pp. 8-9).

³⁶⁹ Proceso, "En el sexenio de Salinas, Luis Echeverría, con su familia y socios, se convirtió en gran inversionista inmobiliario", No. 1014, 8 de abril de 1996, pp. 16-19.

7) El último ejemplo que aportamos de las relaciones entre empresarios y políticos es el de Pedro Aspe Armella, notable secretario de Hacienda en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, quien, tiempo después del término de la gestión de este último, se integró a Grupo Financiero Vector (parte del Grupo Financiero Pulsar), de Alfonso Romo Garza, como presidente del Consejo de Administración y accionista.³⁹⁰

8) Un ejemplo más nos muestra las medidas que puede tomar el gobierno cuando las relaciones subrepticias entre la burocracia política y la élite empresarial se rompen. Este es el de la relación que sostenían Manuel Camacho Solís y Carlos Cabal Peniche, ya que se menciona que este último era parte de la camarilla de aquel. Una vez que Camacho Solís entró en conflicto con Colosio, con Carlos Salinas, con Ernesto Zedillo y con el sistema político en general, fueron descubiertos los fraudes de Cabal Peniche en las instituciones que presidía, es por eso que se presume que éste era parte del grupo político de aquel.³⁹¹

En suma, pese a que los casos que acabamos de presentar no son generalizables al conjunto de las relaciones entre empresarios y la burocracia política, sí nos dan un ejemplo de la forma en que los miembros del gobierno se manejan en el medio empresarial cuando utilizan el cargo público como una forma de asegurar su futuro y muchas veces el de varias de sus generaciones, utilizando el aparato gubernamental como un medio de enriquecimiento personal y como un mecanismo clientelar para ganarse el apoyo de los empresarios. En este sentido, el caso de Raúl Salinas de Gortari es sintomático de esta aseveración.

³⁹⁰ La Jornada, "Pedro Aspe, nuevo presidente del Grupo Financiero Vector", 25 de enero de 1996, p. 43. Un ejemplo de la relación de los empresarios nacionales con la burocracia política del gobierno de los Estados Unidos es el de Nicholas Brady, quien se integró como miembro del Consejo de Administración de Grupo Financiero Banorte, de Roberto González Barrera, ostentando 25% de las acciones.

³⁹¹ Actualmente, Cabal Peniche es buscado por la justicia: se le acusa de fraude en las instituciones que dirige; por desviar recursos de préstamos tomados a nombre de sus empresas fantasma o a cuentas personales. Tal era la cantidad de dinero que manejaba Cabal, que en pocos meses no sólo compró BCH y se fusionó con Crema, sino que por US\$25 millones compró la empresa de Del Monte Fresh Produce NV. "Juan Carlos Antoniazzi, coordinador de la Interpol para América Latina, en conferencia de prensa, durante el Seminario Internacional sobre Justicia y Sociedad en México, que organiza el Senado, el funcionario de la Policía Internacional -que agrupa a 176 países- señaló que Raúl Salinas de Gortari y el exbanquero Carlos Cabal Peniche se encuentran en esa lista de criminales internacionales". (La Jornada, "Raúl Salinas y Cabal Peniche, en la lista de criminales de la Interpol", jueves 11 de julio de 1996, p. 23). Hubo muchos implicados en el fraude, entre los que contamos a muchos de los directores de las instituciones intrincadas en el caso: también son buscados por la justicia.

7.1.2.4. La lista de *Forbes*

Páginas atrás habíamos señalado que los empresarios que aportaron fuertes cantidades a las campañas electorales del PRI en todos sus niveles, especialmente a las de Carlos Salinas y Ernesto Zedillo, serían los que iban a desarrollar fuertes lazos de lealtad una vez que los candidatos accedieran al poder. Es por ello importante recordarlos, ya que, precisamente, podemos establecer este vínculo a partir de la deducción del resultado del proceso de privatizaciones y concesiones del gobierno mexicano, en el que la mayoría de los nombres coincidirán.

Los empresarios que se han evidenciado como profusos aportadores de recursos financieros y de apoyo ideológico al PRI en todos sus niveles, especialmente a nivel federal, son los siguientes: Claudio X. González Laporte, Emilio Azcárraga, Pablo Alvarez Treviño, Gilberto Borja Navarrete, Pablo Brener, Antonio Madero Bracho, Carlos Peralta Quintero, Ernesto Rubio del Cueto, Carlos Slim Helú, Juan Sánchez Navarro, Carlos Cabal Peniche, Moisés Saba, Roberto Alcántara Rojas, Manuel Espinosa Yglesias, Miguel Alemán Velasco, José Madariaga Lomelín, Adrián Sada González, Raymundo Gómez Flores, Lorenzo Zambrano Treviño, José Martínez Gutiérrez y Roberto Hernández Ramírez.

Ahora bien, de la lista de los aportadores financieros a las campañas salinista y zedillista, y del conjunto de empresarios beneficiados con el proceso de privatizaciones, podemos decir que:

1) Efectivamente, podemos encontrar que los hombres más ricos del país, que financiaron las campañas priistas fueron algunos de los empresarios más beneficiados con el proceso privatizador del gobierno salinista; especialmente en los casos de Carlos Cabal Peniche, José Madariaga, Adrián Sada González, Roberto Alcántara Rojas, Carlos Slim Helú, Roberto Hernández Ramírez, Gilberto Borja Navarrete, Miguel Alemán Velasco, Emilio Azcárraga Milmo, Pablo Alvarez Treviño, Carlos Peralta, Eugenio Garza Lagüera y Roberto González Barrera.

2) Aunque se pueda observar que, en efecto, la lista de empresarios que resultaron beneficiados con la privatización es más amplia que la lista de los empresarios priistas que pudieron haber sido beneficiados con el proceso, lo importante es evidenciar las relaciones de interés que se desarrollan entre la élite empresarial y la burocracia política priista y gubernamental; porque, además, no todas las relaciones posibles entre estos dos grupos son comprobables o sujetas de observación empírica, ya que, en más de las ocasiones, estas se

desarrollan subrepticamente.

Esta relación del gobierno con los empresarios la podemos evidenciar una vez más al observar que, en el régimen de Salinas y en lo que va del régimen zedillista, ha crecido enormemente la lista de multimillonarios de la revista *Forbes*,³⁹² que clasifica a todos aquellos que poseen una fortuna de más de US1,000 millones. Los mexicanos más ricos del país y entre los más ricos del mundo son:

- 1) Pablo Aramburuzabala, accionista de Grupo Modelo.
- 2) Jerónimo Arango Árias, presidente de Grupo Cifra y accionista de Banamex, Bancomer, Compañía Industrial de Orizaba y Cervecería Moctezuma.
- 3) Emilio Azcárraga Milmo (muerto en 1997), presidente y principal accionista de Grupo Televisa, del periódico Novedades, de la XEW, XEQ, XEX, y muchas empresas más ligadas a la difusión masiva.
- 4) Alberto Bailleres, principal accionista de Cervecería Moctezuma.
- 5) Gilberto Borja Navarrete, ex director general de ICA.
- 5) Javier Garza Calderón, Presidente de Grupo Domos y accionista de Grupo Financiero Serfin y Telefonía Cubana.
- 6) Eugenio Garza Lagüera, dueño del Grupo Financiero Bancomer.
- 7) Bernardo Garza Sada, consejero de Grupo Televisa y accionista de las empresas del Grupo Monterrey, entre ellas: Grupo Alfa, Grupo Industrial Saltillo y Grupo Visa.
- 8) Raymundo Gómez Flores, director del consorcio GEO y de Dina.
- 9) Roberto González Barrera, presidente de Banorte y Maseca.
- 10) Carlos Hank González, empresario y político mexicano.³⁹³
- 11) Jorge Lanckenau Rocha, presidente de Grupo Financiero Abaco-Confía.
- 12) Jorge Larrea Ortega, presidente de Grupo Industrial Minera México y accionista de Cementos Anáhuac, Transportación Marítima Mexicana y los grupos financieros Serfin y Banacci.
- 13) Antonio Madero Bracho, industrial y minero.
- 14) Jorge y José Martínez Gutiérrez, dueños del Grupo Sidek.

³⁹² *La Jornada*, "Creció 30%...", *Op. Cit.*, p. 55.

³⁹³ El administrador de la fortuna familiar, Carlos Hank Rohn, hijo del primero, ha sido evidenciado como sacadólares, al comprobársele que al final de 1993 trasladó el capital accionario del Laredo National Bank, el principal banco de Laredo, Texas, y del cual es propietario, a una *holding* en la isla de Tórtola. (*El Financiero*, "Tórtola, Isla del Tesoro para evasores fiscales", 5 de noviembre de 1994, Pp.).

15) Enrique Molina Sobrino, accionista mayoritario de Grupo Embotellador de México, dueño de Electropura y accionista de Del Monte Fresh con Cabal Penuche.

16) Alejo Peralta (muerto en 1997) y su hijo Carlos, dueños del Grupo Iusa, integrado por Iusacell, Servicios Organizados Secretariales, Cierres Ideal de Mexico, Precisión, Essex, Wearever de México, Herraduras Yale, Medidores Electromecánicos y Cítila, también accionista de Banpaís.³⁹⁴

17) Alfonso Romo Garza, presidente del Consejo de Administración de Grupo Financiero Pulsar y de Grupo Financiero Vector, vicepresidente de Grupo Financiero Banorte, poseedor de 60% de acciones de Empresas La Moderna y Presidente del Consejo de Administración de Seguros Comercial América.³⁹⁵

18) Carlos Slim Helú, controlador accionario del Grupo Carso, de Teléfonos de México, de Condomex, de Sanborns, de Banco Inbursa y de Inversora Bursatil. Slim se encuentra en el número uno de la lista de los 24 supermillonarios mexicanos, con una fortuna personal de US\$6,100 millones. Slim fue uno de los personajes más beneficiados con la política privatizadora de Salinas, ya que, Telmex, empresa que controla después de su privatización, y el Grupo Carso, determinan la movilidad (positiva o negativa) del mercado accionario mexicano.

19) Lorenzo Zambrano Treviño, presidente de Grupo Cemex.

7.1.2.5. Conclusiones

Observamos un triángulo en las relaciones clientelares de los empresarios con la burocracia política, en la que primero aquellos se presentan como ideólogos de los postulados priistas o como aportadores de recursos financieros al partido en el poder. luego, una vez convertidos en gobierno, la relación empresarios-gobierno circula por dos cauces: el del pago de favores recibidos por medio del otorgamiento de concesiones gubernamentales y privatizaciones, y la realización de negocios ilícitos entre la burocracia política y los empresarios, haciendo del poder político un uso personalizado en torno de

³⁹⁴ "Como lo reseñó la revista (Forbes) en julio de 1995, Alejo Peralta y su hijo Carlos Peralta Díaz Ceballos fueron "de los pocos empresarios que salieron prácticamente ilesos del proceso de deterioro que ha afectado a la economía mexicana en los últimos tiempos", pues pasaron del cuarto al segundo puesto en la relación de ricos con una fortuna estimada en 2 mil 300 millones de dólares". (Ibid.).

³⁹⁵ Alfonso Romo Garza es el único mexicano que tiene el reconocimiento de ser consejero del Banco Mundial.

intereses particulares.

Aquí es donde podemos encontrar una mayor homogeneización de los postulados ideológico-políticos de las dos fracciones, ya que comparten un gran cúmulo de negocios económicos, relaciones de amistad y de lealtad, que los hace compartir intereses mutuos. Aquí también es donde cobra relevancia la integración de los políticos a las filas del empresariado y, viceversa, la integración de los empresarios a las filas de la política nacional.

En suma, la relación clientelar de los empresarios se asume como la creación de vínculos económicos y políticos entre las dos fracciones, los propios empresarios y la burocracia política y, por otra parte, la utilización del poder político y de la autoridad burocrática para promover el interés personal de sus miembros.

Conclusiones

En la introducción de este trabajo se plantearon tres objetivos que marcarían las líneas cardinales de esta investigación, éstos se fueron cumpliendo en el transcurso de la misma.

PRIMERO. En el primer capítulo se logró la construcción de un marco conceptual a partir del cual se caracterizaron las formas de acción y participación política de los empresarios mexicanos desde la perspectiva de la ciencia política. Entre las conclusiones teóricas más importantes a las que se llegó se pueden mencionar las siguientes cinco:

1) La burguesía, al imponer su dominación sobre el resto de la sociedad y al mantener su hegemonía sobre las relaciones culturales, morales y políticas, tiene la capacidad política para imponer sus directrices al resto del conjunto social, sobre todo en lo que se refiere a la preservación de las condiciones de la explotación del trabajo. Obviamente, esta tesis no es de ninguna manera original, pero su importancia radica en no perder de vista que el interés fundamental de la burguesía en el momento en el que participa políticamente es preservar las condiciones de reproducción del modo de producción económica y del sistema de dominación política.

2) Existe una burguesía nacional plenamente consolidada. En este punto se mostró desacuerdo con la tesis desarrollada por Dale Story acerca de la ausencia o escaso desarrollo de una auténtica "clase empresarial" en el caso mexicano, al demostrarse que éste grupo está bien definido y desarrollado, sin que esto inhiba los fuertes lazos de dependencia que la burguesía nacional mantiene hacia los capitales transnacionales. Más aún, también se demostró que las relaciones de dependencia económica de México hacia el exterior imponen una de las características de una de las fracciones de la clase capitalista, propiamente la que está ligada al sector exportador y maquilador de la economía mexicana, que, en concordancia con las tendencias de las economías más desarrolladas del mundo, propugna por la implementación de un modelo económico orientado hacia el exterior que en lo interno aplique las más mínimas restricciones a los inversionistas externos. Así, las diferencias de la estructura económica de México provocan profundas diferencias entre los sectores empresariales que la integran, tanto en materia económica como política, dando forma a una burguesía sumamente desequilibrada.

3) La clase dominante dentro del bloque histórico de México contemporáneo es la

burguesía, más propiamente dicho, las fracciones monopólicas de los sectores financiero, comercial e industrial, y la hegemonía dentro del bloque en el poder la detenta la élite política, aunque, a partir de 1982, elementos de la burguesía se convierten en dirigentes políticos, siendo la característica fundamental del período contemporáneo que dentro de la élite gobernante haya elementos que corresponden a las dos fracciones: la dominante (la burguesía) y la dirigente (la burocracia política).

En este sentido, una tesis relevante es que las relaciones de interés entre el sector privado y el sector público tienden a homogeneizarse, en función de la homogeneización de los valores culturales, políticos y organizacionales de los empresarios y de la élite política. Es decir, el que los miembros de la élite política y la élite empresarial hayan compartido una escala de valores político-culturales, tales como la educación, la convivencia familiar, laboral o política, ha provocado que los empresarios no vean la función político-administrativa fuera de sus alcances ni que los políticos crean que la función empresarial es ajena a sus intereses.

4) En el México contemporáneo, la ideología de la clase dominante la conforman las tendencias teóricas derivadas del neoliberalismo y el neocorporativismo.

Una de las acciones fundamentales que emprenden los gobiernos neoliberales es la reprivatización de la economía, es decir, todas las empresas que en el modelo de «*Estado Benefactor*» eran de propiedad pública están pasando a manos privadas. Esto implica que la iniciativa privada será en el futuro la única administradora de la riqueza capital, dejando al estado la función de guardián de la iniciativa privada y la “administración de la democracia”. Es evidente que el debilitamiento de la función económica del Estado marcha concomitante con el reposicionamiento económico de la burguesía. En este sentido, es importante haber definido el neoliberalismo en dos vertientes: en lo externo, como una tendencia de los grandes capitales nacionales e internacionales hacia la ampliación de los mercados nacionales a un plano supranacional, y en lo interno, como la pretensión de construir las bases de una economía con crecimiento estable, en función del control del circulante monetario y los procesos inflacionarios, a la par que promueve el libre comercio de mercancías y promueve los intereses económicos de la burguesía monopolista en detrimento de las capas más pobres de la sociedad.

Por su parte, el neocorporativismo, que fue concebido como una tendencia de las sociedades occidentales más avanzadas tendiente a la construcción de un sistema de representación de intereses alterno y perfectible al de la democracia, es utilizado por las

sociedades occidentales y occidentalizadas (léase México) menos avanzadas como un instrumento ideológico para perfeccionar los mecanismos autoritarios.

5) Definimos al «*empresario*» como el individuo encargado de la toma de decisiones dentro del proceso de producción y distribución de mercancías en el ámbito de la empresa, con la finalidad de maximizar la ganancia del capital; y también, como el individuo que, actuando como capitalista, designa los órganos de mando (gerentes), la forma de organización, la composición de capital de la empresa, subordina al trabajo y se apropia de la ganancia.

SEGUNDO: A) Otro de los objetivos fundamentales de la presente investigación: la construcción de una tipología de la estructura de participación y representación política de los empresarios, fue abordado en el segundo capítulo.

Una tesis fundamental en este sentido es que los empresarios luchan por imponer un proyecto que rija a la sociedad en su conjunto y en donde ellos tomen de forma directa las riendas del poder político, ya que, si en otro momento dejaron a la élite política la función de elaborar el proyecto nacional, ahora, ante la evidente incapacidad mostrada por la fracción dirigente para producir estabilidad política y desarrollo con estabilidad económica, la burguesía ha decidido tomar ella misma las riendas del poder político.

El proceso de asalto al poder de los empresarios marcha concomitante con el declive de la hegemonía de la élite política posrevolucionaria. Este inicia a partir de la crisis del Estado benefactor, cuando algunos sectores de empresarios dejan de estar de acuerdo con las directrices gubernamentales al no permitir que el Estado siga imponiendo las pautas de la relación entre los dos sectores. Los grupos de empresarios descontentos buscan nuevos mecanismos de participación política y de ahí surge la politización de los empresarios, que aparece como un intento por emanciparse del dominio gubernamental, ya que le disputan directamente el poder a la élite política y en su propio terreno: el de la representación y administración de los intereses sociales.

No está por demás señalar que la crisis del antiguo modelo de desarrollo, que encontró en la nacionalización bancaria su punto de inflexión más bajo, ha significado un parteaguas en la historia reciente de nuestro país, ya que marcó el fin de una etapa histórica de la vida nacional, caracterizada por una división del trabajo entre la fracción gobernante y la fracción económicamente dominante de la burguesía: la primera encargada de la dirección política del país y la segunda encargada de las actividades propias de la

industria, el comercio, las finanzas, etcetera, limitando su participación política al establecimiento de pactos de tipo clientelar con el Estado.

Las consecuencias principales de este proceso son dos: en primera instancia, la conformación de un nuevo modelo económico, identificado con los postulados neoliberales, que impulsan las reprivatizaciones, la apertura y la globalización económicas, y, en segunda instancia, una nueva configuración en el sistema político mexicano, que permitió la entrada en el escenario político a algunos sectores de la burguesía empresarial, fenómeno que se ha venido haciendo característico en la vida contemporánea de México.

Los empresarios que mostraron mayor interés por participar en política la canalizaron a través de sus organizaciones empresariales o más directamente a través de los partidos políticos, decididos a tener un papel destacado en la toma de decisiones del poder político. El conseguir este objetivo les permitirá, entre otras cosas:

a) Influir de forma más destacada en la correlación de fuerzas políticas y no ceder mas toda la iniciativa política a la fracción gobernante, principalmente en coyunturas en que se pueden poner en juego sus intereses económicos, sobre todo después de la crisis del antiguo modelo de desarrollo y de la pesadilla sufrida con la nacionalización bancaria.

b) Consolidar un espacio público legítimo para participar en la toma de decisiones venciendo los obstáculos corporativos que les impedian participar abiertamente en política.

c) Una posición de liderazgo político en la sociedad, que les permita encabezar las iniciativas de gobierno que prioricen sus intereses y truncar las políticas que los pongan en peligro.

d) Pugnar por la democratización del sistema, en la medida en que les permita llegar al poder y fomentar un bipartidismo con el PRI y el PAN como sistema ideal para sus intereses. No obstante, y vista desde otro ángulo, la aplicación de presión política por parte del sector privado para la consecución de metas de tipo democratizador es discutible, ya que no es todo el bloque empresarial el que presiona por tales medidas. Matizamos esta tesis señalando que la fracción radical del empresariado es la que se muestra contraria a la reproducción y permanencia del régimen autoritario mexicano. En cambio, apoyamos la tesis de Enrique Pérez Quintana en el sentido de que la conservación y reproducción del modelo económico sí es un interés prioritario de la generalidad de la clase capitalista nacional, claro está, con sus respectivas excepciones.

e) Consolidarse como el nuevo bloque hegemónico del país, en sustitución de la hegemonía de la tradicional familia posrevolucionaria, y convertirse en la punta de lanza.

tanto del modelo neoliberal, en lo económico, como del proceso de transición democrática en lo político.

La conformación del nuevo bloque hegemónico se fue dando paralelamente a la redefinición de la relación entre los empresarios y el Estado en la medida que el proyecto neoliberal se va instalando en el país. Esto se manifiesta con la creciente presencia de los empresarios en puestos administrativos y asesorías presidenciales.

Resulta indiscutible que la estrategia empresarial ha sido realizada por los gobiernos de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari. En sus gobiernos predominaron los intereses de los empresarios en la construcción del proyecto nacional, ya que llevaron a cabo medidas de política económica y política pública que atendieron a las directrices de los empresarios, tales como la privatización de las empresas estatales, para poner sus concesiones en manos del grupo monopólico de los grandes empresarios nacionales, asociados con los empresarios extranjeros; la entrada de México al Tratado de Libre Comercio de América del Norte, dentro del ámbito de las alianzas económicas neoliberales y globalizantes; la aplicación de los programas del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial para paliar las crisis financieras, que implican un alto costo social y la polarización de la riqueza; la virtual democratización del sistema político (al dar entrada a la posibilidad de alternancia en el poder), y, en general, la derechización de la vida política mexicana de fin de siglo. El apoyo mutuo entre los dos sectores puede observarse claramente en las multimillonarias ganancias que acumularon algunos grupos económicos, como Carso, Cemex, Vitro, ICA, Televisa, Banamex y Bancomer, entre otros. Por ello se puede decir que si bien con De la Madrid se empieza a gestar el cambio de modelo económico, va a ser hasta el gobierno salinista cuando se consolida dicho cambio y se conforma un nuevo bloque hegemónico de poder, constituido por la élite política tecnócrata y los grandes grupos económicos beneficiados por las políticas reprivatizadoras. Un claro ejemplo de los resultados de este proceso es que 24 de los grandes empresarios que resultaron más beneficiados con la política reprivatizadora y el cambio de modelo económico ingresaron a la lista de supermillonarios de la revista Forbes, que clasifica a los ricos con un capital mayor a 1,000 millones de dólares. Todo ello implica que el proyecto de los empresarios se ha convertido en hegemónico, siendo consensado e impuesto al conjunto de la sociedad mexicana.

Mientras los empresarios sigan dominando el destino económico-político del país, directa o indirectamente, se irá consolidando con mayor fortaleza la nueva oligarquía de

poder, integrada por la burguesía monopolista y la fracción gobernante que, ante la posibilidad de ser desplazada de la dirección política, se convierte en aliada del capital, impulsando las políticas acordes con sus intereses. Bajo este contexto, los intereses del grueso de la sociedad seguirán pasando a segundo plano, ensanchándose cada vez más la brecha entre la clase trabajadora y los dueños del capital.

La fortaleza de la nueva relación entre los dos sectores esta determinada principalmente por la continuidad que se le da al proyecto económico neoliberal, dicho de otro modo, mientras se garanticen los intereses de la burguesía monopolista, su relación con el gobierno se desenvolverá en buenos terminos. No obstante, el hecho de que el gobierno esté llevando a cabo un modelo económico acorde con los intereses de la burguesía, no significa que la radicalización de los empresarios llegue a su fin y se subordinen al grupo gobernante. Al contrario, ante políticas en las que no están de acuerdo se convierten en los más fuertes críticos de las acciones gubernamentales.

Sobre la participación política empresarial, encontramos que esta se da principalmente de dos formas: 1) «*corporativa o indirecta*», en la cual varios empresarios afiliados a grupos u organizaciones formales de interés, como las cámaras empresariales, grupos de empresarios, grupos industriales, etc., participan indirectamente, a través de sus representantes, en la formulación de políticas públicas; y 2) «*partidista o directa*», que se caracteriza por la participación individual de los empresarios en las actividades políticas, con la intención de influir en la administración pública por medios como la participación partidista, la electoral, la ciudadana y como funcionarios de gobierno.

En este trabajo se propusieron dos criterios para diferenciar las estructuras y el accionar político de las cámaras empresariales.

El primero de ellos es el de su relación con el estado mexicano. Dentro de este, encontramos dos tipos fundamentales de organizaciones: las *oficiales*, definidas como aquellas que tienen su origen a partir de la iniciativa estatal y tienen el reconocimiento "oficial" por parte del Estado; y las *autónomas*, definidas como aquellas que guardan una posición de independencia política con respecto a las decisiones y directrices que dicta el Estado y que surgen de la decisión de la iniciativa privada.

Las características fundamentales de las *organizaciones empresariales oficiales* son su origen, que parte de la iniciativa estatal; su composición política: organismos corporativos que asumen la representación de los sectores industrial, manufacturero y comercial de la burguesía nacional; y, por último, su relación corporativa con el Estado, al

ser consideradas "órganos de consulta estatal".

Las características fundamentales de las *organizaciones empresariales autónomas* son: su constitución, a partir de la iniciativa expresa de los empresarios y no del Estado; su composición socioeconómica, tomadas en conjunto, muy heterogénea; y, finalmente, su relación con el Estado variada, desde el apoyo tácito de algunas organizaciones a las políticas económicas y sociales hasta el rechazo explícito.

El segundo criterio para definir el accionar político de las cámaras empresariales es el de su posición ideológica, en donde construimos dos tipos: las organizaciones *radicales*, que guardan una posición antagónica con respecto al Estado, y las *moderadas*, que propugnan por la conservación de los modelos económico y político de Estado mexicano.

Las características más importantes de la fracción *radical de las organizaciones empresariales* son: 1) su origen, separado de la política proteccionista el Estado posrevolucionario; 2) su composición socioeconómica, derivada de los industriales nortefíos identificados con el "Grupo Monterrey"; 3) su ideología, que los aparta del modelo político económico tradicional y los hace tender hacia el neoliberalismo y el neocorporativismo; y 4) su posición política, que los acerca programáticamente a las filas de la oposición política, especialmente a las del PAN.

Las características más importantes de las *organizaciones empresariales moderadas* son: 1) su origen, identificado por los empresarios formados después del periodo revolucionario, y 2) su posición neoliberal, tendiente a conciliar los intereses empresariales con los del gobierno y el partido oficial.

En cuanto a la relación del gobierno con los líderes y con los grupos de interés empresariales, comprobamos que esta se circunscribe al ámbito de representación de intereses del sistema corporativo y clientelar. Cinco elementos confirman esta relación:

1) La mayoría de las organizaciones empresariales mexicanas pueden considerarse en el centro del espectro político-ideológico mexicano, porque ninguna de ellas opta por cambios revolucionarios o radicales, en el sentido puro de la palabra, tanto en el modo de producción económica como en el régimen político mexicano. Observamos un apego de las cámaras empresariales a los esquemas corporativos del sistema político mexicano por dos elementos: a) la mayoría de las organizaciones empresariales y sus líderes muestran inclinación por los postulados político-ideológicos del PRI; y b) todas las organizaciones empresariales apoyan las políticas gubernamentales con un grado mayor o menor de conflictividad hacia éstas. La excepción está representada por la CONCANACO y la

COPARMEX, quienes se muestran mas cercanas a los postulados politico-ideológicos del PAN.

2) Del análisis conjunto de la relación del PRI con las camaras empresariales podemos concluir que: a) la CANACINTRA y la CONCAMIN, encuadradas en el sistema corporativo mexicano como organizaciones oficiales, son consideradas, la primera como el "ala empresarial del PRI", por su clara relación con la actividad politica del partido, siendo también vehiculo propagandistico del PRI en el ámbito empresarial, y la segunda, pese a que sus líderes no muestran actividad política partidista en el PRI, sí muestran una inclinación ideológica bastante definida en favor del mismo. Por esto podemos decir que estas dos organizaciones empresariales representan los enclaves corporativos del PRI en el sistema político mexicano. b) el CMEN y la ABM se han evidenciado como organizaciones que funcionan en veces como medios para obtener grandes recursos financieros de parte de los grandes empresarios nacionales para el partido, por lo que su papel fundamental en el PRI se evidencia en su carácter financiero, aparte de la clara inclinación priista del discurso de sus integrantes. El CCE se insertaría en esta tendencia, pero más como una organización que ha representado el papel de vehiculo propagandistico de las políticas priistas y de "correa de transmisión" de la propaganda priista en el ambito empresarial.

3) La gran burguesía tiene dos organizaciones políticas: el PAN y el PRI, ya que es en estos partidos en donde es factible comprobar una relación con las organizaciones corporativas.

4) Podemos observar que el PAN tiene enclaves en dos organizaciones: la CONCANACO y la COPARMEX.

5) La última observación, digna de mencionarse, es que en el espectro politico-ideológico de las organizaciones empresariales mexicanas el espacio reaccionario esté desierto; es decir, no hay ninguna organización empresarial, ni oficial ni autónoma, que se pueda definir como reaccionaria. De forma que el extremo político de la derecha empresarial mexicana está desierto. Este fenómeno es resultado de la confluencia de intereses entre el Estado y los empresarios, en donde no han sido amenazados los bienes y ventajas de la burguesía (como la propiedad privada); de lo contrario el sector reaccionario de los empresarios no se haría esperar.

Ahora bien, tomadas todas las organizaciones en conjunto y tratando de calcular el peso de las grandes empresas y empresarios en la toma de decisiones políticas del sector, podemos decir que:

1) La gran burguesía tiene dos organizaciones empresariales: CMHN y ABM, ya que es en éstas en donde se ha observado una representación mayoritaria de grandes capitalistas. Puede observarse que en ocasiones los miembros de una y otra organizaciones se repiten como resultado de la tendencia de la economía mexicana hacia la concentración de los grandes capitales, dando como resultado que los grandes banqueros nacionales sean al mismo tiempo grandes industriales o comerciantes y utilizando las dos organizaciones señaladas como instrumentos para representar sus intereses, que son, al mismo tiempo, los intereses de la gran burguesía.

2) La COPARMEX es una organización que responde a los intereses político-económicos del Grupo Monterrey. Por igual, la CONCANACO ha mostrado un liderazgo importante del grupo. Por lo que se puede decir que estas dos organizaciones representan su enclave en el sistema corporativo mexicano.

3) Esto no impide que los grandes empresarios participen en otras organizaciones, como efectivamente sucede, bajo la premisa de defender sus intereses, ni tampoco que la CONCANACO y la COPARMEX sean exclusivas del Grupo Monterrey, que los empresarios de éste conglomerado no participen en otras organizaciones, ni que las organizaciones mantengan la finalidad de representar los intereses del empresariado en general.

4) El CCE, por la naturaleza de su estructura de representación, es una organización representativa de los intereses de la gran burguesía monopolista, agrupada en la ABM y en el CMHN, sin que por ello deje de mantener una actitud de coordinador de los intereses de cada uno de sus miembros y de la burguesía en general, en donde, incluso, de forma directa, los grandes empresarios se han dado a la tarea de presidir sus intereses.

5) En suma, la participación política corporativa de las grandes empresas y empresarios es muy profusa, sobre todo en las organizaciones que le son naturales, pero también en las organizaciones que representan a los medianos y pequeños empresarios al mismo tiempo que a los grandes; por lo que se puede decir que a través del liderazgo que los grandes empresarios imponen a las organizaciones en las que participan imponen también las directrices políticas y económicas de la clase capitalista en general.

La notable presión política de las organizaciones empresariales se hizo presente por medio del discurso político y de las movilizaciones, principalmente. Pese a ello, si esta forma tradicional de hacer política no responde a la altura de las demandas empresariales corre el riesgo de quedar rezagada ante el avance inminente de la participación político-partidista; no es por ello extraño que el fin del corporativismo constituya una constante

demanda por parte del sector empresarial, ya que, a la par del proceso de liberalización económica, se construye el objetivo de desplazar a los sectores populares de la toma de decisiones públicas e impulsar un nuevo corporativismo, en donde la burguesía disuelva las alianzas entre el gobierno y las centrales obreras y, por tanto, las negociaciones en las que frecuentemente los empresarios se enfrentan a un sector público fortalecido con las organizaciones populares de su lado. Lo que se busca es el fomento de una creciente y permanente negociación entre el gobierno y los grupos importantes del empresariado, desde donde pueden hacer una mejor defensa de sus intereses. La novedad de esta relación radica precisamente en un mayor involucramiento de las organizaciones patronales en detrimento de la politización de las organizaciones obreras, en el marco de las negociaciones corporativas con el Estado, bajo un contexto supuestamente democrático.

El nuevo corporativismo patronal pretende eliminar la mediación estatal y someter a los trabajadores al capital sin mediación de los sindicatos, así como también, replantear el marco de sus negociaciones con el Estado, en donde el corporativismo siga cumpliendo con la tarea de cohesionar los distintos intereses empresariales, producto de su gran heterogeneidad, sin que ello implique su sometimiento al gobierno. Este esfuerzo empresarial por modificar un corporativismo tradicional que no atiende a sus expectativas de negociación con el Estado se desenvuelve dentro del marco de la nueva politización empresarial, y por consiguiente, en un constante intento por trascender las barreras corporativas y de sujeción a los postulados oficiales, que le imposibilitan tener un papel más activo en la toma de decisiones públicas.

Además, la participación política empresarial corporativa está obligada a superar los problemas de representación en las distintas organizaciones empresariales, fruto de la heterogeneidad de la burguesía monopolista en cuanto a sus intereses particulares, que pueden poner en peligro su unidad de clase, así como el predominio de los intereses de la burguesía monopolista en las líneas programáticas de las organizaciones.

Resulta evidente que mientras los empresarios no tuvieron necesidad de buscar nuevos mecanismos de participación política, más allá de la tradicionalmente ejercida a través de sus organizaciones, era porque en términos generales sus intereses eran satisfechos, pero una vez que el esquema dejó de funcionar, la participación política empresarial corporativa ya no fue suficiente para canalizar las demandas del sector privado, por lo que se empezaron a poner en práctica nuevas formas de participación política de la burguesía. La relevancia o el grado de mayor o menor demanda de la

participación empresarial corporativa estará determinada principalmente por la capacidad para que esta modalidad de participación vuelva a responder ampliamente a los intereses del sector privado, sobre todo en el marco del neocorporativismo que este sector está impulsando: de lo contrario, este tipo de participación política empresarial se irá rezagando frente al avance de la participación política directa.

B) El segundo objetivo planteado en este trabajo: analizar el neopanismo y el neopriismo como resultado de la nueva participación política empresarial, fue también abordado en el segundo capítulo.

La principal innovación de la nueva participación política empresarial es que se lleva a cabo a través de su incursión partidaria, por medio de la cual los empresarios buscan disputarle la dirección política del país a la fracción dirigente dentro del marco gubernamental imperante, convirtiéndose en sus rivales directos, al figurar en los puestos de dirección de partidos políticos, como candidatos de los partidos a puestos de elección popular o como funcionarios públicos a nivel federal, estatal y municipal. Esta se realiza principalmente por medio del Partido Acción Nacional (PAN) y del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Encontramos que las características fundamentales de la participación empresarial directa son: 1) la crisis de la tradicional forma de participación política empresarial asociada al corporativismo; 2) la extensiva participación política empresarial directa; 3) el avance del sistema político mexicano hacia el bipartidismo y a la convergencia y alternancia del PAN y el PRI en el gobierno mexicano; 4) la derechización de la vida política nacional y la exclusión de las masas de la toma de decisiones políticas, y 5) el avance hacia la construcción de un sistema político neocorporativo, en el que predomina el financiamiento privado a los partidos políticos.

El neopanismo es en parte germen del fenómeno del divorcio entre algunos sectores del empresariado y el régimen, como consecuencia de la ruptura o falta de confluencia de intereses entre los sectores público y privado, expresada en última instancia con la estatización bancaria; dándose un reagrupamiento de algunos sectores de estos empresarios en torno al PAN, para tratar de consolidarse como un nuevo bloque en busca del poder.

La incursión empresarial dentro del PAN trajo consigo pugnas entre éstos y los panistas tradicionales, hecho que no pudo impedir el avance empresarial, hasta llegar a convertirse en parte medular del repunte electoral de este partido. En ese sentido, para los

empresarios el PAN se ha convertido en un instrumento de presión política refinado y un medio real para instalarse rápidamente en el poder, ya que el éxito obtenido es muy sobresaliente, el cual se reflejó directamente en su ascenso político (con el triunfo panista en algunos estados), primordialmente en la zona norte del país y cuya fuerza se ha ido extendiendo hacia el centro del mismo.

El objetivo de la burguesía monopolista de quedarse con el poder económico y político del país a través de la militancia abierta en el PAN también lo está buscando por medio de alianzas políticas que vengán a afianzar sus aspiraciones. Por medio del PAN los empresarios han sido muy dinámicos en pactar dichas alianzas; en primer lugar, con organizaciones civiles de sectores medios de la población que ofrecen un potencial de movilización en favor de sus intereses; con la institución de la Iglesia (fenómeno que puede identificarse sobre todo en el norte del país), que representa una fuerza movilizadora importante en la nación, y fuera de las fronteras nacionales, con la derecha estadounidense, sobre todo con el Partido Republicano, que sin lugar a dudas puede ser determinante en la consecución de sus aspiraciones. Estas alianzas están conformando una gran alianza de derecha, que incluso, como ya vimos, trasciende las fronteras nacionales, representando un apoyo muy significativo para el arribo de la burguesía al poder político. Suceso que de alguna manera compromete algunos intereses nacionales para pagar los favores recibidos del extranjero una vez alcanzado el poder político.

En suma, estamos presenciando la conformación de una importante organización de derecha, abanderada por el neopanismo, que trasciende las fronteras nacionales en busca de apoyos que le permitan hacerse del poder, protagonizada por los empresarios radicales, algunas organizaciones sociales que tienen sustento en sectores medios de la población, el clero del centro y norte del país, principalmente, y la derecha norteamericana. Esto implica dos cosas: la primera, que una vez que el neopanismo se convierte en gobierno, su administración prioriza los intereses de la burguesía, relegando a segundo término las necesidades de los sectores populares y, en segundo lugar, implica comprometer los intereses y soberanía nacionales con los cuales el neopanismo pagaría los favores y apoyos recibidos de los sectores de derecha norteamericanos.

La ofensiva empresarial también se ha venido desarrollado a través del PRI; de hecho, anteriormente, algunos empresarios ya tenían influencia en este partido, solo que esta se desenvolvía de forma discreta; no obstante, en las últimas décadas esta ha evolucionado hacia una militancia abierta de empresarios de corte conservador, fenómeno

que fue impulsado como una contraofensiva del PRI ante el avance del neopanismo y por la relevancia que fue adquiriendo el financiamiento privado a los partidos políticos (caso expresado en la creación de las células empresariales). En ese sentido, se ha experimentado un crecimiento considerable del neoprismo tanto a nivel federal como regional

Es por ello que definimos el neoprismo como la extensión de la participación política de la oligarquía empresarial en cuatro ámbitos: 1) el del asalto a los puestos de dirección política del Partido Revolucionario Institucional, 2) las postulaciones para puestos de elección popular en sus distintos niveles (alcaldes, diputados, federales y locales, senadores y gobernadores -hasta el momento no se ha postulado en el PRI un candidato a la Presidencia de la República) de las filas del empresariado y el ejercicio del poder una vez que los candidatos se han convertido en gobierno, 3) la incidencia de los empresarios como miembros de la burocracia política en gobiernos de origen priista, y 4) la adopción del programa y la ideología empresarial por parte de este partido.

Pese a que la tendencia neopríista marcha en ascenso aún no han llegado a ocupar directamente la cúspide del sistema político mexicano: la presidencia de la República; además, muy pocos empresarios se desempeñan en altos puestos gubernamentales, lo que evidencia que el avance empresarial en la política aún tiene mucho trecho que recorrer. A nivel legislativo federal la presencia empresarial aún es muy débil, como producto de la preferencia empresarial a no participar en política partidista y sí como funcionarios de gobiernos estatales.

Encontramos que son múltiples los mecanismos por los que el partido en el poder se adjudicó donativos del sector empresarial, producto del sistema de representación de intereses corporativo, entre los que se cuentan las aportaciones personales de empresarios al partido y las aportaciones colectivas; también son variadas las formas por las cuales el sector empresarial apoya los programas político-ideológicos del partido oficial, que de la misma forma, también pueden ser corporativos, es decir, producto de las organizaciones de interés empresariales, o individuales, provenientes del discurso de grandes, pequeños y medianos empresarios comprometidos con el modelo económico impulsado por los gobiernos priistas.

Un ejemplo evidente de la relación clientelar de los más grandes empresarios de México con el partido oficial, con el gobierno y con el Presidente de la República se puso en evidencia con la cena del "pase de charola" de 1993, donde se recaudaron fondos para

el PRI provenientes del gran capital. La relación también se hace evidente en el caso de las desincorporaciones y privatizaciones realizadas por el gobierno de Salinas de Gortari en la que los grandes empresarios priistas aparecen sumamente beneficiados.

Las células empresariales han actuado como grupos de financiamiento de los pequeños y medianos empresarios al PRI, pero también como reclutadores de dirigentes políticos y candidatos regionales y estatales provenientes de las filas del empresariado.

Por otro lado, la ofensiva neopriista a nivel estatal es importante. Observamos un creciente interés empresarial en el control directo de los asuntos públicos, presentándose de lleno como candidatos a puestos de elección popular y no solamente como electores. También observamos que a nivel regional la ofensiva neopriista se compone más de los elementos de la pequeña y mediana burguesía que de los elementos provenientes del gran capital, precisamente por el hecho de que los grandes empresarios están menos vinculados con los intereses económicos regionales y más con los intereses económicos transnacionales, mientras que los pequeños y medianos empresarios están más vinculados con los intereses políticos y económicos de su región y menos con los intereses del gran capital transnacional. Los estados que presentan mayor presencia empresarial en el poder son: Monterrey, con Benjamin Clariond Reyes; el Estado de México, controlado por Carlos Hank González, Michoacán, cuando accedió Eduardo Villaseñor a la gubernatura Tabasco, donde Roberto Madrazo está fuertemente respaldado por la oligarquía local; y Guerrero, donde la oligarquía local se ha apersonado del poder en la figura de Flavio Aguirre Rivero.

Estamos de acuerdo con la apreciación de Luna, Tirado y Valdés, en el sentido de que la extensión de la participación de los empresarios en las filas del PRI y de los gobiernos priistas se presenta como la vía más expedita para el acceso de los empresarios al poder político, por lo que podemos esperar en un futuro no muy lejano el arribo de un integrante de los empresarios a la cúspide del sistema político mexicano: la presidencia de la república.

Es importante hacer hincapié que la preferencia político-partidista de los empresarios se ha manifestado sobre todo hacia el PAN y el PRI, buscando consolidar el bipartidismo como sistema ideal para sus intereses. No obstante, el repunte electoral del Partido de la Revolución Democrática (PRD) en los comicios electorales de 1997 (que lo coloca como la segunda fuerza electoral, superando escasamente al PAN) viene a dar al traste, al menos en los próximos años, con la tendencia bipartidista del sistema, además de que lo coloca

como una opción de poder atractiva para algunos sectores empresariales. En ese sentido, no sería extraño la incursión empresarial en este partido de pequeños y medianos empresarios, principalmente. Este fenómeno se vería impulsado si el PRI sigue en declive, ya que su militancia empresarial se vería obligada a abandonarlo para buscar acogida en otros partidos políticos, en donde el PRD y el PAN de acuerdo a su importancia electoral serían los más atractivos.

Sin embargo, aún cuando por el momento la tendencia bipartidista en el país ha quedado de lado, gracias al repunte del PRD, ésta seguirá latente en el futuro mientras los empresarios sigan avanzando en el control del PAN y del PRI y luchen para buscar su repunte político.

De tal manera que el futuro en la vida política del país contempla dos perspectivas cardinales: 1) que la reciente apertura democrática que ha experimentado el país se vaya consolidando cada vez más, cuya expresión sea el pluralismo partidista y 2) que la burguesía empresarial, en contubernio con el régimen, reaccionen en contra del repunte del PRD (como sucedió en el sexenio pasado), para degenerar en una democracia disfrazada con un bipartidismo acorde a los intereses empresariales.

De ahí radica la importancia de no perder de vista que la instalación de la burguesía monopolista en el poder político del país implica el impulso de un sistema bipartidista, que borre del escenario político a los partidos que no correspondan con sus intereses, por lo que la lucha electoral correría el peligro de quedar reducida a dos partidos, el PRI y el PAN, principalmente, y entre los sectores de la burguesía integrantes de los mismos (empresarios moderados *versus* empresarios radicales), todo esto en evidente detrimento de la participación de las masas en la toma de decisiones.

TERCERO. El tercer objetivo de nuestra investigación: estudiar las formas en las que se relacionan los sectores privado y público, poniendo énfasis en las relaciones de negocios que trascienden el ámbito de lo público y entran en el ámbito de lo privado -muchas de ellas ilícitas-, fue desarrollado como parte final de nuestro trabajo.

La relación entre los dos sectores se ha venido desarrollando tradicionalmente dentro de las características reales que definen al régimen, como son: el corporativismo, el clientelismo y el patrimonialismo, en el marco del autoritarismo presidencial. Bajo este contexto se ha venido dando el apoyo implícito de los grandes empresarios a las políticas gubernamentales que les favorecen, cerrándose el círculo cuando estos son compensados

con algunas concesiones gubernamentales, tanto lícitas como ilícitas.

En el marco de las concesiones gubernamentales, quien llevó a su máxima expresión el abuso del poder y la corrupción política fue el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, quien se dio a la tarea de imponer a plenitud el modelo neoliberal y de beneficiar con ello a varios grandes empresarios a través de las privatizaciones (muchas de ellas acompañadas de irregularidades). Salinas de Gortari también permitió importantes transacciones ilícitas, encabezadas principalmente por su hermano Raúl, quien, junto con varios empresarios, se ha visto envuelto en sendos escándalos de corrupción política, sobre todo cuando este fue director de planeación de Conasupo. Cabe mencionar que varios de estos empresarios que salieron beneficiados durante el salinismo eran personajes con estrechos vínculos con el PRI-gobierno, los cuales contribuyeron de alguna manera a que llegaran al poder, ya sea a través del financiamiento privado o de pronunciamientos en favor de sus candidaturas. Sucesos que se repetirían con el sonado caso del "pase de charola" que financió la campaña del candidato oficial (en ese entonces Luis Donald Colosio) así como el apoyo público de algunos líderes empresariales en favor de la candidatura de Ernesto Zedillo.

Respecto del proceso de privatizaciones emprendido por el gobierno de Salinas concluimos que acentuó la tendencia de la economía mexicana hacia la concentración de los grandes capitales y la riqueza nacional en pocas manos, clara evidencia de la asociación de negocios entre el gobierno y la gran burguesía monopolista.

En esto radica el gran interés de la burguesía empresarial de hacerse del poder político, ya que, una vez en éste, estarán en la posibilidad de continuar haciendo grandes negocios a costa de la administración pública, así como de eliminar la necesidad de contar con intermediarios (burocracia política) para lograr este propósito.

Observamos un triángulo en las relaciones clientelares de los empresarios con la burocracia política, en la que primero aquellos se presentan como ideólogos de los postulados priistas o como aportadores de recursos financieros al partido en el poder. Luego, una vez convertidos en gobierno, la relación empresarios-gobierno degenera en una correspondencia de negocios, amistad y lealtad, que en muchos casos se corrompe circulando por dos cauces: 1) el del pago de favores recibidos por medio del otorgamiento de concesiones gubernamentales y privatizaciones, y 2) la realización de negocios ilícitos entre la burocracia política y los empresarios, dando origen a auténticas mafias de corrupción política en donde los puestos públicos son utilizados como un medio de enriquecimiento personal y como un mecanismo para ganarse el apoyo de los mas

importantes empresarios a cambio de beneficios económicos. Por tanto, el poder político deriva en un auténtico patrimonialismo convirtiéndose en un gran negocio en torno de intereses particulares.

Aquí es donde podemos encontrar una mayor homogeneización de los postulados ideológico-políticos de las dos fracciones, ya que comparten un gran cúmulo de negocios económicos, relaciones de amistad y de lealtad, que los hace compartir intereses mutuos. Aquí también es donde cobra relevancia la integración de los políticos a las filas del empresariado y, viceversa, la integración de los empresarios a las filas de la política nacional.

En suma, la relación clientelar de los empresarios se asume como la creación de vínculos económicos y políticos entre las dos fracciones, en donde se utiliza el poder político y la autoridad burocrática para promover el interés personal de sus miembros.

El arribo de la burguesía empresarial al poder político del país representa una acometida en contra de los intereses de los sectores más amplios de la sociedad, ya que si hoy en día, aún cuando los empresarios no han llegado a detentar a plenitud y personalmente el poder político del país (ya que no han logrado hacerse de la presidencia de la República), se ha dado cauce a sus demandas, expresadas en la instalación y continuidad del neoliberalismo, privilegiando sus intereses en detrimento de las demandas populares, así como en la apertura democrática, que les ha permitido acceder al poder político, no resulta nada descabellado pensar, que una vez que éstos se apersonen del poder las políticas públicas se inclinarán todavía más en favor de sus intereses en perjuicio de los intereses sociales.

Por tanto, la instalación empresarial en el poder político puede representar, a mediano y largo plazo, un gran retroceso en la vida democrática del país así como en las demandas de los sectores populares, que degenera en la derechización de la vida nacional y, consecuentemente, haga cada vez más fuerte su consolidación en el poder.

Es por ello que todos los sectores sociales, e incluso aún más el de los empresarios, debemos estar conscientes de que las condiciones en las que se está expresando el asalto de la burguesía al poder político, no representa más que una nueva dictadura: la dictadura de la oligarquía empresarial.

Índice de Cuadros

	Pag.
Cuadro N° 1: Esquema político-ideológico de las principales organizaciones empresariales	121
Cuadro N° 2: Liderazgo de grandes empresarios en organizaciones de interés	158
Cuadro N° 3: Empresarios con preferencia o militancia política panista	183
Cuadro N° 4: Empresarios con preferencia o militancia política priista	214
Cuadro N° 5: Relaciones de negocios entre la burocracia política y la élite empresarial	229

Bibliografía General

Capítulo I. Marco Teórico

Libros:

1. Boccara, Paul y Otros. *Capital Monopolista de Estado*, Grijalbo, Colección 70, México D.F., 1970. 158 pp.
2. Camp, Roderic A. *Los empresarios y la política en México: una visión contemporánea*, FCE, México, 1990, 290 pp.
3. Carbo, Teresa. *Discurso político: lectura y análisis*, SEP, Cuadernos de la Casa Chata, México, 1984. 150 pp.
4. Cisneros, Isidro. "El proyecto empresarial", en: Pozas, Ricardo y Matilde Luna (Coords) *Las empresas y los empresarios en el México contemporáneo*. México, Grijalbo, 1991, pp. 123-150
5. Dalh, Robert. "Los dilemas del pluralismo democrático, autonomía versus control", Conaculta y Alianza, México, D.F., 1991, 201 pp.
6. Dos Santos, Theotonio. "La crisis de la teoría del desarrollo y las relaciones de dependencia en América Latina", en: *Boletín del Centro de Estudios Socioeconómicos*, Núm. 3., 1968.
7. Gaspar, Gabriel y Leonardo Valdés. "Las Desventuras Recientes del Bloque en el Poder", Colmex, *Estudios Sociológicos*. Vol 15, 1987, pp. 499-524.
8. González Rodarte, Jorge y Armando Rendón Corona (Coords). *Ensayos sobre el conflicto laboral*, UNAM-Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Oriente, 1995. 123 pp.
9. Lagroye, Jacques. *Sociología Política*, FCE, México, 1994. 499 pp.
10. Luna, Matilde. *¿Hacia un Corporativismo Liberal?*, Colmex, *Estudios Sociológicos*, Vol. 15, 1987, pp. 455-476
11. Luna, Matilde y Francisco Valdés. "Perspectivas teóricas en el estudio de los empresarios en México", *Revista Mexicana de Sociología*. Año 52, Vol. 90, No.2., Abril-junio de 1990, pp. 3-17.

12. Luna, Matilde y Ricardo Tirado. *Los empresarios y el Gobierno: modalidades y perspectivas de la relación de los años ochenta*, Revista Mexicana de Sociología, Vol. 46, No 2, abril-junio de 1984, pp. 5-15
13. Poulantzas, Nicos. *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista*. Siglo XXI, 25a. ed., 1990. 309 pp
14. Rendón Corona, Armando. *Elite y Jerarquía del Poder*, Cuadernos Universitarios, UAM-Iztapalapa, Num. 12, México, 1986, 190 pp
15. Rendón Corona, Armando. *"El régimen autoritario"*, en: **EZTAPALAPA**. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, UAM-I, Año 14, Num. 32, enero-junio de 1994, pp. 91-106.
16. Rex, John. *El conflicto social*, Siglo XXI, Madrid, España, 1985, 149 pp.
17. Sartori, Giovanni. *Partidos y sistemas de partidos*. Alianza Universidad, Madrid, 1980.
18. Schmitter, Philippe. *Teoría del Neocorporatismo*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jal., 515 pp
19. Story, Dale. *Industria, Estado y Política en México. Los empresarios y el poder*. Grijalbo y Conaculta, México D.F., 1986, 326 pp.
20. Tirado, Ricardo. *"Cultura política y organizaciones empresariales. Algunas hipótesis sobre el tema"*, en: Alonso, Jorge (Coord). *Cultura política y educación cívica*. Miguel Ángel Porrúa, México, 1994, pp 185-196.
21. Tirado, Ricardo y Matilde Luna. *El Consejo Coordinador Empresarial de México. De la unidad contra el reformismo a la unidad para el TLC (1975-1993)*, Revista Mexicana de Sociología, Vol. 57, Núm. 4, octubre-diciembre, 1995, pp.27-59.
22. Valdes Ugalde, Francisco. *"¿Hacia un nuevo liderazgo sociopolítico? Ensayo sobre la convocatoria social de los empresarios"*, Colmex: Estudios Sociológicos, Vol. 15, 1987, pp. 433-454.

Diccionarios:

1. Ander-Egg, Ezequiel. *Diccionario de política*, España, 1989, 187 pp.
2. Görlitz, Axel.(Dir.) *Diccionario de ciencia política*, Alianza Editorial, Madrid, 1980, 628 pp.
3. Bobbio, Norberto y Nicola Matteucci (Coords.). *Diccionario de Política*, 6a. ed., Siglo XXI, México, 1988. 1751 pp.

4. Haro Tecglen, Eduardo. *Diccionario de Política*, 6ta. ed., Planeta, Barcelona, 1977, 288 pp.
5. Napoleoni, Claudio. *Diccionario de Economía política*, Ed. Alfredo Ortells, S.L., España, Tomo I, 1986, 797 pp.
6. Ricossa, Sergio. *Diccionario de Economía*, S. XXI, México, 1990, 640 pp.
7. Seldon, Arthur y F. G. Pennance (Recop.). *Diccionario de Economía*, 2da. ed., Alhambra Mexicana, México, 1981, 553 pp.
8. Zorrilla Arena, Santiago y José Silvestre Méndez. *Diccionario de Economía*, 2da. Ed., Limusa, México, 1994, 296 pp.

Capítulo II. El Proyecto Empresarial

Libros:

1. Alba Vega, Carlos. *Las regiones industriales y los empresarios en México*. *Revista Mexicana de Sociología*. Año 52, Vol. 90, No. 2, abril-junio de 1990, pp 19-41
2. Alemán Velasco, Miguel. *Las finanzas de la política*, Diana, México, 1995, 591 pp.
3. Arriola, Carlos y Juan Gustavo Galindo. "Los empresarios y el Estado en México", *Foro Internacional*, Vol. XXV, No. 2, Octubre-Diciembre de 1984, Colmex.
4. Aziz Nassif, Alberto. "Neopopulismo y neopopulismo en Chihuahua", pp. 217-236, en: Pozas, Ricardo y Matilde Luna (Coords). *Las empresas y los empresarios en el México contemporáneo*, México, Grijalbo, 1991, 632 pp.
5. Camp, Roderic A. *Los empresarios y la política en México: una visión contemporánea*, FCF, México, 1990, 290 pp.
6. CIDE, *Economía Mexicana*, Núm. 5, 1983, p. 16
7. Cisneros, Isidro. "El proyecto empresarial", pp. 123-150, en: Pozas, Ricardo y Matilde Luna (Coords). *Las empresas y los empresarios en el México contemporáneo*, México, Grijalbo, 1991, 632 pp.
8. Cordero H., Salvador. *Clases dominantes y Estado en México*, UNAM, México, 1984.
9. Derossi, Flavia. *El empresario Mexicano*, UNAM, México, 1977, 516 pp.
10. Instituto Federal Electoral. *Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales*, IFE, México, Noviembre de 1996, 165 pp.

11. Garrido, Celso; Edmundo Jacobo y Enrique Quintana. "*Crisis y Poder en México: un ensayo de interpretación*". Colmex, **Estudios Sociológicos**, Vol. 15, 1987, pp. 525-533.
12. Garrido, Celso y Cristina Puga. "*Transformaciones recientes del empresariado mexicano*". **Revista Mexicana de Sociología**, Año 52, Vol. 90, Núm. 2, abril-junio de 1990, pp. 43-61.
13. Gaspar, Gabriel y Leonardo Valdés. "*Las Desventuras Recientes del Bloque en el Poder*", Colmex, **Estudios Sociológicos**, Vol. 15, 1987, pp. 499-524.
14. Gil Mendieta Jorge y Samuel Schmidt. "*Genesis y Evolución de la Red Política en México*", Revista: **Este País**, Núm. 44, Noviembre, 1994.
15. Gómez Morín, Manuel. *1915 y otros ensayos*. Ed. Jus, México, 1973. 134 pp.
16. Inchaustegui, Teresa, "*Los empresarios y el proceso político-electoral de 1985*", pp. 173-188, en: Pozas, Ricardo y Matilde Luna (Coords). *Las empresas y los empresarios en el México contemporáneo*, Mexico. Grijalbo, 1991, 637 pp.
17. Jacobo Molina, Edmundo. "*La crisis de un pacto: las relaciones estado-empresarios en la coyuntura actual*", pp. 151-172, en: Pozas, Op. Cit.
18. Luna, Matilde. *¿Hacia un Corporativismo Liberal?*, Colmex, **Estudios Sociológicos** Vol. 15, 1987, pp. 455-476.
19. Luna, Matilde y Ricardo Tirado. "*Los empresarios y el Gobierno: modalidades y perspectivas de la relación de los años ochenta*", **Revista Mexicana de Sociología** Vol. 46, Núm. 2, abril-junio de 1984, pp. 5-15.
20. Luna, Matilde y Ricardo Tirado. "*Los empresarios en el escenario del cambio*" **Revista Mexicana de Sociología**, Vol. 93, Núm. 2, Año 55, abril-junio de 1993, pp. 243-271.
21. Luna, Matilde, Ricardo Tirado y Francisco Valdés. "*Los empresarios y la política en México, 1982-1986*", pp. 21-88, en: Pozas y Luna, *Op. Cit.*
22. Martínez Assad, Carlos. *Auge y decadencia del grupo Monterrey*, **Revista Mexicana de Sociología**, Año 52, Vol. 46, Núm. 2, Abril-Junio de 1984, pp. 17-29.
23. Montesinos Carrera, Rafael. "*La cultura política del empresario en México (un análisis del discurso)*", **Revista Sociológica**, Año 6, Núm. 17, septiembre-diciembre de 1991, pp. 75-105.

24. Nuncio, Abraham. *El PAN. Alternativa de Poder o Instrumento de la Oligarquía Empresarial*, Nueva Imagen, México, D.F., 1986, 449 pp.
25. Nuncio Abraham (Coord.). *La Sucesión Presidencial en 1988*, 3a. ed., Grijalbo, México, 1987, 473 pp.
26. Nuñez Jiménez, Arturo. *El Nuevo sistema electoral mexicano*, FCE, México, D.F., 1991, 345 pp.
27. Pozas, Ricardo y Matilde Luna (Coords.). *Las empresas y los empresarios en el México contemporáneo*, Grijalbo, México, 1991, 632 pp.
28. Presidencia de la República, Unidad de la Crónica Presidencial. *Diccionario Biográfico del Gobierno Mexicano*, FCE, CD. Biblioteca de la Cámara de Diputados, 1994.
29. Puga, Cristina. "La lucha política en México: El caso de los industriales, 1982-1985", pp. 89-106, en: Pozas y Luna, *Op. Cit.*
30. Salas-Porras, Alejandra. "Globalización y Proceso corporativo de los grandes grupos económicos en México", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 92, Núm. 2, Año 54, abril-junio de 1992, pp. 133-162.
31. Story, Dale. *Industria, Estado y Política en México. Los empresarios y el poder*, Grijalbo y Conaculta, México, D.F., 1986, 326 pp.
32. Tirado Ricardo. "Los Empresarios y la Política Partidaria", Colmex, *Estudios Sociológicos*, Vol. 15, 1987, pp. 477-497.
33. Tirado, Ricardo. "Cultura política y organizaciones empresariales. Algunas hipótesis sobre el tema", en: Alonso, Jorge (Coord). *Cultura política y educación cívica*, Miguel Angel Porrúa, México, 1994, pp. 185-196.
34. Tirado, Ricardo y Matilde Luna. *El Consejo Coordinador Empresarial de México. De la unidad contra el reformismo a la unidad para el TLC (1975-1993)*, *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 57, Num. 4, octubre-diciembre de 1995, pp.27-59.
35. Valdés Ugalde, Francisco. "¿Hacia un nuevo liderazgo sociopolítico? Ensayo sobre la convocatoria social de los empresarios", Colmex: *Estudios Sociológicos*, Vol. 15, 1987, pp 433-454.
36. Villa Aguilera, Manuel. *¿A quién le interesa la democracia en México?*, Miguel Ángel Porrúa, México, 1988

37. Zabłudovski, Cina. *Mexico, Estado y Empresarios*, UAM, ENEP-Acaulan, Mexico, 1980e.

Hemerografía

Revistas:

Expansión, "*La privatización de la polinca*", No. 619, 7 de julio de 1993, Mexico, D.F., p. 54.

Proceso, "*Acusado de dilapidación, ineficiencia y corrupción, Andres Caso fue el autor del peor fracaso carretero de la historia de México*", No. 1006, 12 de febrero de 1996, p. 21.

Proceso, "*Amigo de Raúl, admirador de Carlos. Ricardo Salinas recibió TV Azteca y un año después ingresó al club de los supermillonarios*", No. 1027, 7 de julio de 1996, pp. 6-7.

Proceso, "*Angel Heladio Aguirre, Layo, adinerado cacique mayor de la Costa Chica, a empujones llegó por fin a su meta anhelada*", No. 1011, 18 de marzo de 1996, p. 25.

Proceso, "*Caballada fuerte, la de Veracruz, y Miguel Alemán en el arrancadero*", No. 485, 17 de febrero de 1986, pp. 6-9.

Proceso, "*Claudio X. González, reelecto como dirigente del Consejo Mexicano de Hombres de Negocios, expresión del salinismo empresarial*", No. 974, 3 de julio de 1995, p. 39.

Proceso, "*Como su padre Alejo Peralta con el negro Durazo, Carlos le fue fiel a Raúl, su amigo de 30 años*", No. 1005, 5 de febrero de 1996, p. 9.

Proceso, "*Con los documentos en la mano, Aguilar Zinser afirma: Zedillo y Serra tendrán que ser llamados a comparecer sobre el caso Conasupo-MASECA*", No. 1027, 7 de julio de 1996, p. 12.

Proceso, "*De como José Maulariaga, líder de los banqueros, fracasó como banquero*" Num. 1029, 21 de julio de 1996, pp. 24-27; v. además, el No. 1028.

Proceso, "*El banquero Roberto Hernández transforma ex haciendas beneméritas en hoteles turísticos de gran calidad*", No. 1025, 24 de junio de 1996, pp. 26-28.

Proceso, "*El video de Ayudas Blancas y las dos renunciadas*", Num. 1012, 25 de marzo de 1996, p. 8.

- Proceso**, "*El relevo de Rizzo, maniobra de Zedillo para allanar el camino a González Parás a la gubernatura de Nuevo León: Canales Clariond*", 29 de abril de 1996, Núm. 1017, p. 21-25.
- Proceso**, "*En 1989, un primer intento de apertura informativa en Televisa terminó con el despido de Guillermo Ochoa*", Num. 1012, 25 de marzo de 1996, p. 10.
- Proceso**, "*En el sexenio de Salinas, Luis Echeverría, con su familia y socios, se convirtió en gran inversionista inmobiliario*", No. 1014, 8 de abril de 1996, pp. 16-19.
- Proceso**, "*En su año y medio de gobierno, Zedillo ha estado por debajo de las exigencias del cambio político*", No. 1025, 24 de junio de 1996, pp. 10-15.
- Proceso**, "*Funcionarios políticos y empresarios, en tiempos de Salinas: complicidad entre cuates*", No. 1005, 5 de febrero de 1996, pp. 6-13.
- Proceso**, "*Germán Cárcoba y Roberto Hernández adelantan públicamente su voto por Zedillo*", No. 926, 1 de agosto de 1994, pp. 37-39.
- Proceso**, "*La Autopista del Sol, en el paquete de Punta Diamante, donde se atribuyen propiedades a Raúl Salinas y Zedillo*", No. 1006, 12 de febrero de 1996, p. 24.
- Proceso**, "*La memoria nacional lo tendrá como el gran reformador. Carlos Salinas de Gortari, mexicano universal*", Núm. 966, 8 de mayo de 1995.
- Proceso**, "*López Obrador describe la corrupción, los negocios a la sombra del poder, el lavado de dinero en la política tabasqueña y sus contactos con Zedillo y Colosio*", No. 994, 20 de noviembre de 1995, pp. 10-17.
- Proceso**, "*No soportó el gobierno la apertura noticiosa*", Num. 1012, 25 de marzo de 1996, pp. 7-14.
- Proceso**, "*Para que hagan de ella cuanto les plazca, Silvia Hernández se entregó en un contrato por dos años, a American Express y a Ogilvy & Mather*", No. 1015, 15 de abril de 1996, pp. 6-13.
- Proceso**, "*Pariete político de Hank, y apoyo de Raúl Salinas Lozano en época difícil, Roberto González obtiene el puesto 17 con Maseca y Banorte*", No. 923, 11 de julio de 1994, pp. 8-9.
- Proceso**, "*Política, negocios, créditos y favores, en la toma y daca de los salinas con los magnates de Monterrey*", pp. 15-17.

Proceso, "Silvia Hernández, militante priista, dirigente y empujadora del sector popular, ahora colaborante de American Express", No. 1015, 15 de abril de 1996 pp. 8-9.

Proceso, "Todos (socios, amigos, cómplices, colegas y hasta parientes) son buenos, el único malo es Raúl Salinas de Gortari", No. 1027, 7 de julio de 1996 pp. 7-14.

Proceso, 26 de noviembre de 1979.

Proceso, 16 de mayo de 1994.

Proceso, No. 926, 1 de agosto de 1994.

Proceso, Núm. 1018, 6 de mayo de 1996.

Proceso, Num. 1020, 20 de mayo de 1996, p. 23

Proceso, 1027.

Proceso, No. 1028

Rodríguez Reyna, José Ignacio. "Nuevo empresariado: la política como inversión", en *Este País*, No. 10, enero de 1992, México, D.F., p. 2

Periódicos:

Carlos Ramírez, "Indicador Político", *El Financiero*, 13 de marzo de 1995, p. 65.

Claudia Fernández C. "Novatos en el Arte de Prestar y Pedir Prestado" *El Financiero* 24 de octubre de 1994, p. 16.

Cueillar, Mirella y Nestor Martínez. "Empresarios y ultras, al asalto del poder viejo guardia del PAN", *La Jornada*, México, D.F., 4 de marzo de 1996, p. 14.

Cuéllar, Mireya y Nestor Martínez. "Guerra declarada entre panistas y neopanistas", *La Jornada*, México, D.F., 6-marzo-1996, p. 45.

Ortiz Gallegos, Jorge Eugenio "Nueva jefatura en el PAN. El pasado y los retos del futuro", *El Universal*, 27 de marzo de 1996, p. 10.

Pérez Quintana, Enrique. "Participación Política Empresarial", *Unomásuno*, 11 de diciembre de 1994, p. 5-B.

Soto, Luis. "Agenda Confidencial", *El Financiero*, 28 de marzo de 1996, p. 43.

El Financiero, "Convención 'no manipulada' para elegir al candidato priista en Guanajuato, pide Puebla", 20 de febrero de 1995, p. 75

El Financiero, "Defiende el presidente de Maseca la participación empresarial en política", 21 de noviembre de 1996, p. 59.

- El Financiero. *"El ajuste fue para abrir un espacio de maniobra: IP"*, 21 de diciembre de 1994, p. 8.
- El Financiero. *"El PAN, el hombre y el programa"*, 19 de noviembre de 1996, p. 46.
- El Financiero. Informe Especial. *"La Ideología empresarial"*, 22 de diciembre de 1995, y Gaspar y Valdés, *Op Cit.*, p. 503.
- El Financiero. Informe Especial, *"Los empresarios frente a la crisis"*, *"Conflictos matrimoniales"*, 22 de octubre de 1995, pp. 54-55.
- El Financiero. *"Primer intento de frenar legalmente los recursos discrecionales destinados por el gobierno al PRI"*, 30 de agosto de 1993, p. 62.
- El Financiero. *"Tan sólo 5 emporios compraron 30 paraestatales de 148 vendidas"*, 19 de junio de 1990, p. 4.
- El Financiero. *"Tortola, Isla del Tesoro para evasores fiscales"*, 5 de noviembre de 1994, Pp.
- El Financiero. *"Urge una recomposición del CCE"*, 27 de abril de 1997, p. 4.
- El Financiero. 26 de diciembre de 1994, p. 8.
- El Financiero. 27 de abril de 1997.
- El Universal. *"Anuncia Roque la participación formal de los empresarios en el sector popular del PRI"*, 27 de junio de 1997, p. 17.
- Excelsior. *"Manipuladores del voto"*, 13 de junio de 1994, p. 22.
- Excelsior. *"No hay crisis política; México, una nación en pleno cambio"*, 3 de noviembre de 1994, p. 4-A.
- La Jornada. *"Cita en Bucareli"*, sábado 6 de julio de 1996, p. 13.
- La Jornada. *"Creció 50% en un año el número de mexicanos en Forbes"*, lunes 1 de julio de 1996, p. 55.
- La Jornada. *"Destapan en Coahuila a Salomón Abedrop como candidato a edil"*, 19 de agosto de 1996, p. 18.
- La Jornada. *"Destapan en Coahuila a Salomón Abedrop como candidato a edil"*, 19 de agosto de 1996, p. 18.
- La Jornada. *"Las cuentas de los Salinas"*, miércoles de 3 de junio de 1996, p. 7.
- La Jornada. *"Pedro Aspe, nuevo presidente del Grupo Financiero Vector"*, 25 de enero de 1996, p. 43.

La Jornada, "*Raúl Salinas y Cabal Peniche, en la lista de criminales de la izquierda*"
jueves 11 de julio de 1996, p. 23.

La Jornada, 5 de julio de 1996, Pp

La Jornada, "*Sánchez Navarro: descartada cualquier posibilidad de devaluación
después de los comicios*", 13 de agosto de 1994. Pp.

Unomásuno "*El Jefe Diego: las cuentas del gran capitán*", 22 de abril de 1996, p. 4